The Story Of Us
a novel
ZARIN MADIYHA

TABLA DE CONTENIDO

Pagina del titulo
Derechos de autor
Contenido
Notas de contenido
Lista de reproducción
Dedicación
Prólogo
1. violeta
2. Isaac
3. violeta
4. Isaac
5. violeta
6. Isaac
7. Isaac
8. violeta
9. violeta
10. Isaac
11. Isaac
12. violeta
13. Isaac / Violeta
14. Isaac
15. violeta
16. Isaac
17. violeta
18. Isaac
19. violeta
20. Isaac
21. violeta
22. Isaac
23. violeta
24. Isaac
25. violeta
26. Isaac / Violeta
27. violeta
28. Isaac
29. violeta
30. violeta
31. Isaac / Violeta
32. Isaac
33. Isaac
34. violeta
35. Isaac
36. violeta

37. Isaac
38. violeta
39. Isaac
Epílogo
Expresiones de gratitud

LA HISTORIA DE NOSOTROS

ZARIN MADIYHA

Copyright © 2024 por Zarin Madiyha
Reservados todos los derechos.
Ninguna parte de este libro puede reproducirse, de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.
Este libro es un trabajo de ficcion. La historia, todos los nombres, personajes e incidentes retratados en este libro son ficticios. No se pretende ni debe inferirse ninguna identificación con personas reales (vivas o fallecidas), lugares, edificios y productos.
Portada del libro de Ariel Albuquerque
Editado por Cassidy Hudspeth.

CONTENIDO

Notas de contenido
Lista de reproducción
Prólogo
1. violeta
2. Isaac
3. violeta
4. Isaac
5. violeta
6. Isaac
7. Isaac
8. violeta
9. violeta
10. Isaac
11. Isaac
12. violeta
13. Isaac / Violeta
14. Isaac
15. violeta
16. Isaac
17. violeta
18. Isaac
19. violeta
20. Isaac
21. violeta
22. Isaac
23. violeta
24. Isaac
25. violeta
26. Isaac / Violeta
27. violeta
28. Isaac
29. violeta
30. violeta
31. Isaac / Violeta
32. Isaac
33. Isaac
34. violeta
35. Isaac
36. violeta
37. Isaac
38. violeta
39. Isaac
Epílogo

Expresiones de gratitud

NOTAS DE CONTENIDO

Si bien se trata de un romance juvenil, aborda algunos problemas como las relaciones difíciles con los padres (incluido el abandono), ataques de pánico y pensamientos negativos (no necesariamente depresivos, pero pueden verse como tales).

LISTA DE REPRODUCCIÓN

La historia de nosotros - Taylor Swift
luna y vuelta - JVKE
Supongo que estoy enamorado - Clinton Kane
¿Recuerdas esa noche? - Sara Kays
The Alcott (hazaña. Taylor Swift) - El Nacional
El cielo nocturno (versión Sunset) - Ochenta noventa
Si la amas - Forest Blakk
No saben de nosotros - One Direction
¿Puedo llamarte esta noche? - Resplandor del día
Mariposa - BTS
Hola preciosa - Chance Peña
Mis lágrimas rebotan - Taylor Swift
Nunca no - Lauv
Lo sabía - Lizzy McAlpine
Problemas de papá - El vecindario
Licencia de conducir - Olivia Rodrigo
Mismo barco - Lizzy McAlpine
Amarillo - Coldplay
Renegado (hazaña. Taylor Swift) - Big Red Machine
Mariposas - Kacey Musgraces
Regreso a diciembre - Taylor Swift
Exhala - Sabrina Carpenter
Dos personas - Gracie Abrams
Línea familiar - Conan Gray
Este soy yo intentándolo - Taylor Swift
Cedro - Gracie Abrams
Ruinas - Ochenta Noventa
Último beso - Taylor Swift
Amante mío - 5 segundos de verano
Maravilla - Shawn Mendes
Todavía dentro de ti - Paramore
Llámalo como quieras - Taylor Swift
Bésame - Ed Sheeran
El ascensor - Lizzy McAlpine
En el medio - Gracie Abrams
ESCUCHA AQUI

Para mí, más joven, que siempre soñé con esto.
Lo hicimos.
Y para cualquiera que luche por sus sueños, sean los que sean, usted también puede hacerlo.

PRÓLOGO

VIOLETA - HACE SEIS AÑOS

"AÚN PUEDES CAMBIAR DE OPINIÓN".

Mamá ha dicho esto varias veces mientras conducía hasta aquí, pero a medida que nos acercamos a las puertas de hierro de la escuela, esta es la primera vez que lo pienso.

Cuando finalmente aparece el viejo edificio, me doy cuenta de que voy a un internado a casi una hora del único lugar al que alguna vez he llamado hogar.

Reduce la velocidad cuando cruzamos las puertas y llegamos al aparcamiento, mirando a izquierda y derecha para encontrar un espacio vacío entre el bullicio de portazos de coches y padres que se preocupan por sus hijos. Finalmente estacionamos en un rincón tranquilo y elegimos caminar una distancia mayor hasta la escuela en lugar de clamar por un lugar más cercano. Cuando le toma algunos intentos llegar al punto, empiezo a pensar que mi mamá podría estar tan nerviosa como yo por todo este asunto.

Cuando le dije por primera vez que quería ir a la Academia Coates, por supuesto, ella dudó. Siempre hemos sido solo nosotros dos durante los últimos diez años, y ella ha sido protectora conmigo. todo ese tiempo. Pero siempre ha habido una vocecita en el fondo de mi mente que sueña con escapar, y no puedo evitar pensar que es uno de los únicos rasgos que heredé de mi padre, que hizo lo mismo.

No tengo ningún recuerdo de él porque se fue antes de que yo cumpliera un año. No cambiaría mi relación con mi madre por nada del mundo, pero a medida que crecí, quise más libertad e independencia, y el internado parecía el lugar adecuado para eso. Fueron necesarios un par de meses para desgastarla, pero finalmente cedió y así es como terminamos aquí ahora, sentados en el auto frente al lugar que llamaré hogar durante los próximos siete años.

"Quiero ir aquí. Creo que será un buen lugar para mí", le digo mientras se gira hacia mí. Somos una imagen reflejada el uno del otro con cabello largo a juego, el mío de un marrón ligeramente más claro que el de ella y ojos castaños oscuros. Sin embargo, hay más líneas en su rostro, profundas líneas de sonrisa que están grabadas permanentemente allí, y algunas también en su frente. Mi tono de piel es ligeramente más claro que el de ella debido a que mi papá es blanco, pero no hay duda de que soy su hija.

Ella toma mi mano entre las suyas y la aprieta tres veces, algo que ha hecho desde que tengo uso de razón, y yo le hago lo mismo. Se ha convertido en nuestra forma silenciosa de comunicarnos unos con otros: tres para preguntar y tres para confirmar.

"Está bien, Meri Jaan". Su mano libre se levanta para acariciar mi cabello, sacando de su lugar los pequeños clips de mariposa que puso antes, pero arreglándolos antes de inclinarse hacia adelante para besarme la frente. “Entonces entremos”.

DESPUÉS DE RECOGER mi horario y otros documentos de la oficina, mamá se quedó para ayudarme a preparar mi habitación y casi terminamos. Juntamos las sábanas de la cama individual y luego organizamos el resto de mis cosas. Alineo los libros en mi estante sobre el escritorio mientras mamá hace ruido en el baño privado, colocando mis artículos de tocador en la ducha y encima del pequeño estante en el lavabo que se encuentra debajo de un espejo.

Me siento en la cama mientras espero a que termine, y mientras miro alrededor de la pequeña habitación que será mía durante los próximos años, tengo que contener las lágrimas. Quería esto, *todavía quiero esto* , pero la realidad finalmente parece estar golpeándome. No quiero que mi mamá se vaya.

"Tu baño está listo, Meri Jaan".

Sale del baño y se sienta a mi lado, retorciéndose las manos. Coloco el mío sobre el de ella para detenerla, enredando nuestros dedos y apretando tres veces. Ella me devuelve el apretón y cuando la miro a la cara, puedo ver que ella también está tratando de no llorar.

"Te llamaré todos los días, mamá".

"Lo sé. Pero todavía te extrañaré”.

"Yo también te extrañaré".

No hablamos por un tiempo, nuestras manos se juntan mientras tratamos de procesar lo que significa este momento. Nunca hemos estado separados y sé que ambos aguantaremos hasta que estemos solos para derrumbarnos.

"Gracias por dejarme hacer esto".

“Por supuesto, Meri Jaan. Siempre te apoyaré”.

Besa un lado de mi cabeza y me apoyo en ella por un segundo, absorbiendo su olor familiar antes de que se vaya. Ella se queda sin decir nada y yo la copio, envolviendo mi brazo alrededor de su cintura mientras el suyo se acerca. mi hombro. Salimos de mi habitación para ir a su auto, y cuando ella entra y cierra la puerta detrás de ella, puedo sentir el nudo en mi garganta cada vez más grande.

Baja la ventanilla, toma mi mano entre las suyas una vez más y nos apretamos tres veces.

"Te amo", dice, y puedo ver el vidrio en sus ojos.

"Yo también te amo."

Ella me da una sonrisa con los labios apretados antes de salir y alejarse.

CUANDO REGRESO a mi habitación, me siento en mi cama y lloro.

Se siente como si todas las emociones que había estado reteniendo mientras ella estaba aquí estuvieran saliendo a flote, una combinación de nervios y emoción que me tiene

completamente abrumada. El hecho de que no la veré todos los días se siente extraño, y tuve que alejar la idea de llamarla y pedirle que regresara a buscarme.
Mi estómago ruge y cuando miro la hora, me doy cuenta de que me perdí la cena de inauguración para nuevos estudiantes. Si voy ahora, tal vez pueda conseguir algunas de las sobras, así que me lavo la cara y espero que nadie se dé cuenta de que he estado llorando.
Tan pronto como salgo de mi habitación, una chica de mi altura con cabello rubio corto pasa junto a mí hacia la habitación de al lado. Ella entra antes de asomar la cabeza apenas un segundo después.
"Hola", dice, saliendo de su habitación y acercándose a mí.
"Ey." Mi voz sale un poco ronca por el llorando, pero me aclaro la garganta y ella finge no darse cuenta.
“Soy Avery. ¿Es esa tu habitación?
“Sí, soy Violeta. Me perdí la cena, así que iba a intentar encontrar algo para comer”.
"Estás de suerte. Compré un poco de pizza para comer más tarde, pero puedes comerla si quieres”. Hace un gesto hacia su habitación, diciéndome que la siga, y lo hago.
Miro alrededor de su habitación y veo que tampoco ha decorado mucho. Es el mismo diseño que el mío pero al revés, con nuestras camas en paredes opuestas y el baño en la misma. Avery va a su escritorio y toma una servilleta con dos porciones de pizza y me la entrega con una sonrisa.
Se lo quito mientras me siento en la silla cerca de su escritorio y ella se sienta frente a mí en su cama.
"¿Estabas llorando?" pregunta justo mientras muerdo la rebanada.
Mastico rápidamente, tratando de pensar en una mentira que decirle, pero ella simplemente me sonríe.
“Está bien, yo también lloré. Probablemente volveré a llorar esta noche”.
Reprimo una risa por lo directa que está siendo, pero eso también me tranquiliza.
"Sí, por eso me perdí la cena". Sostengo la pizza en alto. "Gracias por esto."
“No te preocupes por eso. Tengo un cajón lleno de bocadillos, así que puedes venir aquí cuando tengas hambre”.
“¿No tengo bocadillos, pero tengo libros?” Ofrezco, queriendo darle algo a cambio de su amabilidad.
"¿Qué tipo de libros?"
Le hablo de la pequeña colección que traje de casa y pasamos el resto de la tarde conociéndonos. Cuando vuelvo a mi habitación, encuentro Consuelo al darme cuenta de que acabo de hacer mi primer amigo.

NO HAN PASADO NI cuarenta y ocho horas desde que mi madre se fue, pero ya me ha llamado unas treinta veces.
Estoy caminando hacia el salón de clases donde tendré aula durante los próximos años cuando siento que mi teléfono vibra en el bolsillo de mi chaqueta. No lo contesto. Toda mi atención se centra en asegurarme de encontrar el salón de clases adecuado.

Camino por los pasillos, comprobando los carteles que han sido dirigidos a los nuevos estudiantes para ayudarlos a navegar, y finalmente encuentro la habitación. Mi teléfono continúa vibrando en mi bolsillo y lo saco con un suspiro, apoyándome contra la pared opuesta a la habitación antes de finalmente contestar.
"Mamá." Resulta más duro de lo que pretendía. Sé que esto ha sido difícil para ella, pero las llamadas constantes han comenzado a convertirse en un dolor de cabeza y me estoy cansando de que me controlen constantemente.
“¿Encontraste tu salón de clases, Violet?”
"Sí, estoy parado afuera ahora mismo".
Otros estudiantes entran, todos usando alguna combinación del uniforme. Teníamos algunas opciones sobre qué ponernos, ya sea una chaqueta azul marino o un suéter con una camisa blanca y pantalones o faldas negros o azul marino para combinar. Me conformé con el suéter y la falda, pues me gustaba la simplicidad del uniforme en comparación con los colores que había visto en otras escuelas. Un folleto para una escuela con camisetas verde lima. Me viene a la mente y me considero afortunado de haber entrado en Coates.
"Está bien, y tu descanso es a las 10:30, así que te llamaré de nuevo entonces". Puedo escuchar la preocupación en su voz, pero sé que esto no es saludable para ninguno de los dos. Vine aquí para ganar algo de independencia y no puedo hacerlo si ella me llama constantemente.
“No es necesario. Te llamaré después de la escuela, ¿de acuerdo?
Jugueteo con el dobladillo de mi falda; Es un poco largo, llega casi hasta mis rodillas, pero creceré. A través de la puerta abierta veo a los niños que serán mis compañeros de clase durante los próximos años. Ya están empezando a hablar entre ellos, se forman pequeños grupos a medida que se conocen mientras yo estoy afuera hablando por teléfono con mi mamá.
“Está bien, llámame entonces, Meri Jaan. Te amo."
"Yo también te amo. Adiós."
Apoyo mi cabeza contra la pared, lamentando cómo le hablé, pero sé que no puedo permitir que estas llamadas constantes se conviertan en algo normal. Respiro profundamente, me levanto de la pared y entro al salón de clases en el que me sentaré todas las mañanas durante el próximo año. Hay cuatro filas de escritorios idénticos de color marrón claro y sillas negras frente al frente del aula, donde una pizarra muestra "¡Bienvenido a Coates, Year 7!" Ventanas altas corren a lo largo de todo un lado de la habitación, la luz del sol de la mañana ilumina la habitación lo suficiente como para que las luces del techo no se hayan encendido.
Los otros estudiantes caminan mientras encuentran sus asientos, pero no parece haber ningún orden. Me abro paso entre los huecos de los escritorios hacia el fondo de la habitación y me siento junto a la ventana. El escritorio al lado del que reclamé está vacío, así que decido guardarlo para Avery. .
Examino la sala para ver qué están haciendo los otros estudiantes mientras espero a que ella llegue. Algunos están sentados en escritorios con los zapatos sobre las sillas mientras hablan con la persona que está a su lado y que en realidad está sentada en la silla. Algunos están apoyados en los escritorios, sin comprometerse completamente a reclamar un asiento todavía mientras esperan que entren sus amigos. Muchos de los

estudiantes fueron a la misma escuela primaria que no está muy lejos de aquí, por lo que venir a Coates fue el siguiente paso natural para la educación.
Mis ojos regresan a la puerta justo cuando Avery entra, sus ojos azules se encuentran con los míos mientras ella me sonríe y se abre paso entre los escritorios.
"El primer día y ya me estoy levantando tarde". Ella resopla una bocanada de aire mientras se sienta, el flequillo rubio volando hacia arriba antes de volver a acariciarlo.
“No sé por qué decidí cortarme el pelo antes de venir aquí”.
“¡Se ve lindo! También hay algunos estilos divertidos que puedes hacer con él. Te puedo enseñar si quieres."
"Me encantaría que. Realmente me gusta cómo lo hiciste hoy”.
Avery extiende la mano para tocar las dos pequeñas trenzas decoradas con clips de mariposa que están atadas como una corona en la parte posterior de mi cabeza.
"Cuando tu cabello se alargue un poco, lo haré así por ti".
Ella sonríe y seguimos charlando hasta que un aplauso llama nuestra atención hacia la puerta.
"Hola, año 7. Mi nombre es Sra. Harper y seré su maestra durante el próximo año". La sonrisa en su rostro es brillante, sus ojos se arrugan ligeramente en las esquinas mientras nos mira a todos en el salón y continúa explicando más sobre la escuela y las reglas y expectativas que tiene. .
“Ahora que las cosas aburridas quedaron atrás, vamos a hacer un pequeño ejercicio para romper el hielo para que todos puedan moverse y hablar entre ellos. Cuando lo diga, quiero que todos se pongan de pie y se relacionen entre sí, y su objetivo es averiguar los cumpleaños de cada uno”.
Avery me da un codazo en el brazo y me susurra el suyo, 21 de enero, y lo memorizo mientras le cuento el mío.
“Después de que hayas hablado con algunas personas, me gustaría que comenzaras a hacer fila al frente de la sala en orden de cumpleaños de septiembre a agosto. Todo esto es sólo un poco de diversión, ¡así que no te pongas nervioso por hablar con nadie! Todos pasaréis los próximos años juntos, así que es bueno empezar a conocerse”.
Ella termina su explicación y luego nos dice a todos que nos levantemos. Yo me levanto primero y Avery gime antes de colocar las manos sobre el escritorio y levantarse. Ella se queja en voz baja porque está cansada y que no se debe esperar que haga actividad física tan temprano en el día.
Avery entrelaza su brazo con el mío y ambos miramos alrededor del salón para descubrir con quién podemos hablar primero. Señala hacia la esquina frente a nosotros, donde hay un grupo de dos niños y dos niñas, y sugiere que vayamos hacia ellos primero.
Todos tienen aproximadamente la misma altura y los dos niños están uno al lado del otro. Uno tiene piel clara, cabello castaño oscuro y anteojos redondos, mientras que el otro tiene cabello rubio oscuro. Las dos chicas están delante de ellos. El más bajo tiene cabello largo rubio claro y el otro tiene cabello negro liso atado en una cola de caballo.
"Hola, soy Avery", dice mientras nos acercamos a ellos, los cuatro dejan de hablar y se vuelven para mirar. a nosotros. "Y esta es Violeta". Les saludo a todos con la mano y de repente me siento increíblemente incómodo.

"Hola. ¿Cuándo son tus cumpleaños? Pregunto, decidiendo simplemente terminar la conversación de una vez.
“Ya sabemos los cumpleaños de cada uno. Estamos esperando a que todos los demás empiecen a hacer fila”. La chica rubia responde con voz monótona. No parece muy impresionada de que hayamos venido a hablar con ella y sus amigos, así que empiezo a darle un codazo a Avery para que podamos pasar a otra persona, pero ella simplemente nos desvincula de los brazos.
"No te preocupes, Olivia". El chico de cabello oscuro y gafas da un paso adelante, acercándose a nosotros. Tiene una sonrisa en su rostro que no coincide con la del resto de su grupo. "Creo que simplemente está cansada esta mañana".
La chica rubia, Olivia, pone los ojos en blanco ante sus palabras y se queda de pie con los brazos cruzados, y parece que tiene toda la intención de no hablarnos más de lo necesario. El chico me da otra sonrisa rápida antes de pararse a mi lado para poder mirar al resto del grupo como lo somos nosotros.
“Nos presentaré a todos. Ya conoces a Olivia. A veces puede ser un poco grosera cuando no ha dormido, pero normalmente se encuentra bien”. Señala a la chica que está a su lado. “Ese es Jinhee. Se mudó aquí desde Corea en Year 4 y ha estado con nosotros desde entonces”.
Ella nos sonríe y su mano se levanta en un rápido movimiento que nosotros reflejamos.
“Y junto a ella, tenemos a Lucas”. Se inclina más cerca de mí, tapándose la boca con la mano mientras me susurra al oído. “Él es mi mejor amigo, pero no le digas que te lo dije. Ya tiene una cabeza grande”. Reprimo una risa mientras asiento con la cabeza. Avery me da un codazo para saber qué dijo, pero yo sólo sacudo la cabeza ante su. El chico me sonríe una vez más antes de volver a pararse con su grupo, y no puedo evitar devolverle la sonrisa.
“Y por último, pero ciertamente no menos importante, soy Isaac. Encantado de conocerte, Violeta”.
La sonrisa todavía está en su rostro, y ahora que está parado frente a mí, me doy cuenta de que tiene hoyuelos.
"Encantado de conocerlos a todos. Gracias, Isaac”. Él inclina la cabeza en un ligero movimiento de cabeza. “Entonces, ¿cuándo son tus cumpleaños? El de Avery es el 21 de enero y el mío es el 9 de julio”.
"¡De ninguna manera!" Isaac se acerca a mí otra vez, con las cejas levantadas mientras me señala con el dedo. “El mío también es el 9 de julio. Qué divertida coincidencia. Entonces puedes quedarte a mi lado. Olivia es el 19 de febrero, Jinhee es el 11 de noviembre y Lucas es el 21 de abril”. Él mira hacia el frente del salón de clases y yo sigo su mirada y veo que otros estudiantes ya han comenzado a hacer fila.
“¿Vamos a hacer fila?” Pregunto, y todos comenzamos a caminar hacia el frente de la sala para unirnos a los demás. Isaac se para a mi lado mientras avanzamos y observamos cómo nuestros amigos encuentran su lugar en la fila antes de encontrar el nuestro.
"Espera, ¿a qué hora naciste?" pregunta tan pronto como nos ponemos en fila.
"¿Qué?"
"Uno de nosotros tiene que ser mayor, por lo que el más joven debe ir primero en la fila".

"Correcto. Nací de noche, a las nueve creo. Mi mamá dice que fue justo después del atardecer, así que probablemente soy más joven que tú". Lo rodeo y me muevo hacia su izquierda mientras él se mueve hacia mi derecha.
"Nací al amanecer", dice, empujándome con su hombro y sonriendo. "Amanecer y el atardecer. Otra coincidencia".
"Está bien, creo que ahora todo el mundo está en orden", dice la señora Harper antes de que pueda responderle a Isaac. "Estoy seguro de que todos han hablado entre sí, pero vayamos más allá y digamos nuestro nombre y fecha de nacimiento para que podamos verificar si el orden es correcto".
Todos hacemos lo que ella dice, Isaac y yo esperamos pacientemente mientras estamos cerca del final de la fila, siendo dos de los más jóvenes de la clase. Sorprendentemente, logramos ordenar sin errores y la Sra. Harper dijo que esto nunca había sucedido antes, por lo que estaba muy orgullosa de nosotros. Nos dice que tomemos asiento nuevamente y alcanzo a Avery cuando ella llega al escritorio antes que yo y se sienta, apoyando su cabeza en el escritorio.
Aprovecho la oportunidad mientras ella no está buscando intentar ver a Isaac nuevamente. Fue divertido hablar con él y se siente especial que tengamos el mismo cumpleaños. Su escritorio está en la primera fila cerca de la puerta del salón de clases, así que solo puedo ver su perfil.
Pero como si pudiera sentir mi mirada, se da vuelta y me sonríe.

1

VIOLETA

PRESENTE

"ESTE ES EL ÚLTIMO", le digo a mamá mientras dejamos caer la pesada caja que estamos equilibrando entre nosotros sobre mi escritorio. Está lleno de libros y lo dejé deliberadamente para el final, sabiendo que ambos tendríamos que cargarlo.
"¿Vas a tener tiempo siquiera para leerlos todos?"
"Me gusta tener opciones", digo encogiéndome de hombros mientras empiezo a abrir la caja y sacar los libros, pero mi madre coloca su mano sobre la mía para detenerme.
"Puedes desempacarlos cuando me vaya. Siéntate, hablemos un rato". Su tono gentil me hace darme cuenta instantáneamente de qué quiere hablar, pero yo no quiero hacerlo todavía.
De alguna manera, en los múltiples viajes de ida y vuelta desde el auto a mi habitación, logré evitar verlo, pero eso no significa que no haya pensado en *él* . Tan pronto como llegamos a la escuela, él fue lo primero en lo que pensé, y una pequeña parte de mí quería echarle un vistazo para ver si se veía tan desgastado como yo me sentía. Ahora siento que si hablo de él con mi mamá, solo mencionar su nombre que aparezca frente a mí y todavía no estoy listo para enfrentarlo.
"Mamá, está bien. Ya lo superé".
Ella me mira severamente y suspiro antes de sacar la silla debajo de mi escritorio y tomar asiento. Mamá se sienta en el borde de la cama que acaba de hacerme. Aunque ahora tengo edad suficiente para hacerlo yo misma, es la misma rutina cada vez que me deja en la escuela mientras me ayuda a preparar mi cama y organizar mi ropa y artículos de tocador. Coates permite que los estudiantes mantengan la misma habitación durante los siete años, por lo que la mayoría de mis cosas se quedan aquí durante el verano, pero mamá todavía insiste en ordenarlo todo cada vez que viene de visita, especialmente el primer día de regreso.
"Sabes que está bien si no estás bien. No tienes que fingir conmigo". Se acerca para tomar mi mano y acaricia la espalda con el pulgar mientras continúa en voz baja. "Tu primer desamor permanece contigo durante mucho tiempo y solo han pasado unos meses para ti".
"No tengo el corazón roto", me burlo. Tal vez si lo digo en voz alta, empezaré a creerlo yo mismo porque no hay otra explicación para la sensación de que mi pecho está vaciado desde julio.

"La falta de helado en mi congelador durante el verano demuestra lo contrario".
“¡Tuvimos una ola de calor!”
Ella ignora la mirada que le doy y yo ignoro la forma en que me pone los ojos en blanco. Ni siquiera se lo había dicho cuando comencé a salir con él, así que tampoco planeaba decirle que habíamos roto. Incluso tuvo que venir a recogerme una semana antes de que terminara oficialmente el año porque le dije que estaba enfermo y que quería volver a casa. No me llevó mucho tiempo derrumbarme y contarle todo. historia, y ella simplemente escuchó atentamente, acariciando mi cabello y abrazándome como lo había hecho tantas veces cuando era más joven.
"Yo sólo quiero que seas feliz. Es tu último año viviendo lejos de la escuela y quiero que lo disfrutes en lugar de enojarte por un chico tonto”.
Intento no reaccionar demasiado ante la parte de "vivir lejos" porque todavía no sé cómo decirle a mi madre que yo también quiero irme a la universidad. Incluso si los planes que hice con él no van a suceder, todavía quiero seguir las metas que me propuse.
"Yo estoy feliz. Avery llegará pronto y vamos a cenar, ver una película y pasar un fin de semana fantástico antes de que empiecen las clases. Deja de preocuparte por mí”. No quiero ser duro cuando digo la última parte, pero hacia el final del verano, se volvió agotador tratar de lidiar con mi madre y la forma en que caminaba de puntillas a mi alrededor.
“Puedes volver a casa cualquier fin de semana que quieras y, si no quieres viajar hasta allí, puedes llamarme en cualquier momento. Te amo, Meri Jaan”. Ella se levanta y yo hago lo mismo porque sé que quiere un abrazo. Creo que la tranquilidad constante es más para ella que para mí en este momento.
"Yo también te amo. Vamos, te acompañaré hasta la salida.
Salimos de mi habitación y nos dirigimos hacia la entrada principal, pasando junto a otros estudiantes que están a punto de mudarse de regreso. Mamá continúa asegurándome que puedo llamarla en cualquier momento, de día o de noche, y yo sigo diciéndole que estar bien. Una vez que llegamos a su auto, me besa en la mejilla antes de entrar y alejarse.
Mis hombros caen tan pronto como ella está fuera de vista, y dejo escapar un profundo suspiro, dejando caer mi cabeza hacia atrás para mirar el cielo gris y nublado. Sé que tendré que tener una conversación. hablaré pronto con ella sobre la universidad, pero creo que será más fácil hacerlo por teléfono.
Empiezo a caminar de regreso a mi habitación y no puedo evitar escanear el estacionamiento para buscarlo. No quiero verlo, pero me siento nerviosa al no saber dónde está. La idea de que podría aparecer frente a mí en cualquier momento me hace correr de regreso a mi habitación. Casi he llegado a la puerta cuando escucho que una voz familiar pronuncia mi nombre y me detengo en seco.
Me giro para ver a Isabelle caminando hacia mí y rápidamente miro a su alrededor. Por suerte, su hermano no aparece por ningún lado.
“Hola, Izzy. ¿Acabas de entrar?
"Sí, Isaac estaba estacionando el auto, así que me dejó y me dijo que abriera mi habitación".

Intento no mostrar cuánto me ha afectado esa frase, tapando mi fuerte inhalación con una tos mientras Izzy me mira preocupada. Antes de romper, me dijo que su plan principal para el verano era obtener su licencia lo más rápido posible y luego conducir hasta mi casa para poder invitarme a una cita real. Entonces me doy cuenta de que este es solo el primer plan que hicimos juntos y que nunca sucederá. Puedo sentir el escozor de las lágrimas en mis ojos.
“Oh, entonces te dejaré continuar. Necesito terminar de desempacar mis cosas”.
"¡Caminemos juntos!" Me agarra del brazo y me sujeta mientras nos dirigimos al edificio de dormitorios. Creo que el apego debe ser hereditario.
Siempre que estábamos juntos, Isaac siempre encontraba una manera de tocarme, ya fuera con los dedos entrelazados debajo de un escritorio, o con su pierna contra la mía cada vez que nos sentábamos. uno al lado del otro, o sus manos acunando mi rostro antes de besarme.
Me obligo a dejar de pensar en él y, en cambio, me concentro en lo que dice Izzy. Ella ha estado balbuceando sin tener idea de que he estado tratando de olvidar todos los recuerdos que tengo con su hermano. Murmuro en todos los lugares correctos y acelero el paso para que podamos llegar a nuestras habitaciones antes. Ambos estamos en la planta baja, pero la habitación de Izzy está más abajo en el pasillo que la mía.
Cuando llegamos a mi puerta, la abro y le digo a Izzy que la alcanzaré más tarde. Mientras tanto, trato de olvidar el hecho de que tendré que verlo pronto. Si Izzy se saliera con la suya, iría a su habitación con ella, pero sé que Isaac no puede estar muy lejos de nosotros, y sólo quiero esconderme y prolongar lo inevitable el mayor tiempo posible.
Mi puerta solo está cerrada por unos segundos antes de que alguien golpee y una parte tonta de mi cerebro espera que Isaac esté ahí afuera cuando la abro. En cambio, la cara sonriente de Avery me saluda, y aunque ella es mi mejor amiga y la extrañé durante las vacaciones de verano, siento una extraña decepción al verla a ella en lugar de a él.
"¿Cuándo llegaste aquí?" Le pregunto, todavía parada en la puerta para que no intente entrar porque solo necesito unos minutos para recomponerme antes de poder ver a alguien.
"Hace como cinco minutos, mis padres estaban ordenando mi habitación, así que pensé en venir a verte primero".
“¿Puedes darme un par de minutos? Solo tengo algo que hacer y luego iré a tu habitación ".
Ella me mira perpleja y no sé cómo se ve mi expresión, pero es suficiente para que ella dé un paso atrás.
"Está bien, ven cuando estés listo". ella dice como Le doy una débil sonrisa y ella camina unos pocos metros de regreso a su habitación.
Una vez que escucho que su puerta se cierra, cierro la mía también y me apoyo contra la pared al lado para tratar de recomponerme. Respiro profundamente, obligándome a no llorar porque ya hice suficiente durante el verano, pero la sensación de vacío en mi pecho se siente como si se hubiera vuelto más profunda. Es como si hubiera una caverna dentro de mí, como si me hubieran excavado y no hubiera manera de volver a llenar el espacio porque mi corazón fue tomado por alguien que no lo merecía.

Golpeo mi pulgar repetidamente con mis dedos, pero luego tengo que detenerme porque es algo que Isaac me enseñó a hacer para calmarme. El movimiento repetitivo me da algo más en qué concentrarme en lugar de aquello que me estresa. En cambio, voy hacia mi cama, me dejo caer sobre ella y me cubro la cara con las manos mientras las lágrimas finalmente comienzan a caer.

Era fácil no pensar tanto en él cuando estaba en casa durante el verano, fácil fingir que la vida en la escuela era completamente diferente a la vida en casa, y por eso él no tenía nada que ver con ella. Pero estar de vuelta aquí, en una habitación llena de recuerdos de él a pesar de que nunca puso un pie en ella, es más difícil fingir. Se siente como si estuviera en todas partes aquí.

Recuerdos de estar acostado en la cama por la noche hablando por teléfono con él, Isaac siempre esperando a que yo me quedara dormido primero porque quería que su voz fuera lo último que escuchara antes de dormir, diciéndome que no me traería nada más que dulces sueños.

Odio cuánto extrañé tener eso durante el verano, y sentí como si solo hubiera tenido noches de insomnio o malas noches. Sueños. Odio haberme convencido de que todo se debía a que no había hablado con él. En mis noches más débiles, quería responder a todos sus mensajes sin respuesta, llamarlo solo unos segundos para escuchar esas palabras y poder dormir tranquilo. Odio no haberlo hecho y en cambio me conformé con un mal horario de sueño que todavía no he arreglado.

Me levanto, obligándome a dejar de llorar mientras camino hacia el baño y me lavo un poco de agua en la cara para poder ir a ver a Avery sin que ella se preocupe por qué mi cara está roja. Aplico un poco de corrector donde lo necesito para cubrir mis ojeras y espero que Avery no lo note.

Decido disculparme con ella porque probablemente se sintió herida por mi reacción cuando ella apareció en mi puerta cuando no nos habíamos visto en unos meses. Desearía poder decirle lo que pasó y por qué estoy actuando así, pero Isaac y yo decidimos entre nosotros que no queríamos que nadie lo supiera, y todavía no quiero romper esa promesa que le hice. Queríamos quedarnos en la burbuja que habíamos creado en nuestro cumpleaños, solo nosotros dos separados de los demás en un salón de clases vacío, intercambiando tarjetas, regalos y eventualmente también pedazos de nuestros corazones.

Me paso un cepillo por el cabello, tampoco me molesté en hacer nada especial con él, y me puse un poco de bálsamo labial antes de salir de mi habitación e ir a casa de Avery. Abre la puerta después de un golpe y la abrazo.

“Lo siento, acabo de pasar un verano extraño. Te extrañé."

“Yo también te extrañé. Y tampoco es necesario que te disculpes. Mis padres acaban de irse. Adelante."

Nos balanceamos un poco de lado a lado antes de que ella retroceda y nos adentremos más en su habitación. Sé que ella no me pedirá una explicación y sabe que le daré una si quiero, pero todavía no me atrevo a contarle sobre Isaac. .

Nos sentamos juntos en su cama, poniéndonos al día con nuestros veranos, y convenientemente omito detalles de todo el llanto que hice mientras reviso mensajes antiguos con él y miro las pocas fotos y videos que teníamos juntos.

"Estoy hambriento. Vamos a comer", dice Avery mientras se levanta y me levanta de la cama con ella. "El comedor siempre tiene esa pizza realmente rica el primer día de regreso".
"¿Por qué no salimos del campus? Estamos atrapados con la comida del comedor todo el año. ¿Por qué quieres empezar temprano?
Intento simularlo como si quisiera comer algo más, pero la realidad es que sé que Isaac estará allí. Sé que tendré que verlo en clase el lunes, pero si puedo evitarlo hasta entonces, me dará un poco más de tiempo para prepararme.
"Está bien, ¿a dónde vamos entonces?" Avery sabe que algo anda mal, pero no me obliga a hablar de ello, confiando en que lo haré cuando me sienta con ganas de hacerlo.
Nos decidimos por un nuevo restaurante italiano que está a unos veinte minutos andando del colegio. Se pone un cárdigan y pasamos por mi habitación para que yo pueda coger una chaqueta antes de empezar a caminar hacia el restaurante. Decido no pensar en Isaac por el resto de la noche y simplemente disfrutar de estar de regreso en la escuela con mi mejor amigo.

2

ISAAC

NO SÉ cómo no la vi ayer.

En los numerosos viajes de ida y vuelta desde mi auto a la habitación de Izzy, donde ella se quedó y se negó a ayudar a cargar sus cajas porque es la chica de quince años más perezosa del mundo, no la vi ni una sola vez. Creo que incluso verla desde la distancia habría ayudado a calmar los pensamientos que han estado corriendo por mi cabeza desde la última vez que la vi antes del verano.

Dejó la escuela una semana antes y, en algún momento durante las vacaciones, un pensamiento terrible me vino a la mente: *¿y si ella no regresaba?* No estoy diciendo que cambiaría de escuela solo por mi culpa, pero mencionó que extrañaba a su madre y que quería pasar más tiempo con ella antes de mudarnos a la universidad. ¿Qué pasaría si simplemente decidiera terminar más cerca de casa este año?

Afortunadamente, mientras ayudaba a Izzy a desempacar sus cosas mientras ella estaba sentada allí, ella mencionó que se había topado con Violet ese mismo día. Me ofreció cierto alivio que ella hubiera regresado y que pudiera verla en algún punto. No me siento nada optimista de que ella me hable, pero solo verla y saber que está bien será suficiente. Mantuve la puerta de Izzy abierta todo el día, esperando al menos poder ver a Violet pasar, pero eso no sucedió, y salí de su edificio sintiéndome un poco confundido.

Pasé toda la noche dando vueltas en la cama y solo logré dormir unas pocas horas antes de rendirme y comenzar a desempacar mis cosas. Una brisa fresca entra por la ventana, manteniéndome despierto mientras ordeno todo lo que no pude ayer porque estaba concentrado en acomodar a Izzy. El sonido de todos los estudiantes en el campo entre los dos edificios de dormitorios se filtra a través de mi ventana abierta, todos disfrutando de su último día completo de libertad antes de que las clases comiencen mañana.

Desde mi habitación en el cuarto piso puedo ver a mis amigos sentados juntos. Jinhee está acostada con la cabeza en el regazo de Luke y Olivia está frente a ellos. Les dije que los alcanzaría más tarde una vez que terminara de desempacar, pero el acto de sacar cosas de las cajas y guardarlas parece robótico en este momento. Pensé que podría contener la sensación de ausencia que parece consumirme con más frecuencia estos días, pero ya me ha afectado.

Todos los que amo están a mi alcance, pero nunca me he sentido más distante de ninguno de ellos.
Continúo así por un poco más de tiempo, perdida en pensamientos sobre las solicitudes universitarias y el próximo año escolar. Intento no dejar que mis pensamientos se centren en Violet, pero es imposible cuando empiezo a organizar mi escritorio. Las tarjetas de cumpleaños que recibí de ella todavía están clavadas en la pared de arriba, escondidas entre dibujos aleatorios y tarjetas de mis amigos.
Extiendo mis dedos para tocarlos, pero un golpe Mi puerta me obliga a dar un paso atrás y limpiarme las palmas de las manos en mis jeans. Luke entra a mi habitación antes de que pueda decirle que entre, y miro por la ventana para ver que Olivia y Jinhee ya no están en el césped.
"¿Aún no has terminado?" pregunta, mirando las cajas esparcidas por el suelo y la cama.
"Sólo me queda algo de ropa para guardar", digo mientras empiezo a aplanar algunas de las cajas vacías y a juntarlas en una pequeña pila.
"¿Quieres un poco de ayuda?"
"Sí, eso sería grandioso."
Luke va a una de las cajas medio vacías y comienza a sacar ropa, revisándola una por una y colocándola sobre mi cama en dos montones en lugar de ponerla en perchas.
"¿Qué estás haciendo?"
"Trato de ver si tienes algo nuevo que pueda aprovechar".
Sostiene una sudadera con capucha oscura contra su torso, arrastrando los pies hacia el espejo que llega hasta el suelo en la pared al lado del baño para poder mirarse a sí mismo. Luke es un poco más alto que yo, pero eso no le ha impedido usar mi ropa. Repite este proceso unas cuantas veces más y trato de ignorarlo, pero ya se está haciendo más tarde y no he desayunado ni almorzado y me siento agotada. Le arrebato la camiseta que sostiene de sus manos y la tiro sobre una de las pilas.
"Si no vas a ayudar, puedes simplemente irte". —grito, mi paciencia se agota minuto a minuto. Todo parece como si se me estuviera escapando y fuera de control, y no sé cómo solucionarlo.
"Solo estaba bromeando". Luke levanta ambas manos en señal de rendición, tratando de ocultar la expresión de dolor en su rostro. pero lo capto. Inmediatamente me arrepiento de lo que dije, un hábito que parece ocurrirles con demasiada frecuencia a las personas que amo.
Se me escapa un suspiro y me siento en mi escritorio, me quito las gafas y me llevo las manos a la cara para poder presionarme los ojos con la palma de las manos. La ligera presión siempre me calma y, aunque he intentado dejar de hacerlo, durante el verano volví a empezar. Luke no había hecho nada malo, así que no había razón para que yo le criticara.
"Lo sé, lo siento."
“¿Estás bien, Isaac? Sé honesto conmigo. Has estado raro todo el verano.
Odio no poder ni siquiera decirle a mi mejor amigo lo que pasa. Después de las primeras veces que nos reunimos para nuestro cumpleaños, se convirtió en un acuerdo tácito entre Violet y yo de que no le contaríamos a nadie sobre nosotros. Incluso al comienzo de nuestra amistad, cuando ambos éramos demasiado jóvenes para entender

lo que se estaba gestando entre nosotros, era algo que queríamos conservar solo para nosotros.
He pasado la mayor parte de mi vida con mi grupo de amigos. Conozco a Luke y Olivia desde que tenía cuatro años, y aunque Jinhee se unió a nuestro grupo mucho más tarde, ha sido tan constante en mi vida como los otros dos.
Tener una amistad, una relación, simplemente algo separado de ellos, se sentía especial.
Cuando Violet y yo finalmente dimos el paso para acercarnos más el uno al otro, quise proteger lo que teníamos, mantenerlo seguro para que nada ni nadie pudiera interponerse entre nosotros. Sé que mis amigos no habrían dicho nada malo sobre nosotros, pero lo sentía como algo precioso y *mío,* y no quería compartirlo con nadie.
Ahora ni siquiera puedo compartirlo con ella. .
“Simplemente estoy estresado por la universidad y esas cosas. También tengo el LNAT el mes que viene y aún me falta hacer mi declaración personal”.
El LNAT es un examen que debo realizar como parte de mi solicitud para estudiar Derecho en Oxford. Aunque no quiero aceptarlo, todavía tengo que hacerlo porque mis padres lo esperan de mí. Toda mi vida se ha desarrollado siguiendo los pasos de mis padres para estudiar en Oxford, pero no es lo que realmente quiero hacer.
No le digo a Luke que la principal razón por la que estoy estresada es la idea de ver a Violet mañana después de tanto tiempo. No la había visto ni hablado con ella desde que rompimos, y una vez que descubrí que había regresado a la escuela, me di cuenta de que nuestro primer encuentro tendría que ocurrir frente a todos nuestros compañeros de clase. No sé cómo puedo enfrentarla y fingir que ella no ha estado cargando con mi corazón roto durante los últimos meses.
Luke se acerca a mí por detrás y el peso de sus manos sobre mis hombros me obliga a quitar las manos de mis ojos. Giro la cabeza para mirarlo y la sonrisa tranquilizadora que me da me hace colocar una de mis manos sobre la suya.
"Todo irá bien. Podemos escribir nuestras declaraciones personales juntos y te ayudaré en lo que necesites para el LNAT. Estoy aquí para ti."
Toco su mano una vez y él aprieta mis hombros antes de soltarme. Me puse las gafas antes de levantarme y desearía poder ser completamente honesta con él en este momento porque odio sentir que le estoy ocultando secretos. No tiene idea de que dejé de planear ir a Oxford, ni de que salí con Violet, ni de que planeamos todo un futuro juntos que nunca terminará. suceder. Y tal vez por eso me convenzo de no decir nada ahora.
No quiero que sienta que le escondí cosas porque no confío en él, pero contarle en el pasado sobre Violet habría sido como una traición para ella, y contárselo ahora solo haría que se compadeciera de mí. Ha estado en una relación perfectamente feliz con Jinhee durante los últimos meses, y nunca se ha preguntado por qué no he salido ni hablado de estar enamorado de nadie antes. Creo que en su mente me he concentrado demasiado en la escuela como para preocuparme por algo así.
Él no sabe que sólo me ha gustado una chica que captó mi atención desde el momento en que nos conocimos. Él no sabe que yo la tuve y que ella era mía, como yo era suya. Él no sabe que la perdí y todo fue mi culpa.

“Yo también estoy aquí para ti. Gracias —digo, y él me sonríe antes de darme dos palmaditas en la mejilla.
“Vamos, vamos a comer. Has estado atrapado aquí todo el día”.
"Está bien, pero volverás después para ayudarme a guardar estas cosas". Hago un gesto hacia los montones de ropa que hizo, y él simplemente gruñe y camina penosamente hacia la puerta.
Salimos de mi habitación, y justo cuando salimos por la puerta principal del edificio, veo a mi hermana a punto de entrar al edificio de chicas que está justo enfrente del nuestro. Luke grita su nombre y ella se da vuelta antes de correr hacia nosotros, saltando sobre Luke para abrazarlo.
A veces, creo que Izzy desearía que Luke fuera su hermano, y no puedo decir que la culpe. Nos hemos distanciado a medida que nos hacemos mayores, la presión de nuestros padres parece crear una división entre nosotros. Cada vez que estamos en casa con ellos, mi estado de ánimo se amarga instantáneamente y nunca quiero desquitarme con ella, así que la evito por completo y me quedo en mi habitación tanto como puedo.
Tampoco pasamos mucho tiempo juntos en la escuela, a pesar de que ambos vivimos aquí porque tenemos diferentes horarios de almuerzo y ella pasa la mayor parte del tiempo con sus amigos en el equipo de hockey sobre césped. Nunca se me pasó por la cabeza que podía practicar un deporte porque sabía que mis padres no lo permitirían, pero cuando Izzy les dijo que quería hacerlo, los convencí para que la dejaran probarlo. Todo lo que quería es que ella no sintiera la presión que tengo de ellos, así que hice todo lo posible para protegerla de eso, pero creo que eso es lo que nos hizo distanciarnos. Es algo que estoy decidido a solucionar antes de ir a la universidad.
“Vamos a conseguir algo de comida. ¿Quieres unirte a nosotros?" —Pregunta Luke, y ella acepta al instante, quejándose de que no ha comido desde el almuerzo, como si no hubiera sido hace sólo unas horas. Comenzamos a caminar hacia el comedor y solo escucho mientras Izzy y Luke se ponen al día. Me pregunto si Violet estará allí.
El comedor permanece abierto todo el día el fin de semana de mudanza para que los estudiantes no tengan que preocuparse por llegar a tiempo para las horas de comida establecidas, lo que significa que la posibilidad de ver a Violet es mayor. En años pasados coordinábamos ir al comedor a la misma hora para poder vernos sin que nuestros amigos sospecharan de dónde estábamos. El año pasado, justo antes de que hiciéramos oficial todo entre nosotros, parecía imposible simplemente mirarla desde la distancia mientras estaba sentada a unas cuantas mesas de mí. No quiero ni pensar en cómo será verla ahora, sabiendo que no puedo hablar con ella. .
Conseguimos nuestra comida y la llevamos a la mesa habitual en la que Lucas y yo nos sentamos con las chicas. No es que haya asientos asignados durante el almuerzo, pero todos tienen la mesa hacia la que gravitan y la nuestra está en un lugar privilegiado. Está justo al lado de una de las enormes ventanas que recubren las paredes del salón y a solo unos metros de la salida trasera del pasillo, lo que nos permite evitar quedar atrapados en las prisas cuando suena el timbre de advertencia para las clases de la tarde.
Tomo mi comida, no siento mucha hambre, pero sé que necesito comer algo. Luke e Izzy tienen suficiente personalidad entre ellos, de cualquier manera, no habrá silencios incómodos incluso si no hablo. Realmente no estoy prestando atención a lo que dicen

hasta que escucho el nombre que ha estado grabado en mi mente durante los últimos seis años.
"Ah, y ayer también vi a Violet".
Levanto la vista de mi plato y trato de ocultar mi sorpresa al escuchar su nombre saliendo de la boca de mi hermana.
"Ella está en tu clase, ¿verdad?"
"Sí, pero no hablamos mucho", responde Luke, y vuelvo a bajar la cabeza para mirar mi plato, obligándome a fingir que no me importa de qué están hablando, que no estoy desesperado. para escuchar incluso la más mínima cosa sobre cómo le está yendo.
"Ya me lo imaginaba. Ayer estaba de un humor extraño, no lo sé. Por lo general, ella es amable conmigo y hablamos cada vez que nos vemos, pero ayer sentí que no quería hacerlo".
Sabía que Violet e Izzy se habían convertido en algo así como amigas desde que Izzy se mudó, algo natural al vivir en el mismo piso, y siempre me reconfortaba el corazón cada vez que Violet hablaba de ella. pero yo nunca Imaginé que descargaría con mi hermana la ira, el dolor o lo que sea que siente por mí.
"¿Qué pasó?" Mi curiosidad se apodera de mí y no puedo evitar preguntar. Espero que ambos me vean como un hermano preocupado en lugar de un ex desesperado.
"La vi justo después de que me dejaste, así que la saludé y caminamos juntos a nuestras habitaciones. Iba a preguntarle si quería venir a la mía, pero tan pronto como llegó a su habitación, entró corriendo y dijo que hablaría conmigo más tarde. Fue simplemente extraño. Sentí que algo andaba mal".
Sé exactamente qué pasa, pero no puedo decírselo a ninguno de los dos. Probablemente sabía que Izzy la invitaría a su habitación y sabía que yo estaría allí ayudándola, así que, por supuesto, no quería ir. *Pero fácilmente podría haber dicho que no, así que ¿por qué se escondió?*
"Eso es un poco extraño. ¿Tal vez tuvo una discusión con su mamá o algo así? — Pregunta Luke, y trato de no pensar en el hecho de que ella normalmente vendría a verme cuando eso sucediera.
"Sí, podría ser eso. ¿Puedes verla mañana para asegurarte de que está bien? Pregunta Izzy, dirigiendo su atención hacia mí.
"¿Por qué debería ir a ver cómo está?" Resulta más duro de lo que pretendía, e Izzy y Luke parecen confundidos por mi arrebato.
"¿Porque estás en la misma clase y probablemente la verás mañana antes que yo? Sé que no eres exactamente amigo de ella, pero no tienes que ser un idiota. Izzy se levanta para irse, pero la sostengo del brazo y la obligo a sentarse de nuevo.
"Perdón por ser un idiota", murmuro, frustrado conmigo mismo. por criticarla también.
"Pero no tienes permitido usar esa palabra. No jurar hasta los dieciséis años.
Ella me saca la lengua y le pellizco la nariz hasta que ella aparta mi mano.
"Eres muy molesto."
"Tú también".
"Eres lo peor."
"Sé que lo eres, pero ¿qué soy yo?"

"Está bien, niños, ya basta de discusiones". Lucas nos interrumpe, probablemente sintiendo los insultos aún más inmaduros que están a punto de salir de ambos. “Isaac, deja de ser fogoso con nosotros sólo porque estás cansado. Izzy, estoy segura de que está bien, pero veré si puedo hablar con ella mañana”.
La idea de que él hable con Violet hace que se me revuelva el estómago, pero no sé cómo puedo decirle que no lo haga sin que sospeche.
"Gracias, Luke, al menos alguien es amable".
Le pellizco el brazo a Izzy y ella hace lo mismo conmigo, y luego Luke también lo hace.
"Ambos sois exactamente iguales y es aterrador".
Le tiro una servilleta arrugada y tomo las bandejas mía y de Izzy para desecharlas al salir. Nos separamos tan pronto como salimos del pasillo. Izzy nos dice que quiere ir a buscar a sus amigos y Luke dice que necesita encontrar a su novia. Todavía es un poco extraño para mí que Luke y Jinhee estén saliendo después de ser amigos durante tanto tiempo, pero cuando pienso en cuando ella se unió a nuestro grupo, siento que estaban destinados a serlo.
Luke fue el primero en acercarse a ella, y aunque su inglés era limitado al principio, él siempre se esforzaba por incluirla en nuestras conversaciones. Luke le enseñó inglés y ella le enseñó coreano, y supongo que hay algo íntimo acerca de compartir un idioma y encontrar esos significados más profundos que no se pueden expresar solo con las traducciones. Instantáneamente me viene a la mente una palabra, una que Violet me enseñó y que logró resumir todo lo que siento por ella, pero no puedo decirla más.
Luke y Jinhee se sentían inevitables de la misma manera que yo pensaba que Violet y yo éramos. Me convencí de que el cumpleaños que compartíamos significaba que estábamos destinados, que todas las pequeñas coincidencias eran sólo parte de los hilos invisibles que nos unían y nos conducían el uno al otro.
Sin embargo, ahora los hilos se han desenredado, se han enredado y deshilachado, y no sé si hay alguna manera de volver a ponerlos como estaban.

3

VIOLETA

NUNCA ANTES HABÍA SENTIDO TANTO miedo al prepararme para la escuela, pero sé que no tendré más remedio que ver a Isaac hoy. Con cada acción que hago para prepararme, siento como si estuviera contando atrás para un evento monumental: cepillarme los dientes, *veré a Isaac en 30 minutos* , me lavo la cara, *veré a Isaac en 28 minutos* , me pongo Mi uniforme, *veré a Isaac en 20 minutos* , me cepillaré el cabello y lo recogeré, *veré a Isaac en 15 minutos* .

Salgo de mi habitación y llamo a la puerta de Avery para que podamos caminar juntos al salón de clases, y me armo de valor lo mejor que puedo, asegurándome que el mundo no se acabará cuando lo vea. Pero luego caminamos por el pasillo y veo solo la parte de atrás de su cabeza y siento como si hubiera un dolor físico en mi pecho como si mis rodillas estuvieran a punto de fallar y colapsaría justo donde estoy. de pie. Tropiezo un poco, mis pies intentan plantarse en el suelo, pero me obligo a seguir caminando y, afortunadamente, Avery no se da cuenta.

Ella sigue hablando y yo sigo fingiendo Escucha, lo mismo que hice con Izzy el otro día donde solo murmuro en todos los lugares correctos porque no puedo concentrarme en nada más que en él cuando entra al salón de clases. De repente desearía haberme levantado más temprano, haber sacado a Avery de la cama más temprano o simplemente haber hecho cualquier cosa para evitar tener que pasar por delante de su escritorio. Si solo ver su espalda me hace desmoronarme tanto, no sé qué me hará realmente ver su rostro.

Me pregunto si se habrá cambiado las gafas durante el verano como suele hacer. El año pasado, me llamó por FaceTime mientras se probaba unos nuevos, me pidió mi opinión sobre todos ellos y, finalmente, optó por el par redondo que pensé que le quedaba mejor. Era un cambio con respecto a los cuadrados que había estado usando durante los últimos años. Los marcos redondeados hicieron que sus rasgos parecieran más nítidos, pero no de manera dura; simplemente sentí como si lo estuviera viendo en alta definición.

Sin embargo, no tengo que preguntarme si se cortó el cabello, porque se ve exactamente igual que cada septiembre, un poco más largo en la parte superior que en los lados para que cubra su frente sin quedar demasiado desordenado. Me encantaba cuando su cabello se hacía más largo, pasaba mis dedos por él y jugaba con él cada vez que podía. A veces, cuando era lo suficientemente largo, incluso me seguía la corriente y me dejaba

hacer pequeñas trenzas con él. Cada vez que se lo cortaba, venía a buscarme y me decía que se sentía mejor cuando le rascaba la cabeza mientras era más corto. Intento no pensar en todas las veces que él también jugó con mi cabello y en lo mucho que extraño esa comodidad.
Dejo de pensar en cualquier otra cosa que tenga que ver con él y vuelvo a sintonizarme con lo que Avery está diciendo. Ella se está quejando de algo, pero no he escuchado lo suficiente para darme cuenta. qué. Cuando lo hago, entramos al salón de clases y somos recibidos por el Sr. Víctor.
"Violeta, Avery." Siempre nombra a cada estudiante cuando cruzan la puerta, su manera informal de tomar el registro para no tener que perder el tiempo llamando a todos una vez que todos nos hemos calmado.
"Buenos días señor." Respondemos al unísono y Avery deja escapar un bufido mientras caminamos hacia los mismos escritorios en los que nos hemos sentado durante los últimos seis años. Se quita el bolso del hombro y lo arrastra por el suelo, y me alegra un poco ver lo dramática que es.
Pero entonces lo veo en mi periférico, solo un vistazo de su perfil lateral, y es suficiente para sentir mi estómago como si estuviera cargado de plomo.
Está girado en su silla, con la barbilla apoyada en las manos juntas mientras habla con sus amigos. No ha cambiado sus gafas, las de montura fina y redonda, las mismas que elegí el año pasado, y no quiero pensar mucho en por qué no las ha cambiado.
Pensé que no me había visto pasar, pero cuando me siento en la última fila, puedo sentir sus ojos sobre mí. Solía pensar que había una atracción magnética entre nosotros. Incluso antes de que empezáramos a salir, cada vez que lo miraba, él ya me estaba mirando a mí. Siempre pude notarlo como si pudiera sentir físicamente la forma en que sus ojos me seguían, y odio que ese instinto aún no haya desaparecido.
Saco mi teléfono de mi bolsillo, abro y cierro aplicaciones aleatorias solo para que parezca que estoy haciendo algo porque todavía puedo sentir el peso de su mirada, y me niego a mirar atrás porque no sé qué es ver su mirada. La cara claramente me servirá .
El aula comienza a llenarse, las voces de veinticinco chicos de diecisiete años se hacen gradualmente más fuertes hasta el punto en que el Sr. Víctor tiene que aplaudir para llamar nuestra atención. Cierro mi teléfono y lo dejo sobre mi escritorio, pero en lugar de mirar al Sr. Víctor, mis ojos se dirigen a Isaac.
Todavía no se ha dado la vuelta.
Nuestras miradas finalmente se encuentran y es como si nos hicieran mil preguntas.
¿Cómo estás?
¿Como fue tu verano?
¿Puedes perdonarme?
¿Me extrañaste tanto como yo te extrañé?
Se muerde el labio inferior entre los dientes, se sube las gafas hasta el puente de la nariz e inclina la cabeza hacia un lado. Lo conozco lo suficiente como para saber que está tratando de pensar en algo que decir.
Pero tal vez no lo conozco tan bien porque en lugar de abrir la boca, simplemente cierra los ojos, sacude la cabeza con fuerza y se gira en su silla para mirar al frente del salón de clases.

Mis manos se cierran en puños. La presión de mis uñas clavándose en mis palmas es lo único que me mantiene castigado en este momento, ya que siento como si me hubieran quitado todo el aire de los pulmones. En lugar de eso, bajo la cabeza para mirar mi escritorio y puedo escuchar al Sr. Víctor hablando de fondo, pero mis pensamientos están completamente enfocados en Isaac y lo que sea que acaba de pasar entre nosotros.
El Sr. Víctor sigue la rutina habitual el primer día de regreso a la escuela, llamándonos a todos fila por fila para recoger nuestros horarios. Tomo nota de las tres clases de literatura inglesa que Tengo, tres clases en las que no tendré más remedio que ver a Isaac. Si ni siquiera puedo pasar un salón de veinte minutos con él, no sé cómo podré compartir un salón de clases con él. durante cinco horas a la semana.
Hace unos meses, estábamos extasiados ante la idea de estar en la misma clase porque, aunque ambos hacíamos literatura inglesa, nos habían puesto en grupos diferentes. Los estudiantes de segundo año siempre están en la misma clase, por lo que no teníamos ninguna duda de que podríamos sentarnos uno al lado del otro durante todo el año. Mi clase favorita con mi persona favorita parecía un sueño, pero ahora se siente como un cruel recordatorio del universo de que no podré escapar de él hasta que terminen las clases y tomemos caminos separados.

EL RESTO del día transcurre borroso, con sesiones introductorias para cada una de las tres clases que tomaré, siendo la literatura inglesa la última del día. Los profesores nos han fijado sus expectativas y plazos, destacando la importancia de este año si queremos ingresar a las universidades elegidas. Aunque tomar tres clases intensivas de escritura significará que estaré atrapado en mi computadora portátil durante la mayor parte del año, me ayudará a prepararme para estudiar literatura inglesa y escritura creativa en la universidad, que ha sido mi plan durante años.
Para cuando suena la campana para señalar el final del almuerzo y el comienzo de mi último período, estoy agotada, todavía me estoy acostumbrando a estar de vuelta en la escuela y, sinceramente, todavía me estoy acostumbrando a ver a Isaac otra vez. .
Logré evitarlo durante la mayor parte del día, pero sé que no hay posibilidad de eso ahora mientras me dirijo al bloque de inglés y encuentro mi salón de clases. Miro dentro de la habitación antes de entrar y no lo veo por ningún lado, así que entro y me siento en la fila del medio justo al lado de la ventana, disfrutando de la vista de las hojas de otoño cayendo antes de sentir su acercamiento.
Ha usado el mismo aftershave durante años, un aroma cítrico de vainilla que siempre le resultó muy reconfortante. Me encantaba verlo todas las mañanas antes de que comenzaran las clases, y ambos salíamos de nuestras habitaciones lo suficientemente temprano como para pasar un momento juntos.
El olor de su perfume siempre era tan fuerte porque lo rociaba antes de venir a verme, sabiendo lo mucho que me gustaba. Lo abrazaría fuerte, me acercaría lo más posible a él y desearía que la ciencia pudiera encontrar una manera de arrastrarme dentro de su pecho y ser siempre parte de él. Esperaría que su perfume se transfiriera a mi ropa lo suficiente como para poder sentir que él estaba conmigo todo el día.

Pero ahora el olor es sofocante, como si estuviera reemplazando el oxígeno del aire con algo venenoso, y no puedo recuperar el aliento.
Mantengo mis ojos fijos en la ventana mientras lo escucho sacar la silla junto a la mía, y sé que quiere sentarse allí para solidificarnos permaneciendo uno al lado del otro durante todo el año. Nada me hubiera gustado más que eso hace unos meses, pero ahora siento como si estuviera atrapado.
"Estoy guardando ese asiento para Avery". Mi voz sale tranquila como si mi cuerpo se sintiera traicionado por el hecho de que estoy hablando con él en este momento y se niega a cooperar. .
"Violeta."
Dice mi nombre con el tono suave que me acostumbré a escuchar cada mañana nada más despertarme y cada noche justo antes de dormir, con una gentileza que me hace querer romper a llorar porque lo he extrañado mucho. .
Pero luego recuerdo la última vez que lo escuché decir mi nombre, y la ira lo anula. Me hace darme la vuelta tan rápido para mirarlo. No creo que se lo esperara porque desvía la mirada y mira fijamente la silla. Miro hacia abajo y noto cuán blancos se han vuelto sus nudillos por la forma en que agarra con fuerza la silla.
"¿Qué?" Me sorprendo de lo venenosa que hago sonar la palabra.
"¿Podemos hablar?" Levanta la cabeza para mirarme y puedo ver la sinceridad en su rostro, la forma en que su labio inferior está rojo por lo mucho que lo muerde y cómo sus cejas se juntan mientras intenta ocultar su ceño fruncido.
“No, no podemos. Y te dije que Avery está sentada allí”.
"Sé que ella no está en esta clase".
No sé qué más decirle. Odio la facilidad con la que puede darse cuenta cuando estoy mintiendo, considerando que nunca lo he hecho antes. Abre la boca y la cierra de nuevo, sin palabras tanto como yo. Luego levanta la mano de la silla antes de darle una palmadita y alejarse con una expresión de resignación en el rostro. Va al otro lado de la habitación y se sienta solo en un escritorio vacío en la fila detrás del mío.
El resto de nuestros compañeros se filtran y una vez que todos han tomado asiento, el de al lado mío queda vacío. No presto mucha atención a lo que dice la señora Harper, centrando toda mi atención en asegurarme de no mirar a Isaac porque sé que sus ojos están puestos en mí. .
Una vez que suena el timbre, empiezo a guardar mis cosas y él se acerca a mí nuevamente.
"Violet, quiero arreglar esto". La suavidad en su voz sigue ahí incluso después de la forma en que le hablé, y no sé cómo lo logra. No sé si algún día podré hablarle como antes. A veces, incluso siento que se me ha escapado toda la bondad que tuve hacia él.
"No hay nada que arreglar". Me levanto, me coloco el bolso en el hombro y meto la silla debajo del escritorio. Él está parado a mi lado y no se mueve en absoluto, incluso cuando intento irme.
"Por favor, no digas eso". Susurra, con una expresión de dolor en su rostro, con la frente arrugada y los labios apretados con fuerza. Pienso en todas las veces que le alisé el pliegue entre las cejas para deshacerme de él porque odiaba verlo así. Él inclina su cabeza hacia un lado, y odio estar todavía tan afectado por sus gestos que todavía los

conozco lo suficientemente íntimamente como para saber lo que está diciendo sin palabras.
"Déjame en paz. Hemos terminado".
Es duro, y sé que lo he lastimado por la fuerte inhalación que toma, sus ojos se cierran por unos segundos antes de abrirlos nuevamente. Su mirada recorrió mi rostro y me arrepiento de haberlo dicho. Quiero retirar las palabras porque sé por la forma en que me mira que hará exactamente lo que le pido porque eso es lo que siempre ha hecho.
Respira hondo antes de asentir con la cabeza y no me dice una sola palabra antes de darse vuelta y salir del aula, llevándose otro pedacito de mi corazón con él.

EL SONIDO de mi teléfono sonando me obliga a levantarme de donde estoy acostado en mi cama y acercarme a mi escritorio para contestar mientras se carga. ¿Quién diría que pretender hacer cosas en tu teléfono sólo para evitar mirar a tu exnovio podría agotar tanto la batería?
Respondo, y tan pronto como mi madre dice mi nombre, es como si la fuerza que he estado forzando todo el día colapsara por completo, y me hundo en mi cama, cubriéndome los ojos con el brazo como si quisiera no empezar. llanto.
"¿Como fue tu primer día?"
"Estuvo bien." Tengo miedo de que si digo algo más, si me pregunta por Isaac, no podré contener las lágrimas que se me están acumulando en los ojos.
"¿Muy bien? ¿Lo viste?"
No puedo evitar el aliento tembloroso que se me escapa. Espero que no lo haya escuchado, pero luego deja escapar un suspiro. Estoy dividida entre contarle lo que pasó con él, cómo dijo que quería arreglarlo y cómo, por una fracción de segundo, casi acepté. Pero luego decido que eso hará que se preocupe más de lo que ya parece estar, así que no digo nada en absoluto.
"Tienes permitido estar triste, Meri Jaan, y no tienes que reprimirlo todo. Si quieres hablar de ello, estoy aquí".
Mamá sabe que nunca se lo conté a nadie más, por lo que ella es realmente la única persona con la que puedo hablar de él, pero no quiero. Todavía siento que hice algo mal al contárselo en primer lugar porque sé que él todavía guarda nuestro secreto. Siempre pensé que se lo diría a Luke por lo cercanos que son, pero mi instinto me dice que todavía no lo ha hecho. Soy el único que ha roto esa promesa, pero él ha roto muchas otras.
"Estoy bien, de verdad. Fue simplemente extraño verlo. Pero no puedo evitarlo durante todo el año, así que tendré que lidiar con eso".
"Puedes volver a casa cuando quieras".
Eso me devuelve a mis sentidos y pongo los ojos en blanco porque sabía que ella diría eso. Ella no entiende que aunque la amo más que a nada en el mundo, quiero dejarla, alejarme aún más para ir a la universidad y no tener que depender tanto de ella para todo. Me siento, la frustración crece dentro de mí porque sé que ella sólo está tratando de ayudarme, pero volver a casa no arreglará nada.
"No voy a volver a casa, mamá. El año acaba de empezar. Es demasiado pronto".

"No dije que tuvieras que volver a casa ahora, sólo cuando quieras". Su voz sigue siendo suave, pero se percibe una pizca de molestia. Decido seguir adelante ya que esta conversación ya comenzó y no tiene sentido fingir que tengo otros planes para el resto del año.

“Honestamente, probablemente no volveré a casa con tanta frecuencia. Es mi último año y necesito concentrarme en estudiar, lo cual es más fácil de hacer cuando estoy aquí”.

Ella deja escapar un suspiro y puedo imaginarla tan claramente que puedo decir que probablemente se esté pellizcando el puente de la nariz con los ojos cerrados mientras intenta mantener la calma.

“Está bien, lo que creas que es mejor para ti. Te amo, meri jaan. Llámame cuando quieras”.

"Yo también te amo."

Cuelgo y tiro mi teléfono de nuevo sobre mi escritorio. He Lamento tantas cosas que he dicho hoy, no sólo a ella sino también a Isaac, pero soy demasiado cobarde para hacer algo al respecto. Paso el resto de la noche tratando de descubrir cómo puedo dejar de dejar que este dolor se infecte dentro de mí, pero no encuentro una solución.

4

ISAAC

SIENTO que me lleva años regresar a mi habitación, con el cerebro lleno de pensamientos confusos sobre el próximo año, las solicitudes universitarias y el LNAT, pero los pensamientos que más me distraen de todos son sobre Violet. Tan pronto como mi mente se dirige a ella, es como si no pudiera concentrarme en nada más. Siempre ha sido así, así que no sé por qué pensé que ahora sería diferente.

No sé qué pensé que pasaría una vez que volviéramos a la escuela. Una parte delirante de mí esperaba que ella me escuchara, escuchara mi explicación de por qué actué como lo hice, pero por supuesto, no lo hará. La forma en que me habló, esas pocas y preciosas palabras con las que me honró, me dijeron todo lo que necesitaba saber sobre lo que ella siente por mí ahora. Ella me odia, creo, y sólo tengo la culpa de ello porque fui yo quien le rompió el corazón.

Dejo caer mi bolso de mi hombro mientras abro la puerta y lo tiro sobre mi escritorio. Decido sentarme ahí en lugar de en mi cama porque sé que tan pronto como me acueste, no querré levantarse. Hoy ha sido agotador y sentí como si toda mi energía se hubiera agotado tan pronto como Violet me dijo que la dejara en paz.

No quiero pensar en lo otro que dijo porque no lo creo. No hay ningún mundo en el que quiera vivir donde pueda aceptar que Violet haya terminado conmigo. Ella es para mí, siempre lo ha sido y siempre lo será.

Me quito las gafas, las coloco sobre el escritorio y me recuesto en la silla. Luego, llevo la palma de mi mano a mis ojos, presionando ligeramente.

Empiezo a enumerar las cosas en las que necesito concentrarme este año, siendo la LNAT la más urgente porque es el próximo mes. Pasé todo el verano preparándome para ello, dedicándome a estudiar para ello como una forma de distraerme de la devastación que estaba sintiendo. Sé que soy totalmente capaz de pasarlo, pero eso es lo que me preocupa.

Todavía no tengo intenciones de ir a Oxford o estudiar derecho como mis padres quieren que lo haga, pero tuvimos suficientes discusiones durante el verano al respecto que, en cambio, comencé a mentirles. Han preparado toda mi vida para seguir sus pasos y, durante mucho tiempo, jugué el papel de hijo obediente y seguí adelante, sin permitirme considerar que tal vez había otras opciones para mí. Pero en algún momento, comencé a permitirme soñar que tal vez podría dedicarme a algo que amaba.

No puedo fingir que Violet no fue la razón principal por la que comencé a pensar en hacer más por mí. Ella me hizo darme cuenta de que mi felicidad realmente importaba y que no podía vivir el resto de mi vida haciendo algo que odiara. Ella vio algo en mí que ni siquiera mis amigos vieron, me animó sin otra razón que la que ella quería, y, finalmente, la necesidad de perseguir ese sueño empezó a pesar más que todo lo demás.

HACE UN AÑO

"¿Qué quieres decir con que no vas a tomar el LNAT?" Pregunta Violet, su voz llega a través del altavoz de mi teléfono mientras estoy acostada de lado en la cama.

Apenas puedo ver su rostro con la tenue iluminación de su habitación, pero no puedo pasar por alto la forma en que sus ojos se abren cuando hace la pregunta, y el susurro de las sábanas me dice que está sentada. Hago lo mismo, recostándome contra las almohadas mientras ella enciende la pequeña lámpara que tiene al lado de su cama para cuando quiere leer por la noche. Supongo que no dormiremos temprano esta noche. Me levanto de la cama y enciendo mi propia luz. Es necesario cambiar la bombilla de mi lámpara y normalmente odio encender la luz principal, pero si puedo verla, quiero que ella también me vea.

"Quiero decir, no lo voy a hacer. Sabes que de todos modos no quiero dedicarme a la abogacía, entonces, ¿cuál es el punto? Se lo diré a mis padres durante el verano y me ocuparé de lo que digan".

Ella me mira fijamente con una enorme sonrisa que intenta ocultar, pero no la dejo. La llamo por su nombre y, tan pronto como lo hago, su sonrisa completa se muestra solo para mí y para mí. Estoy ansioso por ello y rápidamente tomo una captura de pantalla sin que ella se dé cuenta.

"¿Qué vas a hacer entonces? ¿Animación?"

Hemos tenido esta conversación muchas veces, pero creo que nunca hablé de ello con suficiente sinceridad como para que ella creyera que hablaba en serio. Pero lo soy, y es por ella. .

"Sí. En Londres." Hago una pausa antes de agregar la siguiente parte, asustada de expresarla aunque espero que ella esté en la misma página que yo. "Contigo."

"Isaac, no puedes cambiar todos tus planes para mí. Este es tu futuro".

Eres mi futuro , creo.

"Los estoy cambiando por mí. Eres sólo un bono extra especial".

Ella deja escapar una pequeña risa entrecortada y la guardo en mi memoria, catalogándola como lo he hecho con tantos otros momentos con ella. Los saco cada vez que los necesito, si estoy triste o simplemente necesito un estallido de energía, pienso en ella y todo se siente mejor.

"Bonificación extra especial, ¿eh?" Ella bromea, y desearía ser lo suficientemente tranquila como para no sonreír tanto ahora que me empiezan a doler las mejillas, pero no puedo evitarlo.

"El más especial".

Ella me mira sin decir nada, pero ya no necesitamos palabras para hablarnos. Los silencios que paso con ella son algunos de mis momentos favoritos. La fácil

comprensión que tenemos el uno del otro, la forma en que puedo saber exactamente lo que ella está pensando con solo mirarla. En este momento, puedo decir que tiene sueño, su sonrisa disminuye lentamente y sus parpadeos se vuelven más lentos.
"Apaga la luz, Violet", le digo, manteniendo la voz baja mientras voy a apagar la mía también.
Ella me da una sonrisa tonta con los ojos medio cerrados y tomo otra captura de pantalla. También guardo el momento en mis recuerdos y lo llamo Mi Violeta Especial.
"Dulces sueños", le susurro, sin querer hablar demasiado alto y despertarla mientras se acurruca en su almohada. Ella murmura algo, pero no lo escucho, y unos cuantos Momentos después, ella está profundamente dormida. Me tomo un par de segundos para mirar su lindo rostro, deslumbrante incluso en la oscuridad, y luego cuelgo.

QUIZÁS TODA ESTA situación con Violet sea la llamada de atención que mis padres pensaron que necesitaba. Tal vez necesito tomar esto como una señal para simplemente mantener la cabeza gacha y hacer Derecho de todos modos porque ahora sé lo que sucede cuando trato de permitirme perseguir lo que realmente quiero.
Un golpe en la puerta me hace quitarme las manos de los ojos y volver a ponerme las gafas. Luke la abre y entra antes de que yo tenga la oportunidad de levantarme. Ya se ha quitado el uniforme, pero pasé tanto tiempo dando vueltas que todavía estoy con el mío.
"Tendrás que esperar un poco", le digo, y él simplemente me levanta el pulgar antes de ir al baño. Levanto las manos con exasperación cuando oigo cerrar la puerta. "Luke, tienes tu propio baño".
"Me gusta más el tuyo".
"¿Y eso que significa? Tenemos exactamente la misma distribución de habitaciones". Me levanto, me saco el suéter y la camisa por la cabeza de una sola vez y casi termino llevándome el collar. Me pongo una sudadera con capucha y guardo la cadena plateada.
"El tuyo es simplemente mejor". Lo escucho sonrojarse y escucho el sonido del grifo corriendo mientras me quito los pantalones. Luke sale antes de que pueda ponerme un par de jeans. Hemos sido amigos por suficiente tiempo como para que a ninguno de los dos nos afecte el hecho de que yo esté de pie con una sudadera con capucha y calzoncillos y él se arroje sobre mi cama. .
"Lucas, levántate". Me pongo los jeans y los abrocho. "Las chicas probablemente nos estén esperando y ya sabes cómo se ponen cuando tienen hambre".
Gime antes de rodar fuera de la cama y caer al suelo, luego se levanta. No sé cómo le pareció una forma más eficiente de levantarse, pero funcionó, así que no lo reconozco.
"Jinhee ya está de buen humor. Ella sigue haciendo esta cosa rara en la que me espera antes de comer. Ella nunca solía hacer eso".
Guardo mi teléfono en el bolsillo trasero de mis jeans antes de agacharme para ponerme mis zapatillas altas Converse color canela. Violet mencionó una vez que le gustaban estos zapatos y desde entonces los he usado todos los días.
Salimos de mi habitación y Luke cierra la puerta detrás de nosotros.

"Creo que la mayoría de las chicas son así con sus novios". Me encojo de hombros.
No le digo que lo escuché de primera mano de Violet en uno de esos días en que consideramos contárselo a la gente sólo para poder actuar como cualquier otra pareja en la escuela que se sentaba junta a la hora de comer. Había otras ocasiones en las que Violet quería un refrigerio mientras estudiábamos pero no comía nada a menos que yo lo hiciera. Nunca quise que ella tuviera hambre, así que simplemente comía cuando ella lo hacía, lo que le provocaba muchos dolores de estómago, pero siempre valía la pena.
"No pensé que ella sería así", hace una pausa, y la sonrisa en su rostro me dice que está pensando en ella. "Aunque realmente me gusta".
Ha estado enamorado de Jinhee durante tanto tiempo que no me sorprendió cuando vino a mi habitación en abril pasado y me dijo que se habían besado. Desearía haberle contado sobre Violet en ese momento, pero en lugar de eso, simplemente escuché mientras hablaba. sobre Jinhee y lo felicitó por finalmente hacer un movimiento.
Nos dirigimos hacia el dormitorio de las chicas, poniéndonos al día sobre nuestros días, aunque tendremos que hacerlo todo de nuevo cuando conozcamos a las chicas. Luke de repente acelera y miro hacia adelante para ver que Jinhee y Olivia están esperando afuera de su edificio. Ellos también nos ven, y tan pronto como Jinhee comienza a saludar a Luke, casi echa a correr para alcanzarla. No puedo evitar la sonrisa en mi rostro cuando se abrazan, pero inmediatamente desaparece cuando escucho la puerta abrirse y giro la cabeza para ver a Violet saliendo de ella.
Está con Avery, su mejor amiga, de quien ha sido inseparable desde el primer día de clases. Verlos juntos ahora me hace pensar en lo diferentes que podrían ser las cosas si Violet y yo no hubiéramos hablado ese primer día o si nunca hubiéramos descubierto que compartíamos el cumpleaños. No puedo imaginarme haberla conocido durante estos últimos años considerando lo mucho que ha cambiado mi vida.
Lo único que sé con seguridad es que mi corazón no estaría latiendo tan rápido solo con verla pasar a mi lado, sin siquiera mirarme. Me pregunto cómo puede ser tan fácil para ella fingir que nunca pasó nada entre nosotros cuando cada vez que la veo siento que tengo que luchar para evitar desplomarme en el suelo.
Hago todo lo posible para deshacerme de esos pensamientos antes de empezar a girar en espiral. Ya hice suficiente de eso durante el verano, pensé mucho en cuán diferentes podrían haber sido nuestros caminos si no hubiéramos iniciado una amistad hace tantos años, y eso simplemente me hizo sentir peor.
Vuelvo a la conversación con mis amigos y Comenzamos a caminar hacia el comedor y, sin darnos cuenta, terminamos detrás de Violet y Avery. Mantengo toda mi atención en Olivia, intentando escuchar atentamente lo que dice, pero todo lo que puedo ver es el cabello de Violet justo frente a mí. No lo ha peinado como suele hacerlo; simplemente está atado en una cola de caballo, y supongo que probablemente estaba demasiado cansada para hacer algo con él.
Solía ser mi juego favorito para jugar conmigo mismo antes de la escuela todos los días, preguntándome en qué estilo lo tendría o si usaría los lindos clips de mariposa que tanto amaba o no. Cuando le dije lo mucho que me gustaban, empezó a usarlos todos los días. No creo que los vuelva a ver en su cabello nunca más.
Cuando entramos al comedor, Luke y Jinhee se dirigen a la fila de comida mientras Olivia y yo vamos a nuestra mesa habitual que afortunadamente no ha sido superada

por ningún niño nuevo. Tomamos asiento y, aunque me estoy cansando de torturarme, escaneo la habitación para intentar encontrar a Violet. Solo me toma un par de segundos, ese instinto que se siente arraigado en mi alma, de saber siempre dónde está, sin fallarme ni siquiera después de nuestra ruptura.
Bandeja en mano, camina al lado de Avery mientras se sientan en una mesa a unas filas de nosotros, la misma en la que también han estado durante los últimos años. Tenemos una vista perfecta de las mesas del otro, algo que resolvimos una vez que empezamos a acercarnos, y nuestras miradas se convirtieron en miradas persistentes.
Un codo empujando mi brazo me hace apartar la cabeza de Violet, y Olivia señala a Luke, que lleva dos bandejas. Parece que no fue suficiente para él simplemente llevar el bolso de Jinhee hacia y desde clases. Ahora él también tiene que llevarle la comida. Quiero hacer un comentario sarcástico mi propia amargura por no poder hacer nada de eso con Violet superándome, pero afortunadamente, Olivia lo hace.
“Lucas, deja de ser raro. Puede llevar su propia comida”.
Aunque su discurso es un poco mezquino, lo expresó mucho mejor de lo que yo lo habría hecho. Estoy feliz de que Luke y Jinhee estén juntos, pero eso no significa que no sienta una punzada de envidia cada vez que los veo.
Luke siempre estaba muy emocionado y nervioso cada vez que me hablaba de su enamoramiento por ella, pero nunca pude contarle sobre el mío. Sólo he estado enamorado de una chica en toda mi vida y ella ni siquiera me da la hora del día. Nunca entendí por qué se llamaba así antes, pero ahora lo hago porque siento como si mi corazón se contrajera cada vez que la miro.
"Está bien, ¿pero soy su novio?" dice, desconcertado, mientras coloca las bandejas sobre la mesa y luego saca una silla para Jinhee, que está justo detrás de él. Se deja caer en el asiento y acerca la bandeja a ella, aplaudiendo con una sonrisa en su rostro. Luke se sienta como Olivia y yo me levanto, pero no puedo perderme la expresión de su rostro mientras observa a Jinhee comenzar a comer, como si colgara la luna, los planetas y cada estrella del cielo.
“Ustedes me dan ganas de vomitar”, comenta Olivia mientras me toma del brazo y me empuja hacia la fila de comida. Mantengo mi mirada enfocada hacia adelante mientras pasamos por la mesa de Violet, a pesar de que mi corazón intenta obligarme a mirarla. Tomamos nuestra comida y regresamos con Luke, y Jinhee y yo nos felicitamos por pasar cinco minutos sin mirar a Violet. Parecía una eternidad.
Pasamos el resto de la cena hablando de cómo fueron nuestros días, y la presión en mi pecho se alivia cuando finalmente me doy cuenta. Estoy de vuelta en la escuela con mis mejores amigos. Nosotros Tenemos todo el año por delante y quiero aprovecharlo lo mejor posible. No pienso en lo que vendrá después porque sé que, independientemente de lo que pase y del camino que tome, las tres personas que me rodean estarán conmigo por el resto de mi vida. Me permito echar un vistazo a Violet y la voz dentro de mi cabeza susurra que desearía que ella también fuera parte de esto.

5

VIOLETA

EL RESTO de la semana pasa borrosa y, cuando llega el viernes, ya estoy abrumado por la cantidad de trabajo que tendré que hacer este año. Ninguna de mis clases tiene exámenes hasta mayo, pero ya se han fijado fechas límite para los ensayos, que vencen en diciembre. No hay mucha preparación que pueda hacer para ellos todavía porque acabamos de presentarnos el programa de estudios de este año, pero es solo otra cosa más que agregar a mi lista interminable de tareas pendientes.

Ni siquiera he considerado cuánto tiempo tendré que dedicar a asegurarme de que mi declaración personal sea lo suficientemente buena para las solicitudes universitarias. Sabía que el último año de escuela sería intenso, pero pensé que nos ayudarían más. En cambio, es solo la primera semana y estoy tratando de calcular cuánto tiempo puedo esperar para tener una crisis nerviosa.

Cuando suena la última campana del día, me despido de Avery y acepto encontrarme con ella en el comedor después del Club de Escritura Creativa. Empecé a asistir hace unos años, decidir por capricho probarlo. Siempre había sido más un lector que un escritor, y realmente solo planeaba asistir a unas pocas sesiones, pero cuando cumplí quince años me dieron un regalo que me hizo seguir adelante.

He hecho todo lo posible para evitar a Isaac esta semana, y cuando tenemos que vernos durante las clases, él no ha intentado hablar conmigo otra vez. Pero eso no significa que no haya ocupado mis pensamientos. Incluso asistir al club de escritura me hace pensar en él porque él es la razón por la que sigo en él.

No me había dado cuenta de cuánto de mi vida le había dejado entrar durante nuestras primeras reuniones de cumpleaños, de cuánto compartía con él antes de que fuéramos algo especial el uno para el otro. Sin embargo, creo que siempre ha sido especial para mí, desde ese primer día.

Me las arreglo para llegar al aula de inglés sin toparme con él. Él tiene un club de arte en este momento, por lo que nuestros caminos nunca se cruzarían a menos que quisiéramos. Siempre nos reuníamos después y nos tomábamos media hora juntos antes de cenar para mostrarnos nuestro trabajo. Me encantó ver lo que creó, ya fuera un proyecto pequeño que terminó en una sesión o uno que tomó algunas semanas, y me envió actualizaciones constantes sobre su progreso.

La idea de que no lo veré después del club de hoy me hace dejarme caer en mi silla y respirar tranquilamente mientras saco mis dos cuadernos, uno completamente lleno y

otro completamente vacío. Intento decirme a mí mismo que la fuerza de la costumbre es la razón por la que todavía llevo el libro completo, pero en el fondo sé que esa no es la verdadera razón: las seis palabras escritas en la primera página sí lo son.

HACE TRES AÑOS

Mis manos tiemblan mientras sostengo el regalo que le compré a Isaac. Estoy parado afuera del salón de clases en el que normalmente nos reunimos, pero estoy demasiado nervioso para entrar y verlo sentado allí. Respiro profundamente, abro la puerta y mis hombros caen cuando me doy cuenta de que Isaac ni siquiera está aquí todavía.

Camino hacia el escritorio en el que normalmente nos sentamos, en la esquina trasera de la habitación, y dejo el regalo sobre el escritorio. Saco una de las sillas para sentarme y fijo mis ojos en el reloj sobre la pizarra, observando cómo pasan los minutos y no hay señal de él.

Nunca antes había llegado tarde y no puedo evitar sentirme preocupada. Empieza a pinchar en mi cerebro cuando recuerdo que no lo he visto desde el almuerzo. No se presentó a las últimas lecciones del día, pero seguramente me lo habría dicho si no nos hubiéramos reunido hoy. Le doy el beneficio de la duda y simplemente jugueteo con el papel de regalo del regalo, asegurándome de que todos los pliegues estén bien definidos y que la cinta no se haya levantado.

Pasan diez minutos y justo cuando me he resignado al hecho de que él no aparece, la puerta se abre y él se queda ahí, jadeando.

"Lamento mucho llegar tarde".

Corre hacia mí y se deja caer en el asiento junto al mío, tira su bolso al suelo y se desliza ligeramente hacia abajo de la silla para poder recostarse con la cabeza vuelta hacia el techo.

Tiene los ojos cerrados, su respiración es pesada y mis ojos se desvían hacia la forma en que su nuez se mueve hacia arriba y hacia abajo cuando traga. No lo había notado antes, pero mirándolo desde este nuevo ángulo, puedo ver que sus pestañas tocar los cristales de sus gafas. No es de extrañar que siempre los use hasta la nariz y los suba constantemente. Creo que hace tiempo que no se corta el pelo. La forma en que cuelga sobre sus orejas y cubre su frente lo deja claro. Sólo queda una semana de clases, así que supongo que solo está esperando hasta volver a casa para cortarlo. Quiero decirle que me gusta cuando tiene este largo, que creo que lo hace lucir más suave, pero luego descarto ese pensamiento.

No sé cuándo comencé a notar su apariencia y a tomar en cuenta la forma en que sus rasgos han cambiado a lo largo de los años, pero es algo que necesito detener. Sólo somos amigos. No necesito preocuparme por su apariencia. Pero finalmente abre los ojos e inclina la cabeza hacia un lado para mirarme. La luz del sol lo atrapa de una manera que hace que parezca que brilla como si el resto del mundo a su alrededor se hubiera apagado. Me da una pequeña sonrisa y tengo que alejarme de él. Siento como si mis mejillas estuvieran ardiendo.

"¿Todo bien?" Le pregunto, jugueteando con el regalo en el escritorio para no tener que mirarlo.

Lo oigo sentarse y acercar su silla a la mía, pero sigo sin mirar.
“Sí, todo bien. Sólo necesitaba recuperar el aliento. Tuve que salir corriendo del aparcamiento”.
Eso me hace mirarlo y él todavía me sonríe.
"¿Porque estabas allí?"
Su sonrisa flaquea un poco y me arrepiento de haberlo preguntado. Se siente como si las nubes acabaran de salir y cubrieran toda la luz del sol.
“Tenía que ir a algún lugar a almorzar con mis padres, así que simplemente me dejaron”. Asiento con la cabeza con un 'ah' y luego dice algo que no espero. “Regresé como lo más temprano que pude. Querían cenar juntos pero les dije que tenía algo importante que hacer”.
No puede decir esto, ¿verdad? ¿Mirándome? Eso no puede ser más importante que cenar con sus padres. Debe estar haciendo algo después de esto con sus amigos o algo así.
"Oh."
"Sí."
Estamos sentados uno frente al otro y por unos momentos no decimos nada. El silencio flota entre nosotros de una manera que no se siente nada pesada, considerando lo que acaba de decir. He notado que hemos comenzado a tener más de estos momentos cuando nos vemos, momentos en los que ninguno de nosotros siente la necesidad de llenar los vacíos en la conversación, y es un consuelo que no creo compartir con muchas otras personas. , en realidad solo mi mamá y Avery. No quiero pensar demasiado en por qué Isaac parece pertenecer a la misma categoría que ellos o cuál es esa categoría.
Isaac se aclara la garganta, rompiendo el silencio mientras se inclina para coger su bolso del suelo y saca una pequeña caja envuelta.
"Feliz cumpleaños, Violeta". Su sonrisa ha vuelto y creo que la extrañé durante estos últimos segundos.
"Feliz cumpleaños, Isaac", repito, tomando el regalo del escritorio y pasándoselo. Me da la caja que tiene en la mano y, por un segundo, nuestros dedos se rozan y siento como si todo mi cuerpo estuviera encendido.
"¿Quieres abrir el tuyo primero?" Pregunta, inclinando su cabeza hacia la caja en mis manos.
Es el primer año que tenemos regalos el uno para el otro al mismo tiempo. Los últimos años han estado llenos de intercambios incómodos, empezando por Isaac dándome una tarjeta en nuestra primera cumpleaños conjunto en Year 7 y yo apresurándome a prepararle uno para el día siguiente. El año siguiente planeamos encontrarnos e intercambiar cartas, pero él también me compró un libro y ni siquiera había pensado en regalarle nada. Al año siguiente, le compré una copia de uno de mis libros favoritos, Persuasión, porque había empezado a interesarse por la lectura. Después de eso, decidimos intercambiar regalos y pasé casi todo el año pensando qué regalarle. Sólo espero que le guste.
“Hagámoslo al mismo tiempo”, sugiero, y aunque él asiente con la cabeza, noto que todavía espera que comience a deshacer el papel de mi regalo antes de comenzar por su cuenta. No hablamos, el único ruido en la habitación es el crujido del papel mientras

ambos nos encargamos de abrir nuestros regalos como si fueran algo precioso. Lo hago lentamente, sin querer romper el papel, mientras quito la cinta y finalmente la abro.
Es una simple caja negra, y levanto la tapa para encontrar un diario, verde salvia, con una pequeña mariposa en papel de aluminio dorado en la cubierta. Lo levanto y cuando le doy la vuelta, pillo algo en el lomo: VA. Mis iniciales están grabadas en oro. Esto no es simplemente algo que compró en una tienda y envolvió.
Tiene esto solo para mí.
Mi estómago se siente como si estuviera dando saltos mortales, mis dedos tiemblan mientras trazo las letras y trato de no leer demasiado en esto. ¿Pero qué más se supone que debo pensar? Este es el regalo más especial que he recibido.
“Isaac.”
Digo su nombre en voz baja mientras aparto la mirada del diario para mirarlo, pero no creo que me haya escuchado. Está mirando el juego de lápices de colores que le compré. Lo he notado dibujando mucho más este año, y cuando hablamos, mencionó que quería practicar más colorear porque normalmente solo hace bocetos en blanco y negro. Eso se me quedó grabado en la cabeza y cuando decidimos comprarnos regalos el uno al otro, supe que eso era lo que quería regalarle a él. Pasé horas investigando qué marcas eran las mejores y luego encontré un juego que no fuera demasiado caro.
"Isaac", lo digo más fuerte esta vez, y él me escucha y levanta la cabeza. Sus ojos se encuentran con los míos, y creo que su mirada va hasta mi boca por un segundo antes de posarse en el diario, que estoy sosteniendo con ambas manos.
"¿Te gusta?" Su voz es baja, como si tuviera miedo de preguntar o de mi respuesta.
"Me encanta", le digo, y él me mira de nuevo, esa sonrisa en su rostro que hace imposible mirar a otro lado. "Gracias."
No sé cómo puedo expresar lo que su regalo me ha hecho sentir sin que las cosas sean raras entre nosotros. Se siente como si estuviéramos balanceándonos sobre una línea atada en este momento, ambos tratando de llegar al otro extremo a pesar de que no sabemos lo que nos espera. Levanto el diario, lo llevo a mi pecho y lo abrazo de la forma en que desearía poder abrazarlo ahora mismo.
Él asiente mientras me mira, su sonrisa cae y su boca se abre un poco. No sé por qué sigo mirando tanto su boca. Sus ojos recorren mi rostro y luego sacude un poco la cabeza y se aclara la garganta como si estuviera saliendo de un trance. .
"Gracias a ti también. De hecho, he estado mirando este set por un tiempo, pero no los encontré”.
"¿Por qué no?"
“No creo que mi arte sea tan bueno todavía, así que pensé que sería un desperdicio conseguirlos. No es que no aprecie que me los hayas comprado, no lo digo así, sólo quiero decir que siento que no puedo usarlos, pero los usaré porque tú me los compraste y...
Deja de hablar cuando empiezo a reírme y sus divagaciones nerviosas son increíblemente lindas.
"Estas bien." Él simplemente me mira fijamente, así que continúo. “Tu arte, quiero decir. Las cosas que he visto son realmente buenas. Creo que deberías probarlos”.
Lo dije en un sentido general, pero Isaac simplemente asiente con la cabeza y abre la lata, colocándola sobre el escritorio mientras se inclina para sacar su cuaderno de

bocetos de su bolso. Lo coloca sobre el escritorio y luego saca un lápiz gris claro, pero no puedo quitarle los ojos de encima cuando lo abre y comienza a dibujar.
Es la primera vez que estoy tan cerca de él y lo veo dibujar, así que mantengo mi atención en él. Noto la forma en que entrecierra ligeramente los ojos, cómo sostiene el lápiz entre su dedo medio y anular, y cómo su lengua asoma un poco por la comisura de su boca. ¿Por qué estoy mirando allí de nuevo? Me concentro nuevamente en sus manos justo cuando termina su boceto y me doy cuenta de que es una mariposa.
“De hecho, pasé por la sala de inglés hace unos meses y vi que estabas en el club de escritura. Sé que mencionaste que querías ir, pero no sabía que habías empezado. Agacho la cabeza para intentar llamar su atención, pero no me mira, sus ojos se centran en la mariposa que está dibujado en su lugar. "Pensé que sería bueno conseguirte un diario para que puedas guardar todas tus ideas en un solo lugar". Su voz falla un poco y puedo sentir su nerviosismo como si fuera mío. Quizás sea porque yo también siento lo mismo.
"Eso es muy amable de tu parte." No sé qué más decir. Mi mente está demasiado concentrada en el hecho de que acaba de decirme que ha estado planeando esto durante meses. Mi estómago se siente como si estuviera hecho un nudo, pero decido confesarle mi propia verdad también. "En realidad, recordé que dijiste que querías intentar hacer más con tu arte, así que pensé que conseguir algunos lápices ayudaría con eso".
Ante esto, finalmente levanta la vista hacia mí y me inclino hacia atrás, sin darme cuenta de lo cerca que había estado de él cuando me incliné hacia delante para tratar de mirarlo a los ojos. Sus ojos están muy abiertos, sus pupilas parecen más grandes que antes mientras se vuelve a subir las gafas a la nariz. Espero a que diga algo, siento como si acabara de exponer una parte tierna de mí y necesito algunas palabras de él para taparlo.
Nos consideramos amigos desde hace un tiempo, comenzando con reuniones de cumpleaños que gradualmente se convirtieron en conversaciones casi diarias y reuniones aleatorias cada vez que queríamos vernos. Pero ahora se siente como lo más real que hemos sido el uno con el otro, como si hubiéramos dejado al descubierto verdades ocultas sobre nosotros mismos y el otro las hubiera captado para protegerlas.
"Gracias."
Eso es todo lo que dice e inmediatamente me arrepiento de haberle contado. Tengo miedo de haber hecho que nuestra amistad sea extraña al darle demasiada importancia. Le he dado más verdad de la que él me dio a mí, y este sentimiento de desequilibrio me hace querer irme y fingir que nada de esto pasó.
"Yo, uh, tengo que irme ahora". Empujo mi silla hacia atrás y Me levanto, el diario todavía agarrado en una mano mientras alcanzo mi bolso. Pero entonces su mano cubre mi muñeca y él también se levanta.
"Esperar."
El primer día que nos conocimos, teníamos la misma altura, pero en algún momento del año pasado, él comenzó a ser más alto que yo. No me había dado cuenta de cuánto hasta ahora, y estamos tan cerca que tengo que levantar la barbilla para mirarlo correctamente.
“Realmente los amo, Violeta. Y significa mucho para mí que escuches cuando hablo de estas cosas. No pensé que nadie realmente prestara atención”.

No sé qué decir que no me haga sentir completamente expuesta. Le he estado prestando más atención de la que quisiera y por razones en las que no me atrevo a pensar. Pero el diario que sostengo con fuerza en mi mano es prueba de que él también se ha fijado en mí, de que tal vez lo que sea que esté sucediendo aquí sea lo mismo para los dos.
“Por supuesto que escucho. Somos amigos, ¿no?
Le doy una pequeña sonrisa, y su mano todavía está alrededor de mi muñeca, su pulgar acariciando hacia adelante y hacia atrás de una manera que me hace sentir como si hubiera una marca permanente allí más tarde, como si hubiera cambiado esa pequeña franja de piel para siempre. Nunca antes habíamos estado tan cerca. Nunca antes me había abrazado así, como si no quisiera que me alejara demasiado de él.
“¿Puedes cerrar los ojos?” —susurra, y junto mis cejas, mi confusión se muestra claramente en mi rostro, pero la forma en que me mira me obliga a hacerlo.
Hay una ligera presión en mi mejilla, que aparece y desaparece en un instante.
Él me besó .
Abro los ojos y él está tan cerca de mí, nuestras narices tan cerca de rozarse, y me doy cuenta de que sus ojos no son completamente verdes. Hay un anillo de color avellana a su alrededor. Parece que están brillando. Yo no me muevo y él tampoco. Es como si ambos estuviéramos atrapados en una especie de hechizo y si parpadeamos, todo terminará.
Mi mirada recorre su rostro y trato de hablar, pero todo lo que sale es "yo", y no sé si estoy tratando de decir su nombre o algo más. Sin embargo, el sonido rompe el hechizo, suelta mi muñeca y da un paso atrás. Inmediatamente extraño la presión de su mano sobre mí.
"Lo siento, tenía que hacer eso".
"No, no te arrepientas".
"Lo siento-"
Pongo los ojos en blanco antes de que pueda terminar la palabra y deja escapar una pequeña risa. Decido no pensar demasiado en lo que hago a continuación y rápidamente me pongo de puntillas para besar su mejilla. "Feliz cumpleaños, Isaac".
Levanta la mano para cubrirse la mejilla, su boca se abre por la sorpresa y se ve tan lindo. Le sonrío, pero él todavía está congelado en su lugar, así que tomo mi bolso y salgo de la habitación.
Regreso corriendo a mi habitación y me siento en mi escritorio, colocando el diario sobre él mientras sostengo mi mejilla, tal como lo hizo Isaac con la suya.
Isaac me besó.
Y yo también lo besé.
Y me gustó más de lo que debería.
Abro el diario con ganas de documentarlo porque siento que ha ocurrido un cambio monumental, y si no lo escribo, no lo pareceré real. Sin embargo, ya hay algo escrito en la primera página, con una letra que me estoy familiarizando demasiado. .

Escríbeme una historia alguna vez

isaac

Trazo su letra con mi dedo, sigo cada curva y trato de memorizarla como si tal vez se grabara en mis dedos y cambiara toda mi vida.

CUANDO ABRO el diario completo y veo esas palabras escritas allí, siento el escozor de las lágrimas acumulándose en mis ojos. Ese día cambió todo entre nosotros y estoy dividida entre desear que nunca haya sucedido y odiarme por siquiera pensar eso. Odio estar en este lugar extraño con él donde tengo que fingir que no está constantemente en mi mente, como si no hubiera cambiado mi vida.

El sonido de otros estudiantes entrando se hace más fuerte y cuando miro hacia arriba noto un grupo completamente nuevo parado al frente del salón de clases. El señor Hale está parado junto a la señora Harper y solo me toma un segundo darme cuenta de que el club de arte está aquí. Encuentro a Isaac inmediatamente, esa familiar atracción entre nosotros sigue ahí mientras él parece encontrarme exactamente al mismo tiempo.

Nuestros ojos se encuentran y no puedo evitar que se le escape una lágrima.

6

ISAAC

SÉ que debería apartar la mirada de ella, pero una vez que veo esa lágrima deslizándose por su mejilla, es imposible. *Yo le hice eso.* Ella ni siquiera puede mirarme. El arrepentimiento y la culpa me golpean todos a la vez y siento que no puedo respirar. Aprieto mis manos en puños a mis costados, mis uñas se clavan en mis palmas mientras trato de conectarme, trato de dirigir el dolor en mi pecho a otro lugar.

Violet gira la cabeza para mirar por la ventana, pero veo cómo levanta el brazo y se acaricia la mejilla con la manga. Pienso en las veces que solía hacer eso por ella, cuando acababa de terminar una parte triste de un libro o cuando estaba abrumada por las tareas escolares. Odiaba verla llorar, pero me gustaba que no me lo ocultara, que me dejara consolarla. Pero ahora ni siquiera puedo hacer eso. El dolor en mi pecho empeora y mantengo mis manos cruzadas con fuerza, finalmente aparto mis ojos de ella cuando la señora Harper comienza a hablar.

"Mis queridos escritores, ¿puedo llamar su atención por un momento? ¿momento? El señor Hale y yo tenemos un anuncio muy emocionante que hacer sobre las actividades del club este año".

Tan pronto como estuvimos todos reunidos en el salón de arte, nos dijeron que siguiéramos al Sr. Hale al salón de inglés. Pasé los cinco minutos de caminata divididos entre rezar para que Violet no estuviera aquí y rezar para que lo hiciera.

Es como una forma de tortura, tener que verla pasar el día y no poder decirle ni una palabra. Si esto hubiera sido el año pasado, habría aprovechado la oportunidad de verla durante esta hora todos los viernes, lo habría considerado como una extensión del tiempo que pasaríamos juntos después, y habría estado eufórico por ello. Pero cambié todo entre nosotros y no sé cómo podremos volver a eso o si siquiera podremos hacerlo.

"Desde hace un tiempo, hemos hablado sobre formas en que podemos unir a nuestros grupos. Todos ustedes son creativos maravillosamente talentosos y nos encantaría ver qué podría pasar si combinan sus habilidades", continúa la Sra. Harper, y finalmente me doy cuenta de lo que está a punto de suceder.

"Al final se nos ocurrió la idea de realizar un proyecto conjunto". El señor Hale la reemplaza y continúa. "Estarán emparejados y tendrán hasta mayo para crear cualquier tipo de medio que deseen y que combine sus habilidades. Puede ser una tira cómica, una historia ilustrada, un cortometraje de animación, cualquier cosa, siempre y cuando quede claro que ambos habéis trabajado en ello".

Miro a Violet de nuevo y me pregunto cuáles son las posibilidades de que nos emparejen. Tiene sentido que todos trabajen con alguien de su edad, así que rápidamente escaneo la sala y me doy cuenta de que Violet es la única persona de nuestro año en el club de escritura. Hay algunos de nosotros en el arte. Club, sin embargo, así que uno de nosotros terminará trabajando con ella, y quiero *desesperadamente* que sea yo.

“Por supuesto, esto no se calificará, pero consideramos convertirlo en una competencia y tener algunos ganadores de premios. ¿Cómo se sienten todos al respecto?

Todos se miran unos a otros y luego se oyen murmullos de acuerdo mientras la gente empieza a susurrar sobre los premios, pero mis ojos todavía están fijos en Violet.

"¡Maravilloso!" Dice la señora Harper con entusiasmo, aplaudiendo. “Tenemos una combinación de grupos de año, por lo que hicimos todo lo posible para emparejar a todos con alguien de su año. Sin embargo, para los años 13, todos menos uno tendrán que trabajar con alguien más joven, ya que Violet es mi única escritora”.

Finalmente aparta la cabeza de la ventana para mirar a la señora Harper, pero veo que sus ojos se mueven hacia mí durante un segundo antes de que vuelva a apartar la mirada. Mi mente le grita que simplemente me mire, que me hable, para que pueda descubrir cómo solucionar esto.

"Mis escritores ya están sentados, así que cuando empecemos a decir nombres, ¿pueden levantar la mano y luego los artistas del Sr. Hale pueden ir y sentarse junto a ellos?".

Escucho atentamente mientras avanzan en la lista, empezando por los estudiantes más jóvenes y turnándome para decir sus nombres. El grupo comienza a disminuir a medida que todos encuentran a sus compañeros, y luego no quedan muchos de nosotros, y las probabilidades de ser emparejados con Violet son tres en uno. Los otros dos nombres son pronunciados, y yo soy el último en pie, mi corazón se siente como si estuviera a punto de salirse de mi pecho.

"Eso nos deja con Violet Ayaz e Isaac Evans".

Ya ni siquiera mira a los profesores. Se volvió a mirar hacia la ventana tan pronto como empezaron los nombres. disminuyendo, probablemente cuando se dio cuenta de que estaríamos juntos.

Empiezo a caminar hacia su escritorio y siento que mis piernas se mueven solas, como si estuviera en piloto automático y ella siempre hubiera sido mi destino.

Finalmente llego a su escritorio y acerco la silla a su derecha, pero ella actúa como si fuera invisible. Ojalá lo fuera porque ella aleja su silla de la mía tan pronto como me siento. Una bofetada en la cara dolería menos que esto.

Miro fijamente a los profesores y apenas escucho mientras me explican algunas condiciones más para el proyecto. La última vez que estuve tan cerca de ella fue el lunes, pero entonces me dijo que la dejara en paz y así lo hice. Pero ahora, sentada a su lado, el aroma floral de su perfume, que siempre me hacía tan feliz porque significaba que ella estaba cerca de mí, me golpea y la extraño.

La extraño mucho y está justo a mi lado.

"Está bien, hemos cubierto prácticamente todo", dice el Sr. Hale. "Empiecen a discutir y nos acercaremos para hablar con todos ustedes".

No se que hacer. Mientras el señor Hale hablaba, ella se alejó completamente de mí, puso su brazo derecho sobre el escritorio y luego apoyó su cabeza en él, mirando hacia la ventana nuevamente. Miles de pensamientos pasan por mi mente sobre lo que puedo decirle, pero nada se siente bien, así que simplemente abro mi cuaderno de bocetos y continúo con el boceto en el que estaba trabajando anoche.
Pasan diez minutos y no nos hemos dicho nada, pero puedo ver a la señora Harper acercándose a nosotros, así que me aclaro la garganta, esperando que entienda la indirecta. Ella levanta y gira la cabeza y finalmente se sienta una vez que los ve venir. Aproveché la oportunidad para mirar su cuaderno y Estaba vacía, pero tenía otra más llena escondida debajo de su brazo izquierdo. El color de la portada por sí solo es suficiente para saber que es el que compré para ella. Ahora es mi turno de apartar la mirada de ella porque la idea de que ella todavía lleve un diario con mis palabras, al igual que yo todavía llevo sus lápices y un cuaderno de bocetos lleno de demasiados bocetos de ella, es demasiado para soportar.
"Violet, Isaac, ¿cómo estamos por aquí?" Los ojos de la señora Harper miran el escritorio y se da cuenta de las páginas vacías de Violet tal como lo hice yo. "¿Todo bien, Violeta?"
Por el rabillo del ojo, puedo verla asentir y finalmente habla por primera vez. "Sí, sólo estoy tratando de descubrir qué escribir a continuación".
El sonido de su bolígrafo golpeando la página atrae mis ojos hacia ella, y los puntos que deja se parecen mucho a las pecas de su nariz. Pecas que conté una vez cuando se quedó dormida mientras estudiábamos juntas para los exámenes el año pasado.
El señor Hale viene a reunirse con la señora Harper y les dedico a ambos una sonrisa apaciguadora, esperando que no hagan demasiadas preguntas porque no hemos hablado de nada sobre qué hacer.
"¿Cómo te va por aquí?"
Me enderezo en mi silla, pero antes de que pueda hablar, Violet lo hace.
"En realidad, me preguntaba si existe alguna posibilidad de que los pares cambien".
Mi cabeza instantáneamente se dirige a ella, y sé que debería hacer lo que ella dijo y dejarla en paz, pero luego empiezo a pensar en lo mucho que no quiero que nuestro último año juntos sea así. .
Ya sé que no terminaremos en la misma universidad o en la misma ciudad, y es posible que nunca volvamos a hablar una vez que terminen las clases, pero no puedo permitir que los recuerdos del tiempo que compartimos terminen como lo hicieron. Pienso en cómo el hecho de que todos nos emparejen se siente como otro de los hilos invisibles que nos mantienen unidos, como si el universo tampoco quisiera que estemos separados.
"¿No quieres trabajar juntos?" El tono del Sr. Hale es de preocupación y mira a la Sra. Harper, mientras una conversación silenciosa pasa entre ellos.
"No-"
"Hacemos." Las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas. "Estamos bien trabajando juntos".
Eso es lo que hace que finalmente me mire, y no me importa el odio que puedo ver en sus ojos porque al menos significa que siente algo hacia mí. Sus ojos marrón oscuro se

clavaron en los míos y espero que pueda leer mi mente y darse cuenta de que esta podría ser una forma de reparar nuestra relación y volver a ser como éramos.
"¿Violeta?" Dice la señora Harper, y todos podemos escuchar la pregunta no formulada: *¿está bien* ?
No sé qué me pasa, si valentía o estupidez, pero golpeo mi rodilla contra la de ella y espero que ella también escuche el mensaje. La pelota está firmemente en su tejado ahora, y si ella decide que no quiere trabajar conmigo, lo respetaré y lo tomaré como la señal final de que esto entre nosotros no tiene arreglo. Pero no creo que lo sea.
Y ella tampoco.
"Está bien, lo siento, sólo fue un malentendido".
Cierro los ojos, respiro profundamente y trato de no concentrarme en que nuestras rodillas aún se tocan. ella no se ha alejado y ella no ha pedido trabajar con nadie más. Eso tiene que significar *algo* .
“Bueno, está bien entonces. Asegúrense de que ustedes dos no trabajen demasiado. Sabemos que es tu último año, pero queremos que te diviertas un poco con este”, dice el Sr. Hale, y ambos se van para pasar al siguiente par de estudiantes.
Finalmente aleja su rodilla de la mía y tengo que evitar perseguirla. Es el primer contacto físico que hemos tenido en meses, y mi piel arde por el tacto como si su rodilla hubiera dejado una cicatriz física en la mía. Ojalá así fuera porque me preocupa que no vuelva a suceder.
"Violet", digo su nombre en voz baja, y cuando me mira, desearía poder decir lo que está pensando. Ella está cerrada a mí ahora, una barrera entre nosotros que me deja sin idea de lo que está sintiendo. Decido simplemente decir lo que quiero decir porque aunque ella aceptó trabajar en este proyecto conmigo, eso no significa que realmente hablará conmigo. Ambos sabemos que hay maneras de realizar proyectos grupales sin siquiera interactuar, y eso no es lo que quiero. “¿Podemos por favor hablar de eso?”
No espero que ella empuje su silla hacia atrás y se levante, pero lo hace y arroja sus cosas en su bolso. Me siento congelada, observándola y me doy cuenta de que he presionado demasiado a la vez.
Mi mano se mueve hacia ella antes de que me dé cuenta de lo que estoy haciendo, mis dedos se cierran alrededor de su muñeca mientras ella vuelve a colocar la silla debajo del escritorio. La última vez que la sostuve así fue hace unos meses, y ella se congela, con la mano agarrada a la silla.
“Suéltame”.
Dejo caer mi mano y ella se frota la muñeca como si pudiera borrar la sensación de mis dedos. .
"Por favor."
No sé qué más decir y ella no espera para darme una respuesta. Me siento congelada y observo mientras ella camina hacia el frente del salón de clases. Observo cómo habla con la señora Harper con el brazo cruzado sobre el estómago. Observo cómo ella se da vuelta para salir de la habitación y observo cómo mi corazón sale por la puerta sin siquiera mirar en mi dirección.

7

ISAAC

SABÍA que tal vez había ido demasiado lejos al pedirle que hablara, pero una parte de mí había comenzado a sentir la esperanza de que, debido a que ella había aceptado trabajar juntas, tal vez quería lo mismo que yo. Debería haberlo tomado al pie de la letra, que era algo de beneficio mutuo porque ya conocemos el trabajo de los demás y sabemos que somos buenos en lo que hacemos.

Hubo un tiempo en el que ella me confiaba sus escritos. Ella me lo leía y buscaba cada par de palabras para captar mi reacción, que nunca fue más que asombro. La forma en que podía unir palabras simples y hacerlas sonar hermosas era asombrosa. Amo su mente y quiero volver a escuchar cada pensamiento que pasa por ella.

Cada cosa que hago ahora es para intentar volver a ser como éramos. Necesito disculparme adecuadamente con ella, pero no sé cómo puedo hacerlo cuando ella ni siquiera me mira.

Paso los siguientes cuarenta minutos dibujando sin pensar y Sólo cuando el Sr. Hale viene a sentarse a mi lado me doy cuenta de que *la* he estado dibujando .

“Hola, Isaac. No estoy seguro de si este es mi lugar para hablar sobre esto, pero antes noté que parecía haber un poco de tensión entre Violet y tú.

Sabía que la atmósfera entre nosotros era obvia, pero no esperaba que él lo dijera así.

“¿Está todo bien entre ustedes dos? No pensé que fueran amigos, pero pensé que al menos se llevaban bien.

Mi agarre sobre mi bolígrafo se aprieta. Mantener nuestra relación en secreto parecía lo correcto en ese momento, pero ahora lo lamento. Ojalá todos supieran lo mucho que ella significa para mí.

"Estamos bien. Tuvimos algunas peleas el año pasado, pero estamos trabajando para superarlas”.

Es un eufemismo total, pero no hay manera de que le explique cómo mi mundo entero se hizo añicos en tan solo un día, y todavía estoy luchando por recoger los pedazos.

"Está bien, estoy muy emocionado de ver lo que ustedes dos pueden crear juntos, así que espero que puedan recuperarse pronto".

Yo también.

CUANDO REGRESO a mi habitación, Lucas está acostado en mi cama porque, por supuesto, lo está.
"¿Por qué estás aquí?" Pregunto, sabiendo que probablemente quiere algo de mí.
"Porque te echo de menos."
"¿No tienes fútbol? "
"No, se canceló hoy, así que podrás disfrutar del placer de mi compañía".
Pongo los ojos en blanco mientras él se sienta y cruza las piernas.
"No puedes pedir prestada más ropa mía. Todavía no has devuelto las cosas que tomaste el fin de semana".
"Está bien, guau, grosero. Pensé que era un regalo, pero supongo que no".
"¿Por qué iba a dar…?" Comienza a hacer pucheros y no puedo soportar verlo. "Está bien, lo que sea, quédatelo. Simplemente deja de poner esa cara".
"Gracias, eres el mejor. Además, necesito tu iPad". Me sonríe mientras me siento en mi escritorio. La necesidad de luchar contra él nunca ha sido tan fuerte.
"¿Dónde está el tuyo?"
"Jinhee lo tiene".
"Está bien, entonces ve a buscarlo".
"Hoy van a realizar inspecciones en las habitaciones. No puedo arriesgarme a ir allí".
Realmente me sorprende cómo este chico tiene una respuesta para todo. Si fuera cualquier otro día, probablemente lo entretendría por más tiempo, pero estoy demasiado agotado por mi interacción con Violet para seguir hablando con él.
"Sólo tómalo." Lo desconecto de donde se está cargando en mi escritorio y se lo entrego. Dice un rápido "gracias" antes de volver a tumbarse. "Además, ¿puedes dejar de entrar a mi habitación?"
"No entré. Tu puerta no estaba cerrada con llave. Entonces, en realidad, tienes suerte de que estuviera aquí. Alguien más podría haber entrado y robado tus cosas. De nada."
"Mi salvador", digo, y Luke ignora mi sarcasmo y continúa jugando su juego.
Levanto mi bolso sobre el escritorio y saco mi cuaderno de bocetos. abriéndolo en la página más reciente en la que estaba trabajando. Los últimos minutos con Luke me ayudaron a olvidar momentáneamente lo que pasó durante el club, pero cuando veo los bocetos de ella, empiezo a dar vueltas nuevamente.
Rápidamente paso a una página vacía, sabiendo que necesito cambiar mi enfoque hacia las ideas para el proyecto. Puede que Violet no quiera hablar conmigo, pero sé que está lo suficientemente dedicada como para querer al menos intentar trabajar juntas en el proyecto. Lo mejor que puedo hacer es tener algunas ideas listas, aunque aceptaré todo lo que ella sugiera.
Paso unos quince minutos mirando fijamente la página que tengo delante, sin que se me ocurra ni una sola idea. Sé que será útil mostrarle algunas opciones, pero no puedo pensar en nada más que en cómo se siente estar tan cerca de ella otra vez.
Sé que no debería haberla tocado, no debería haberle sujetado la muñeca, no debería haber presionado mi rodilla contra la suya, no debería haberle hecho decir que quiere trabajar conmigo. Pero en ese momento, lo único en lo que podía pensar era en cuánto la extrañaba. Todos mis sentidos se sintieron intensificados, como si hubiera un dial en ellos que se había puesto a cien, y ella estaba dominando a cada uno de ellos.

Pero la presioné demasiado y, cuando se fue, el dial bajó a cero, dejándome entumecida. Siento que todo lo que hago para intentar llegar a ella está mal y no sé cómo corregirlo.
El pie de Luke golpea mi espalda y me giro para mirarlo.
"Hola, te pregunté si querías salir a cenar unas cinco veces", dice, levantando su teléfono para mostrarme que está hablando con Jinhee. Tiene su nombre guardado en Hangul con emojis de corazón a cada lado. Pensaría que es repugnante si no tuviera el número de Violet guardado de manera similar. "Jinhee dijo que hay un nuevo restaurante en la ciudad que quiere probar".
"Entonces, ¿por qué no se van ustedes dos?" La idea de ser la tercera rueda mientras todavía estoy estresada por cómo arreglar las cosas con Violet no parece una forma divertida de pasar la noche del viernes.
“Olivia también viene, idiota. Vamos, es fin de semana”. Me golpea de nuevo con el pie y lo aparto, haciéndolo caer sobre la cama.
"Bien, pero no voy a conducir".
Pasé todo el verano aprendiendo a conducir y mis padres me regalaron un coche, pero ahora que lo tengo, odio conducir. Pienso en las promesas que le hice a Violet, diciéndole que una vez que obtuviera mi licencia, la llevaría a una cita real y que podríamos conducir a donde ella quisiera ir. Ahora nunca sucederá y por eso conducir ha perdido todo su atractivo.
"Como sea, yo conduciré". Le cuenta lo que le dije a Jinhee y cuelga. "Me voy a cambiar y luego volveré aquí y podremos reunirnos con las chicas".
Asiento, cierro mi cuaderno de bocetos y me levanto al mismo tiempo que él. Sigo a Luke hasta la puerta, la cierro detrás de él cuando ella se va y dejo escapar un gran suspiro. Necesito descubrir cómo arreglar las cosas con Violet, pero por ahora intentaré disfrutar el fin de semana con mis amigos.

NO HABLO mucho durante la cena, pero mis amigos ya se han acostumbrado a esto. Me he vuelto más silencioso con los años, Más reservado, pero no me tratan de manera diferente. Estoy sentado al lado de Olivia, con Luke y Jinhee frente a nosotros, mientras todos hablan. La conversación gira en torno a las solicitudes universitarias, algo en lo que he estado tratando de evitar pensar tanto como sea posible. Acordamos no mencionarlos en absoluto durante el verano. Todos sabían muy bien que estaba estresado por estudiar para el LNAT, pero ahora que estamos de vuelta en la escuela, no hay forma de evitar el tema. No saben por qué más estoy estresado por hacer el examen, la presión adicional que hay ahora que estoy seguro de que no quiero estudiar derecho.
Es solo la primera semana y todos los profesores con los que he interactuado ya han mencionado las solicitudes universitarias casi todos los días. Todos mis amigos prácticamente han decidido dónde quieren postularse y para qué materia, y supongo que, técnicamente, mis elecciones también están decididas. Se supone que debo utilizar las cinco opciones para solicitar Derecho, centrándome principalmente en Oxford. Ése es el objetivo por el que he estado trabajando desde que tenía diez años, y he hecho todo lo posible hasta este momento para que sea una posibilidad real. Pero con el paso de los

años, cuando comencé a dibujar y a esforzarme más en desarrollar mis habilidades, se convirtió en algo en lo que quería seguir adelante.
Casi todo mi tiempo libre lo paso viendo películas y programas animados, estudiándolos para descubrir cómo se descompone cada fotograma, si el fondo es estático o en movimiento y cómo se dibujan las expresiones de cada personaje. Luego trato de replicar mis fotogramas favoritos, dibujando y volviendo a dibujar hasta que se parezca lo más posible al original. Lleva mucho tiempo pero el resultado siempre merece la pena.
Cuando Violet empezó a fijarse en mi arte, Me animó más que nadie y sé que probablemente me habría rendido si no hubiera contado con su apoyo. Ella es la razón por la que comencé a pensar en postularme para animación en la universidad, y su apoyo me hizo creer que era una posibilidad real para mi futuro.
Lo planeamos todo juntos, soñamos con un futuro en el que ambos iríamos a la universidad en Londres para no tener que estar separados, seguir los deseos de nuestros corazones y tener un futuro juntos. Pero ese sueño ya no existe.
"Isaac, ¿cómo estuvo el club de arte?" Pregunta Jinhee, y sé que es sólo una pregunta inocente, pero hace que Violet vuelva al primer plano de mi mente. Abro la boca para hablar, pero lo único que sale es un suspiro. "¿Qué pasó?"
Empujo los restos de mi comida alrededor del plato, tratando de evitar mirar a cualquiera de mis amigos.
"Nada, simplemente no hicimos mucho". Sigo mirando mi plato hasta que siento un dolor agudo en la espinilla. “Ay, Lucas. ¡¿Para que era eso?!"
"Estás ocultando algo".
El hecho de que haya logrado darse cuenta de eso con solo una frase es más que aterrador, pero hay una razón por la que es mi mejor amigo. Creo que él siempre me ha conocido mejor que yo mismo.
Dejo caer mi tenedor, que suena contra el plato mientras trato de descubrir cuánto puedo decirles sin revelar nada.
Nunca les he contado a ninguno de ellos sobre Violet, apenas la mencioné en estos últimos años, porque después de ese primer día, nos mantuvimos en silencio y Violet hizo lo mismo. Pero una vez que nuestra relación cambió y se convirtió en algo más, me pareció correcto mantenerla entre los dos. nosotros dos. Era especial, algo sagrado que no quería compartir con nadie más. Pero ahora estoy estancada, incapaz de hablar de lo que pasó hoy sin exponer nuestro pasado.
"Señora. Harper y el Sr. Hale decidieron unir sus clubes y obligarnos a hacer un proyecto en pareja. Es simplemente molesto tener que trabajar con otra persona”. El ángulo tranquilo y solitario parece el mejor a seguir.
“¿Con quién te emparejaron?” Olivia pregunta, y me debato durante unos segundos si mentirles o no. Pero no tiene sentido porque, con suerte, en algún momento nos verán trabajando juntos.
"Violeta." Se siente mal decir su nombre con total indiferencia a mis amigos, y tengo que tomar un sorbo de agua antes de continuar como si pudiera lavarlo. Cada vez que la llamaba por su nombre antes, era difícil ocultar mi admiración por ella, y no sé cómo le tomó tanto tiempo darse cuenta de que me gustaba. "Ella es la única persona de nuestro año en el club de escritura, así que supongo que tuve suerte allí".

Intento darle un giro positivo, pero siento como si mi cara estuviera a punto de abrirse por el esfuerzo de tener que controlar mi expresión.
"Tal vez puedas tener suerte de otra manera", dice Luke, apenas terminando la frase antes de que Jinhee le golpee en el brazo. “¿Qué hice?”
“Eso fue vil, Lucas. No vuelvas a decir nada parecido”. Ella dice, y no puedo evitar reírme de lo ridículo que luce Luke mientras se disculpa con ella, con las manos juntas como si estuviera rogando perdón. Por un momento, considero intentarlo con Violet. .
La mano de Olivia cubre la mía que está descansando sobre la mesa y la aprieta rápidamente.
"Lo que sea que hagas será genial", dice con una sonrisa, y yo le devuelvo una sonrisa poco entusiasta mientras ella me da unas palmaditas en la mano antes de soltarme.
Luke le hace pucheros a Jinhee y Olivia se burla de él, la conversación se desvía hacia otro tema al que no le presto atención. En cambio, pienso en acercarme a Violet el lunes y ver si podemos hacer que este proyecto funcione de alguna manera, y tal vez nosotros también.

8

VIOLETA

NO QUIERO culpar a Isaac por salir a cenar el viernes por el hecho de que me encerré todo el fin de semana, pero no puedo mentirme a mí mismo diciendo que no contribuyó en lo más mínimo.

Avery me convenció de salir a cenar para celebrar nuestra primera semana de regreso a la escuela y me estaba divirtiendo hasta el momento en que entramos al restaurante y vi a Isaac. Estaba sentado al lado de Olivia, su mano apoyada sobre la suya, y sentí como si mi corazón dejara de latir por un segundo.

Hubo un tiempo en el que podía tocar su mano así, ya sea para llamar su atención o simplemente por comodidad. Él giraba la suya casi instantáneamente, entrelazaba nuestros dedos y acariciaba el dorso de mi mano con su pulgar para asegurarme que estaba allí para ayudarme sin decir una sola palabra.

Verlos sentados uno al lado del otro con su mano sobre la de él me hizo darme cuenta de que eso era algo que nunca hicimos en público y que ahora nunca haremos. Nunca podré siquiera Rocé mis dedos contra los suyos de nuevo, y esa comprensión me provocó un dolor en todo el cuerpo. Por un golpe de suerte, tuvimos que esperar treinta minutos para conseguir una mesa, así que decidimos ir a otro lugar. No creo que hubiera podido soportar quedarme allí ni un momento más.

Sin embargo, la razón principal por la que me quedé en mi habitación todo el fin de semana fue por una discusión con mi madre. Estábamos teniendo nuestra llamada telefónica habitual los sábados por la mañana y todo comenzó bien cuando ambos nos pusimos al día sobre cómo habían ido nuestras semanas. Estaba un poco molesta porque no la había llamado desde el lunes, pero le dije que estaba ocupada. No quería que ella volviera a mencionar el tema de regresar a casa porque no quería decirle cara a cara que estaba planeando mudarme para ir a la universidad.

Sin embargo, cuando ella mencionó las solicitudes, decidí hacer de tripas corazón y terminar con esto de una vez. Le expliqué que había pensado mucho en ello durante los últimos meses y que era algo que realmente quería hacer, le conté todos los aspectos positivos que había estado enumerando en mi cabeza una y otra vez, listo para esta conversacion.

No le dije que otra razón era porque me estaba cansando de que ella estuviera constantemente rondando a mi alrededor y que este verano solo fue peor después de que le hablé de Isaac. Sé que sus controles constantes se deben a que le importa, pero

puede resultar asfixiante. Se siente como si a pesar de haber vivido fuera de casa durante seis años, ella todavía piensa que soy el niño de once años que vino aquí por primera vez.
Su reacción fue poco entusiasta y, en cambio, recibí un largo sermón sobre dejarla tal como lo hizo su esposo. Incluso después de todos estos años, todavía no lo ha superado, pero creo que lo entiendo. Quedé destrozada después de que Isaac rompió conmigo, y nuestra relación no era ni de lejos tan serio como el de ellos. Estuvieron juntos durante años, se casaron, tuvieron un hijo y aun así él decidió irse. Aunque nunca lo he conocido, me pregunto si mi mamá puede verlo en mí y me preocupa que al alejarme esté haciendo lo mismo que él.
Pero no puedo permitir que las acciones de alguien que ni siquiera conozco me impidan vivir la vida que quiero. Traté de tranquilizarla diciéndole que visitaría su casa con frecuencia y llamaría tanto como pudiera, tal como lo había hecho desde que comencé en Coates, pero ella no quiso escucharlo y simplemente me dijo que me llamaría. más tarde.
El resto del día lo pasé revolcándome en mi cama y solo me fui porque Avery vino a buscarme para cenar. Ella se quedó en mi habitación toda la noche y le expliqué todo lo que le había sucedido, omitiendo cualquier parte sobre Isaac.
Todavía no tengo fuerzas para contarle sobre él, incluso después de hablar con él esta semana y haberme obligado a trabajar con él en un proyecto. Hizo todo lo posible para animarme al día siguiente, asaltando su cajón de refrigerios para prepararnos un picnic. Nos sentamos en el campo y leímos durante unas horas, y luego ella pidió comida china para cenar, que comimos en su habitación mientras veíamos una película.
No volvió a mencionar lo que pasó con mi mamá y yo estaba muy agradecida por eso. Nos abrazamos y nos dijimos buenas noches, y me sentí muy afortunada de que el universo nos uniera y me diera a mi mejor amiga el primer día de clases.

AUNQUE logré no ver a Isaac en todo el fin de semana después del incidente en el restaurante, no pude evitarlo durante el salón de clases o la literatura inglesa. Sin embargo, el Sr. Víctor ha comenzado a acortar el salón principal y solo se toma unos cinco minutos para tomar lista y dar las actualizaciones que podamos necesitar. De todos modos, la mayoría de la gente se queda en la habitación hasta el primer período, pero yo la dejo tan pronto como puedo para minimizar la cantidad de tiempo que paso en la misma habitación que Isaac. Pensé que después de una semana me acostumbraría a verlo de nuevo, pero todavía me deja el estómago con una sensación rara.
Cuando llega a mi última clase del día, arrastro mis pies hacia el salón de inglés, y cuando paso por el asiento de Isaac camino al mío, trato de fingir que no me pregunto dónde está. Llego a mi escritorio y comienzo a sacar mis libros de mi bolso, ordenarlos y colocar mi estuche junto a ellos. Juego un rato con mi teléfono mientras todos los demás empiezan a filtrarse.
Es como si el aire de la habitación cambiara cuando él entra. Su olor familiar me inunda a medida que se acerca, y tengo que cerrar los ojos mientras trato de ignorarlo.
"Violeta."

¿Cuántas veces puede decir mi nombre así, con tanta ternura, como si todavía fuéramos las mismas personas que solíamos ser? ¿Cuántas veces más hasta que deje de doler?
“¿Podemos hablar por favor? ¿Después del colegio?"
Abro los ojos pero no lo miro, puedo sentir su mirada ardiendo en un lado de mi cara, puedo verlo en mi periferia bajando la cabeza para tratar de captar mi mirada como lo ha hecho tantas veces antes, cuando lo haría. finge ignorarlo.
“Sé que no quieres hablar conmigo, pero tenemos que trabajar juntos en este proyecto. Ejecutemos algunas ideas. juntos y luego podremos trabajar en ello por separado”. Hace una pausa por un segundo, y finalmente lo miro solo para verlo inclinar la cabeza de esa manera que alguna vez fue linda mientras considera sus siguientes palabras. "También quiero hablar sobre lo que pasó el año pasado, pero no es necesario hasta que estés listo".
"¿Hasta que esté listo?" Hace todo lo posible por ocultar su sorpresa ante mi tono duro, pero puedo verlo porque todavía sé lo que significa cada pequeña expresión suya. Sin embargo, eso no me impide continuar; la ira y el dolor que han estado hirviendo durante algunos meses finalmente salen a la superficie. “¿Listo para qué, Isaac? Dijimos todo lo que había que decir. Ya no tienes que hablar conmigo”.
"Violet, siempre quiero hablar contigo". Está callado, pero todavía puedo escuchar el temblor en su voz.
Sus ojos escanean mi rostro y hago lo mismo con él, tomando nota de todos los pequeños rasgos que han cambiado desde la última vez que estuvimos tan cerca hace unos meses antes de que todo saliera mal. Sus ojos verdes se asoman por encima del marco de sus gafas y se clavan en los míos. Tengo que luchar contra el impulso de volver a subirle las gafas a la nariz.
Odio cómo todavía quiero hacerle esas cosas, cuánto extraño la comodidad de estar cerca de él, pero no puedo olvidar lo que hizo. Aparto la mirada de él, centrando mi mirada en el escritorio frente a mí y esperando que no vea el vidrioso de mis ojos.
"¿Puedes verme después de la escuela?" Vuelve a acercar su cabeza a la mía y duda un poco antes de agregar: "¿Nuestro lugar?"
Me quedo sin aliento cuando dice esas dos palabras, es como un puñetazo en el estómago. La última vez que estuve en esa habitación estaba Se sentó esperándolo antes de finalmente perder cualquier esperanza de que viniera.
Me vuelvo hacia él, queriendo ver la sinceridad en su rostro, pero también para que pueda ver lo que me hizo escuchar esas dos palabras. Era todo lo que necesitábamos decir antes, solo un mensaje de texto con esas dos palabras, y ambos estaríamos allí en cuestión de minutos, desesperados por cualquier oportunidad de estar a solas el uno con el otro. Sé que él también está pensando en eso, por la forma en que comienza a morderse el labio inferior, un hábito nervioso que solía encontrar tan entrañable.
"¿Cómo sé que realmente aparecerás esta vez?"
Las palabras salen antes de que pueda detenerlas y él se estremece. Sigo tratando de lastimarlo y me odio por eso, pero siento que es la única forma en que puedo hacerle sentir aunque sea un poquito lo que nuestra ruptura me hizo a mí. Cierra los ojos con un fuerte movimiento de cabeza antes de abrirlos de nuevo, y puedo ver un brillo en ellos que me hace querer retractarme de lo que dije. Abro la boca para decir ni siquiera sé qué, pero él habla antes de que yo pueda.

“Me lo merecía. Estaré allí, lo prometo”.
Pero ya ha incumplido promesas antes y, aunque mi cabeza me dice que no lo haga, mi corazón quiere desesperadamente creerle.
"Si no aparece, les diré a la señora Harper y al señor Hale que no vamos a trabajar juntos". Es la única ventaja que tengo ahora. Ambos sabemos que puedo decirles fácilmente que no quiero trabajar con él, e incluso lo intenté antes. Pero cuando su rodilla presionó contra la mía, ese simple toque se sintió diferente a cualquier otra cosa. Quería apoyar todo mi cuerpo en el suyo, hundirme en el alivio de tenerlo a mi lado otra vez, y no podía seguir adelante.
"Bueno. "
Espero que diga algo más, pero no lo hace y simplemente espera a que hable porque sabe que hay algo más que quiero decir.
"No dejaré que me hagas daño otra vez, Isaac".
“No lo haré. Nunca quise hacerlo”. Su voz sigue siendo suave y tranquila, y en el fondo, sé que está diciendo la verdad, pero todavía no puedo permitirme ceder ante él tan fácilmente. "Estaré allí a las cuatro, ¿de acuerdo?" Me mira a los ojos mientras lo dice, sin desviar su atención ni por un segundo.
Una vez le dije: *'Los ojos son la ventana del alma'*, y él se lo tomó en serio, siempre asegurándose de que tuviéramos contacto visual cuando hablábamos para que sus intenciones quedaran claras. Puedo verlo ahora, puedo ver que la ruptura todavía podría estar doliéndole como me está haciendo a mí, y no puedo apartar la mirada. Quiero saber más, quiero una explicación de lo que pasó, quiero saber exactamente cómo se siente.
"Está bien, todos en sus asientos, por favor". La voz de la señora Harper rompe cualquier momento que estábamos teniendo e Isaac pone su mano en la silla vacía al lado de la mía, dudando un momento antes de levantarla y regresar a su escritorio. Abro mi libro y trato de reprimir la esperanza que puedo sentir florecer.

9

VIOLETA

LLEGO DELIBERADAMENTE diez minutos tarde a encontrarme con Isaac, esperando que tal vez tenga la misma sensación de hundimiento en el estómago que tuve el año pasado cuando no apareció. Es mezquino, lo sé, pero siento que necesito demostrar que tengo algún tipo de control sobre esta situación porque no sé cómo puedo convencerme de que estar aquí con él otra vez no es una mala idea.

La puerta está cerrada mientras me acerco a la habitación como siempre, así que me contengo un poco e inclino la cabeza para mirar por la pequeña ventana. Está sentado en el mismo escritorio en el que siempre nos sentábamos, con las manos entrelazadas mientras se inclina hacia adelante y una de sus piernas salta hacia arriba y hacia abajo rápidamente.

Este es el lugar donde todo cambió para nosotros. Nos hicimos amigos allí y finalmente nos convertimos en algo más.

HACE UN AÑO

Nunca había estado más emocionado de volver a la escuela. Después de que Isaac confesara que le gustaba justo antes de nuestro decimosexto cumpleaños, le dije que sentía lo mismo. Pero también sabía que me parecía un movimiento arriesgado justo antes de las vacaciones de verano porque no nos veríamos durante unos meses. Le pregunté si podía esperar hasta septiembre antes de hacer algo oficial y me dijo que me esperaría para siempre. Eso fue suficiente para superar lo que pareció el verano más largo de mi vida.

Hablamos todos los días, ya fuera solo unos minutos o unas horas, pero no podía esperar a volver a verlo. Acordamos encontrarnos en nuestro lugar habitual el domingo antes de que comenzaran las clases, un salón de clases raramente usado escondido en la esquina trasera del bloque de ciencias que Isaac había descubierto hace unos años.

Tan pronto como recibo su mensaje de texto diciéndome que está en camino hacia allí, invento una excusa y le digo a Avery que tengo que ir y hacer algo antes de salir corriendo de su habitación. Tengo que evitar echarme a correr sólo para llegar más rápido.

Cuando doy la vuelta a la esquina del estrecho pasillo, Isaac ya está parado en la puerta del salón de clases, manteniéndola abierta con el pie. Me detengo en seco, completamente abrumada al verlo.
"Ven aquí, Violet", dice con una sonrisa, extendiendo los brazos, y luego corro, prácticamente saltando sobre él mientras le rodeo el cuello con los brazos.
Siento que sus brazos rodean mi cintura y me aprieta con más fuerza, dejando caer su cabeza en el hueco de mi cuello. Apoyo mi cabeza en su pecho, escuchando el sonido de los acelerados latidos de su corazón. Nunca nos habíamos abrazado así antes, siempre eran abrazos que nunca duraban más de unos pocos segundos, pero este es tan nuevo y diferente.
No sé cómo pasé tanto tiempo sin abrazarlo así antes.
"Te extrañé mucho." Susurra y cierro los ojos, queriendo vivir este momento para siempre.
"Yo también te extrañé". Es apenas audible desde donde mi cara está presionada contra la de él, pero sé que lo escucha por la forma en que siento sus hombros relajarse como si le hubieran quitado un peso de encima solo por escuchar esas palabras. Paso mis uñas por el pelo corto en la parte posterior de su cabeza, queriendo sentir todas las partes de él que nunca antes había podido sentir, y se estremece.
Se arrastra hacia atrás dentro de la habitación, sin soltarme incluso cuando tropiezo con sus pies y casi nos hago caer. Suelta una pequeña risa mientras cierra la puerta detrás de nosotros con una patada que nos hace perder el equilibrio nuevamente. Bajo mis manos de su cuello, pensando que nos separaremos ahora que estamos aquí, pero él no me suelta.
"Isaac", alejo mi cabeza de su pecho, queriendo ver su rostro, pero en cambio, una de sus manos llega a mi cabello y me acerca a él nuevamente.
“Sólo déjame abrazarte un poco. He soñado con esto durante mucho tiempo”.
Mi corazón da un vuelco y quiero preguntar cuánto tiempo exactamente, para saber si es tanto tiempo como he soñado con un momento como este también. Pero no digo nada porque no quiero arruinar este momento diciendo alguna tontería. No importa cuánto tiempo hemos esperado ambos por esto porque ahora parece el momento exacto para ello. Su mano acaricia mi cabello, calmando mi corazón acelerado mientras traigo Mis manos alrededor de su cintura, queriendo abrazarlo como él lo está haciendo conmigo.
Juguetea con uno de los clips de mariposa en la parte superior de mi cabello.
"¿Te pusiste esto para mí?" pregunta, y siento que mis mejillas se ponen rojas de vergüenza por haber sido atrapada. Mencionó hace un tiempo que pensaba que eran lindos, así que los he estado usando más, pero no pensé que se daría cuenta.
"No, simplemente me gustan".
Siento su risa, el temblor de su cuerpo mientras intenta contenerlo porque sabe que estoy mintiendo.
"Bueno, a mí también me gustan".
Le da un último toque antes de soltarme y permitirme retroceder un poco. Sus manos se mueven ligeramente hacia abajo para descansar sobre mis caderas, su pulgar todavía moviéndose en círculos tranquilizadores. Hay una mirada diferente en sus ojos ahora

cuando me mira como si finalmente estuviera mostrando sus verdaderas emociones después de ocultarlas durante tanto tiempo.
"Te extrañé", dice, mirándome profundamente a los ojos mientras lo dice, y se siente como si estuviera diciendo mucho más.
"Ya dijiste eso."
"Aunque realmente lo hice".
"Yo también te extrañé mucho".
Muevo mis manos alrededor de su cintura y las llevo a su cara, acunándolas mientras acaricio sus mejillas con mis pulgares. Cierra los ojos durante unos segundos y deja escapar un suspiro tembloroso antes de sonreír. Toco el hoyuelo que aparece en su mejilla izquierda, sin querer apartar la mirada de él. Tiene la sonrisa más bonita del mundo, una que ilumina todo su rostro y no creo que me canse nunca de verla. .
Todo en él es tan bonito.
Deja caer su frente sobre la mía, sus pulgares reflejan los míos mientras rozan mis caderas. Nunca antes habíamos estado tan cerca. Siempre ha habido intimidad en nuestra relación, algo que se desarrolló durante años de ser amigos en secreto, pero ahora parece que se ha convertido en algo más. Nunca me habían tocado así, nunca toqué a nadie más así, pero se siente bien con él.
"Vamos a sentarnos." Rompe el silencio, baja las manos de mis caderas y levanta las manos para quitar las mías de su cara. Los sostiene por un segundo, luego rápidamente me da un beso en los nudillos antes de soltarlos. Todavía estamos muy cerca el uno del otro, pero la repentina pérdida de contacto hace que parezca que estamos a kilómetros de distancia. Tomo su mano entre la mía y entrelazo nuestros dedos mientras nos acerco al escritorio en el que normalmente nos sentamos.
Me dejo caer en mi asiento e Isaac acerca su silla a la mía antes de sentarse. Me acerco a él, nuestras manos todavía entrelazadas y nuestras piernas tocándose mientras él lleva su mano libre a mi cara.
"¿Estamos haciendo esto, Violeta?"
"Creo que lo somos".
El alivio en su rostro es tan claro, y odio haber pasado tanto tiempo haciéndole pensar que podríamos ser algo menos que esto. Cada momento que hemos tenido juntos se ha convertido en esto, las estrellas finalmente se alinean para que podamos estar juntos de la manera que siempre quisimos estar.
"Gracias", dice mientras acerca mi rostro y presiona sus labios contra mi frente.

MI MENTE DA VUELTAS al imaginar cómo habría sido si no hubiéramos dado ese salto en septiembre pasado, si nunca hubiéramos solidificado cuál era nuestra relación y hubiéramos decidido darle una oportunidad. Pero lo hicimos y eso no se puede cambiar. Ahora ni siquiera sé cómo definirnos.
Juguetea con las mangas de su suéter y verlo enmarcado por los árboles otoñales en la ventana me hace sentir repentinamente feliz de que nuestro cumpleaños sea en julio porque a él no le conviene el clima sombrío en esta época del año. Siempre ha sido muy brillante conmigo.

Su cuaderno de bocetos está frente a él y trato de no preguntarme si es el mismo que le regalé hace unos años. Saca su teléfono de su bolsillo y lo toca para verificar la hora, supongo que porque tan pronto como lo hace, mira hacia la puerta y me sorprende mirándolo antes de que tenga la oportunidad de esconderme. Cualquier otra vez que me sorprendiera robando miradas, me encontraría con una sonrisa, pero esta vez su boca se abrió. Me doy palmaditas en las mejillas y respiro profundamente antes de abrir la puerta.
No me quita los ojos de encima cuando me acerco a él y me siento en el escritorio frente a él en lugar del que está a su lado. Sin embargo, me siento de lado en la silla para poder mirar hacia su escritorio, pero trato de mantener la mayor distancia posible. Todavía no he descubierto qué hacer cuando estamos tan cerca. Todos mis instintos me dicen que haga algún tipo de contacto, pero no puedo.
"Gracias por venir", dice, y enmascaro mi confusión. *¿Pensó que no aparecería?*
“Simplemente se nos ocurra una idea y luego podremos trabajar en ella por separado. Podemos descubrir cómo combinarlo más adelante”.
No le doy ninguna oportunidad para una pequeña charla, solo Quiero que esto termine lo antes posible porque no sé cuánto tiempo más podré estar en esta habitación con él.
"Claro, si eso es lo que quieres hacer". Pone ambas manos en su cuaderno de bocetos y finalmente lo miro correctamente. No es el que le compré y no sé por qué esperaba que lo fuera o por qué siento una opresión en el pecho porque no lo es. "¿Tienes alguna idea?"
Busco en mi bolso y me doy cuenta demasiado tarde de que saqué el que me compró en lugar del vacío. Lo meto de nuevo dentro de mi bolso, agarrando el nuevo, uno que no tiene ningún rastro de él dentro. Cuando lo miro, sus ojos están fijos en el espacio donde estaba el diario verde antes de sacudir fuertemente la cabeza y mirarme. Nuestros ojos se encuentran y hay una pregunta no formulada en la suya y una respuesta no formulada en la mía.
¿Por qué todavía lo llevas contigo?
La misma razón por la que tú no llevas el mío. Ambos estamos sufriendo.
Me aclaro la garganta antes de recordar cuál era su verdadera pregunta.
"Tengo algunos, pero depende del tipo de medio que queramos crear". Dudo antes de hacer la siguiente pregunta porque ya sé la respuesta, pero la parte infantil de mí todavía quiere lastimarlo un poco. “¿Qué tipo de cosas sueles dibujar?”
Cierra los ojos y al instante me arrepiento de haberlo dicho. La parte de mí que quiere lastimarlo está abrumada por la parte de mí que todavía lo conoce mejor que nadie.
Por supuesto, ya sé lo que dibuja. Él siempre me informaba sobre cualquier cosa en la que estuviera trabajando y yo siempre lo animaba. Él fue la primera persona además de un profesor al que le mostré mis escritos, y él me apoyaría de la misma manera.
Muchas de nuestras llamadas nocturnas las pasamos con él, ya sea mostrándole una nueva obra de arte o yo leyendo una historia que le había escrito. Cuando nos veíamos al día siguiente, me daba una ilustración de cuál era su escena favorita. Ya hemos creado mucho juntos. Este proyecto habría sido perfecto para nosotros si hubiera ocurrido hace sólo un año, pero no lo mencionaré, ni él tampoco.

Abre los ojos y mira su cuaderno de bocetos antes de volver a mirarme. Puedo decir que está teniendo una guerra silenciosa en su cabeza, preguntándose si debería seguir actuando como si no supiéramos cada pequeño detalle el uno del otro.
Sin embargo, Isaac no dice nada. Simplemente gira lentamente su cuaderno de bocetos para que quede frente a mí y lo abre. Se recuesta un poco en su silla y sé que me está dando espacio para inclinarme hacia adelante para poder mirar las páginas más de cerca.
Las páginas están llenas de diferentes fondos y bocetos de personajes, conformando pequeños guiones gráficos que detallan sus ideas. Sin embargo, mientras los miro, me doy cuenta de que no había visto estos dibujos antes, y al darme cuenta se me revuelve el estómago. Siempre fui la primera, y a veces la única, persona a la que le mostraba sus dibujos, pero no los he visto.
"Estos son geniales, Isaac". Por mucho que no me guste en este momento, no puedo mentir sobre algo tan importante para él, y no se puede negar que es un gran artista. Verlo desarrollar sus habilidades durante los últimos años fue muy gratificante y me encantaba cuando me las mostraba. comparaciones de piezas antiguas que había rehecho para ver su progreso.
Deja escapar un suspiro, lo que me hace mirarlo y rápidamente parpadea un par de veces, pero ya vi el vidrio en sus ojos. Me recuesto del escritorio, poniendo distancia entre nosotros una vez más.
"Gracias", dice en voz baja, rápidamente girando el cuaderno hacia sí mismo y cerrándolo antes de aclararse la garganta. “¿Supongo que podríamos hacer un cortometraje o algo así?”
Su sugerencia me sorprende porque sé cuánto esfuerzo le supondrá. A veces se quejaba de que amaba la animación, pero podía resultar tedioso volver a dibujar las mismas cosas una y otra vez. El hecho de que quiera hacer una película juntos es inesperado.
"¿Está seguro? ¿Eso te parece mucho trabajo?
"Sí, será una buena práctica para mí". Sus palabras salen sin emociones y lo reconozco como el tono que usa cuando habla con sus padres, cuando se cierra y levanta muros para protegerse. Odio lo que le estoy haciendo, que le estoy haciendo sentir así, pero no sé cómo parar y no sé cómo perdonarlo sin lastimarme en el proceso. "Puedes escribir lo que quieras y yo lo haré funcionar".
Sé que me está dando una salida, y aunque puedo sentirlo tratando de distanciarse de mí, de alguna manera puedo decir que todavía se preocupa por mí al tratar de dejarme hacer la mínima cantidad de trabajo.
Ver cuánto esfuerzo está poniendo, cuánto está tratando de hacerme esto más fácil, me hace querer ser más amable con él también.
“Pensaré en algunas ideas esta semana y luego el viernes. Podemos elegir uno juntos — digo rápidamente, sin darme la oportunidad de dudar o cambiar de opinión.
Los ojos de Isaac se abren ligeramente con sorpresa cuando se da cuenta de que estoy dispuesto a trabajar con él en esto.
"Si, vale. Eso es -"
No termina la frase porque el sonido del timbre de su teléfono interrumpe su concentración. Mira la pantalla, deja caer los hombros y deja escapar un profundo suspiro. No necesito mirar para saber que son sus padres, él siempre reaccionaba así

cada vez que llamaban. Al instante le irritaría el humor y yo intentaría traerlo de vuelta y distraerlo con algo para que pudiera posponer el pensamiento en ellos unos minutos más. Pero son persistentes, y eso no ha cambiado ya que su teléfono se silencia e inmediatamente comienza a sonar nuevamente.
Se levanta, levanta su bolso del suelo y guarda su cuaderno de bocetos en él antes de tomar su teléfono del escritorio.
"Tengo que aceptar esto".
Deja de sonar de nuevo y él mira de un lado a otro entre él y yo. Puedo ver la batalla escrita en su rostro: puede ignorar la llamada y quedarse aquí conmigo, o puede responder e irse.
El ruido vuelve a empezar y parece que la decisión está tomada por él.
“Hablaremos más el viernes. Tengo que ir. Lo lamento."
Quiero suavizar el pliegue entre sus cejas y tocar sus mejillas para hacerlo sonreír en lugar de fruncir el ceño, pero ya no puedo hacer eso. Camina hacia la puerta y me mira una vez antes de salir de la habitación.

10

ISAAC

"¿HOLA?"

“Isaac.” La voz de mi papá es profunda, su tono agudo cuando dice mi nombre. Puedo recordar una época en la que, cuando era más joven, escuchar a mi padre decir mi nombre me traía recuerdos más felices y no me dejaba con una sensación de pavor. "Necesitamos que vuelvas a casa este fin de semana".

Dejo de caminar y echo la cabeza hacia atrás, cerrando los ojos con fuerza mientras trato de calmarme. Ya sé cómo va a ser el resto de la conversación y por qué me quieren en casa, pero esperaba que pasaran unas semanas más antes de que todo esto comenzara.

“¿Puedo venir el sábado? Tengo trabajo que hacer, así que prefiero estar aquí el domingo”.

Todavía es temprano en el año escolar y aún no se han fijado muchas tareas, pero usar la excusa de querer estudiar es la única forma en que me permitirá acortar esta visita. Solía desear volver a casa los fines de semana, pero a medida que crecí y la presión de mis padres aumentó, ir allí me parecía como estar en una jaula. Tengo que actuar de cierta manera y fingir que no estoy constantemente al borde de derrumbarme.

“No es ideal, pero supongo que sí. Te necesitamos aquí a las diez a más tardar. Los Smiths llegarán a la una. Es un momento vital para empezar a presentarte a la gente, pronto tendrás entrevistas y es mejor si ya conocen tu cara. No queremos que vayas a Oxford y estés completamente solo”.

Para cualquier otra persona, esa última frase sonaría como si viniera de un padre que simplemente está cuidando de su hijo, pero conozco el significado más profundo. Él todavía espera que vaya a Oxford incluso después de nuestra conversación al respecto hace unos meses, lo que significa que no tengo más remedio que mantener las apariencias y fingir que estoy postulando.

Mis padres fueron a Oxford, donde se conocieron y se enamoraron, y al ir allí se sentaron las bases de sus carreras. Ambos tienen mucho éxito en sus campos y esperan que yo siga el mismo camino que ellos; es a lo que he dedicado los últimos seis años de mi educación. Y por un tiempo, pensé que estaba haciendo lo correcto al simplemente seguir lo que me decían que hiciera, pero a medida que crecí y comencé a darme cuenta de que tenía poco interés en ello, la idea de centrar toda mi vida en ello me pareció imposible.

"Estaré allí a las diez, pero tendré que salir a las seis si quiero volver a la escuela antes de que oscurezca demasiado".
La casa de mi infancia está a unas dos horas en coche, así que usar esa excusa para salir temprano es la más fácil que se me ocurre.
En realidad, quiero minimizar el tiempo que paso con mis padres, sobre todo porque todo el día con ellos estará centrado en Oxford. .
“Trae a tu hermana. También podríamos hacer que ella comience con estas presentaciones”.
Había pensado que sólo por este año pondrían toda su atención en mí y dejarían en paz a Izzy, pero supongo que no. He hecho todo lo posible para protegerla de ellos tanto como puedo, asegurarle que puede hacer lo que quiera y que la apoyaré en cualquier cosa. Pero es más difícil hacerlo cuando estamos en casa y el peso de las expectativas de nuestros padres pesa sobre nosotros.
"Bueno." No tengo nada más que decir. No es necesario que intentes entablar una pequeña charla o contarle cómo ha sido la primera semana de clases porque no está interesado. Mientras obtenga los resultados que quiere de mí en unos meses, no importa cómo llegue allí.
"Adiós."
Cuelga antes de que pueda responder.

EN UN giro de los acontecimientos completamente impactante, abro la puerta de mi habitación y encuentro a Luke dormido con la cabeza apoyada en mi escritorio. Dejo caer mi bolso al suelo y me desplomo boca abajo en mi cama, deseando estar dormido y que los últimos cuarenta minutos hubieran sido una terrible pesadilla.
Cada interacción que tengo con Violet me hace sentir como si me hubieran arrastrado sobre grava, como si me hubieran desollado y expuesto a ella para que pueda ver todas mis vulnerabilidades. Sabía que estaba tratando de lastimarme cuando me preguntó qué tipo de cosas dibujo, y sé que también lo merezco, pero eso no ayudó a que el dolor en mi pecho se sintiera menos peor.
No esperaba que ella me felicitara. Estaba completamente resignado a nunca escuchar algo así de ella. de nuevo. Pero escuchar esas simples palabras de ella me hizo sentir un tipo diferente de dolor, un anhelo por ella que podía sentir con toda mi alma. Sus palabras me afectan de una manera que no le sucede a nadie más, y creo que estoy bien si nunca más recibo un comentario sobre mi arte de nadie, siempre y cuando pueda seguir repitiendo ese momento en mi cabeza.
Necesito disculparme con ella pronto, pero no he querido hacerlo de una manera que parezca apresurada, y esas han sido todas nuestras conversaciones hasta ahora. Ella merece una explicación real, merece saber todo lo que pasó en esas veinticuatro horas que me llevaron al peor error que he cometido. Aunque creo que está empezando a abrirse conmigo de nuevo. Puedo sentirlo en la forma en que ella se esfuerza tanto por sacar adelante este proyecto, y espero que lo vea como una segunda oportunidad para nosotros, tal como lo hago yo.
Una bocanada de aire sale de mí cuando algo pesado aterriza en mi espalda.

"Lucas." Sale amortiguado desde donde mi cara ha sido forzada a esconderse entre las sábanas.
“Isaac.” Mueve su cuerpo para que su rostro quede al lado del mío, pero todavía está medio recostado encima de mí. "¿Qué te tomó tanto tiempo?"
"¿Tu novia sabe que actúas así?" Muevo la cabeza para mirarlo mientras levanta la mano para mostrarme su dedo medio.
“Creo que actúo peor con ella. Soy tan pegajoso”.
"Estás literalmente aferrándote a mí ahora mismo".
"Está bien, pero eres mi mejor amigo".
"¿No debería tu novia ser tu mejor amiga?"
“¿Puedes dejar de ser raro y decir su nombre? Ella también sigue siendo tu amiga”. Su tono es más serio a medida que sube. de mí y se acuesta. Quizás todos los comentarios que he estado haciendo sobre ellos dos no hayan sido tan alegres como quería que fueran.
“Lo siento, pararé. ¿Todo bien entre ustedes dos? Me giro para acostarme boca arriba para que estemos uno al lado del otro, ambos inclinamos la cabeza para mirarnos el uno al otro.
"Estuvieron estupendos. Ella es genial. No sé cómo esperé tanto para finalmente decirle cómo me sentía”.
Entiendo exactamente cómo se siente. Cuando finalmente le dije a Violet que me gustaba, fue después de años de estar enamorado unilateralmente de ella y pensé que nunca llegaría a ninguna parte.

HACE DOS AÑOS

“¿Te diste cuenta al final de cómo Sophie le dijo al joven Howl que lo encontraría en el futuro?”
"Mmm." Ella tararea y puedo decir que tiene sueño. Empezamos a ver la película bastante tarde porque nos distrajimos mucho hablando de otras cosas y ahora es casi medianoche.
“¿Y luego recuerdas cómo al principio Howl llamó a su amor y le dijo que la estaba buscando por todas partes?”
"Sí."
“¡Él estuvo buscándola todo ese tiempo! ¡Su anillo brilla cuando la encuentra!
Su rostro está débilmente iluminado en la esquina de la pantalla de mi computadora portátil, pero aún puedo ver la pequeña sonrisa en su rostro. Sé que estoy divagando y que a Violet probablemente no le importe, pero es una de mis paralelos favoritos en una película. El brillo del anillo es un toque tan sutil que no se nota inmediatamente, pero cuando lo ves, añade mucho a la historia. Es el tipo de película que mejora cada vez que la miras, así que cuando Violet me dijo que nunca la había visto, supe que teníamos que arreglar eso.
"Me encanta", murmura Violet.
Te amo me viene a la mente e inmediatamente destierro el pensamiento. De donde vino eso? Me gusta desde hace un tiempo, siempre es la parte más brillante de mi día, pero

nunca he tenido el coraje de decírselo y probablemente nunca lo tendré. ¿Pero amor? No creo que sepa siquiera cómo se sentiría eso, y mucho menos si lo siento por ella. Pero entonces, ¿por qué lo pensé?
Los ojos de Violet se abren un poco como si acabara de escuchar los pensamientos que pasan por mi cabeza, pero luego se mueve un poco y se acurruca más en su almohada.
"Te dejaré dormir", le digo, no queriendo mantenerla despierta por más tiempo cuando ya se quedó despierta hasta tarde sólo para ver una película conmigo.
"Quiero que me cuentes todo mañana", dice, las palabras salen lentas y silenciosas.
"Lo haré." No puedo ocultar la sonrisa en mi rostro y ni siquiera quiero hacerlo. "Dulces sueños, Violeta".
Ella asiente levemente con la cabeza y, en unos segundos, se queda profundamente dormida. No importa lo cansado que esté, siempre espero a que ella se duerma primero. Me encanta tener este tiempo para simplemente mirarla sin preocuparme si me pilla mirándola.
No estoy seguro de cuándo comencé a prestar atención a lo bonita que es, pero siento que cada día se vuelve más bonita. Incluso dormida, se ve tan pacífica y serena, todos sus rasgos relajados pero aún así claramente ella. He intentado dibujándola un par de veces, pensando que tal vez podría regalárselo en nuestro cumpleaños, pero parece que no puedo capturarla adecuadamente. Nunca coincide con su apariencia real, y darle algo menos sería como un insulto.
El pensamiento loco vuelve a aparecer en mi cabeza mientras la miro, maximizando la ventana para que su rostro ocupe la mayor parte de la pantalla ahora. ¿Qué pasaría si se lo dijera? ¿Arruinaría todo entre nosotros? No quiero correr el riesgo de perderla como amiga sólo porque tengo sentimientos por ella que probablemente ella no me corresponde. Pero ¿y si lo hace? ¿Qué pasaría si se lo dijera y realmente intentáramos ser algo más el uno con el otro?
Ella nunca me ha hablado de que le guste nadie más en nuestro año, así que tal vez yo podría gustarle. O tal vez simplemente no está interesada en nadie en absoluto. Siento la necesidad de decirlo en voz alta sólo una vez, de decírselo aunque esté dormida y no pueda oírme, para que así, al menos, pueda decir que lo intenté.
"Violet, me gustas", digo, con el corazón en la garganta al unir esas cuatro palabras y decirlas en voz alta por primera vez.
"¿Mmm?" Sus ojos se abren levemente e inmediatamente cierro de golpe mi computadora portátil. Ella no puede haberme oído, ¿verdad? Ella estaba dormida. El momento fue simplemente malo. Probablemente ya esté dormida otra vez.
Mi teléfono suena a mi lado, su nombre ilumina la pantalla y tengo ganas de tirarlo al otro lado de la habitación. Pero no puedo simplemente ignorarla. Nunca dejo de responder cuando llama, así que paso el dedo por la pantalla y acerco el teléfono a mi oreja.
"Dilo de nuevo", susurra.
"¿Que qué? "
"Que dijiste."
"No dije nada".

Hay una pausa y luego me doy cuenta de que ella está intentando hablarme por FaceTime. Una vez más, nunca le he respondido, así que acepto el cambio, y luego su cara bonita y somnolienta aparece en mi pantalla.
"¿De verdad lo dices en serio?" pregunta, y se ve muy nerviosa, con el ceño fruncido y el labio inferior metido entre los dientes. Tengo que decírselo, aunque sea sólo para poder cambiar esa expresión en su rostro por otra cosa.
"Sí."
"Entonces dilo de nuevo".
Respiro profundamente, preparándome para decir sólo cuatro palabras que cambiarán absolutamente todo entre nosotros.
"Violet", digo su nombre claramente, y ella se inclina más cerca de la pantalla. "Realmente me gustas."
La sonrisa que recibo a cambio es tan hermosa que creo que estoy soñando por un segundo.
"A mí también me gustas mucho, Isaac".
Nunca pensé que escucharía esas palabras de ella, y siento como si hubiera ascendido a la cima más alta y alcanzado un punto de felicidad del que nunca podré bajar. Sé que estoy sonriendo demasiado y probablemente luzco tan ridículo, pero no podría parar aunque lo intentara.
A Violet le gusto. Le gusto a la chica de mis sueños, la única chica de la que he estado enamorado, la chica que ocupa mis pensamientos en todo momento, la chica que me ha gustado desde el momento en que la conocí. Siento que podría correr un maratón y aún tener suficiente energía para hacerlo de nuevo mientras pueda seguir repitiendo sus palabras en mi cabeza. .
Ella bosteza, todavía luciendo tan bonita, y yo sigo sonriéndole.
“Te llamaré tan pronto como me despierte”, le digo, aunque probablemente no dormiré en absoluto.
"Está bien", ella asiente con la cabeza, las comisuras de su boca todavía levantadas mientras se siente cómoda nuevamente.
"Dulces sueños, Violeta".
“Buenas noches, Isaac”.
Ella está dormida en cuestión de segundos otra vez, y tengo que usar todas mis fuerzas para colgarla y no quedarme al teléfono mirándola toda la noche como un canalla.
A Violet le gusto.
A Violet le gusto.
A Violet le gusto.
Se repite en mi cabeza mientras me acomodo en mi cama e intento dormir, la sonrisa no abandona mi rostro ni un solo segundo.
No puedo esperar a que llegue la escuela mañana.

“¿PERO DÓNDE ESTABAS?” La pregunta de Luke me saca de mis pensamientos y desearía que nunca hubieran ido allí en primer lugar. Me froto el pecho como si físicamente pudiera aliviar el dolor allí, pero no funciona.

Tengo dos opciones ahora mismo: puedo mentir y fingir que estaba con un profesor, o puedo decirle que estaba con Violet.
Si hago la segunda opción, me preocupa terminar exponiendo demasiado, pero tal vez eso no sería tan malo. Toda mi relación con Violet era un secreto, incluso cuando sólo éramos amigas, y me encantaba que así fuera. algo solo para nosotros dos. Pero ahora mismo, realmente quiero el consejo de mi mejor amigo, así que decido decirle la verdad.
"Estaba con Violet en esa vieja habitación del bloque de ciencias".
“Está bien, entonces dos preguntas, ¿con Violet? ¿Y por qué esa habitación? Nadie va nunca allí”.
Ese es todo el punto.
Intento pensar en la mejor manera de explicar nuestra relación sin entrar en toda nuestra historia. No sé si puedo darle todo eso todavía; todavía se siente demasiado frágil.
“Nos emparejamos para el proyecto del club, ¿recuerdas? Entonces nos reunimos para discutir algunas ideas”. Aparto la cabeza de él y miro al techo porque creo que será más fácil si no tengo que mirar a Luke mientras le digo algo que le he ocultado durante tanto tiempo. "Y nos reunimos allí porque es donde nos hemos estado reuniendo durante años". Las palabras salen apresuradas con la esperanza de que tal vez Luke no las escuche y haga demasiadas preguntas.
"¿Esperar lo?" Se levanta, apoyándose en un codo para que su cara quede sobre la mía, pero lo empujo hacia abajo.
"Solo..." Tomo un respiro para estabilizarme. "Sólo déjame descubrir cómo decir esto".
"Está bien tómate tu tiempo." Su voz es más suave esta vez, como si ya supiera que hay mucho más en esta historia.
“El primer día de Year 7, cuando hicimos ese rompehielos, ella vino a hablar con nosotros, ¿recuerdas? Y descubrimos que teníamos el mismo cumpleaños, así que hicimos fila juntos”.
Siento que Luke mueve su cabeza junto a la mía, un pequeño movimiento de cabeza.
“Cuando llegó el final del año, y era nuestro cumpleaños, decidí darle una tarjeta de cumpleaños. Pensé que sería algo agradable de hacer, pero ella no tenía uno para mí, así que fue un poco embarazoso. Pensé que nunca volveríamos a hablar de eso, pero al día siguiente, me encontró camino a desayunar. Ella me hizo una tarjeta”.
"Oh, espera, ¿fue entonces cuando salté sobre ti?"
No puedo evitar reírme del recuerdo. Luke se había despertado tarde ese día, así que estaba caminando sola hacia el comedor cuando Violet se me acercó. Me dijo que me había hecho una tarjeta porque se sentía mal por no haberla tenido el día anterior. Estaba a punto de decirle lo mucho que lo apreciaba, y mientras estaba reuniendo el coraje para decirle más, terminé de bruces. Luke había decidido que era el mejor momento para dar un salto corriendo sobre mi espalda y me derribó al suelo. Por suerte, Violet simplemente se rió, pero recuerdo que me sentí tan avergonzada que prácticamente me escapé de ella después de eso.
"Sí, lo fue, y es impactante que no hayas cambiado nada desde entonces".
Luke levanta su pierna y la deja caer sobre la mía, y las comisuras de mi boca se levantan mientras lucho contra una sonrisa.
"Pero todavía me amas de todos modos".

"Sí." Le doy unas palmaditas en la mano, que descansa junto a la mía, en el espacio entre nosotros. "De todos modos, ella me encontró más tarde ese día, intercambiamos números y luego, no sé, todo empezó a partir de ahí".
Mientras pienso en ese punto de inflexión en nuestra relación, me doy cuenta de que no quiero contarle a Luke todos los detalles todavía. No porque no confíe en él o creo que se burlará de mí, sino porque todavía se siente demasiado personal para compartirlo con alguien que no sea ella.
Me aclaro la garganta, tratando de deshacerme del nudo que se forma mientras pienso en Violet y el alivio que siento al poder hablar de ella se mezcla con la culpa que me ha estado asfixiando durante los últimos meses.
“Comenzamos a hablar más, y una vez que encontramos ese salón de clases y nos dimos cuenta de que nadie iba allí, nos pareció el lugar más fácil al que ir. Así que fuimos allí el día de nuestro cumpleaños y le di tarjetas y regalos...
"¿Regalos?" No me doy cuenta de mi error hasta que Luke lo repite. Quiero mantener los detalles lo más vagos posible, pero él ya debe adivinar que era algo serio si también nos estábamos dando regalos.
No me atrevo a decirle que yo también le entregué mi corazón.
"Te lo contaré todo en algún momento, pero no ahora, ¿vale?"
"Está bien", dice simplemente y lo amo por eso, por aceptar tan rápido y no obligarme a hablar sobre algo que me está destrozando por dentro. Intento estabilizar mi respiración nuevamente mientras el pánico aumenta cuando pienso en decirle dónde salió todo mal.
"¿Recuerdas el año pasado cuando viniste a mi habitación el día de mi cumpleaños?"
El recuerdo es doloroso, el comienzo de donde todo salió mal, pero tengo que hablar de ello si quiero su consejo sobre cómo solucionarlo.
"Sí, lo recuerdo". Su voz es tensa y odio tener que hacerle pensar en ello otra vez también.
“Me olvidé por completo de Violet. Ella me esperó una hora en ese salón de clases y nunca aparecí”.
“Oh, Isaac. "
"Sé que sé. En realidad, se pone peor —digo, mi voz sale temblorosa y no sé si estoy riendo o llorando. "De hecho, empezamos a salir el año pasado".
Luke se incorpora de golpe y me cubro la cara con las manos, con las gafas presionándome los ojos. Supongo que estoy llorando.
"¿Qué?"
"Me escuchas. Y lamento no decírselo, pero es que... no lo sé. Supongo que simplemente me gustó la burbuja en la que estábamos. Ella tampoco se lo contó a nadie más, y fue agradable que pudiéramos vernos y que nadie lo supiera. Cuando estábamos en ese salón de clases, nos sentíamos como si estuviéramos en nuestro propio mundo”.
“No tienes que disculparte por no decírnoslo. Lo entiendo, creo. ¿Pero qué? ¿Rompisteis sólo porque no aparecisteis? Estoy seguro de que si se lo hubieras explicado, ella lo habría entendido”.
Tiene razón y desearía poder retroceder en el tiempo y hacer exactamente eso porque lo que hice fue mucho peor.

“Al día siguiente, ella me atrapó antes del desayuno y yo simplemente…” Lucho por encontrar las palabras para explicar lo que pasó y me doy cuenta de que no puedo. Mis palmas están mojadas por las lágrimas y no sé cuánto más puedo decir sobre esto sin sufrir un colapso total.
“Realmente la lastimé, Luke. Y ahora ella no quiere tener nada que ver conmigo, pero tenemos que trabajar juntos en este proyecto, y estoy tratando con todas mis fuerzas de hablar con ella, pero ella no quiere hablar conmigo, y entiendo por qué. Ella no lo hará. Realmente lo entiendo, pero sólo quiero disculparme y...
“Isaac, respira”. Luke me quita las manos de la cara y las sostiene. Ahora está sentado con las piernas cruzadas a mi lado.
Cierro los ojos y respiro entrecortadamente. no pensé que finalmente admitirlo todo en voz alta sería así de abrumador. Pero tal vez estuve en negación todo este tiempo, y decirlo todo me hace darme cuenta de que realmente la perdí y no sé si podré recuperarla.
“No tienes que decirme nada más. No pediré más detalles. Pero dijiste que la lastimaste y me alegra que lo sepas y no estés tratando de desviarlo. Pero saber eso significa que tienes que hacer el esfuerzo de obtener su perdón antes de hacer cualquier otra cosa”.
"No sé cómo". Mi voz es tranquila, la resignación ya se está apoderando de mí porque no sé cuánto más puedo intentar sin destrozarme en el proceso.
“En este momento, no es así. Pero si antes eras cercano, puedes volver a serlo. Tómelo con calma por ahora y trabajen juntos en el proyecto. Creo que cuanto más tiempo pasen juntos, más aprenderán sobre ella nuevamente y podrán descubrir la mejor manera de abordar esto. Pero por ahora, no la presiones demasiado. Tiene que ser en sus términos”.
"¿Cuándo te volviste tan inteligente?"
“Siempre he sido más inteligente que tú. Simplemente lo oculto para que no te sientas mal contigo mismo”.
Solté una carcajada y me alegro mucho de que Lucas sea mi amigo. "Gracias."
“No tienes que agradecerme, para eso están los hermanos”. Aprieta mi mano y, mientras sus palabras se repiten en mi cabeza, empiezo a sentir un poco de esperanza de que tal vez las cosas funcionen con Violet.

ISAAC

HE ESTADO PARADA junto a mi auto durante quince minutos esperando a Izzy. Solo nos iremos a casa por unas horas, así que no sé por qué le toma tanto tiempo prepararse, pero ella siempre es así. Miro la hora en mi teléfono y veo que ya son más de las ocho, lo que significa que si Izzy no aparece en los próximos cinco minutos, llegaremos tarde.

Resoplando y decido esperar en el auto. Izzy odia subirse a un auto frío, así que será mejor que empiece a calentarlo. Pongo la calefacción a fuego lento y también pongo la calefacción de su asiento mientras pienso en el gran hermano que soy. Me desplazo sin pensar por mi teléfono y luego termino haciendo algo que no he hecho en semanas.

Abro mi aplicación de mensajes y miro mi hilo con Violet, que todavía está fijada en la parte superior. Ella siempre fue la única persona con la que quería hablar en todo momento, por lo que tenerla en la parte superior de mis mensajes me pareció lo correcto.

Todavía está guardado de la misma manera que lo ha estado durante Hace tantos meses que el apodo con emojis de corazones a su alrededor me mira fijamente porque no tengo el corazón para cambiarlo o pensar en ella como algo menos de lo que significa.

HACE UN AÑO

“Mamá, necesito terminar mi tarea. Hablaré contigo más tarde, ¿de acuerdo?

Aunque Violet tiene el teléfono pegado a la oreja, el volumen es lo suficientemente alto como para escuchar la voz de su madre a través del altavoz.

“Está bien, Meri Jaan. Asegúrate de no volver a saltarte la cena”.

“No lo haré. Adiós mamá, te amo”.

"Yo también te amo."

Violet cuelga y echa la cabeza hacia atrás, dejando escapar un gemido mientras coloca su teléfono sobre el escritorio. Reprimo una risa por lo dramática que está siendo sólo por una llamada telefónica de cinco minutos con su madre.

Creo que la relación que tiene con su madre es dulce y parecen cercanas de una manera que va más allá de ser simplemente madre e hija. Es cierto que a veces me pongo un poco celoso cuando habla de su madre porque no puedo imaginarme tener una relación

tan estrecha con ninguno de mis padres. Pero cuando me dijo que su papá se fue cuando ella era un bebé, creo que lo entendí mejor. Ni siquiera puedo imaginar cómo habría sido para su madre criar a Violet sola. Mis padres siempre han estado muy involucrados en mi vida, pero al menos tenían la flexibilidad de que uno pudiera asumir el control si el otro no estaba disponible.
"Quiero conocer a tu madre". —dejo escapar antes de darme cuenta.
"¿Qué?" La cabeza de Violet se levanta bruscamente cuando se gira hacia mí.
"No sé. Estaba pensando en lo difícil que debe haber sido para ella. Quiero conocerla para poder ver quién te hizo tan increíble".
Violet toma mi mano que está más cerca de la suya y la encuentro a mitad de camino, entrelazando nuestros dedos de la manera que siempre me hace sentir como si la electricidad corriera por mis venas.
"Yo diría lo mismo de ti, pero no creo que tus padres hayan tenido nada que ver con lo maravillosa que eres".
Se inclina hacia adelante para besarme en la mejilla y eso también se siente electrizado.
Levanto nuestras manos unidas para besar la parte superior de sus nudillos y ella sonríe cuando la miro a través de mis pestañas. Ella es tan bonita, y no puedo creer que sea mía, que pueda apreciarla así, estar con ella en nuestro propio mundo donde siento que todas mis preocupaciones desaparecen.
Una pregunta me viene a la cabeza, algo que me he estado preguntando durante un tiempo pero que siempre olvido preguntar.
"¿Cómo te llama tu mamá?"
"¿Mmm?"
"Ella siempre dice eso cuando hablan, ¿Mary algo?"
Violet se echa a reír y su mano libre se cubre la boca mientras inclina la cabeza hacia atrás. Me encanta el sonido de su risa e incluso si acabo de decir algo absolutamente ridículo y vergonzoso, no me importa mientras siga escuchando ese sonido.
"¿Qué?" Pregunto mientras ella lucha por recuperar el aliento. .
"Eres tan lindo", dice, lo que en realidad no es una respuesta, pero la aceptaré de todos modos.
Mueve su mano libre para acunar mi mejilla y yo me inclino hacia su toque. El consuelo que recibo de ella no se parece a nada que haya experimentado antes, es como si el mundo entero se calmara y fuéramos las dos únicas cosas que existen.
"Dime lo que dice, lo que significa", digo en voz baja mientras miro sus hermosos ojos como si contuvieran las respuestas a cada pregunta del universo.
"Ella me llama 'meri jaan'. Es un término cariñoso para alguien a quien amas, significa mi vida, mi alma, ese tipo de cosas".
Sé que no me está llamando así, pero sólo escucharlo de sus labios después de descubrir lo que significa hace que mi corazón se acelere.
"Meri jaan", repito lentamente, haciendo lo mejor que puedo para igualar su pronunciación y esperando que se dé cuenta de que es una palabra que resume perfectamente lo que siento por ella.
La sonrisa que me regala ilumina toda mi vida.

"Pero hay otra manera de decirlo cuando estás en una relación". Añade, y giro ligeramente la cabeza para besarle la palma, instándola a continuar. Su pulgar acaricia mi mejilla mientras continúa. "Por lo general, la gente dice 'jaanu' a sus parejas".
"Jaanu."
Mi vida, mi alma.
Nunca quiero llamarla de otra manera.
"Jaanu."
"Eso me gusta mucho", le digo mientras levanto la mano para sostener su muñeca y la acaricio con el pulgar, sintiendo su corazón latir tan salvajemente como el mío.

ES memoria muscular en este punto cuando mi pulgar se mueve para tocar la pantalla y abrir nuestros mensajes pasados, pero luego la puerta del lado del pasajero se abre y cierro mi teléfono justo cuando Izzy entra.
"¿Qué te tomó tanto tiempo? Sólo nos iremos a casa por unas horas".
"¡Tuve que arreglarme el cabello! Violet siempre tiene su cabello en estilos lindos y dijo que lo haría por mí".
Estoy muy familiarizado con cómo se peina Violet y las innumerables llamadas que pasé con ella probando nuevos estilos y pidiéndome mi opinión sobre ellos. Sin embargo, nunca fui de gran ayuda porque pensaba que ella se veía hermosa sin importar cómo lo hiciera.
Izzy se gira en su asiento para mostrarme la parte posterior de su cabeza, y lo hace de una manera que Violet solía hacer mucho: dos pequeñas trenzas alrededor de la parte superior de su cabeza que se juntan en el medio como una corona. Tengo que mirar hacia otro lado.
"Es sólo el almuerzo, no necesitabas molestarla por eso", le digo mientras enciendo el auto, necesitando algún tipo de distracción. "Ponte el cinturón".
Las palabras salen cortantes y más duras de lo que pretendía, y una vez más, estoy descargando mis emociones con Izzy cuando ella no ha hecho nada malo. No es culpa suya que haya arruinado las cosas con Violet. Me alegro de que ella tampoco parezca estar recriminando nuestra ruptura con Izzy.
"No la molesté. Ella estaba despierta de todos modos".
"¿A esta hora un sábado?" Intento disimular la sorpresa en mi voz y espero que Izzy simplemente lo tome como una sorpresa que alguien se despierte voluntariamente tan temprano el fin de semana. .
De verdad, es porque sé que Violet nunca se despierta tan temprano, y la cantidad de veces que he tenido que llamarla para que no se pierda los desayunos del fin de semana es prueba de ello.
Me pregunto por qué se despierta tan temprano, me pregunto si es por mi culpa.
No he dormido bien en meses y odio pensar que a ella le pasa lo mismo. Me acostumbré tanto a hablar con ella todas las noches que cuando las llamadas terminaron, me desequilibré tanto que me costaba dormir. Pensé que habría mejorado con el tiempo, pero sigue igual y apenas duermo cuatro horas por noche si tengo suerte.

“Sí, ella estaba sentada en la sala común leyendo. Ella también tomó té, así que creo que llevaba despierta un rato.
Mi agarre sobre el volante se hace más fuerte y agrego otra cosa a la lista de razones por las que odiarme a mí mismo. Odio que no duerma bien cuando sé cuánto le encanta.
“Está bien, bueno, deja de molestarla. Es nuestro último año. Probablemente ya esté lo suficientemente estresada como para que la acoses.
"¡No! Incluso se ofreció a enseñarme cómo hacerlo yo mismo”.
"Déjala en paz, Izzy", espeto finalmente, mi voz más áspera y fuerte de lo que jamás le había hablado antes.
La miro y si las miradas mataran, ya me habría ido. Izzy se mueve en su asiento, se gira hacia la ventana y se pone los auriculares. Dejo escapar un profundo suspiro, la lista se hace cada vez más larga a medida que sigo lastimando a las personas que amo. Extiendo una mano para tocar su hombro, pero me detengo en el último minuto, la retraigo y pongo ambas manos en el volante nuevamente. Izzy odia cuando yo Me disculpo de inmediato porque dijo que se siente menos sincero, así que lo contengo por ahora y resuelvo hablar con ella cuando lleguemos a casa.

CONDUCIMOS el resto del camino sin decirnos una sola palabra. Antes de que termine de estacionar, Izzy se desabrocha el cinturón de seguridad y sale del auto. Pienso en llamarla, pero sé que probablemente quiera pasar un tiempo a solas y creo que yo también lo necesito.
Sé que no puedo seguir enojándome cada vez que menciona a Violet, pero no puedo evitarlo. Me encantaba saber que eran cercanos, pero ahora la idea de que ella hable con mi hermana más que conmigo es demasiado difícil de soportar. Simplemente la hace sentir más cerca cuando todavía está tan lejos como si estuviera a mi alcance, pero no puedo llegar a ella.
Me quedo en el coche un rato, preparándome para volver a ver a mis padres. No obtengo ningún tipo de alivio de su presión ya sea que esté en casa o en la escuela, pero al menos en la escuela, ellos y sus expectativas no son una presencia inminente y constante. Cuando estoy en casa, todas las conversaciones giran en torno a Oxford o la preparación para el LNAT y las entrevistas. Es agotador.
En la escuela, tenía a Violet como mi lugar de descanso. Ella nunca lo mencionó primero, siempre esperando que yo lo mencionara primero si alguna vez quería hablar de ello. Incluso entonces, ella simplemente escuchaba mientras yo me desahogaba y me desahogaba todo. Ella me aseguraba que todo estaría bien y yo le creía.
Salgo del auto y entro a la casa. tratando de deshacerse de todos los pensamientos sobre Violet. Espero poder llegar a mi habitación sin que me vean, pero tan pronto como cierro la puerta principal detrás de mí, escucho a mi madre llamarme por mi nombre desde la cocina. Intento fingir que no la he oído y sigo caminando hacia las escaleras, pero entonces siento un tirón en mi brazo y tengo que detenerme.
"Te llamé, Isaac".
"Lo siento, no escuché". Me giro para mirarla, me quito la mano de encima y es como mirarme en un espejo.

La genética de mi madre es fuerte. Izzy y yo heredamos sus ojos verdes y su cabello oscuro. A veces, siento como si no me pareciera a nada de mi padre en absoluto, y eso hace que la brecha entre nosotros se sienta aún más grande.
"Los Smith estarán aquí a la una, así que asegúrate de regresar antes de esa hora".
"Voy a estudiar un poco y luego bajaré".
Una completa mentira.
En lugar de eso, voy a mirar al techo y preguntarme cómo llegué a esta situación en la que tengo que fingir tanto con todos. Me vuelvo para subir las escaleras de nuevo, sólo quiero estar solo un rato antes de tener que poner una cara feliz y ser el hijo obediente que mis padres esperan que sea cada vez que vienen sus amigos.
"Está bien, pero dile a tu hermana que tiene que bajar más temprano para poner la mesa".
Odio cuando hacen que Izzy se involucre en estas cosas. Ella regresa a casa porque todavía tiene algún tipo de fe en nuestros padres, pero no puede ver el hecho de que la están alineando para ser como yo. Eso es lo último que quiero para ella, así que hago todo lo que puedo para evitarlo, incluso si eso significa inventar una excusa para sacarla de esta cena. Me vuelvo hacia mi mamá .
"Lo haré. Ha tenido una semana ocupada. Dijo que no se sentía muy bien en el camino hasta aquí.
La cara de mi madre se agria pero las miradas que me da ya no me afectan. Cada vez que ella estaba decepcionada de mí cuando era más joven, me arruinaba todo el día y pasaba mucho tiempo reuniendo el coraje para disculparme por lo que fuera que había hecho. A medida que crecí, me di cuenta de que nada sería lo suficientemente bueno, por lo que no tenía sentido desperdiciar mi energía enojándome por eso.
"Ella no llegará a ninguna parte durmiendo".
“Mamá, son las diez de la mañana de un sábado y salimos temprano. Déjala descansar”.
No extraño la forma en que pone los ojos en blanco antes de retirarse a la cocina. Se me escapa un suspiro mientras subo las escaleras, y aunque no quiero nada más que simplemente tumbarme en mi cama en la oscuridad, sé que primero tengo que hablar con Izzy. Giro a la izquierda en lo alto de las escaleras y llamo a la puerta de su dormitorio.
"Adelante."
Abro la puerta y asomo la cabeza para verla sentada en su escritorio. Se gira en su silla y cuando ve que soy yo, deja escapar un gemido.
“Pensé que eras mamá. Salir."
"Izzy."
"No quiero hablar contigo".
Genial, ahora escuché eso de las dos chicas más importantes de mi vida.
"Quiero decir lo siento. No debería haberte hablado así en el coche.
Abro la puerta lo suficiente como para pasar y la cierro detrás de mí antes de tomar asiento en su cama. Ella gira en su silla para mirarme, con los brazos cruzados mientras finge enojo. Izzy se enfada conmigo fácilmente, pero nunca se ha enfadado conmigo.
“No, no deberías haberlo hecho. Ni siquiera dije nada malo. Sólo estaba hablando de mi amigo”.

"Lo sé." Respiro profundamente y decido contarle a Izzy algunas verdades a medias que podrían ayudar a explicar por qué siempre estoy tan nerviosa cada vez que se menciona el nombre de Violet. "La cuestión es... que estaba enamorado de Violet".
"Dios mío, estás mintiendo". Ella descruza los brazos, se inclina hacia adelante en su silla y se acerca a donde estoy sentado. "Cuéntamelo todo."
"No hay nada que decir." La mentira más grande que he dicho jamás.
"Estaba enamorado de ella. Le dije que no le agradaba y eso fue todo".
Izzy se levanta entonces, se acerca a mí y me mira fijamente a los ojos. Ella está tratando de descubrir si estoy mintiendo, pero afortunadamente para mí, nunca ha sido buena en eso.
"¿Cuándo se lo dijiste?"
"Como hace dos años". *Verdad* .
"¿Qué le dijiste a ella?"
"Solo dije: 'Oye, creo que me gustas'". *Verdad a medias.*
"Oh, Dios mío, no es de extrañar que ella te rechazara".
Resistí la tentación de hacerle una llave de cabeza como solía hacer cuando éramos más jóvenes.
"Está bien, sí, no es mi mejor momento, pero está bien. Ya la superé. *Mentir* .
"Eso es mentira, pero está bien". Se recuesta en su silla y la expresión de su rostro me asusta. Ella está tramando algo. "Creo que deberías intentarlo de nuevo".
Si tan solo ella supiera que eso era todo lo que quería: la oportunidad de intentarlo de nuevo, de compensar la forma en que la lastimé. .
"¿Por qué? No ha pasado nada que la haga cambiar de opinión acerca de mí.
Es más fácil hablar de ella ahora con esta verdad a medias, más fácil para mí intentar recibir consejos de mi hermana de quince años, quien realmente no debería estar pensando en salir con nadie en absoluto. Tomo nota mental para averiguar con quién más habla Izzy en la escuela y preguntarles si está interesada en alguien. Soy demasiado protectora con Izzy como para dejar que le rompan el corazón como le hice a Violet.
"¿Qué hay de malo en intentarlo? Tal vez las cosas hayan cambiado y ahora podrías agradarle. ¿Vas a rendirte después de intentarlo una sola vez?
Es como si Izzy ya supiera todo lo que pasó, sus palabras golpearon más fuerte de lo que esperaba, y es por eso que decido abrirme más.
"Ya lo intenté de nuevo".
"¿Y?"
"Ella no quería hablar conmigo".
"Hmm… probablemente le hiciste algo para que te rechazara dos veces".
Ahora ella me está asustando. Abro la boca pero la cierro de nuevo, tratando de descubrir qué decir sin revelar demasiado.
"Oh, sí, definitivamente le hiciste algo. Lo puedo decir por la expresión de tu cara".
Ponerle una llave en la cabeza está empezando a parecer una gran idea.
"¿Sabes qué? No voy a tener esta conversación contigo". Me levanto, pero Izzy también lo hace y me empuja hacia abajo. "Isabella."
"No me nombren completo. Estoy tratando de ayudarte aquí. "

“Está bien, deja de juzgarme y dime qué hacer. ¿Cómo puedo conseguir que me dé otra oportunidad?
"No sé qué le hiciste y sé que tampoco me lo vas a decir, así que no puedo darte ningún consejo sólido".
Levanto las manos con exasperación, preguntándome cuál era el sentido de todo esto entonces.
“Pero puedo hablar con ella cuando regresemos a la escuela. La veré mañana de todos modos”.
"Isabelle Evans, no te atrevas a decirle una palabra sobre esta conversación".
Empiezo a entrar en pánico, tratando de pensar en una manera de asegurarme de que Izzy no le cuente a Violet. Me preocupa que si dice algo, Violet pensará que le he contado todo sobre nosotros y que eso nunca fue lo que quisimos.
"Me encargaré yo mismo".
“Relájate, no le contaré todo. Sólo hablaré bien de ti. Habla de lo gran tipo que eres”.
Ya suena como si esa fuera a ser la peor conversación del mundo porque sé que Violet piensa exactamente lo contrario de mí en este momento.
"Por alguna extraña razón, no confío en que hagas eso".
"Eres muy molesto. Estoy tratando de ayudarte. ¿Quieres salir con ella o no?
"Sí." Sale demasiado rápido. No puedo ocultar la desesperada necesidad que tengo de eso, de ella.
"Está bien, hablaré con ella mañana y luego podremos continuar desde allí".
Miro a mi hermana y me pregunto cómo la extrañé mientras crecía tan rápido. Creo que pasé tanto tiempo intentando protegerla de nuestros padres, deseando que tuviera una infancia completamente diferente a la mía, que Se perdió el momento en que maduró. Estoy decidido a tener una mejor relación con ella de ahora en adelante para que sepa que siempre estaré aquí para ella, tal como ella lo está para mí, incluso si ella no se da cuenta.
"Gracias, Izzy." Me levanto de nuevo y esta vez la abrazo. Ella finge intentar alejarse, pero me devuelve el abrazo, sabiendo ambos que podemos apoyarnos el uno en el otro cuando lo necesitemos.

12

VIOLETA

"ASÍ QUE AYER ESTUVE HABLANDO con mi hermano".
Me congelo, mis dedos se enredan en el cabello de Izzy mientras se lo trenzo en un estilo complicado que encontró en línea. *¿Por qué ella lo está criando?* Realmente nunca hablamos de él. Nuestra amistad es completamente independiente de cualquier relación que pudiera haber tenido con Isaac. Ella sabe que estamos en la misma clase, pero nunca le hemos dado a nadie ningún indicio de que hay más que eso en nuestra relación.
¿Y si le ha hablado de nosotros? No quiero perder a Izzy como amiga mientras todavía intento superar la pérdida de su hermano. Los ojos de Izzy se posan en los míos en el espejo que ambos estamos frente a frente, y paso mis dedos por su cabello, deshaciéndome de todo el progreso que hice. Ella levanta las cejas en cuestión, considerando que acabo de pasar la mayor parte de quince minutos haciéndolo.
"Lo desordené. Es más fácil intentarlo de nuevo".
"Es gracioso que digas eso. Es chistoso que digas eso. De eso le estaba hablando".
Le dijo a ella .
Isaac le habló de nosotros.
Cojo el cepillo y lo paso por su cabello mientras intento evitar que mi labio inferior tiemble.
"Izzy, lo que sea que te haya dicho..."
"Sabes que todavía está enamorado de ti, ¿verdad?"
Mi mano vuelve a quedarse quieta. *¿Un flechazo?* ¿Así se lo explicó? ¿Algo tan pequeño como eso?
Estas últimas semanas con Isaac, es como si tuviera un globo en el pecho. Cada vez que me hablaba y me mostraba algo de amabilidad, se inflaba, se llenaba de una pequeña esperanza de que tal vez el año pasado fue solo un error y que, con el tiempo suficiente, podríamos superarlo. Seguir adelante de qué manera, no estoy seguro, pero simplemente pasar a un lugar donde no tengamos conversaciones reprimidas entre nosotros y tengamos que ocultar cómo nos sentimos realmente.
Porque todavía me gusta.
Por mucho que no quiera, es difícil deshacerme de los sentimientos que me han consumido durante años. Pero con lo que acaba de decir Izzy, se siente como si el globo hubiera estallado.

"No lo sabía". Siento la boca seca y no quiero que esta conversación suceda, especialmente con alguien como Izzy, que es importante para los dos.
"Me dijo que te invitó a salir hace un tiempo, pero dijiste que no".
Oh.
Él no se lo dijo. Pero ¿por qué decir nada, especialmente eso? Izzy responde mi pregunta antes de que pueda decirla.
"Ayer estuve hablando de ti y le dije que me peinaste, pero tan pronto como mencioné tu nombre, se molestó un poco. También sucedió el primer fin de semana de regreso, así que le pregunté cuál era su trato y luego me dijo que lo rechazaste. Y entiendo completamente que sea realmente molesto, pero no lo sé, creo que tal vez deberías darle otra oportunidad".
Ella termina su divagación y me da una gran sonrisa, pareciendo muy orgullosa de sí misma. No puedo pensar en una manera de responder que no me haga sentir completamente expuesta porque escuchar que ha estado molesto hasta el punto de que solo escuchar mi nombre lo hace actuar se siente muy extraño.
Él rompió conmigo y puede parecer que ahora se arrepiente, pero ¿qué pasa si le doy otra oportunidad y todo vuelve a suceder? No creo que pueda soportar perderlo dos veces cuando ya me destripó la primera vez.
"No le digas que te dije nada de esto porque no quiero que se le ponga cabezón, pero en realidad no es tan malo todo el tiempo". Izzy se gira en su asiento para mirarme, y finalmente dejo el cepillo, juntando mis manos para tratar de suavizar las marcas que ahora están allí por lo fuerte que lo agarré.
"Él siempre me deja elegir la música cuando conducimos, y me saca de los aburridos almuerzos con nuestros padres, y siempre me trae bocadillos, y..."
No escucho el resto de lo que dice, los recuerdos pasan por mi mente.

HACE UN AÑO

Abrazo mi estómago con mi mano libre esperando que el sonido del retumbar no fuera demasiado fuerte, pero por supuesto, Isaac lo escuchó. Que embarazoso. es como el hipersintonizado con todo lo que hago. Cada vez que estoy un poquito de mal humor, él puede darse cuenta al instante. Su cabeza se dispara tan pronto como mi estómago comienza a comerse a sí mismo nuevamente, y me frunce el ceño.
"¿No comiste hoy?" Deja su bolígrafo y deja su trabajo a un lado, extendiendo su mano sobre la mesa para pedir la mía.
Se lo doy y él frota círculos tranquilizadores en el dorso de mi mano con el pulgar. La primera vez que tomó mi mano así, sentí como si todo mi cuerpo estuviera en llamas, como si cada nervio de mi cuerpo estuviera encendido y enfocado en el lugar donde estaba su pulgar. Ahora lo hace tan a menudo que pensé que la sensación desaparecería, pero todavía no es así y no quiero que así sea nunca.
"Desayuné, pero me salté el almuerzo porque Izzy necesitaba mi ayuda con algo".
Él sonríe ante eso, una sonrisa perezosa que parece tan fácil con solo un lado de su boca levantada, pero que hace que mi corazón salte un latido cada vez que lo veo. Acerca su

silla al escritorio entre nosotros, presionando su torso contra él como si pudiera atravesarlo para alcanzarme.
“¿Ella tampoco comió? No quiero que mis dos hijas pasen hambre”.
Mis niñas.
Hemos estado saliendo durante algunos meses, pero escuchar a Isaac llamarme suyo me tiene por todos lados. No puedo creer que esto esté sucediendo realmente, que estemos juntos ahora después de tantos años de agradarnos.
"No te preocupes, me aseguré de que ella comiera".
"Tú también deberías cuidarte, ¿sabes?" Le hago un puchero y él se inclina sobre el escritorio para pellizcarme la mejilla. Aparto su mano mientras pretendo fruncirle el ceño. “Pero no te preocupes. Yo me ocuparé de ti. "
Se inclina hacia atrás, soltando mi mano, y extraño el peso tan pronto como se va. Isaac mete la mano en su bolso y saca una pequeña lonchera, colocándola en el escritorio entre nosotros antes de abrirla. Está lleno de todos mis bocadillos favoritos.
"Comer. Te mereces un descanso de todos modos”.
Desliza mi trabajo a un lado del escritorio y luego empuja la lonchera más cerca de mí.
Saca la naranja que descansa entre una pequeña bolsa de pretzels cubiertos de chocolate y gominolas y comienza a pelarla. Empiezo a escoger los bocadillos y me pregunto cuándo se tomó el tiempo para preparar todo esto.
Sus dedos se mueven con destreza, pelando la naranja en tiras grandes y recogiéndolas en una pequeña pila junto a su bolígrafo desechado. Luego comienza a quitar los trozos blancos y fibrosos y los agrega a la pila para que parezca una red. Cada vez que como naranjas frente a él, paso mucho tiempo pelándolas hasta que quedan perfectamente libres de las partes blancas, así que para que él se dé cuenta de eso y lo haga por mí, mi estómago da vueltas hacia atrás.
Cuando termina y no queda ni una pizca blanca, corta la naranja por la mitad y me pasa una. Nuestros dedos se rozan cuando se lo quito, y aunque acabamos de tomarnos de la mano y lo hemos sido durante meses, cada toque todavía se siente intensificado, todavía hace que mariposas revoloteen en mi estómago. No creo que me canse nunca de este sentimiento.
Isaac espera a que coma mi mitad primero, comiendo solo dos trozos antes de ofrecerme los otros cuatro segmentos. Se lo quito pero lo vuelvo a dividir por la mitad, dejando dos para cada uno de nosotros. No nos hemos dicho una palabra, pero creo que ya no necesitamos hablar para comunicarnos. Cada pequeña cosa que hace por mí me permite saber lo que siente por mí y espero que él también entienda lo mismo de mí.
Nos abrimos paso entre el resto de los bocadillos que ha empacado, y aunque trato de dividir las cosas en partes iguales, Isaac insiste en que coma más que él. Una vez que terminamos, toma mi mano nuevamente, continuando con su patrón de círculos en la espalda.
En los últimos meses, me di cuenta de que el lenguaje del amor de Isaac podría ser el contacto físico. Él siempre quiere tomar mi mano, o si estamos sentados uno al lado del otro, su pierna siempre está presionada contra la mía. Si nos cruzamos en el pasillo cuando estamos con nuestros amigos, él extenderá la mano para que nuestros dedos puedan rozarse por un mínimo segundo. Cada vez que nos abrazamos, él nunca quiere ser el que me suelte primero, siempre abrazándome fuerte. Cuando trato de retroceder,

él simplemente se aferra con más fuerza hasta que me río tanto que no puedo respirar, y tiene que dejarme ir. Incluso entonces, inmediatamente toma mi mano entre las suyas. Me hace sentir apreciada como si fuera algo precioso y no quiero que este sentimiento termine nunca.
“Envíame un mensaje de texto la próxima vez que te saltes una comida y te traeré algo”, dice con una voz falsa y severa que me hace reír.
Me inclino sobre la mesa para besarle la mejilla y su sonrisa me hace sentir como la chica más afortunada del mundo.

"POR ESO creo que deberías darle otra oportunidad".
Vuelvo al presente, lágrimas calientes acumulándose en mis ojos ante el recuerdo. Me doy cuenta de que nunca más volverá a tocarme así, que nunca empacará una lonchera llena de mis bocadillos favoritos en caso de que tenga hambre.
Me doy la vuelta, de espaldas a Izzy para poder recuperarme. No puedo llorar delante de ella porque entonces tendría que explicarle por qué me emociona tanto escuchar todo lo que hace de su hermano una gran persona.
Porque él es genial. Es más que genial. Es la mejor persona que he conocido. Por mucho que quiera negarlo y pensar lo peor de él, estoy luchando por hacerlo porque, aparte de ese día, él nunca ha sido más que maravilloso conmigo. Incluso antes de que empezáramos a salir, él era amable y considerado; por eso comencé a enamorarme de él en primer lugar. También es por eso que creo que todavía no lo he superado. Aunque he sido terrible con él, él sigue siendo muy amable conmigo.
Parpadeo un par de veces, me limpio las lágrimas y levanto el brazo para secarme los ojos antes de volverme hacia Izzy.
"Parece un gran tipo". Casi me ahogo al decir las palabras, por tener que actuar tan distante de él como si no supiera todo sobre él.
"No te pediría que le dieras una oportunidad si no lo fuera", dice Izzy, y puedo escuchar la sinceridad en su voz.
Puedo ver mucho de Isaac en ella. Ha tenido que asumir un papel paternal con ella, haciendo más por ella que la mayoría de los otros hermanos. Sin embargo, nunca se quejó de eso, siempre dijo que solo quería que Izzy se lo pasara mejor en la escuela que él. Se esfuerza mucho por ayudar a los demás, como lo está haciendo también con este proyecto, y es una de las cosas que más me gustó de él. .
Izzy me mira, esperando una respuesta, y no creo que pueda seguir mintiéndole a ella ni a mí mismo.
"Lo pensare. Si me lo pide de nuevo, tal vez le dé una oportunidad”.
El rostro de Izzy se ilumina, una sonrisa muy similar a la de sus hermanos, y tengo que devolverle la sonrisa.
Por mucho que quiera fingir y convencerme de que lo odio y de que ya no significa nada para mí, simplemente no puedo. Es agotador tener que actuar como si nada hubiera pasado entre nosotros y que estoy completamente bien cuando estoy más lejos de eso.

Y si Isaac fue lo suficientemente valiente como para decirle esa pequeña verdad a Izzy, yo también puedo darle una.
Quiero darle una segunda oportunidad.

LLAMO a mi mamá cuando regreso a mi habitación y me preparo para otra conferencia. No hemos hablado desde el fin de semana pasado y este es uno de los momentos más largos que hemos pasado sin hablarnos. Sin embargo, sé que no puedo seguir posponiéndolo y que eventualmente tendremos que tener una conversación sobre el futuro, considerando que necesito comenzar a postular a universidades pronto.
La primera vez que llamo, ella no responde, así que espero a que vuelva a llamar, pero no lo hace, y empiezo a preocuparme de que tal vez la haya presionado demasiado. Siempre hemos tenido una relación cercana porque éramos solo nosotros dos. Que ella me ignore así se siente más doloroso que cualquier otra cosa, pero sé que es mucho con lo que ella también tiene que lidiar.
Llamo de nuevo, pero todavía no hay respuesta, así que me conformo con enviarle un mensaje de texto y solo espero que se comunique conmigo pronto.

VIOLETA

Hola mamá

Intenté llamarte, pero es posible que estés ocupado.

Llámame cuando puedas

Te amo

Paso el resto de la tarde haciendo los deberes y esperando una respuesta que no llega.

ISAAC / VIOLETA

ISAAC

HAN PASADO dos semanas desde que nos emparejaron para el proyecto y apenas hemos decidido una idea con la que proceder. La semana pasada, Violet me contó algunas de sus ideas y le reiteré que estoy feliz de hacer lo que ella quiera. Ni siquiera me importa cuánto trabajo supondrá para mí; Sólo quiero hacer lo que sea que la haga más feliz y le haga la vida más fácil.

Cuando me contó sus ideas, me sentí transportado a hace unos meses y, por un momento, me permití fingir que sí. Ella siguió divagando, contándome los diferentes conceptos que había pensado y eso me recordó todas las veces que me llamaba después de terminar un libro.

Siempre me contentaba con escucharla mientras hablaba de ellos, tener su voz en mis oídos y ser la persona a la que recurría cuando quería hablar de cualquier tema. Me aferré a ese sentimiento mientras ella hablaba la semana pasada, La felicidad inundó mis venas ante el pequeño milagro de que ella me hablara como lo había hecho antes: sin palabras entrecortadas, sin tono áspero, solo la encantadora voz de Violet.

Después de pasar los primeros quince minutos del club yendo y viniendo sobre qué concepto elegir, finalmente elegimos uno, pero hemos estado trabajando en silencio desde entonces. Los personajes comienzan en un tren, así que me concentro en algunos bocetos de fondo básicos que serán fáciles de agregar más adelante cuando necesite que parezca que el tren se está moviendo. Violet dijo que aún no está cien por ciento decidida sobre cómo quiere que se vean los personajes, así que tendré que trabajar en esa parte más tarde.

Hago lo mejor que puedo para concentrarme en la tarea que tengo entre manos, pero es difícil cuando Violet está sentada a mi lado, y cada instinto me hace querer alcanzarla como lo habría hecho antes. Esta vez no ha alejado su silla de la mía. Si movía mi pierna un poquito, tocaría la de ella. Me obligo a volver a dibujar, pero soy tan consciente de su presencia que me resulta difícil.

Siempre ha sido así, incluso cuando éramos más jóvenes y antes de que nos hiciéramos amigos. Era como si siempre supiera cuándo ella iba a entrar a una habitación, como si el aire a mi alrededor cambiara con su presencia. Una vez que empezamos a salir, la conciencia se sintió como un ser vivo debajo de mi piel. Lo sentí cada vez que ella se

movía ligeramente cuando nos sentábamos juntos, podía sentir cada vez que sus ojos estaban sobre mí, incluso si no podía verla. Ese sentimiento todavía no ha desaparecido. Nunca quiero que lo haga.
La miro furtivamente, observándola mientras garabatea en uno de sus diarios, y me duele que no sea el que le compré cuando sé que todavía lo tiene. aparto la mirada de ella, Intento concentrarme en mis bocetos, pero luego mi cerebro se pone a pensar en el LNAT.
El examen es mañana y Violet no sabe que lo voy a hacer. Ya no sé si tengo derecho a decírselo. Sin embargo, tengo que salir temprano para poder conducir a casa, lo que significa que necesito decirle *algo* . No sé cómo abordar el tema con ella, o incluso si debería, considerando lo que significa para nosotros que yo haga el examen.
“Queremos darle un poco más de libertad para este proyecto, por eso ya no nos reuniremos todos los viernes. Estableceremos algunos controles mensuales con todos ustedes, pero pensamos que sería mejor si les permitiéramos continuar con esto en su propio tiempo.'
Las palabras de la señora Harper me sorprenden y sé que a Violet también le pasa lo mismo, porque me mira por primera vez desde que empezamos a trabajar. He notado que ella ha estado haciendo esto mucho más recientemente, mirándome primero e iniciando conversaciones cuando realmente no lo espero. Una vocecita en mi cabeza me dice que es porque está empezando a simpatizar conmigo de nuevo, y aunque no sé si puedo esperar su perdón todavía, parece un buen comienzo en ese camino.
Pero sin que los clubes funcionen correctamente, ¿cuándo nos veremos? ¿Será simplemente en los controles mensuales, ambos trabajando por separado y luego fingiendo que no lo hemos hecho? Lo sé, hace unas semanas le dije que estaría bien con eso, pero no creo que así sea. Puede que me esté engañando, pero juro que puedo sentir que las cosas cambian entre nosotros, y es gracias al hecho de que tenemos que trabajar juntos en este proyecto. .
"Puedes irte cuando estés listo, pero ven a vernos antes para que podamos fijar una fecha con todos ustedes".
Dejo mi lápiz y cierro mi cuaderno de bocetos cuando me doy cuenta de que esto me ha dado la salida perfecta para irme temprano sin decirle por qué. Empiezo a ordenar mis cosas, pongo mis lápices en su estuche y los reordeno mientras trato de alargar lo inevitable. Pero una vez que termine eso, no me queda nada más que hacer que decírselo. Me giro para mirar a Violet, pensando que tal vez enfrentarla de frente podría hacerlo más fácil, pero no sé a quién pensaba que estaba engañando. Mirarla en este primer plano me deja sin palabras: sigue siendo la chica más hermosa que he visto en mi vida.
"Yo uh..." Ella gira su cabeza hacia mí, sus ojos fijos en los míos, y no puedo formar una sola oración coherente, no puedo pensar, no puedo respirar. Me aclaro la garganta y vuelvo a centrar mi atención en mi escritorio mientras apilo mi estuche encima de mi cuaderno de bocetos. "De hecho, tengo que salir temprano, ¿si te parece bien?"
Todavía no empiezo a guardar mis cosas, esperando que ella me diga si está bien o no que me vaya.
Si ella quiere que me quede, me quedaré.

“Oh, sí, por supuesto. Probablemente me quede un poco más”.
Asiento, guardo mis cosas y me doy cuenta de que a ella probablemente no le importa en absoluto si me quedo o no porque ¿por qué le importaría? Ya no somos nada el uno para el otro, y aunque hace apenas unos meses habría estado buscando una manera de pasar el mayor tiempo posible con ella antes de irme, ya no tengo esa opción.
Me levanto y levanto la mano para frotarme la nuca mientras intento formar la siguiente frase para despedirme de ella. Pero entonces me viene a la cabeza un pensamiento que parece provenir del viejo Isaac que se esforzaba tanto por elaborar el coraje para decirle a la persona que le gusta que ella le gustaba. ¿Qué pasa si le pregunto si quiere vernos algunos fines de semana? Intento no pensar en los mejores y peores escenarios que pueden surgir de eso, y las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas.
"¿Quieres trabajar los fines de semana?"
"¿Qué?"
Vale, bueno, algunas palabras salieron de mi boca.
"Quiero decir, ¿quieres trabajar juntos en esto los fines de semana?"
Intento evaluar su reacción mientras me mira, pero su rostro no revela nada.
"Yo simplemente... podría ser más fácil hacerlo los fines de semana que durante la semana".
"Oh."
Oh.
"No tenemos que hacerlo si tú no quieres", me apresuro a decir, dándome cuenta de que probablemente he arruinado las cosas con ella una vez más justo cuando estábamos empezando a hacer algún tipo de progreso.
“No, quiero hacerlo”. Mantengo mi mirada fija en ella, mis ojos recorren su rostro para encontrar cualquier indicio de si está jugando conmigo. Pero ella no lo es. "¿Estas libre mañana?"
Su pregunta me deja atónito, y estoy a punto de decir que sí, inmediatamente que sí, aclararé cualquier plan para ella, cuando recuerdo por qué me voy ahora mismo.
"No soy. De hecho, por eso me voy temprano. Tengo que volver a casa este fin de semana”. Dudo, el silencio entre nosotros se vuelve pesado como nunca antes, y decido simplemente decirle la verdad. "Mañana tomaré el LNAT".
"Oh. "
Conversación dos en uno, esto va muy bien.
Sé lo que está pensando por la forma en que cierra los ojos, cómo se lleva el labio inferior entre los dientes y la caída de sus hombros.
Ella está pensando en todas nuestras conversaciones sobre esto en el pasado, en cómo no iba a presentar el examen porque no encajaba con nuestros planes para el futuro.
Ella está pensando en el hecho de que ese futuro ya no nos sucederá.
"Sí." No puedo pronunciar otras palabras. Puedo sentir su decepción hacia mí como si fuera un peso físico sobre mí, y siento como si cualquier esperanza que tenía se hubiera esfumado por completo. Levanto la barbilla y aparto la vista de ella para mirar por la ventana porque no puedo soportar verla decepcionada de mí otra vez.

VIOLETA

"Mañana tomaré el LNAT".

"Oh."

Mi corazón se cae mientras los recuerdos inundan mi mente de todas las veces que hablamos de que él no tomaría el examen y cuando planeamos todo un futuro juntos en el que él no fue a Oxford ni estudió Derecho. Que Isaac tomar el examen es una prueba de que lo que teníamos realmente se acabó y el futuro que imaginamos nunca va a suceder. De repente siento que no puedo respirar.

"Sí." Su voz es baja, su cabeza inclinada hacia el techo como si ni siquiera pudiera soportar mirarme mientras me rompe el corazón otra vez. .

La nuez de Isaac sube y baja mientras traga, con la mandíbula apretada, y sé que él también está luchando con lo que acaba de decir. Sé que él quería que esos planes se hicieran realidad tanto como yo cuando hablamos de ellos, pero tal vez eso cambió en estos últimos meses. Tal vez sus planes cambiaron en el momento en que rompimos, y yo soy el tonto que todavía se aferra a una pequeña pizca de esperanza.

Pero por alguna razón, no puedo castigarlo más por esta decisión cuando parece que lo está destrozando por dentro.

"Estoy seguro de que lo harás muy bien". Las palabras raspan mi garganta, pero las fuerzo lo mejor que puedo, queriendo calmarlo de alguna manera como lo hice tantas veces antes. Vuelve a mirarme a los ojos y sé que ha funcionado porque me da una sonrisa con los labios apretados. Le devuelvo la sonrisa porque, por mucho que me duela decirlo, lo dije en serio.

Sé lo duro que trabaja por todas las noches que pasamos estudiando juntos en la parte trasera de la biblioteca, los momentos en los que veía que su cabeza comenzaba a caer y sus párpados se cerraban, que aflojaba el agarre de su bolígrafo y tenía que susurrar. su nombre para despertarlo suavemente. Entonces siempre me daba la más suave de las sonrisas y yo le pasaba los dedos por el pelo, lo que sólo hacía que quisiera volver a dormir.

Me quedo sin aliento cuando mi mirada se dirige a su cabello, como si todavía pudiera sentirlo, como si todavía fuera mío. Se mueve para colocar su silla nuevamente debajo del escritorio, y el ruido hace que mis ojos bajen hacia donde él está agarrando el respaldo, cuán blancos se han vuelto sus nudillos.

"Gracias, Violeta".

Él me asiente mientras se da vuelta para caminar hacia la puerta, pero después de solo unos pocos pasos, regresa hacia mí. .

"¿Me puedes mandar un mensaje de texto?"

Lo miro fijamente, sin esperar una pregunta como esa.

“Quiero decir, sobre el proyecto. Si estás trabajando en ello este fin de semana, me gustaría seguir intentándolo para que no sea demasiado trabajo para ti”.

La idea de enviarle mensajes de texto otra vez no debería ponerme tan nervioso. Leí nuestros mensajes tantas veces durante el verano, conversaciones de ida y vuelta sobre todo. Nos enviábamos fotos tontas y ambos intentábamos encontrar las más ridículas. A

veces, nuestras conversaciones se volvían más serias, soñabamos sobre el futuro y hacíamos planes para diferentes lugares que queríamos visitar y cosas que queríamos hacer juntos.
Con el tiempo, esas conversaciones se convirtieron en mensajes suyos que decidí ignorar. Aquellos en los que me suplicaba que hablara con él porque quería explicarme o incluso simplemente preguntarme si estaba bien. Me tomó todo lo posible no responderle entonces, pero después de todo este tiempo y el lento progreso que hemos estado haciendo, tal vez no sería tan malo.
No puedo evitar notar cómo formuló la pregunta y cómo fácilmente podría haberme preguntado si podía enviarme un mensaje de texto. Pero me está dando la opción de que esto sea en mis términos, de que yo decida si le doy otra oportunidad o no.
Y quiero hacerlo.
Realmente, realmente quiero hacerlo.
Pero al enterarme de que está tomando el LNAT, no sé si puedo.
Todavía estoy lidiando con la primera vez que me rompió el corazón y no creo que pueda soportarlo una segunda vez. No soporto la idea de acercarme a él nuevamente solo para que se vaya una vez que hayamos terminado con el proyecto. .
"I…"
Su rostro cae, con clara resignación mientras asiente con la cabeza.
"Lo entiendo. Tener un buen fin de semana."
Se aleja antes de que pueda decirle que he cambiado de opinión.

ISAAC

VOLVER a mi habitación después de interactuar con Violet siempre me hace sentir como si me estuviera retirando al campamento después de un día de batalla. Justo cuando creo que estamos progresando y que tal vez podamos reparar lo que teníamos, logro hacer o decir algo que lo arruina todo por completo y me devuelve directamente al punto de partida.

Pensé que lo habíamos hecho mejor, que vernos durante el último mes en clase y en el club significaba que podríamos volver a ser amigos. Aunque la primera semana fue difícil y ella ni siquiera podía mirarme cuando nos emparejamos, sentía que las cosas estaban mejor ahora. Ella realmente me respondió, tuvimos conversaciones y, aunque eran superficiales y completamente diferentes a lo que teníamos antes, todavía era algo.

Pero al ver cómo su cara se puso triste cuando le dije que iba a casa para tomarme el LNAT, supe que había cometido un error. Por una fracción de segundo, pensé en mentirle, pero ¿de qué me habría servido eso? Sólo le habría dolido más cuando finalmente se enterara por Izzy o otra persona, y entonces ya no habría vuelta atrás.

Después de todo lo que ya he hecho para lastimarla, no puedo seguir agregando más.

Me siento en mi cama y me dejo caer, instintivamente levanto las manos para quitarme las gafas y me presiono los ojos. Concentro toda mi atención en la presión de mis manos, inhalando y exhalando durante unos segundos antes de volver a sentarme. No tengo tiempo para una espiral completa en este momento, necesito juntar mis cosas e irme antes de que sea demasiado tarde.

Me levanto y me pongo las gafas, agarro mi bolso de viaje y lo empaco con solo una muda de ropa porque tengo toda la intención de volver a la escuela después del examen. Coloco la bolsa sobre mi escritorio y, aunque no quiero que mis ojos se desvíen hacia la esquina del tablero, lo hacen.

Cinco tarjetas de cumpleaños están pegadas entre un mar de otras, pero estas, en particular, tienen un hermoso recuerdo conectado a ellas. Tan hermosos que incluso después de todo lo que pasó y de lo mucho que me dolía mirarlos, ni siquiera podía pensar en bajarlos.

Aparto mis ojos de ellos, cierro la cremallera de la bolsa y me obligo a salir por la puerta mientras busco en mi bolsillo mi teléfono para enviarle un mensaje de texto a Luke. Él aparece incluso antes de que lo haya abierto, su mano pesada golpea mi hombro.

“Deja de mirar tan deprimido. Lo vas a hacer genial”, dice alentadoramente, apretando mi hombro mientras comenzamos a caminar hacia la salida del edificio.
"Solo estoy preocupado."
Sobre muchas cosas, pero deliberadamente lo mantengo vago. Aunque Luke sabe sobre Violet ahora, no tengo la energía en mí para contarle lo que acaba de pasar con ella.
“Lo sé, pero eres el tipo más inteligente que conozco. Te has esforzado y obtendrás la puntuación que necesitas para recibir una oferta de Oxford”.
Dejé escapar un suspiro, sin tener una respuesta para él porque no puedo decirle que no quiero una oferta. Ni siquiera quiero hacer este examen.
Nos dirigimos a donde Olivia y Jinhee nos esperan en el campo, Luke acelera el paso una vez que Jinhee le sonríe. Voy detrás de él, una vez más observándolo abrazar a Jinhee, y desearía haber podido hacer eso con Violet solo una vez. La abracé frente a todos y tomé su mano para que todos supieran que yo era de ella y ella era mía. Pero nunca sucedió y nunca sucederá.
Cuando llego a ellos, Olivia entrelaza su brazo con el mío, apoyando su cabeza en mi hombro mientras ofrece palabras de aliento.
"Tienes esto, Isaac". Ella aprieta mi brazo una vez antes de soltarme, y luego Jinhee avanza, liberándose del agarre de Luke. Ella me abraza y me susurra al oído.
“Solo haz tu mejor esfuerzo, Isaac. Tu valor no se mide con un examen. Pase lo que pase, estamos aquí para ayudarle”.
La abrazo con fuerza, el agradecimiento me abruma al darme cuenta de que soy muy afortunada de tener amigos que me apoyan tanto en mi vida.
Pero no puedo ignorar el hecho de que el apoyo de la persona que más deseo no está aquí. Ya no tengo derecho a apoyarme en ella, a recibir sus palabras de aliento, y no creo que me haya dado cuenta de lo mucho que la necesitaba hasta que ahora. Siempre pensé en ella como una constante en mi vida que nunca imaginé no poder recurrir a ella, pero ahora he perdido ese privilegio.
Me despido de mis amigos y conduzco solo a casa. Izzy decidió quedarse en la escuela porque yo ni siquiera estaría en casa, así que no tenía sentido que ella tuviera que lidiar sola con nuestros padres. Solo pasaré la noche aquí porque está más cerca del centro de pruebas donde haré el examen.
Cuando entro a casa, mis padres están en la sala viendo la televisión. Hago lo mejor que puedo para caminar en silencio en un intento de evitar la conversación, una vez más tengo una extraña esperanza de que no me hayan oído detenerme en el camino o abrir la puerta principal.
“¿Isaac?” Mi mamá llama y suspiro.
Camino hacia la sala de estar, parándome al lado del sofá mientras miro a mis padres. Mi madre inclina la cabeza para mirarme y me da una sonrisa tensa antes de volverse para mirar el televisor del que mi padre no ha apartado la mirada.
"¿Estas listo para mañana?" pregunta, sin siquiera molestarse en girar ligeramente la cabeza en mi dirección.
Sé que es una pregunta retórica; a sus ojos, no hay duda de que estoy listo, considerando que piensa que he pasado todo mi tiempo estudiando para ello. En realidad, he estado tratando de compaginar el estudio para esto con la tarea y el trabajo en el proyecto de Violet.

"Sí, creo que debería estar bien".
"Sabes lo que esperamos de ti, ¿verdad?"
"Sí, lo sé."
La prueba da un resultado sobre cuarenta y dos, siendo el promedio alrededor de veinticuatro, pero sé que esperan más alto de mi parte para garantizar que recibo una oferta de Oxford. Obtener una puntuación alta facilitará el resto del proceso de solicitud al ponerme por delante de otros solicitantes y, a los ojos de mi padre, esta es la parte más importante del proceso.
"Asegúrate de dormir lo suficiente. Mañana nos levantaremos todos temprano.
Asiento con la cabeza, aunque no me están mirando, y giro sobre mis talones para subir las escaleras hasta mi habitación.
Mientras estaba acostada en mi cama, sentí como si hubiera dado cinco pasos hacia atrás con Violet cuando solo había dado uno hacia adelante, y esa breve conversación con mis padres me había agotado por completo. Sólo quiero dormir para siempre.
Me quito las gafas y me presiono los ojos con la palma de la mano mientras empiezo a pensar en cómo será mañana. Pasé todo el verano estudiando para este examen, esperando que fuera una buena distracción para no pensar en Violet. Pero cada vez que estudiaba, pensaba en ella y en el hecho de que una vez había decidido no hacer nunca el examen, y eso me dejaba con ganas de mirar al techo durante horas.
Al final, decido que ya me he revolcado lo suficiente como para toda la vida y me obligo a sentarme y volver a ponerme las gafas. Saco mi teléfono del bolsillo, reviso las notificaciones y finjo que no estoy buscando un nombre determinado para estar allí. En cambio, aparece el nombre de Luke y toco el mensaje para ver qué quiere.

LUCAS

No me dijiste cómo te fue hoy con Violet

ISAAC

Terriblemente

LUCAS

No puede haber sido tan malo

ISAAC

Fue

LUCAS

Voy a necesitar más que eso

ISAAC

Le pregunté si me escribiría y ni siquiera respondió.

LUCAS

oh eso es malo

Resistí la tentación de enviarle el emoji del dedo medio.

ISAAC

Sherlock no es una mierda

LUCAS

¿Pasó algo más?

Luke sabe que yo no quería ir a Oxford, pero no tiene idea de que parte de eso se debió a Violet. No sé cómo explicar su reacción cuando le dije que me voy a hacer el LNAT sin contarle los sueños tontos que tuve hace un año.

ISAAC

Le dije que estaba tomando el LNAT y ella dijo que estaba seguro que lo haría genial

LUCAS

¿Y qué hay de malo en eso?

ISAAC

No sé

Tal vez solo lo dijo por cortesía.

LUCAS

¿Por qué haría eso?

Probablemente lo dijo en serio.

Decido llamarlo y él contesta después del primer timbre.

"¿Por qué piensas eso?" Le pregunto, recostándome en mi cama para mirar el techo. Hay un tenue contorno de estrellas allí de cuando tenía estrellas que brillaban en la oscuridad cuando era niño. Mi padre los quitó tan pronto como me mudé para ir a la escuela.

“Por todo lo que me has contado, y sé que no es toda la historia, no parece que ella fuera cortés contigo sin ningún motivo. Si le rompiera el corazón a Jinhee, no creo que ella fuera tan amable conmigo a menos que realmente quisiera hacerlo”.
Asimilo lo que está diciendo, repitiendo el momento en mi mente y tratando de analizar sus expresiones faciales. La conocía muy bien antes, pero siento como si hubiera cambiado durante el verano y hubiera levantado un muro diseñado para mantenerme alejado.
"Hay más, Luke". Hago una pausa, preparándome para contarle más sobre nuestra relación para que pueda entender cuán importante es esto y cuán serios somos el uno con el otro. “Hicimos planes. Imaginé todo un futuro juntos que dependía de que yo no hiciera este examen. La forma en que su rostro se puso triste cuando se lo dije… Sentí como si le estuviera rompiendo el corazón de nuevo. "
Escucho a Luke suspirar por teléfono y sé que probablemente se esté frotando la frente con exasperación.
“Ella simplemente no me parece el tipo de persona que dice algo que no quiere decir. ¿Has pensado en enviarle un mensaje de texto primero?
"Pero cuando le pregunté si podía enviarme un mensaje de texto, no dijo nada".
“¿Le diste suficiente tiempo para responder?”
Pienso en cómo su vacilación me hizo casi salir corriendo del aula.
"No precisamente."
“Puedes intentarlo y ver qué pasa. Lo peor que puede hacer es no responder”.
No le cuento que eso pasó durante todo el verano, que le envié tantos mensajes pidiéndole una oportunidad para hablar y perdón, y ella me ignoró por completo.
"No lo sé, Lucas."
“No puedo obligarte a hacer nada que no quieras. Y sé que dije que debería ser en sus términos, pero tal vez esté esperando que tú des el primer paso. No llegaréis a ninguna parte si ambos simplemente estáis esperando que el otro haga algo”.
Tiene razón, por mucho que odie admitirlo. Se siente como si Violet y yo hubiéramos estado jugando un extraño juego de tira y afloja, ambos empujando y tirando, pero eso nos dejó atrapados en el medio.
“Sólo digo”, continúa. "No creo que ella lo hubiera dicho si no lo hubiera dicho en serio".
Asiento, aunque él no puede verme. Sé que necesito intentar explicárselo todo, desde nuestro último cumpleaños y nuestra ruptura hasta llegar a mí. tomando este examen ahora.
"Está bien, le voy a enviar un mensaje de texto".
"Bien. Espero que les ayude a ambos”.
“Gracias, Lucas. Te veo el domingo."
"Buena suerte mañana. Creo en ti."
Colgamos y sigo mirando al techo, trazando las formas tenues en mi techo una vez más antes de levantarme.
Camino por mi habitación, con el teléfono firmemente sujeto en la mano, mientras abro nuestros mensajes. Una pared azul me mira fijamente desde las veces que intenté acercarme a ella pero ella no respondió.

No sé qué decirle ni cómo empezar este mensaje que parece que podría hacernos o deshacernos. Empiezo a escribir y borrar, escribir y borrar y finalmente termino enviando solo una palabra.

ISAAC

Hola

Tiro mi teléfono sobre la cama, gimiendo de vergüenza mientras me paso las manos por el cabello. *¿Hola?* No hemos enviado mensajes de texto en meses y te digo *hola* . Quiero tener una conversación real con ella y *saludarla* .

Salgo de mi habitación y voy a la cocina, agarrando una botella de agua como una forma de distraerme y no pensar en lo que acabo de hacer. Pero apenas me toma un minuto y puedo escuchar a mis padres arrastrando los pies en la sala, así que vuelvo arriba.

Cuando regreso a mi habitación, me quedo mirando el teléfono en mi cama. Está boca abajo, y aunque estoy desesperado por saber si ella respondió, no me atrevo a comprobarlo.

Me siento junto a mi teléfono y mi mano se cierne sobre él. mientras trato de reunir el coraje para comprobarlo. Lo toco ligeramente, como si fuera una trampa con resorte, y su respuesta, o la falta de ella, la activará. Mi corazón se detiene cuando finalmente le doy la vuelta y toco la pantalla.

JAANU

1 MENSAJE

Ella respondio.

Mis dedos tienen vida propia mientras los deslizo para desbloquear el teléfono y toco su mensaje.

JAANU

Hola

Es sólo una palabra y, sin embargo, siento que estoy a punto de empezar a llorar.

ISAAC

¿Cómo estás?

¿Cómo estás? ¿Por qué no le pregunto también cómo está el clima ya que estoy en eso?

No aparto la vista de la pantalla cuando aparecen tres puntos para mostrar que está escribiendo.

JAANU

Estoy bien. ¿Tú?

Parece que estamos de vuelta en Year 7, cuando intercambiamos números por primera vez, y nuestras conversaciones eran irremediablemente incómodas.

ISAAC

Yo también oh

Esto va muy bien, no puedo esperar para mostrarle a Luke lo útil que fue su consejo.
Ella no me responde nada, no es que espero que lo haga, considerando lo patético que fue mi intento de conversar.
Me desplazo hacia arriba para encontrar nuestros mensajes anteriores, esperando que me llegue algún tipo de inspiración para poder seguir hablando con ella porque es la primera vez que responde a mi mensaje de texto en meses y no quiero que termine.
Empiezo a escribir de nuevo, mordiéndome el interior de la mejilla.

ISAAC

¿Quieres vernos el domingo?

Volveré a la escuela mañana, pero puede que sea un poco tarde.

Veo aparecer los tres puntos. Y luego desaparecen y no regresan, así que cierro el teléfono, deseando poder rebobinar el tiempo y fingir que los últimos minutos no sucedieron simplemente.

JAANU

1 MENSAJE

Deslizo el dedo para desbloquear, sin darme tiempo a pensar demasiado.

JAANU

No sé

Estoy desesperado a estas alturas, escribiendo sin pensar.

ISAAC

Solo quiero hablar violeta.

¿Puedes darme la oportunidad de explicarte?

Miro fijamente la pantalla, sin quitarle los ojos de encima mientras espero su respuesta.

JAANU

Bueno

Te veré el domingo

Levanto la barbilla y trago con dificultad para deshacerme del nudo en la garganta.

ISAAC

Estaré en nuestro lugar a las 2

JAANU

Bueno

Mantengo mis ojos fijos en la pantalla, esperando a ver si dice algo más pero no lo hace. Salgo de nuestra conversación y le envío un mensaje de texto a Luke para actualizarlo.

ISAAC

la veré el domingo

LUCAS

Te dije que todo saldría bien

Sólo tienes que aprobar este examen mañana y luego volverás a la escuela.

No respondo, los pensamientos sobre el LNAT arruinan el estado de ánimo en el que estaba. No voy a intentar fallar deliberadamente, pero no tengo la confianza para obtener una buena puntuación. Pase lo que pase mañana, al menos tengo algo que esperar con ansias.

15

VIOLETA

ESTOY PARADA afuera de la puerta nuevamente, caminando de un lado a otro mientras me preparo para entrar y ver a Isaac. Me asomé por la ventana hace un segundo y lo vi sentado en su lugar habitual, esperándome. Esta es la segunda vez que nos vemos aquí desde que rompimos, y esta vez también llegué tarde. No quiero volver a ser yo quien tenga que esperarlo otra vez.

Pasé por toda una gama de emociones cuando me envió un mensaje de texto. Estaba hablando por teléfono con Avery, hablándole de que mi madre todavía no me respondía cuando llegó el mensaje. Al principio pensé que sólo lo estaba imaginando, pero luego, cuando hice tapping, fue real. Todo lo que dijo fue "hola", solo una palabra, pero me tuvo al borde de derrumbarme.

Verlo al final de todos los otros mensajes que me había enviado durante el verano me hizo pensar en cuánto extrañaba ver su nombre aparecer en mi teléfono. Aunque no respondí a nada de lo que me envió mientras estábamos en casa, había una parte de mí a la que todavía le gustaba. recibir sus mensajes porque significaba que él estaba pensando en mí tanto como yo pensaba en él.

Nuestra conversación fue breve y cuando me pidió vernos, al principio dudé. Quiero darle el beneficio de la duda y darle la oportunidad de explicarse, pero no sé cómo me sentiré una vez que lo escuche. Pero si quiero dejar esto atrás y darle otra oportunidad de ser amigos o lo que sea, entonces sé que tengo que enfrentarlo.

Tan pronto como doy un paso adelante para abrir la puerta, miro a través del cristal y él ya me está mirando. Sus ojos se encuentran con los míos, y hay tanto alivio en ellos al verme que abro la puerta y camino hacia él antes de que pueda dudar de mí mismo.

Me siento en el escritorio frente a él nuevamente, sabiendo que necesito mantener la distancia porque siento que mi guardia ya está bajando.

"Hola."

"Ey."

"¿Cómo fue tu examen?" Pregunto, odiando que todas nuestras conversaciones ahora estén llenas de pequeñas charlas.

"Hice lo mejor que pude."

Él siempre lo hace.

Nos miramos el uno al otro por un momento y él parece cansado de una manera que nunca antes había visto. Tiene círculos oscuros debajo de los ojos y su rostro está más

pálido de lo habitual. Hay cansancio en sus ojos y les falta todo el brillo que tanto amaba. Tengo que mirar hacia otro lado, con una punzada en el pecho al verlo así. En cambio, observo la forma en que tiene las manos cruzadas sobre el escritorio y cómo hace girar los pulgares. Tengo tantas ganas de acercarme a él, tomar sus manos entre las mías y sentir ese consuelo familiar.
“En realidad ni siquiera quería hacerlo. "
¿Qué?
Vuelvo a levantar la vista para encontrarme con sus ojos, tratando de descifrar las palabras no dichas que está diciendo con eso, pero él gira la cabeza y mira por la ventana.
“¿No querías hacerlo?”
No quiero leer demasiado en lo que está diciendo, no quiero empezar a tener demasiadas esperanzas de que pueda haber una oportunidad para ese futuro que soñamos juntos. Pero si él no quería aceptarlo, ¿por qué lo hizo?
"Olvídate de lo que dije". Sacude la cabeza antes de girarse para mirarme. "¿Trabajaste en el proyecto?"
Nunca antes había cambiado de tema tan repentinamente y eso me confunde. Quiero saber por qué no quiso aceptarlo. Quiero saber por qué lo hizo.
"Yo... eh..."
No puedo sacar una frase completa.
Necesito saber qué quiso decir, pero puedo ver que se está cerrando, retirándose a su cabeza a un lugar por el que trabajé tan duro antes y al que no tengo ninguna posibilidad de llegar ahora. Quiero sacudirlo, confrontarlo, obligarlo a hablar conmigo, pero no puedo. En cambio, solo hablo del proyecto. Un terreno neutral para nosotros ahora porque parece que no podemos hablar de otra cosa.
Saco mi diario y lo paso a la página donde he escrito todo. Le digo que trabajé más en los personajes, les di cuerpo lo suficiente como para saber cómo se ven y actúan para que pueda empezar a dibujarlos. Le cuento más sobre los escenarios que necesitaremos para escenas futuras: un parque, un aeropuerto y una estación de tren.
Isaac escucha atentamente todo lo que digo, asiente con la cabeza y me mira fijamente. el no me interrumpe una vez, y recuerdo todas las veces que solía escucharme cuando le contaba sobre mi día o cualquier problema por el que estaba pasando. Él siempre me dejaba desahogar mis sentimientos, esperando hasta que terminara antes de responder o incluso simplemente abrazándome para que supiera que estaba ahí para mí.
“Gracias por hacer todo eso”, dice, y suena muy distante. “Puedo trabajar en algunos bocetos y enviártelos más tarde. ¿Puedo tomar una foto de tus notas?
Le doy la vuelta a mi diario y lo deslizo sobre el escritorio hacia él.

HACE UN AÑO

“¿Puedes leer esto?” Isaac sostiene mi cuaderno cerca de su cara, entrecerrando los ojos para mirarlo, poniéndose y quitándose las gafas mientras exagera. "¿Esto es incluso inglés?"

"¡Devolvérsela!" Me inclino sobre el escritorio para intentar quitárselo, pero Isaac echa su silla hacia atrás, levantándose y sosteniendo mi libro sobre su cabeza, girándolo y girándolo mientras finge intentar leerlo.
Me levanto y voy hacia él para intentar cogerlo, pero es más alto que yo, y con lo lejos que lo sostiene por encima de su cabeza, es imposible alcanzarlo incluso cuando salto. Me mira, con una gran sonrisa en su rostro, y luego su brazo me rodea, acercándome a él. Dejo caer los brazos y los cruzo, fingiendo estar molesta con él, pero es imposible cuando me mira como si fuera lo mejor que jamás haya visto.
“Isaac.”
“Jaanu. "
"No me llames así, estoy molesto".
Se inclina para besarme la mejilla y necesito todo lo que tengo para no sonreírle en este momento.
"Esto no va a funcionar, ¿sabes?"
Baja el libro entre nosotros y me suelta, inclinándose ligeramente hacia atrás para mirarme adecuadamente. Parece preocupado y me doy cuenta de que ha tomado lo que dije de manera equivocada, pensando que se refería a nosotros.
"¿Qué quieres decir?"
Decido seguir el juego porque se ve adorable así, y no puedo creer que él siquiera pensara que consideraría romper con él alguna vez.
“¿Cómo puedo estar contigo si te burlas así de mí?”
Su cara cae, y puede que sea un poco malo de mi parte, pero tengo que contener la risa porque nunca antes lo había visto tan serio.
"Solo estaba bromeando, Violeta".
Me suelta y me arrepiento de haber hecho esta broma al instante. Lo quiero de vuelta, quiero sus brazos alrededor de mí otra vez y su cara tan cerca de la mía.
“Me encanta tu letra. Es tan lindo y muestra lo rápido que funciona tu cerebro, como si no pudieras evitar escribir todo tan pronto como lo pienses. Creo que eres muy inteligente”.
Mi corazón florece cuando me felicita y me siento muy mal por hacerle pensar lo peor. Doy un paso hacia él, levanto la mano para sostener su rostro entre mis manos y lo atraigo hacia mí.
"Sólo estaba jugando contigo", le digo, y estamos tan cerca que puedo sentir el suspiro de alivio que deja escapar, ver la La forma en que sus ojos se cierran brevemente antes de abrirlos de nuevo, y escanea mi rostro.
¿Cómo pudo pensar que querría algo menos que esto?
Deja caer el libro sobre el escritorio detrás de mí, sus brazos rodean mi cintura para mantenerme cerca de él mientras yo meto mi cabeza en su pecho y mis brazos caen sobre sus hombros.
"Pensé que mi corazón se iba a detener", susurra en mi cabello. "No me hagas eso otra vez".
Lo miro y luego una de sus manos está en mi barbilla, inclinando mi cabeza hacia la suya, y nuestras narices se rozan.
"No lo haré", digo mientras él acorta la distancia entre nosotros.

OBSERVO a Isaac mientras lee mis notas antes de tomarles una foto. No dice una palabra; simplemente toca unas cuantas veces su teléfono antes de bloquearlo y guardarlo en su bolsillo.
"De hecho, tengo que irme". De repente se levanta, se echa el bolso al hombro y se aleja del escritorio.
"¿Qué?"
Quería verme hoy y explicarme algo, ¿pero ahora se va?
"Tengo algo que necesito hacer". Su voz es baja y no me mira, sino que mira al suelo.
"¿Dijiste que querías dar explicaciones y ahora te vas? ¿Cuál es tu problema, Isaac?
Sé que estoy a punto de gritar, pero no puedo evitarlo. Todo lo que ha hecho desde el día en que terminó nuestra relación. Es tan confuso. Creo que ya no sé quién es. No sé qué le ha pasado desde que rompimos, pero este no es el Isaac del que me enamoré. Tal vez estaba actuando por toda nuestra relación, y esto es lo que realmente es, alguien que no puede afrontar las consecuencias de sus acciones.
Pero en el fondo no lo creo. No quiero pensar que todo lo que pasó entre nosotros pudo haber sido falso o que significó más para mí que para él.
Su respuesta me deja atónito.
"Tú, Violeta. Eres mi problema".

DIECISÉIS

ISAAC

“TÚ, VIOLETA. ERES MI PROBLEMA”.
No puedo contenerlo más, pero la expresión de su rostro me hace pensar que debería haberlo hecho.
"¿Y eso que significa?"
“No puedo dejar de pensar en ti. Cada vez que tenemos la más mínima interacción, si te miro, si te hablo, si pasa algo, siento como si todo mi mundo estuviera perdiendo el equilibrio”.
La estoy mirando fijamente, mi pecho sube y baja, pero no puedo dejar de hablar.
“Sentarnos aquí, trabajar con ustedes, me sentí como hace unos meses, pero no podemos volver a eso. Y sé que todo es culpa mía, y yo soy la razón de ello, pero no lo soporto. No puedo soportar el hecho de que te lastimé sin ninguna explicación, que cada vez que pienso en intentar explicártelo todo, me siento desesperado porque sé que no merezco tu perdón.
“Odio saber que no estás durmiendo adecuadamente, y odio que yo pueda ser la causa de eso. Odio no entender dormir contigo todas las noches, que tu voz ya no sea lo primero que escucho cada mañana. Y odio que incluso después de decir todo esto, todavía quiera huir de ti porque tengo miedo de lo que dirás”.
Respiro profundamente, sorprendida por lo mucho que le he revelado. Necesito irme ahora mismo antes de que ella pueda decir algo porque no puedo soportar su rechazo después de abrirle mi corazón.
Violet simplemente me mira fijamente, con los ojos muy abiertos y la boca ligeramente abierta. Ya no puedo mirarla. Me doy vuelta y camino hacia la puerta, sin siquiera atreverme a mirarla, pero mi mochila está tirada hacia atrás.
"No puedes simplemente decir eso e irte". Su voz es tranquila y bajo la cabeza. La pesadez golpea mi pecho porque suena igual que cuando rompimos. "Querías hablar, hablemos".
Cierro los ojos, pero todavía puedo sentirla agarrando mi mochila. Sé que no me dejará ir hasta que le explique lo que le acaba de pasar.
"Está bien", murmuro y me doy la vuelta para mirarla mientras su mano cae de mi mochila. "Hablemos."
Ella asiente, con el labio inferior entre los dientes mientras su barbilla comienza a temblar, y me alegro mucho de que se dé la vuelta y regrese al escritorio porque no

puedo soportar verla llorar. La sigo, tomándome asiento a su lado esta vez y espero a que haga las preguntas que necesite.
“¿Qué quisiste decir cuando dijiste que no querías tomar el LNAT?”
No espero que esa sea su primera pregunta, pero es la bomba más reciente que le he lanzado, así que tiene sentido. Ya no puedo ocultarle nada; El gran esfuerzo se ha vuelto demasiado, así que solo le digo la verdad. .
“Dije lo que quería decir. No quería aceptarlo, pero tenía que hacerlo. Todavía no quiero ir a Oxford ni estudiar derecho”.
“¿Por qué lo tomaste entonces?”
"Sabes por qué." El cansancio es claro en mi voz.
Tuvimos muchas conversaciones sobre el LNAT antes de contarle mi decisión de no tomarlo, y casi todas esas conversaciones giraron en torno al hecho de que simplemente estaba haciendo lo que mis padres querían que hiciera.
"Quiero que me digas."
Suspiro, pero sé que al menos le debo esto.
“Lo tomé para que mis padres pensaran que todavía estaba intentando ingresar a Oxford. Es la única manera de que me dejen en paz. Pero sigo esforzándome mucho por seguir los planes que hicimos”.
Su temblorosa exhalación me hace saber que se dio cuenta de mi error y que tengo tantas ganas de acercarme a ella. Hubo tantas ocasiones en las que expresamos nuestras preocupaciones y nos consolamos mutuamente, pero ahora no podemos hacer eso el uno por el otro, y eso es lo que hace que esto sea mucho más difícil. Gira la cabeza hacia el techo por un momento, sus ojos parpadean rápidamente antes de volver a mirarme.
"Son tus padres…"
Ella duda, pero sé cómo iba a terminar esa pregunta. Quiere saber si esa es la razón por la que rompí con ella.
“Ellos son parte de esto. Sabes que han preparado toda mi vida para seguir lo que quieren que haga. "
Ella simplemente asiente, dándome espacio para seguir hablando.
“Y también tengo que pensar en Izzy. No quiero esa misma presión sobre ella. Así que pensé que si los hacía lo suficientemente felices entonces tal vez la dejarían en paz y la dejarían hacer lo que quisiera. Pero soy egoísta, Violet. Yo también quiero eso para mí, pero no puedo tenerlo. "
"No creo que eso sea egoísta". Ella dice simplemente, y desearía poder creerle.
“Hice el examen porque eso es lo que quieren de mí. Pero todavía no sé lo que estoy haciendo. Ya no sé lo que quiero. Y no sé qué pasará dentro de unos meses cuando empiecen a llegar ofertas. Sólo intento superarlo día a día, pero es difícil, Violet. Es muy dificil."
Dejo caer mi cabeza entre mis manos y me levanto las gafas para que se apoyen en mi frente. Presiono mis manos contra mis ojos, necesito calmarme. Todavía no le he contado todo, pero sólo esto me ha quitado toda la energía. Ser tan abierto con ella por primera vez en meses resulta muy aliviador y, al mismo tiempo, preocupante.
Unos dedos suaves se envuelven alrededor de mis muñecas y casi empiezo a llorar.

Es la primera vez que me toca desde que rompimos, y siento como si mi pecho estuviera a punto de hundirse. No merezco su amabilidad después de todo lo que le he hecho pasar, pero ella me la está dando de todos modos.
"Pensé que habías dejado de hacer eso", dice mientras aleja suavemente mis manos de mi cara y mis gafas vuelven a caer torcidas sobre mi nariz. Ella suelta una de mis muñecas para arreglar mis lentes, y el gesto es tan tierno que tengo que contener las lágrimas que siento formarse.
"Hice." No necesito terminar el resto de la frase para que ella sepa que comencé a hacerlo de nuevo después de que rompimos.
La primera vez que me sorprendió haciéndolo, me preguntó por qué y le expliqué que la presión me calma y distrae mi mente. Ella me hizo prometer que no lo haría. De nuevo, preocupada por mis ya malos ojos. Dijo que podía hablar con ella cuando me sintiera demasiado abrumado o necesitara una distracción. Pero luego rompimos y el hábito volvió.
“Isaac.” Ella todavía sostiene mis muñecas y el peso de sus manos es tan reconfortante que sólo quiero hundirme en él. Pero ya no puedo apoyarme en ella; He perdido ese privilegio. Cuando finalmente muevo mi mirada hacia su rostro, se ve muy triste. "¿Por qué no me hablaste de tus padres?"
"No sé." El nudo en mi garganta me dificulta hablar. Sus manos en mis muñecas me hacen difícil pensar.
“Cuando rompimos-”
“No puedo hacer esto, Violeta. Lo lamento." Aparto mis manos de ella y me arrepiento al instante, deseando que vuelva a tocarme. Pero no puedo pensar cuando ella me toca, nunca podría, y necesito tener la cabeza despejada antes de decir algo que empeore aún más las cosas. "Sé que dije que quería explicártelo todo, pero no puedo hacerlo ahora".
Las lágrimas finalmente caen y rápidamente las limpio con mi manga, no queriendo que ella sienta lástima por mí porque no lo merezco. Soy la única razón por la que me siento así en este momento, así que necesito lidiar con eso solo y no ser una carga para ella.
"Está bien." Acerca su silla a la mía, con una sonrisa triste en su rostro.
Cierro los ojos, las lágrimas todavía corren por mi rostro, pero ya no tengo la energía para secarlas. Luego su mano está en mi mejilla, su pulgar deslizándola para limpiar las lágrimas, y eso me hace llorar aún más fuerte. "No tienes que decir nada más".
Mis hombros tiemblan y las lágrimas no dejan de caer mientras ella las limpia. Es la primera vez que realmente Lloré durante tanto tiempo, y es como si todas las emociones acumuladas en los últimos meses finalmente estuvieran desapareciendo. Violet, mis padres, Izzy, mis amigos... cada emoción que siento por ellos está saliendo de mí ahora mismo y no puedo detenerla.
"Te extraño, Violeta".

17

VIOLETA

SUS PALABRAS PERFORAN MI CORAZÓN y mi mano sigue en su rostro, pero él no ha dejado de llorar. Puedo sentir mi corazón romperse de nuevo. Nunca lo había visto así antes, y cada instinto de mi cuerpo me dice que lo consuele, que deje de lado todo lo que pasó entre nosotros y simplemente esté aquí para él ahora mismo.

Pero luego pienso en cómo llegamos hasta aquí, en cómo, aunque le dije que no necesitaba decir nada más en este momento, todavía hay muchas preguntas sin respuesta. Pienso en cómo hemos llegado al punto en el que incluso tengo que dudar al tratar de ayudarlo, algo que antes se sentía tan natural como respirar, y me alejo, arrastrando mi silla hacia atrás para poner algo de distancia entre nosotros.

“No puedes decir eso. *Rompiste* conmigo . "

Mi voz es tranquila como si ni siquiera quisiera decir esa última frase en voz alta. Tantas emociones se arremolinan en mi cabeza: ira, dolor y tristeza porque desearía que nunca hubiéramos llegado a este punto, un punto en el que él incluso tiene que hacerlo. Dime esas palabras, un punto en el que tengo demasiado miedo para admitir que yo también lo extraño.

"Lo sé, pero es la verdad". Él resopla, con los ojos aún cerrados y la boca hacia abajo, y nunca antes lo había visto tan angustiado. "Te extraño, Violeta".

Finalmente abre los ojos y me mira con tanta derrota y resignación en ellos, como si hubiera estado librando una batalla durante los últimos meses, y yo fuera la bandera blanca que ha estado buscando para finalmente poder detenerse.

"Isaac, yo..."

Hay un nudo en mi garganta que me hace imposible hablar, y no sé cómo he logrado mantener la calma todo este tiempo.

Cierra los ojos de nuevo, sacudiendo la cabeza como si preferiría no escuchar lo que tengo que decir. Después de la forma en que le he hablado las últimas semanas, creo que ahora siempre espera escuchar lo peor de mí. Odio que nos hayamos hecho esto el uno al otro. Me aclaro la garganta y él abre los ojos de nuevo, hinchados y enrojecidos, con sus largas pestañas pegadas por lo húmedas que están.

"Simplemente no entiendo".

No entiendo cómo llegamos aquí. No entiendo por qué rompimos. No entiendo por qué no me permito consolarlo. Ya no entiendo nada que tenga que ver con nosotros.

"Lamento mucho haberte lastimado, Violet". Huele de nuevo y se pasa la manga por la cara. "Pero ni siquiera puedo decirte que no fue mi intención porque en ese momento sí lo hice".
Siento como si mi corazón estuviera siendo destrozado. La idea de que él quiera lastimarme deliberadamente deja un dolor físico en mi pecho. No puedo respirar. Me alejo de él, sin querer mirarlo, cuando finalmente siento Yo mismo empiezo a llorar. Deja escapar un suspiro entrecortado antes de continuar.
“Quería que me odiaras porque pensé que así sería más fácil, pero no fue así. Simplemente me hizo sentir miserable. Cada palabra que te dije me mató por dentro y me arrepentí tan pronto como lo dije”.
La voz de Isaac es temblorosa, como si tuviera que luchar para pronunciar las palabras, y no tengo que mirarlo para saber que está llorando de nuevo. Me golpeo la cara con enojo, molesta por el hecho de que ahora yo también estoy llorando.
“¿Qué haría más fácil? ¿Romper conmigo?
“Pensé que eso era lo que tenía que hacer. Algo pasó con mis padres y me sentí como la decepción más grande del mundo. Pensé que me iban a quitar todo, incluso a ti. Pensé que no podía bajar más, que todo había terminado para mí, pero luego te vi al día siguiente y me di cuenta de *que ese* había sido mi fondo”.
Lo oigo empujar su silla hacia atrás y levantarse, así que finalmente me giro para mirarlo de nuevo. Se pasa las manos por el pelo mientras continúa.
“Dios, la forma en que me miraste, Violet. Fue completamente culpa mía por no llamarte ni enviarte mensajes de texto, pero nunca me habías mirado así. No quería que fueras otra persona a la que decepcionara, pero cuando vi tu cara, supe que ya era demasiado tarde”.
"No lo fue, Isaac."
Ya no me mira, su cabeza está vuelta hacia el techo y tal vez la razón por la que podemos hablar tan abiertamente ahora es porque no podemos vernos correctamente.
“Más que nada, estaba preocupado por ti. yo no lo hice saber de ti, sin llamadas, sin mensajes de texto, simplemente desapareciste”.
“Me doy cuenta de eso ahora. Pero entonces mi cabeza estaba dando vueltas y lo único que podía pensar era que te había decepcionado y no había manera de que me perdonaras.
"Ni siquiera me diste la opción".
Finalmente me mira, con el labio inferior atrapado entre los dientes y parpadeando lentamente como si le costara mantener los ojos abiertos en este momento. Su pecho sube y baja con tanta fuerza, como si acabara de hacer ejercicio y estuviera luchando por recuperar el aliento.
"Y ese es el mayor error que he cometido".
Vuelve a sentarse, las manos suben y bajan por sus muslos mientras respira profundamente.
Luego hace algo que no esperaba: mete la mano en el espacio entre nosotros.
Miro fijamente su mano levantada y luego su rostro, y puedo leer la pregunta silenciosa en sus ojos, puedo sentirlo implorándome que tome su mano, que sea su salvavidas mientras se ahoga.

Así que hago.
Coloco mi mano en la suya y sus dedos se aprietan alrededor de los míos, su otra mano se eleva para envolverla por completo. Extrañé mucho este sentimiento. Inclina la cabeza hacia abajo y lleva nuestras manos unidas a su frente como si estuviera rezando.
"Lo siento mucho, Violeta".
No puedo hablar, la emoción obstruye mi garganta mientras lo miro, mi mano completamente cubierta con la suya mientras él la mantiene presionada contra su frente. Mis hombros caen, cada gramo de energía me abandona mientras inclino mi cabeza más cerca de la suya.
Nos sentamos en silencio por un rato, sólo el sonido de nuestra La respiración llena la habitación mientras intentamos recuperarnos. Desde que regresamos a la escuela, el silencio entre nosotros se ha sentido pesado, lleno de promesas incumplidas y palabras no dichas, pero esta es diferente. Se siente como solía ser cuando estábamos contentos de estar juntos tanto como fuera posible, incluso si no teníamos nada que decir.
"Sé que todavía hay más que decir", le digo, mi voz ronca mientras rompo el silencio entre nosotros y me recuesto. Él trae nuestras manos unidas de regreso al espacio entre nosotros, mirándome con ojos verdes llenos de tristeza, pero también hay un poquito de esperanza en ellos. "Pero no sé si puedo escucharlo hoy".
Isaac asiente y sé que él también siente lo mismo. Cada emoción se siente cruda, meses de silencio entre nosotros finalmente se rompen y se hacen y responden preguntas. Pero es demasiado para asimilarlo de una vez. Necesito tiempo para procesar lo que ha dicho y descubrir qué significa para mí, para *nosotros* .
"Yo también lo creo". Su voz es ronca y se aclara la garganta mientras mira nuestras manos y comienza a pasar el pulgar de un lado a otro. Sigo su mirada, verla y sentirla es tan familiar para mí que despierta una calidez en mi pecho. Nunca pensé que esto volvería a suceder, pero aquí estamos.
Observo la forma en que se mueven sus pulgares y se me pone la piel de gallina por todo el cuerpo cuando esa conciencia electrizante regresa después de haber estado perdida durante tanto tiempo. El gesto es muy afectuoso y tengo tantos recuerdos corriendo por mi mente de todas las veces que lo hizo antes; demasiados para contarlos, pero todos muy distintos para mí.
Podía hacer que pareciera que estábamos teniendo una conversación completa solo por la forma en que tocaba mis manos. Y él está haciendo eso ahora. La forma en que su pulgar recorre las crestas de mis nudillos se siente como si me estuviera preguntando a dónde vamos a partir de ahora.
"No lo sé..." Mi voz es suave, completamente en desacuerdo con la forma en que mi corazón late salvajemente en mi pecho. "No sé si podremos volver a ser como éramos".
Él asiente con la cabeza y traga saliva, pero no suelta mi mano.
"Pero creo que podemos empezar de nuevo", le digo, lo digo en serio con todo lo que tengo. Aunque no sé si puedo perdonarlo por completo, con tantas cosas aún por decir, sé que lo quiero de vuelta en mi vida. "Podemos intentar ser amigos de nuevo".
La forma en que su rostro cambia, el alivio instantáneo que lo recorre y el aliento tembloroso que deja escapar me dicen que no es lo que esperaba escuchar, incluso si esperaba que así fuera.

"Me gustaría eso. Extrañaba tenerte como amigo. Te extrañé, Violeta".
Asiento, pero no me permito decirle las palabras todavía. Debe darse cuenta pero no lo menciona.
Saco mi mano de la suya, extrañando ya el consuelo, pero sé que si me quedo aquí por más tiempo, podría darle más de lo que debería ahora mismo. Porque aunque quiero intentar volver a ser su amigo, no sé si estoy preparado para algo más.
Incluso si la voz en el fondo de mi cabeza está tratando de convencerme de que lo soy.

ME DESPLOMO en mi cama tan pronto como regreso a mi habitación, sin siquiera estar seguro de cómo tuve la energía para llegar hasta el final. aquí. Todo lo que quiero hacer ahora es hablar con mi mamá, pero ella no ha respondido mis llamadas y sus respuestas a mis mensajes de texto parecen genéricas. Este es el tiempo más largo que hemos pasado sin hablar apropiadamente y lo odio.
Sabía que se enfadaría cuando le dijera que quería mudarme para ir a la universidad, pero no esperaba que actuara así. Todas las noches durante las últimas semanas, le envié un mensaje de texto para informarle cómo estoy, y todo lo que recibí a cambio fueron respuestas breves.
Saco mi teléfono para llamarla. Sólo suena unos segundos antes de pasar al buzón de voz. Se me escapa un suspiro y luego llamo a Avery, quien responde al tercer timbrazo.
"¿Estás ocupado?" Le pregunto, obligándome a sentarme.
"No, sólo estoy haciendo algunos deberes. ¿Estas bien?"
"Sí, terminaré en un segundo".
"Está bien, puertas abiertas".
Colgamos y voy al baño a lavarme la cara y maquillarme para tratar de tapar la crisis que acabo de tener.
Avery sabe que mi madre no me ha hablado, así que quiero pedirle consejo sobre qué hacer porque no sé cuánto tiempo más podré estar sin ella.
Entré en la habitación de Avery como suelo hacer. Está acostada en su cama, con el teléfono sobre su cara mientras escribe algo. Me acuesto a su lado de lado y ella deja caer su teléfono a su lado antes de girarse para que quedemos cara a cara.
"Mi mamá todavía no me habla".
Ella me mira con simpatía mientras frota su mano de arriba a abajo por mi brazo.
"¿Has pensado en ir a casa a verla? "
"No sé si puedo soportar su rechazo también en la vida real".
"Ella no te está rechazando. Creo que se lo está tomando mucho más personalmente de lo que esperabas. Mis padres eran iguales cuando se lo dije, pero lo superaron rápidamente una vez que se dieron cuenta de que mi decisión no tenía nada que ver con ellos ni con mi relación con ellos".
La escucho atentamente, asimilando todo lo que dice y tratando de descubrir si podría funcionar con mi madre. Volver a casa tiene más sentido y creo que tener una conversación en persona ayudaría mucho más teniendo en cuenta que le conté la noticia por teléfono.
"Tienes razón. Iré el viernes después de la escuela y trataré de hablar con ella".

“Sé que no quieres herir sus sentimientos, pero también debes pensar en los tuyos. Creo que si simplemente le explicas que eso es lo que quieres hacer y lo que crees que es mejor para tu futuro, poco a poco empezará a comprenderlo. Puede que no suceda de inmediato, pero eventualmente sucederá”.

Me acerco más a Avery y la rodeo con el brazo en un extraño abrazo lateral que nos hace reír a ambos. Pasamos el resto de la noche juntos, yendo a cenar y luego viendo una película en la habitación de Avery antes de retirarme a la mía para descansar un poco antes de las clases de mañana.

18

ISAAC

LA SEMANA PASADA me pareció la más larga, pero también la más corta, de mi vida, ya que la pasé la mayor parte enferma en cama. Se había ido acumulando durante un tiempo, los constantes dolores de cabeza y la falta de sueño finalmente me dejaron inconsciente con una fiebre que simplemente no desaparece. Luke sigue viniendo a ver cómo estoy, entrando a mi habitación como siempre lo hace, así que cuando escucho un golpe, me desconcierta.

Estoy atontado y al principio creo que estoy escuchando cosas, pero luego vuelve a suceder, me pongo un poco más frenético y gimo mientras me caigo del costado de la cama, mi collar se enreda alrededor de mi cuello y mentón. Lo arreglo y agarro mi manta mientras me arrastro hacia la puerta, cada paso se siente pesado. El parche refrescante que Luke puso en mi frente antes se desliza hacia abajo, casi cubriendo mis ojos por completo, pero si levanto la mano para moverlo, tendré que soltar la manta, así que simplemente giro la cabeza hacia atrás.

Gran error.

Casi me caigo hacia atrás, mi cabeza da vueltas mientras me inclino en la puerta para estabilizarme. Los golpes no han parado y cuando miro por la mirilla creo que estoy más enfermo de lo que pensaba porque ahora veo cosas imposibles.

Me quito la manta de los hombros y la tiro detrás de mí hacia la cama mientras me quito el parche refrescante de la frente. Abro la puerta del baño para mirarme en el espejo y es horroroso. Me veo como un desastre absoluto, con círculos oscuros debajo de mis ojos, líneas rojas en mis mejillas debido a que he estado durmiendo demasiado y babeo por el costado de mi boca. Abro el grifo y rápidamente me lavo un poco de agua en la cara, luego me enderezo la sudadera con capucha, asegurándome de que mi collar esté metido dentro mientras tiro del escote y luego del dobladillo para que quede mejor. Me bajo la parte inferior de mis pantalones deportivos que me subieron por las pantorrillas mientras dormía, y me miro en el espejo nuevamente, decidiendo que esto es lo más humano que voy a ser ahora.

Sin embargo, ahora los golpes han cesado y me preocupa que se haya ido cuando escucho que me llaman por mi nombre. El alivio me inunda al oírlo, pero luego recuerdo que sus tarjetas todavía están en mi pared. Me muevo lo más rápido que puedo sin caerme sobre mi tablero y los bajo con cuidado, colocándolos en el cajón superior de mi escritorio. Vuelvo a la puerta y respiro profundamente antes de abrirla.

"Violeta."
"Hola." Verla parada justo afuera de mi puerta es suficiente para que me sienta mareado nuevamente. Quiero extender la mano y tocarla sólo para asegurarme de que sea real y que esto no sea un sueño febril.
"¿Qué estás haciendo aquí?" Me aclaro la garganta, mi voz ronca por no haber sido utilizada durante tanto tiempo. Ella está de pie con las manos detrás de la espalda, su largo cabello recogido con un lazo rosa claro que combina con el suéter que lleva encima de unos jeans oscuros. Se ve hermosa como siempre y no quiero ni pensar en lo que está viendo ahora mismo.
“No estuviste en clase ayer. Y te envié un mensaje de texto, pero no respondiste”. Hace una pausa por un segundo antes de continuar. "Y pensé que ya no íbamos a hacer eso".
Después de nuestra conversación el fin de semana pasado, comenzamos a enviar mensajes de texto nuevamente. No se parece en nada a lo que solíamos hacer antes, pero ha sido suficiente para mantener esa pequeña chispa de esperanza encendida en mi pecho. Pero cuando comencé a sentirme mal, descuidé por completo mi teléfono. La luz que emitía me lastimó los ojos y empeoró mis dolores de cabeza, así que ni siquiera sabía que me había estado enviando mensajes de texto.
"Lo siento, no me he sentido bien, así que no revisé mi teléfono".
"Lo sé." Le doy una mirada perpleja porque no puedo entender cómo se habría enterado. “Izzy me lo dijo. Ella dijo que iba a venir a ver cómo estabas, pero yo me ofrecí a hacerlo.
La chispa se hace más grande.
“Es muy amable de tu parte, Violet. Gracias." Le doy una pequeña sonrisa, reprimiendo todo lo que puedo para que no pueda ver lo eufórico que me hizo sentir esa última frase. Fácilmente podría haberlo dejado así, descubrir que estaba enfermo y dejar que Izzy fuera quien me vigilara.
Pero ella está aquí y estoy muy agradecida por ella.
"Honestamente, ella estaba demasiado entusiasmada cuando le dije su." Ella deja escapar una risa suave y yo sacudo la cabeza, tomando nota mental de hablar con Izzy más tarde. "Yo uhh... te traje esto".
Lleva las manos desde detrás de la espalda y sostiene un frasco pequeño con una cuchara sujeta a un lado. “Es kheer. Acabo de regresar de casa y lo preparó mi mamá. Normalmente lo tomo cuando no me siento muy bien, así que pensé en traerte un poco”.
Empiezo a preguntarme por qué ya ha regresado si se fue a casa, pero todos los pensamientos se aclaran de mi mente cuando me acerca el frasco de arroz con leche, su calidez se filtra en mis dedos cuando se lo tomo. Debe haberlo calentado antes de entregármelo y lo aprecio mucho. Nuestros dedos se rozan cuando se lo quito. No creo que el calor del frasco o mi fiebre sea lo que me hace sentir como si estuviera ardiendo en este momento.
"¿Quieres entrar?" Me hago a un lado y hago un gesto detrás de mí. No sé si es valentía o estupidez lo que me hace preguntarle, pero por ahora, le echaré la culpa a estar enfermo. “Me lo comeré ahora y tú puedes recuperar el frasco. Sé que tu mamá lo estará esperando la próxima vez que vuelvas a casa”.

Lamento el comentario tan pronto como lo hago porque esa familiaridad no ha vuelto completamente entre nosotros todavía, así que no debería mencionar nada de eso.
"Um... sí, claro." Ella entra a mi habitación, y sólo cuando cierro la puerta detrás de ella me doy cuenta de lo que está pasando.
Violet está en mi habitación.
Nunca antes habíamos visitado las habitaciones del otro y siempre elegimos tomar la opción menos riesgosa y reunirnos en nuestro lugar. No recuerdo la última vez que escuché sobre cualquiera queda atrapado en la habitación de alguien, pero nunca quisimos correr el riesgo.
Realmente nunca pensé mucho en cómo sería tenerla en mi espacio así, pero ahora ella está aquí y no quiero que se vaya nunca.
Todavía estoy de pie junto a la puerta, observándola caminar lentamente hacia mi escritorio. Ella mira alrededor de mi habitación y espero que esté pensando en nuestro pasado porque yo definitivamente lo estoy haciendo. Estoy pensando en todas las noches que pasé en esta habitación hablando por teléfono con ella, ya sea sentado en mi escritorio cuando estudiábamos o en la cama cuando nos dormíamos juntos. Solo vi partes de su habitación durante esas llamadas, y solo tuve una vaga idea de cómo estaba decorada porque nunca pensamos en mostrarnos adecuadamente.
Pero ahora, mientras la veo mirar alrededor de mi habitación, espero que esté juntando las piezas, averiguando dónde estaba sentado o cuál era mi vista cada vez que no la miraba. Pasa sus manos por el respaldo de la silla de mi escritorio antes de tomar asiento y un escalofrío me recorre.
“Deberías sentarte. Perdón por hacerte levantarte”.
Sacudo la cabeza, sacándome de mis pensamientos. Abro la boca para hablar, pero no sale nada, así que simplemente asiento antes de acercarme a ella y luego me siento en el borde de mi cama. No hay mucho espacio entre nosotros y nuestras rodillas casi se tocan. Tengo que evitar acercarme más a ella.
"Come antes de que se enfríe". Ella me sonríe y asiente con la cabeza hacia el frasco de kheer que tengo en la mano, lo abro y desengancho la cuchara del costado.
Recuerdo todas las veces que mencionó tenerlo en casa, pero nunca pensé que yo también podría probarlo. Es dulce y cremoso y antes de darme cuenta, ya lo he terminado todo. cosa en sólo unos minutos. Estoy raspando los lados del frasco cuando escucho su suave risa, así que levanto la cabeza para mirarla.
Cada vez que la veo sonreír, siento como si fuera mi sol personal del que quiero disfrutar para siempre.
"Debes haber tenido hambre".
“Esto es lo primero que he comido en todo el día. Luke me preguntó antes si debería traer algo, pero dije que no. Aunque supongo que lo necesitaba. Ya me siento mucho mejor”.
No le digo que *ella es* la razón. Verla en mi puerta, tenerla en mi habitación, se siente como un bálsamo para mi alma, curando algo mucho más profundo que un simple dolor de cabeza.
Se acerca para tomarme el frasco y lo coloca en el escritorio detrás de ella. Cuando se vuelve hacia mí, tiene las manos entrelazadas y pasa un pulgar sobre el otro, como si se

estuviera calmando. Rechazo el pensamiento en mi mente que me dice que debería hacer eso por ella. Sin embargo, la adrenalina inicial de verla parece estar desapareciendo y mi cabeza se siente pesada otra vez.
"Si no te importa, me acostaré por un segundo", le digo mientras me recosto en la cama. Aunque todavía no levanto las piernas mientras espero su respuesta.
"Descansar un poco."
Ella se levanta mientras yo me acuesto de lado, subiendo mis piernas a la cama y metiéndolas debajo de la manta.
Espero que ella camine hacia la puerta y se vaya, pero en lugar de eso, se acerca a mí y levanta la manta para cubrir mi cuerpo por completo. Es una acción tan gentil y tan llena de ternura que tengo que aclararme la garganta antes de volver a hablar.
“Gracias, Violeta. Realmente aprecio que hayas venido”. Ella me da una cálida sonrisa y es lo último que veo antes de quedarme dormido.

ME DESPIERTO con la sensación de que me quitan el pelo de la frente. Una mano suave lo acaricia y siento el efecto del parche refrescante al instante mientras dejo escapar un pequeño sonido de alivio.
"Gracias, Lucas". La suave risa que escucho me hace abrir los ojos y veo a Violet flotando sobre mí, con humor en sus ojos y una pequeña sonrisa en su rostro. "Violeta."
"Luke aún no ha venido".
Me alegro por eso porque ni siquiera sé cómo empezaría a explicar por qué Violet está en mi habitación en este momento.
“Solo has estado dormido durante aproximadamente una hora. Sin embargo, sentías calor en la frente, así que quería ayudarte a calmarte un poco”.
¿Una hora? ¿Ha estado sentada aquí durante una hora mientras yo dormía?
“Deberías haberme despertado. No tenías que quedarte”.
Su mano continúa presionando el parche refrescante en mi frente, y me encuentro inclinando mi cabeza hacia arriba para inclinarme hacia su toque.
“Quería hacerlo”, dice simplemente.
Cierro los ojos, el alivio y la gratitud me invaden. Ahora no tengo ninguna duda de que Violet todavía siente algo por mí. Puede que no sea lo mismo que siento por ella, pero el hecho de que ella esté aquí, que se haya quedado mientras yo dormía y que me esté cuidando ahora mismo, dice más que cualquier palabra.
"Gracias", es todo lo que logro decir antes de que El movimiento tranquilizador de su mano sobre mi cabeza me hace volver a dormir.

LO PRIMERO QUE veo cuando abro los ojos es a Violet.
Ella todavía está aquí.
"Hola." Mi voz es ronca, la palabra sale ahogada.
"Hola." Hay una calidez en sus ojos que no había visto en mucho tiempo. Ojalá pudiera tomarle una foto ahora mismo, usarla como referencia para dibujarla más tarde porque ella siempre ha sido mi gran musa.

"¿Qué hora es?" Le pregunto, notando la luz menguante fuera de mi ventana.
"Un poco después de las cinco".
Vino a verme poco después del mediodía, lo que significa que ya lleva aquí cinco horas. No lo creería si ella no me hubiera tocado antes porque se parece demasiado a un sueño.
Pero ella realmente se quedó y realmente está aquí.
"Gracias por quedarte".
"No quería irme sin decir nada".
Le doy la sonrisa más agradecida que puedo esbozar, pero siento los párpados pesados y creo que me voy a quedar dormido de nuevo. Violet debe darse cuenta porque se levanta y revisa el parche en mi frente antes de decidir reemplazarlo. Cierro los ojos cuando siento que se lo quita y me arregla uno nuevo, ese mismo movimiento tranquilizador cuando empuja mi cabello hacia atrás y alisa mi frente.
“Me voy a ir ahora. Le diré a Izzy que estás descansando.
"Gracias. "
Su mano baja desde mi frente hasta mi mejilla, su pulgar la roza una vez antes de soltarme.
"Espero que pronto te sientas mejor."
La escucho alejarse de mí y quiero decir algo, pedirle que regrese, pedirle que se quede conmigo porque me está curando más que cualquier medicina, pero luego escucho la puerta abrirse y cerrarse, y yo Deja que el sueño me lleve una vez más.

19

VIOLETA

POR MUCHO QUE me preocupara volver a casa el viernes por la noche para ver a mi mamá, terminó funcionando mejor de lo que esperaba. No obtuve la respuesta que quería de ella, pero al menos ahora estamos en un lugar mejor.

Cuando aparecí en la puerta, ella se sorprendió al verme y una parte de mí estaba nerviosa de que me rechazaran, pero todo lo que hizo fue abrazarme y disculparse por cómo había estado actuando.

Hablamos mucho esa noche, ambos nos abrimos el uno al otro sobre cómo nos sentíamos y lo que significó mi decisión para nosotros. Nunca nos hemos escondido mucho el uno al otro porque siempre hemos tenido el uno al otro en quien confiar. Pero le expliqué que, por mucho que me encantara eso de nuestra relación, también condujo a problemas como este, en los que podríamos terminar. demasiado dependientes unos de otros.

Ella estuvo de acuerdo, pero aun así expresó su preocupación por el hecho de que me mudara para ir a la universidad. Dijo que le preocupaba perderme, que me estaba alejando cada vez más de ella. y eventualmente me iría para siempre. Por mucho que traté de asegurarle que eso no sucedería, me di cuenta de que ella no me creía y todavía está en contra de que me aleje. Obviamente, no íbamos a llegar a un acuerdo pronto, y aunque duele no tener todo su apoyo, sé lo que tengo que hacer por mí mismo.

Dormí en casa y luego regresé a la escuela a la mañana siguiente, que fue cuando visité a Isaac. Cuando me di cuenta de que no estaba en clase el viernes y no había respondido a mis mensajes de texto, le pregunté a Izzy dónde estaba. Después de un poco de broma, ella estuvo más que feliz de decírmelo. Parece que ha estado elaborando un plan maestro en su cabeza para unirnos a Isaac y a mí, así que cuando me ofrecí a ir a ver cómo estaba, ella estaba encantada.

Por supuesto, no le dije eso a Isaac.

Aunque lo estaba cuidando, tocando su muñeca de vez en cuando para comprobar que no tenía demasiado calor, asegurándome de que el parche en su cabeza aún estuviera frío, arreglando las mantas a su alrededor cuando se movía demasiado, sentí como si Estaba cuidando una parte de mí también.

Por mucho que intenté mantenerme alejado de él cuando regresamos a la escuela, todavía hay una parte de mí que está conectada con él, y odiaba la idea de que estuviera solo mientras no estaba bien. Todos los sentimientos que vienen con años de amistad y

luego de salir con alguien no pueden desaparecer de la noche a la mañana, por mucho que desearía que así fuera cuando rompimos por primera vez.
Los primeros días después de la ruptura todavía están muy vivos en mi mente. Solo nos quedaban unos días de escuela, pero les dije a todos que estaba enfermo y, de alguna manera, sentí que lo estaba. No podía dormir, no podía comer, era como si estuviera completamente separada de mi cuerpo y flotando sobre él. .
Cada vez que Avery venía a ver cómo estaba, simplemente me acurrucaba debajo de la manta para esconderme de ella y de todos los demás. Al final, reuní fuerzas suficientes para llamar a mi madre y pedirle que me recogiera temprano. Logré recomponerme para empacar todo lo que necesitaba para el verano y terminé dejando atrás la mayoría de mis cosas, incluidas las tarjetas de cumpleaños que había recibido de Isaac. Los bajé de mi pared tan pronto como rompimos, la brecha de espacio se sentía como un abismo que nunca podría volver a llenar.
Cuando regresé de su habitación ayer, saqué las tarjetas del cajón del escritorio donde las había metido. No pude evitar notar que Isaac tampoco los tenía en ninguna parte de su pared, y supongo que también debe haberlos quitado después de que rompimos.
Estar en su habitación era como ver un lado nuevo de él. Solo había visto destellos de ello antes cuando nos llamamos, un vistazo a su espacio pero nunca todo. Tenía nuevos bocetos en su pared que nunca había visto antes, y tuve que mirar hacia otro lado, esa misma sensación devastadora me golpeó nuevamente, justo como cuando me había mostrado su cuaderno de bocetos hace unas semanas.
Hubo un momento en que pensé que sabíamos todo el uno del otro, pero sentarme en su habitación me hizo darme cuenta de que solo había visto las partes de él que él quería mostrarme. Sin embargo, al quedarme en su habitación con él mientras dormía, supe que también me gustaban las partes ocultas. Estoy empezando a esperar que me los muestre pronto.
Abro cada tarjeta, empezando por la primera que me regaló cuando cumplimos doce años. Solo hay un mensaje básico y anodino en el interior: Feliz cumpleaños Violeta, escrito a mano con letra descuidada. Al leerlos todos, es fácil ver cuando podría haber empezado a gustarle. Comenzó a agregar pequeños garabatos de mariposas y estrellas, dispersándolos alrededor de los mensajes que gradualmente se hicieron más largos y la escritura se volvió más clara.
Cuando trato de pensar en lo que me hizo darme cuenta de que me gustaba, no puedo pensar en un momento específico. Un día me desperté y lo primero que pensé fue en él, no en las clases que tenía, ni en las tareas que debía entregar, solo *en él* y la idea de verlo.
Todo lo demás quedó en el camino ese día cuando me preparé, mi atención estaba completamente en él mientras me colocaba mis clips de mariposa favoritos en el cabello. Levantó la vista de su escritorio en el momento exacto en que entré a clase y me dio la sonrisa más dulce que jamás había visto. Eso fue todo.
Paso mis dedos sobre los mensajes y garabatos, tratando de imaginar cómo debió verse y sentirse cuando los hizo. Luego hago algo que ni siquiera hubiera soñado hacer hace unas semanas.
Los vuelvo a colocar en mi pared.

CUANDO LE ENVIÉ UN MENSAJE DE TEXTO a Isaac esta mañana, me dijo que todavía le dolía un poco la cabeza pero que ya se sentía mejor. Incluso bromeó diciendo que cuidarlo fue la razón por la que de repente se sintió curado, lo que me hizo sonreír. Decido ir a verlo nuevamente, no tengo otros planes para mi domingo aparte de hacer la tarea de Literatura Inglesa que tengo que entregar mañana. Sé que Isaac no habrá tenido tiempo de trabajar en ello, así que si puedo ayudarlo, lo haré.

Su rostro se ilumina cuando abre la puerta y me ve. Tengo que decirme a mí misma que debo mantener la compostura para no sonreírle demasiado. Da un paso atrás para dejarme entrar a su habitación y me siento de nuevo en su escritorio mientras él se sienta en el borde de su cama. Hoy no lleva sudadera con capucha, solo una camiseta blanca y juro que vislumbro plata en su cuello, pero nunca lo había visto usar joyas antes, así que debo estar imaginándolo.

Su sudadera con capucha de ayer está colocada sobre el respaldo de la silla en la que estoy sentado, así que me mantengo lo más erguido posible para evitar apoyarme en ella. Isaac se inclina para alejarlo y, en su lugar, lo coloca junto a él en la cama.

"Lo siento, no pensé que vendrías hoy".

"Oh, probablemente debería habértelo dicho".

"No, esta bien." Hace una pausa y vuelve la mirada hacia abajo. "Me gusta que estés aquí otra vez".

Yo también.

Estar en su habitación se siente como si volviéramos a la burbuja que creamos juntos antes, excepto que ésta se siente nueva y diferente. Hay una corriente subyacente de anticipación, como si estuviéramos preparando algo a lo que ninguno de nosotros quiere ponerle un nombre todavía.

Reprimo ese sentimiento, no quiero poner demasiadas expectativas sobre lo que sea que esté sucediendo entre nosotros. Acabamos de empezar a ser amigos de nuevo y no quiero arriesgarme a intentar salir con él de nuevo.

No todavía.

"Bueno, vine a obligarte a hacer la tarea de inglés que debes entregar mañana, así que no te agrado demasiado".

Me río, tratando de convertirlo en una broma, pero él no lo hace. Él solo me está mirando, sus ojos recorriendo mi rostro y mi sonrisa cae cuando le hago lo mismo.

"Imposible." Susurra, con los ojos todavía fijos en los míos. .

Aunque no decimos una palabra en voz alta, se dicen muchas cosas con solo la forma en que nos miramos.

¿Por qué estás aquí de nuevo?

No sé.

¿No lo sabes o no quieres decirlo?

Aparto la mirada de él, rompiendo el contacto visual y cualquier conexión que tuviéramos para mirar mis manos. Isaac se aclara la garganta.

“Gracias por vigilarme. Realmente lo aprecio, Violeta”.

"No tienes que agradecerme".

Quiero decir algo más, decir que sé que él haría lo mismo por mí, si no más.
“Siento que sí”.
Silencio nuevamente mientras ambos intentamos descubrir qué decirnos sin exponer demasiado. Isaac extiende su mano hacia mí, rozando el costado de mi brazo y arrastrándolo hasta mi mano. No me doy cuenta de que está temblando hasta que lo toma entre las suyas, la calidez y el agarre de su mano me estabilizan mientras sus dedos se entrelazan con los míos y aprieta suavemente.
Cierro los ojos, dejándome hundirme en la sensación de ser amada por él nuevamente mientras pasa su pulgar por el dorso de mi mano. Mi corazón tartamudea. Extrañé mucho este sentimiento. Lo miro, mi pulgar recorre sus nudillos mientras escucho y siento el suspiro que deja escapar.
Nos hemos acercado el uno al otro, las rodillas se tocan ahora y la atmósfera a nuestro alrededor se siente cargada, como estática acumulada antes de la caída de un rayo. Pero no sé qué significará este rayo para nosotros, y me preocupa qué pasará o no si no me voy ahora mismo. .
"I debería ir." —dejo escapar, sintiendo que no queda aire en la habitación. Intento retirar mi mano de la suya, pero él no me suelta y cuando lo miro, es como si me estuviera suplicando con los ojos. Tiene el ceño fruncido y una mirada de dolor en sus ojos, como si dejarme ir fuera a lastimarlo físicamente.
"Por favor quédate."
Observo su rostro y la desesperación en su voz es evidente, lo que hace imposible decir que no.
"Está bien", le digo mientras me preparo para la huelga.

20

ISAAC

NO ESPERABA que se quedara, pero no ha hecho ningún movimiento para irse desde que se lo pedí. No estamos hablando, pero ella movió su otra mano sobre la mía, y eso me dice más que cualquier palabra. Se siente tan bien poder abrazarla de nuevo, estar tan cerca de ella y fingir que sigue siendo mía, aunque sea sólo por este momento.

Recuerdo todas las veces que nos sentábamos juntos en silencio, contentos de estar juntos incluso si no había nada que decir. Su presencia siempre me ha tranquilizado, ya sea por teléfono o en nuestros momentos robados juntos entre clases. Tan pronto como escuchaba su voz o veía su rostro, era como si todo lo demás desapareciera, cada preocupación en el mundo se desvanecía en un segundo plano mientras ella tomaba protagonismo en mi mente.

Estoy a punto de decir algo, de preguntarle por qué se quedó o adónde iremos desde aquí, pero el sonido de mi teléfono suena me saca de mis pensamientos. Ella se sobresalta, quita su mano de la mía y se recuesta en la silla. Esta vez la dejo ir porque sé que no se irá. .

Me inclino sobre mi cama para levantar el teléfono, pero desearía no haberlo hecho: es mi papá. La preocupación debe reflejarse en mi rostro porque Violet apoya su mano en mi rodilla y me da una sonrisa tensa mientras me insta a responder. Concentro mi atención en dónde me está tocando, conectándome a ella mientras deslizo la pantalla.

"Hola papá."

“¿Ya hiciste tu solicitud? Sólo faltan unos días para la fecha límite”.

Bajo el volumen para que Violet no pueda oír. Aunque volvemos a ser amigos, no hemos hablado de nada sobre la universidad o lo que nos depara el futuro, y no quiero que esa conversación se vea forzada ahora por culpa de mi papá. Todavía no he presentado mi solicitud para Oxford y creo que el estrés que rodea todo esto es una de las razones por las que me enfermé.

“Solo lo estoy revisando unas cuantas veces más. Se hará antes de la fecha límite”.

"Hágalo antes del final del día y envíeme la confirmación una vez que lo haya hecho".

No hay forma de posponerlo más. Cierro los ojos antes de decir las siguientes palabras, porque no quiero mirar a Violet mientras las fuerzo a decir. Pero luego siento una suave presión en mi rodilla, su pulgar recorriéndola, y eso me da la fuerza que necesito.

"Lo enviaré ahora".

"Bien. ¿Estarás en casa durante la mitad del trimestre?

Aprovecho esta oportunidad para decirle que no lo estaré. Izzy tiene un viaje con el equipo de hockey, por lo que no estará en casa. La idea de pasar una semana entera solo con mis padres suena como la peor cosa posible en este momento. .
“Me voy a quedar aquí. Estuve enfermo durante unos días, así que necesito ponerme al día”.
"Está bien, buena idea".
No le dije a ninguno de mis padres que había estado enfermo durante los últimos días. Sabía que a ninguno de los dos le importaría. Me imagino que otros padres mostrarían cierta preocupación o me preguntarían cómo me siento, pero él no lo hará.
La mano de Violet todavía está en mi rodilla y la miro, frunciendo el ceño en confusión. Ella simplemente niega con la cabeza. Inmediatamente quiero terminar esta conversación para poder hablar con ella.
“Te enviaré el correo electrónico más tarde. Adiós."
Cuelgo antes de escuchar una respuesta, cierro mi teléfono y lo arrojo detrás de mí sobre la cama. Voy a colocar mi mano sobre la de Violet, pero ella la aleja y me esfuerzo por no dejar que el ardor del rechazo se muestre en mi rostro.
“¿Cuánto de eso escuchaste?”
"Todo ello." Ella suelta una carcajada, pero no siento que haya nada gracioso en lo que acaba de pasar. “¿Entonces estás postulando?” Ella pregunta, con voz tímida, como si odiara hacer la pregunta.
“No tengo elección. He intentado posponerlo el mayor tiempo posible, pero ha sido un pensamiento constante y acechante en mi mente. Creo que me enfermé por el estrés”.
Estoy divagando ahora, pero ella siempre fue a quien podía dejar salir todo sin temor a ser juzgada.
“No he estado comiendo ni durmiendo adecuadamente, día y noche, sólo pienso en las diferentes formas en que puedo evitar hacerlo. Pero ninguno de ellos funcionará. Creo que la única vez que he dormido bien en las últimas semanas fue cuando estuviste aquí ayer. "
La confesión sale inesperadamente y observo su rostro, esperando ver su reacción. Lo único que puedo ver en sus ojos es tristeza.
"No sabía que estabas lidiando con todo esto".
"¿Como pudiste? Te lo oculté todo antes y tampoco tenía derecho a decírtelo ahora”.
Siento que me arrepiento constantemente de todo lo que le digo, y eso no es diferente ahora. No debería haberle contado todo esto cuando todavía estamos en las etapas iniciales de reconstruir nuestra amistad.
“Ojalá me lo hubieras dicho el año pasado. Sobre todo eso”. Ella dice en voz baja, su voz suave.
"¿Habría hecho una diferencia?"
No doy más detalles sobre la pregunta, pero lo que realmente pregunto es, *si lo supieras, ¿todavía habríamos comenzado algo?*
Temo su respuesta. La idea de que ella se arrepienta del tiempo que pasamos juntos parece que podría ser lo que me lleve completamente al límite. No sé si algún día me recuperaría de ello.

"No, creo..." hace una pausa, y cuando vuelvo a mirarla a los ojos, hay un brillo en ellos. "Creo que me hubiera gustado estar ahí para ti".
Odio que ella piense que no lo fue, que pueda pensar que podría haber hecho más para ayudar. Mi problema con mis padres y mi futuro es algo que tengo que afrontar yo mismo. No habría sido justo presionar a Violet cuando todo entre nosotros todavía parecía nuevo y delicado.
"Lo eras, Violet", le aseguro mientras ella mira sus manos cruzadas en su regazo. Cuando aparta la silla de mí, me levanto de la cama y me arrodillo en el suelo frente a ella. Alcanzo sus manos. Y esto tiempo, ella no se aleja. "No tienes idea de cuánto me ayudaste sin siquiera darte cuenta".
Ella me da una sonrisa débil, su barbilla tiembla ligeramente y odio seguir haciéndola llorar.
“Me gustaría poder retroceder en el tiempo, contarte todo cuando estaba pasando, pero no puedo. Así que ahora digo todo lo que puedo. No compensa lo que hice, pero espero que eventualmente pueda ayudarte a perdonarme”.
Ella asiente con la cabeza y ni siquiera puedo imaginar qué sentimientos tiene hacia mí en este momento. Sólo puedo esperar que sean positivos. Tomo sus manos entre las mías en señal de que así es.
Entonces, ¿puedo ayudarte ahora?
"¿Con que?"
"Su aplicación."
"Violeta…"
Me recuesto sobre mis talones para intentar ver su rostro con mayor claridad. Ella parece mortalmente seria.
"Como tu amigo, quiero ayudarte a hacer algo que te resulte difícil". Nunca me había alegrado tanto escuchar la palabra *amiga* de sus labios. “Si vas a Oxford o no, no depende de mí, pero esto es algo que ambos sabemos que tienes que hacer. Así que déjame ayudarte”.
"¿Está seguro?" Pregunto con incredulidad. No entiendo cómo ella podría querer ayudarme cuando Oxford fue parte de la razón por la que rompimos.
"No lo ofrecería si no lo fuera". Ella se pone de pie, levantándome con ella y luego se mueve a mi lado, nuestras manos aún unidas. "Vamos, acabemos con esto".
Ella suelta mi mano y tomo el asiento que acaba de vaciar, empujando mi computadora portátil hacia adelante. Violet está justo a mi lado, con una mano en el respaldo de la silla y la otra mano sobre el escritorio mientras se inclina hacia adelante. Saco mi solicitud, la escaneo unas cuantas veces más antes de desplazarme hasta el final de la página y mirar el botón "enviar".
Un clic y estoy un paso más cerca del futuro que mis padres quieren de mí.
Un clic y estoy mil pasos más lejos del futuro que planeé con ella.
La mano de Violet apretando mi hombro me devuelve a mí mismo y me da toda la fuerza que necesito para finalmente presionar el botón que he estado evitando durante tanto tiempo. Intento no pensar demasiado en lo que acabo de poner en marcha, los inevitables correos electrónicos sobre el resto del proceso que lleva a las entrevistas y ofertas, y en lugar de eso, me concentro en su mano en mi hombro. Levanto mi mano

para cubrir la de ella, y ninguno de nosotros dice nada, ambos simplemente miramos la notificación de "aplicación exitosa" que cubre la pantalla.
"Allá." La encantadora voz de Violet rompe el silencio. "Ahora, eso es una cosa menos por la que debes estar estresado".
Me giro en mi silla e inclino la cabeza hacia arriba para mirarla. Ella ya me está mirando con una pequeña sonrisa en su rostro que no se siente falsa en absoluto. Abro la boca para hablar, pero ella me interrumpe.
"Si vuelves a decir 'gracias', me iré ahora mismo".
No puedo evitar soltar una carcajada, feliz de que haya roto parte de la tensión latente que flota entre nosotros en el fantasma de mi solicitud de Oxford.
"Está bien, no lo diré, aunque quiera".
Ella aprieta mi hombro una vez más antes de soltarme. Mantengo mi barbilla inclinada para mirarla, girando mi silla para que todo mi cuerpo mire hacia ella ahora. Se siente como si le estuviera rezando así, como si ella fuera la personificación de cada esperanza, deseo y sueño que he tenido, y estoy completamente dedicado a ella.
Ella aparta la mirada y me preocupa haber expresado ese pensamiento en voz alta, pero cuando mira mi cama y luego mi escritorio, me doy cuenta de que simplemente no quiere sentarse en mi cama. Me levanto y le ofrezco la silla. Nos rodeamos estrechamente y ambos tomamos asiento.
No se me ocurre nada que decirle que no implique mi gratitud hacia ella, pero luego recuerdo la mirada que me dio cuando estaba hablando por teléfono con mi padre.
"¿Por qué sacudiste la cabeza antes?"
"¿Eh?"
"¿Cuando dije que me quedaría aquí durante la mitad del trimestre?"
"Oh." Se sienta hacia delante en la silla y sus mejillas se sonrojan ligeramente de la manera más bonita. "Yo también. Aunque lo decidí hace unos días. No tenía idea de que tú también te quedarías. Izzy no me lo mencionó, pero ¿por qué lo haría? Y no es que elegiría quedarme aquí sólo porque tú estás o que me iría a casa porque tú estás aquí. Sólo quería quedarme de todos modos".
Está divagando y tengo que reprimir la sonrisa que quiere extenderse por mi cara porque no la he oído hablar así en mucho tiempo. Olvidé lo adorable que es. Decido dar un acto de fe y preguntarle algo que no me hubiera atrevido a hacer hace apenas unos días.
"Violet, ¿quieres pasar la mitad del trimestre juntas?"
Su boca cae un poco, sus preciosos ojos marrones se abren de par en par y tengo que recuperar el aliento.
"Sería bueno volver a trabajar juntos. Como amigos, por supuesto", agrego, aunque daría cualquier cosa en el mundo por ser mucho más que eso. Pero todavía es demasiado pronto, así que me guardo el pensamiento para mí. .
"Um..." No tengo miedo de su vacilación esta vez. Creo que hemos llegado a un punto en el que ambos queremos más el uno del otro, pero tenemos demasiado miedo para intentarlo. Entonces, si tengo que sugerir estas cosas para que esto suceda, lo haré.
"Sí, creo que me gustaría eso". Ella dice, asintiendo con la cabeza con una brillante sonrisa.
No puedo creer lo bonita que es.

Decido hacer todo lo que pueda para que siga sonriendo así para siempre.

21

VIOLETA

PASAR la semana pasada con Isaac se sintió como una experiencia extracorporal de la mejor manera posible. El edificio principal de la escuela está cerrado durante las vacaciones, por lo que solo teníamos acceso al comedor y a los edificios de dormitorios. Para ambos tenía sentido que yo siguiera yendo a la habitación de Isaac, y caímos fácilmente en una rutina.

Todas las mañanas, le enviaba un mensaje de texto cuando me despertaba y luego, aproximadamente una hora más tarde, aparecía en su puerta. La mantuvo abierta para que yo pudiera entrar, y el simple hecho de entrar a su habitación todas las mañanas me trajo una sensación de felicidad que nunca pensé que experimentaría. Se sentía como una escena que había imaginado para nosotros cuando éramos mayores, compartiendo hogar y espacio entre nosotros. Aunque sé que eso ya no es para nosotros, aun así me sentí bien imaginándolo.

El primer día que fui a su habitación, había otra silla en su escritorio y me dijo que la había robado de la habitación de Luke para que ambos pudiéramos usar la silla. escritorio. Al principio pensé que sería difícil sentarme tan cerca de él y volver a trabajar juntos, especialmente en un proyecto conjunto, pero volvimos fácilmente a nuestra antigua forma de hacerlo. Siempre estudiábamos con un cronómetro, tomando breves descansos cada treinta minutos, y cuando llegué a la habitación de Isaac ese día, él ya tenía uno configurado como si hubiera estado esperando a que yo llegara antes de comenzar a hacer algo. Alternamos entre ponernos al día con la tarea y trabajar en el proyecto. Era fácil darse cuenta de que Isaac había dedicado más tiempo del que dejaba entrever porque ya tenía unos segundos de metraje completados.

El clip comienza con los dos personajes sentados uno al lado del otro en un tren, y luego uno termina quedándose dormido en el viaje matutino y apoyando la cabeza en el otro. Cuando Isaac me mostró lo que había hecho, quedé atónito. Logró capturar tan bien lo que escribí, la luz de la mañana que entraba por la ventana, el tren lleno con los dos personajes ligeramente hacia un lado y el encuadre acercándose gradualmente a ellos para centrarlos como los protagonistas de nuestra historia. Los personajes también eran exactamente como los había imaginado, y no sé cómo logró dibujarlos tan perfectamente basándose en las pocas notas que le había dado. Verlo trabajar en ello durante toda la semana fue fascinante y no pude evitar felicitarlo cada vez que me mostraba una nueva actualización.

Ahora es sábado y todos los demás volverán a la escuela mañana y no sé cómo sentirme al respecto. Esta semana con él no nos sentimos como si estuviéramos de vuelta en esa burbuja que creamos en el pasado, sino más bien como una bola de nieve. Se siente como algo que quiero guardar en mi memoria para siempre, sacarlo cuando quiera recordar. lo bien que éramos juntos, lo bien que nos equilibramos. Se siente como algo que sólo quiero dejarme ver una vez al año, para que no duela demasiado.
Cuando me presenté en su habitación hoy, él no estaba sentado en el escritorio y la silla de Luke ya no estaba. Me acerqué a donde estaba sentado en la cama y me explicó antes de que pudiera preguntar.
"Quería asegurarme de que estuviera en su habitación antes de que regresara".
"Correcto."
"Lo siento, probablemente debería haberte dicho que no voy a hacer nada hoy".
"No, está bien. Yo también me estaba aburriendo".
Se ríe suavemente y luego se vuelve a sentar en la cama, señalando su computadora portátil. "Sólo iba a ver una película".
La imagen de él sentado en su cama, con su computadora portátil a su lado, con los créditos iniciales de una película en pausa, me hace pensar en todas las veces que vimos películas juntos. Pienso en estar en nuestras habitaciones separadas, su cara en la esquina de mi pantalla y la forma en que hacía la cuenta regresiva desde tres para que pudiéramos presionar reproducir en sincronización y mirar juntos. Pienso en él emocionándose al final de cada película, señalando sus escenas favoritas o técnicas de animación particulares que notó y lo lindo que se veía cuando divagaba.
Pero trato de no pensar demasiado en aquella vez que vimos una película y, mientras estaba medio dormido, me confesó que le gustaba. Esto cambió completamente nuestra relación y finalmente nos llevó a donde estamos ahora.
Tengo muchas ganas de volver a ver una película con él.
"¿Puedo verlo contigo? "
Sus cejas se levantan y su boca se abre un poco mientras parpadea rápidamente, subiéndose las gafas a su nariz. Tartamudea un poco antes de responder.
"Sí, por supuesto." Se arrastra sobre su cama, moviendo la computadora portátil de un lado a otro y luego a su regazo. Luego, se mueve hacia adelante para sentarse en el borde. "Acaso tú…?"
Me tomó un segundo darme cuenta de que no sabía dónde sentarse o dónde poner su computadora portátil para que ambos pudiéramos verla. No quiero que se sienta incómodo en su propia habitación, así que le sugiero algo que podría ser egoísta de mi parte, pero quiero saber si ahora es lo mismo para él que para mí.
Desde que empezamos a ser amigos nuevamente, Isaac me ha dejado tomar la iniciativa, nunca ha presionado demasiado y me ha dejado marcar el ritmo de nuestra amistad. Pero quiero acelerarlo ahora. Estoy cansado de actuar como si todo en nosotros fuera nuevo cuando, en un momento, pensé que lo conocía mejor que a mí mismo.
"Puedo sentarme a tu lado si no te importa", lo digo en voz baja, sin querer presionarlo demasiado. Si él no quiere, entonces me sentaré en la silla y podremos colocar la computadora portátil entre nosotros.
"No me importa." Dice rápidamente, retrocediendo para sentarse en un lado de la cama contra la pared.

Coloca la computadora portátil en su regazo y luego acaricia el espacio a su lado antes de cerrar los ojos y sacudir la cabeza mientras se pellizca el puente de la nariz sobre las gafas. Contengo una sonrisa mientras dejo mi bolso sobre el escritorio y me subo a la cama, instalándome a su lado pero dejando suficiente espacio entre nosotros para no perder completamente todos mis sentidos. Exhala profundamente, como si hubiera estado conteniendo la respiración durante unos segundos.
"¿Listo?" pregunta, con los dedos sobre la barra espaciadora, la cabeza vuelta hacia mí y asiento.
"Tres dos uno."
Vemos la película en silencio, sólo el sonido de pequeñas risas y pequeños jadeos de vez en cuando lo rompen. De alguna manera, terminamos sentándonos más cerca el uno del otro, y al final, nuestras piernas están juntas, mis manos metidas entre mis muslos para evitar que alcance las suyas.
Estar tan cerca de él se siente como una segunda naturaleza, como siempre debemos ser, y lo he extrañado mucho. Creo que él también, porque tiene las manos apretadas en puños a los costados, como si tuviera que contenerse para no alcanzarme. Parece que estamos atrapados en este extraño limbo donde sentimos que ambos queremos hacer algo, hacer algún tipo de movimiento, volver a ser como éramos, pero ninguno de nosotros quiere ser el primero en hacerlo.
Isaac mantiene la película reproduciéndose hasta que terminan los créditos; siempre los observa porque cree que las personas que trabajan detrás de escena no aprecian lo suficiente el trabajo que realizan. Una vez le dije que no podía esperar a que llegara el día en que también viera su nombre en una pantalla, y sigue siendo cierto. No sé qué está pasando con sus padres ni con su futuro, pero espero que pueda lograr ese sueño. Espero poder estar allí para verlo también.
Cierra la computadora portátil y la mueve a su lado de la cama antes de aclararse la garganta.
"¿Entonces te gustó?"
"Me encantó."
No nos miramos el uno al otro. Mis ojos están enfocados en los lugares donde nuestras piernas se tocan, muslo contra muslo, y no quiero ser el primero en alejarme.
En mi periférico, puedo verlo asintiendo con la cabeza, con las manos todavía apretadas pero ahora con menos fuerza. Me giro ligeramente para mirarlo y tiene los ojos cerrados, así que me tomo el tiempo para catalogar sus rasgos. Es lo más cerca que hemos estado el uno del otro, el mayor contacto físico que hemos tenido desde que rompimos, y extraño poder contar las pecas en su cara. Extraño la forma en que le quitaba el pelo de la frente. Extraño cómo le bajaba las gafas por la nariz para poder ver sus hermosos ojos verdes. Extraño la forma en que le subía las gafas cuando quería besarlo.

HACE UN AÑO

Isaac se quita las gafas y las coloca sobre el escritorio entre nosotros mientras se pellizca el puente de la nariz. Cierra los ojos durante unos segundos antes de volver a abrirlos y me doy cuenta de que nunca antes los había visto correctamente sin sus gafas.
"Tienes unos ojos realmente bonitos".
"¿Qué?" Deja escapar una risa suave y se levanta las gafas, pero coloco mi mano sobre la suya para detenerlo.
"No, espera, déjame mirar".
Me inclino sobre el escritorio, acortando la distancia entre nosotros y acercando mi rostro al suyo. Por supuesto, sé que sus ojos son verdes; Es una de las primeras cosas que noté sobre él hace tantos años, pero ahora, de cerca, puedo ver que hay un anillo de oro a su alrededor que los hace aún más hermosos.
Parece etéreo.
Aprovecho esta oportunidad para mirar el resto de su rostro también. Las pequeñas pecas salpicadas alrededor de su nariz que parecen una constelación de estrellas que quiero señalar con el dedo. Las ligeras marcas de las gafas a los lados de la nariz que quiero suavizar. La curva ascendente de sus labios mientras me da una suave sonrisa, y tengo que apartar la mirada antes de empezar a pensar en algo más que hacer con sus labios. Cuando vuelvo a mirarlo a los ojos, sus pupilas están muy abiertas y puedo ver sus ojos recorriendo mi cara, observando mis rasgos también.
"¿Puedo besarte?"
No creo haberlo escuchado correctamente.
"¿Qué?"
"¿Puedo besarte, jaanu?"
Miro su rostro una vez más, preguntándome cómo leyó mi mente. Sus ojos están completamente enfocados en los míos, y vuelvo a mirar sus labios, asintiendo con la cabeza sin siquiera darme cuenta. Se inclina más cerca y yo hago lo mismo, ambos inclinamos la cabeza hacia un lado.
"¿Está seguro?"
Esta vez sé que estoy asintiendo y me inclino más sobre el escritorio, ahora completamente fuera de mi silla mientras él hace lo mismo.
“Estoy seguro”, le digo, y la sinceridad en su mirada me hace cerrar los ojos mientras espero que mi vida cambie.
Es el más suave de los toques, apenas ahí, pero puedo sentirlo absolutamente en todas partes. Es como si estuviera completamente dentro y fuera de mi cuerpo. Cada nervio de mi cuerpo está vivo, concentrado en el lugar donde su boca está sobre la mía, un lugar que nadie ha tocado antes y que nadie más lo hará.
Siempre tiene que ser él.
Mantengo los ojos cerrados mientras siento su mano cubrir mi mejilla, su pulgar acariciándola mientras presiona sus labios contra los míos nuevamente suavemente. Mi mano cubre su muñeca, mis dedos la recorren hasta cubrir la suya y trato de encontrar los espacios entre ellos. Deslizo mis dedos entre los suyos y encajan perfectamente como si fuéramos estatuas cortadas de la misma losa de piedra.
Se retira ligeramente, presiona su frente contra la mía y deja escapar un suspiro tembloroso. Ya extraño la sensación de su boca sobre la mía. Ahora entiendo por qué

siempre es un momento tan crucial en los libros, por qué los personajes principales siempre ponen tanto esfuerzo en ese primer beso y cómo lo cambia todo.
No sé cómo pasamos tanto tiempo sin hacerlo, no sé si alguna vez podré volver a una época en la que no lo hiciéramos.
No creo que me recupere nunca.
Cuando abro los ojos, él ya me está mirando y noto cómo sus ojos bajan a mis labios nuevamente y luego regresan a mis ojos. Está sonriendo de nuevo, tan brillante y hermoso que me deja sin aliento, y desearía poder verlo siempre así. Desearía poder ser siempre la razón de ello.
Su mano todavía cubre mi mejilla y nuestros dedos todavía están entrelazados, ambos nos tranquilizamos mutuamente.
“Jaanu, jaanu, jaanu”, dice en voz baja, apenas un susurro y suena como una oración.
Esta vez acorté la distancia, esperando que pueda escuchar las palabras que tengo miedo de decir.

LA NECESIDAD DE apoyar mi cabeza en su hombro, de simplemente descansar sobre él por un segundo, de sentir ese consuelo familiar, es muy fuerte. Pero luego pienso en cómo acabamos de ver una película juntos por primera vez y ni siquiera podía tomar su mano. No podía apoyarme en él, no podía tocarlo adecuadamente, no podía entrelazar nuestros dedos y sentir que era *mío* . Tuve que conformarme con pierna contra pierna y puedo sentir el escozor de las lágrimas en mis ojos.
Me levanto de la cama, me levanto y trepo por mi bolso sobre su escritorio. En mi prisa, se cae y se engancha en el tirador del cajón superior. Cuando tiro de él, el cajón se abre.
Escucho a Isaac bajarse de la cama y luego está justo a mi lado mientras mis manos alcanzan la pila de tarjetas de cumpleaños. Intenta cerrar el cajón, pero ya es demasiado tarde. Ya estoy dejando caer mi bolso y sacando las tarjetas.
“¿Los conservaste?” Pregunto, incapaz de ocultar la forma en que mi voz tiembla, al igual que mis manos.
Siento que Isaac se acerca a mí, ese cambio en el aire, esa atracción magnética, y su mano se cierne sobre la mía mientras los atravieso. Quiere quitármelos, pero no lo hará.
"Por supuesto que sí", susurra como si tuviera miedo de admitirlo.
“¿Por qué los guardaste?”
“¿Por qué crees, Violeta?” Sale tenso.
Deja caer su mano junto a la mía y da un paso atrás como si la distancia hiciera que todo esto fuera más fácil.
"Rompiste conmigo, Isaac". se lo recuerdo porque él es la razón por la que estamos teniendo esta conversación ahora mismo.
“No quería”.
Finalmente aparto mis ojos de las cartas para mirarlo y él me mira con la expresión más triste que jamás haya visto.
"Si me escuchas, quiero explicarte lo que pasó".

ISAAC

HACE POCOS MESES

“NO SON MÍOS. Los estaba guardando para Luke”.

“No te atrevas a mentirme. ¿Crees que no hemos visto los libros en tu habitación?

Nunca había oído gritar a mi padre antes, pero supongo que si algo iba a llevarlo al límite, era esto. Sabía que me estaba olvidando algo cuando regresé a la escuela después de un fin de semana en casa. Había solicitado folletos de algunas escuelas de arte diferentes y el plan era cogerlos tan pronto como llegara a casa para llevármelos a la escuela. Pero lo olvidé por completo y ahora los encontraron.

"Los libros son de la escuela". Hago lo mejor que puedo para pensar en más mentiras para decirles que oculten lo que he hecho, pero ven a través de mí.

“Deja de mentir, Isaac”. La voz de mi madre esta vez, y aunque no grita, su frialdad me detiene. de intentar responder algo. “Díganos por qué estaba buscando otras escuelas”.

Dudo, tratando de encontrar una manera de explicarlo sin decirles que no quiero ir a Oxford. Pensé que tendría más tiempo para prepararme para esto y explicar por qué Oxford no es la mejor opción para mí, y aunque aprecio todo lo que han hecho por mí, no es lo que quiero hacer. Pero ahora estoy en un aprieto y estoy cansado de tener que ocultarlo, así que les digo la verdad.

“Porque no quiero estudiar Derecho y tampoco quiero ir a Oxford. Nunca quise hacerlo. Solo estaba haciendo lo que tú querías que hiciera”.

Es el silencio más fuerte que he escuchado en mi vida y siento como si mis oídos zumbaran mientras agarro el teléfono y espero la respuesta de mis padres. Puedo imaginar las miradas en sus rostros, el peso de la decepción que se siente como si un ser vivo se arrastrara a través del teléfono para cubrirme en este momento. Pero todavía quiero justificarme, intentar hacerles entender.

"Me gusta el arte y soy bueno en eso". Mi voz se quiebra mientras intento demostrar mi valía, apelar a ellos y mostrarles que mis pasiones están en otra parte, pero sé que es inútil cuando escucho una burla.

"¿Eres bueno en eso?" Puedo escuchar el desdén en su voz y el ridículo, y me arrepiento de haberles contado, haber contestado el teléfono y haber querido alguna vez algo para mí.

"¿Que importa eso? Puedes ser bueno en cualquier cosa. No significa que deseches todo lo que tu madre y yo hemos hecho por ti".
Quiero gritar, para decirles que no lo han hecho. cualquier cosa excepto presionarme durante los últimos años. Quiero decirles que han sido mis amigos apoyándome todo el tiempo, que ha sido Violet. Pero las palabras no salen.
"¿Necesitamos sacarte de esa escuela? Te dije que al enviarlo fue un error". Él regaña a mi madre y odio que ella también se lleve la peor parte, pero tampoco ha sido de ninguna ayuda. Pero entonces me impactan sus palabras y me doy cuenta de lo que está considerando.
"No puedes".
Sale corriendo de mí, el pánico inunda mi cuerpo mientras pienso en lo que eso significaría. No habría manera de que volviera a ver a mis amigos ni a Violet cuando acabo de pasar el año más feliz con ella.
"¿Por qué no exactamente? Contrataremos a un profesor y podrás aprender en casa".
"No puedes. Tengo que quedarme aquí". Mi voz sigue quebrándose y sé que parezco un niño que hace un berrinche cuando le quitan sus juguetes, pero no puedo dejar que hagan esto.
"Llamaremos a la escuela el lunes y les diremos que pasarás el próximo año en casa para que puedas concentrarte. Estoy seguro de que lo entenderán".
Mi cabeza comienza a dar vueltas y siento como si la habitación se estuviera acercando a mí. Aparto el teléfono de mi oreja y presiono el botón rojo para finalizar la llamada antes de tirarlo sobre la cama. Empieza a sonar de nuevo, pero mis manos están envueltas alrededor de mi cuerpo mientras trato de mantenerme físicamente unido porque siento como si me estuviera desmoronando y el mundo se derrumbara sobre mí. Termino apoyándome contra la pared para intentar mantenerme erguido, pero luego El teléfono suena de nuevo y mis piernas fallan mientras me deslizo hacia el suelo.
Cierro los ojos con fuerza y me tapo los oídos con las manos para intentar ahogar el ruido. Puedo oír que me llaman por mi nombre, pero suena confuso como si viniera de miles de kilómetros de distancia. Me pregunto cómo mis padres lograron llegar aquí tan rápido para sacarme de mi casa.
"Isaac, ¿qué pasa?"
Mis manos están alejadas de mi oreja y cuando abro los ojos, Luke está agachado frente a mí, con la preocupación en su rostro. Pone sus manos sobre mis hombros y sigue gritando mi nombre, pero no puedo responder nada. Solo lo miro con los ojos muy abiertos mientras él me sacude suavemente.
"Isaac, habla conmigo".
Me las arreglo para graznar su nombre justo antes de que el teléfono empiece a sonar de nuevo, y luego meto la cabeza entre las rodillas, tratando de bloquear el ruido. Luke quita las manos de mis hombros y el ruido cesa. Vuelve hacia mí y toma mis manos de donde están envueltas alrededor de mis rodillas.
"Vamos, vamos a levantarte". Me levanta y me lleva al borde de mi cama, sentándonos a ambos y luego pasando un brazo alrededor de mi hombro y sosteniendo mi mano con el otro.
Estoy jadeando por aire como si me hubieran mantenido bajo el agua, mi respiración es corta y superficial, y sé que necesito intentar controlarlo, pero no puedo. Luke me frota

el hombro y susurra "inhala, exhala" una y otra vez, pero parece que no puedo concentrarme en ello.
Quieren sacarme de la escuela, lejos del único lugar donde realmente me siento como en casa. .
No veré a mis amigos con quienes he pasado casi toda mi vida.
No veré a Violet, con quien estoy planeando el resto de mi vida.
Tengo que evitar que llamen a la escuela, tengo que devolverles la llamada y decirles que me equivoqué y que haré lo que quieran.
Me alejo de Luke y busco mi teléfono, pero él me detiene agarrando mis manos nuevamente.
“Isaac, detente. Respira primero”.
Lo escucho esta vez, siguiendo el ritmo que marca hasta que mi respiración se estabiliza y luego su brazo vuelve a rodearme.
“Me van a hacer irme”.
Finalmente logro sacarlo y la forma en que la cara de Luke cae me hace desear no haberlo hecho.
"¿Qué?"
“Encontraron folletos para otras unidades. Les dije que no quiero ir a Oxford”.
"Oh, Isaac". Aprieta mi hombro, acercándome a él. Apoyo mi cabeza en su hombro y cierro los ojos con fuerza.
"No se que hacer."
El teléfono suena de nuevo y me presiono más contra el hombro de Luke. Probablemente lo estoy lastimando, pero él no dice nada. El sonido se detiene. Cuando levanto la cabeza para mirarlo, me muestra la pantalla negra.
“Lo apagué. Podrás hablar con ellos mañana cuando se hayan calmado”.
“¿Qué pasa si no lo hacen? Parecían serios, Luke. Me equivoqué muchísimo”.
“Lo resolveremos mañana. Por ahora, sólo piensa en tú mismo. Aún podemos ir a conocer a las chicas para tu cumpleaños, o simplemente podemos quedarnos aquí. Tu decides."
"No quiero verlos".
"Está bien, les diré que surgió algo".
“¿Y si lo hacen, Luke?”
"No lo harán", me asegura, y trato de creerle, pero estoy luchando.
Durante las siguientes horas sigo entrando en pánico y Luke sigue calmándome.
No se aleja de mi lado en toda la noche.

CUANDO ME DESPIERTO al día siguiente, trato de convencerme de que toda la situación fue solo una mala pesadilla, pero la pierna de Luke sobre la mía mientras está cubierto con toda la manta me dice que fue real. Lo empujo lejos de mí para despertarlo y él gime antes de salir rodando de la cama. Me dice que volverá a su habitación para prepararse para las clases y que se reunirá conmigo en el desayuno, y luego estoy sola otra vez.

Me distraigo preparándome, centrándome en cualquier otra cosa que pueda mientras me visto con mi uniforme y hago la maleta. Pero cuando salgo de mi habitación, no puedo evitar la sensación persistente en mi cabeza de que me estoy olvidando de algo. Sin embargo, lo descarto, sabiendo que mi cabeza está llena de muchas otras cosas en este momento, y que probablemente volverán a mí más tarde.
El camino hacia el comedor se siente interminable mientras pienso en la discusión con mis padres y la amenaza que ahora se cierne sobre mi cabeza. Luke se llevó mi teléfono y sé que necesito recuperarlo lo antes posible. posible para poder llamar a mis padres y convencerlos de que me dejen quedarme.
“Isaac.”
Me doy vuelta y Violet está allí y de repente recuerdo lo que estaba olvidando. Ni siquiera puedo describir la expresión de su rostro porque es una que nunca había visto antes: parece una decepción aplastante.
"Violeta." Mi voz es baja y ronca cuando me doy cuenta de que olvidé el día más importante del año, el día que siempre me ha hecho más feliz durante los últimos años. No puedo creer que le haya hecho esto.
"¿Dónde estabas?"
Ella se acerca a mí, pero yo retrocedo, poniendo distancia entre nosotros porque si veo el desdén en su rostro más cerca, me romperá. Sin embargo, ella no se mantiene alejada y acorta la distancia entre nosotros, sujetándome del brazo mientras me arrastra lejos de los demás y hacia un lado del comedor.
"¿Por qué no me llamaste?"
"I…"
Tiene las manos cruzadas sobre el pecho como si se estuviera cerrando contra mí, y es lo que merezco. Debería haber sabido que eventualmente terminaría decepcionándola, que es todo lo que soy capaz de hacer.
“Estaba ocupada”, le digo porque no puedo decir la verdad. No puedo decir que mis padres quieran alejarme de ella y no sé si podremos seguir haciendo esto.
“¿Ni siquiera pudiste enviarme un mensaje de texto?”
“Luke tenía mi teléfono”.
“¿Vas a seguir poniendo excusas?” Suena enojada y es la primera vez que la escucho. habla así. Mi Violet de voz suave se ha ido, reemplazada por alguien que me odia tanto como yo me odio a mí mismo.
"No sé qué quieres de mí, Violet".
Todo el mundo quiere mucho de mí todo el tiempo y estoy quebrando bajo la presión. Antes pensé que era decepción en su cara, pero la forma en que me mira ahora como si no supiera quién soy, me hace darme cuenta de que he arruinado todo entre nosotros. Pero es mejor así, mejor terminarlo ahora mientras ella todavía tiene tiempo de seguir sus propios sueños sin que yo la arrastre hacia abajo.
“Quiero una explicación. Esperé en esa habitación durante una hora, Isaac. Te llamé y no respondiste. Pensé que había pasado algo terrible y ni siquiera podía preguntarle a nadie porque nadie sabe de nosotros”.
"Tal vez eso sea lo mejor".
"¿Qué?"
Hay tantas cosas que quiero decirle.

Ya no hay futuro para nosotros.
Seguiré decepcionándote.
No sé cómo tener todo lo que quiero y eso me está matando.
En cambio, lo que sale es: "Creo que deberíamos separarnos".
Su boca se abre, pero no dice nada, solo me mira con incredulidad y algo más en sus ojos que no puedo nombrar.
"¿Por qué dirías eso?" susurra, sus ojos recorriendo mi rostro en busca de cualquier indicio de que pueda estar bromeando. Pero no lo soy, y mantengo la cara seria, fuerzo a mi barbilla a dejar de temblar y parpadeo suficientes veces para que las lágrimas salgan de mis ojos.
Me encojo de hombros, sabiendo que si hablo, no lo haré. poder disimular el nudo que tengo en la garganta o contener las lágrimas que amenazan con derramarse.
"¿Cuál carajo era el sentido de todo esto, entonces?"
Ella levanta las manos, con la ira y el odio claros en su rostro.
Pero no puedo responderle sin mentir, y ya le dije la peor mentira que pude. No quiero romper con ella, la quiero conmigo por el resto de mi vida. Pero no sé cómo seguir haciendo malabarismos con todos los aspectos de mi vida para hacer felices a todos los que me rodean.
Cuando el silencio se ha prolongado demasiado y estoy mirando al suelo, la oigo hurgar en su bolso y luego me meten una caja en el pecho.
“Toma tu regalo. No quiero deberte nada”.
Miro el juego de marcadores que tengo en la mano, una marca cara que he estado guardando durante un tiempo, y ahora definitivamente no puedo mirarla. Ella pasa a mi lado y, sin siquiera pensarlo, mi mano rodea su muñeca.
Quiero que se quede, quiero decirle que no fue mi intención y que lamento haberla decepcionado, pero no tengo la oportunidad.
"Que te jodan, Isaac". Ella me quita la mano y todo lo que puedo hacer es verla alejarse mientras agarro los marcadores cerca de mi pecho.

“SÉ QUE debería haberte contado lo que estaba pasando. Quise retractarme tan pronto como lo dije, pero sabía que ya era demasiado tarde. Traté de encontrarte, pero luego escuché que estabas Enfermé y me fui a casa temprano, así que no sabía qué hacer. Lo siento, Violeta. Lo siento mucho”.
Ella no ha dicho una palabra en todo el tiempo que he estado explicando lo que pasó, y no espero que ella tampoco lo haga. Hemos estado posponiendo esta conversación durante mucho tiempo, pero ahora finalmente todo ha salido a la luz y es mucho para ella procesar a la vez. Le conté mi versión y traté de explicarla lo mejor que pude, y sé que puede que no sea suficiente, pero todo lo que puedo hacer es esperar y ver hacia dónde quiere llegar a partir de ahora.

23

VIOLETA

NO SABÍA si me sentiría feliz, enojada o triste cuando finalmente escuchara la verdad de boca de Isaac. Pero ahora que lo ha explicado todo, se siente como un alivio, como si nos hubieran quitado un peso de encima.

Escucharlo hablar de lo sucedido y explicar cómo se sintió en aquel entonces fue desgarrador. Saber por lo que estaba pasando me ayudó a resolver las emociones encontradas que he estado sintiendo durante estos últimos meses desde que rompimos.

Cuando estaba sentado esperando a Isaac ese día, tuve la sensación de que algo terrible había sucedido y, en cierto modo, supongo que así fue. Sabía que estaba luchando por decirles a sus padres lo que quería hacer; habíamos tenido muchas conversaciones sobre cómo abordaría el tema con ellos y cómo lidiaríamos con sus reacciones. Pero no tenía idea de lo malo que era que lo hubieran amenazado con hacerlo abandonar temprano la escuela y terminar en casa. Me dejó claro muchas veces que nunca le gustó ir casa, siempre optando por pasar tantas vacaciones de mitad de semestre en la escuela como pudiera.

Al verlo al día siguiente camino a desayunar, la preocupación que había sentido fue reemplazada por ira y dolor. Simplemente caminaba con las manos en los bolsillos, como si no hubiera olvidado algo tan importante para nosotros y no hubiera ignorado por completo todos mis mensajes de texto y llamadas. Incluso cuando solo éramos amigos, hablábamos todos los días, ya sea enviándonos mensajes de texto en clase para poder verlo reír o hablando por teléfono hasta altas horas de la noche hasta que me quedaba dormido. Siempre esperé que llegaría un día en el que no nos hablábamos o no podríamos vernos, pero nunca esperé que fuera el día de nuestro cumpleaños.

Cuando lo enfrenté, no pensé que la conversación tomaría el rumbo que tomó. Pensé que simplemente me diría dónde había estado, me explicaría por qué no me había respondido y luego se disculparía y estaría molesto con él durante un día como máximo antes de que lo superáramos.

Pero luego dijo que deberíamos romper.

Era como si estuviera mirando a un completo extraño porque el Isaac que creía conocer nunca habría dicho eso. Pensé que todo entre nosotros era genial, que hacíamos planes para nuestro futuro e íbamos a cumplirlos, pero tan pronto como escuché esas palabras, la burbuja que pasamos tanto tiempo protegiendo estalló.

Estaba tan enojada y molesta que ni siquiera quería escuchar nada más de él, así que simplemente tiré los marcadores que le había comprado, los que él había mencionado que quería tantas veces de pasada y que había ahorrado para , y se alejó. Cuando me agarró la muñeca, sentí como si estuviera en llamas. Sólo lo quería fuera de mí, así que lo maldije y lo dejé atrás, a pesar de que eso me estaba matando por dentro. .
No fui a clases el resto de la semana. Les dije a todos los profesores que estaba enfermo hasta que mi madre vino a llevarme a casa temprano para el verano porque parecía la forma más fácil de evitar verlo. No podía soportar la idea de tener que verlo después de lo sucedido. No sabía cómo reaccionaría al tener que ver al chico que sentía que todo mi mundo (mi pasado, presente y futuro) era ahora alguien completamente diferente.
Pero ahora está frente a mí y tengo en la palma de mis manos años de nuestra relación.
"¿Sabes qué es lo peor?
Isaac no asiente ni niega con la cabeza. Sólo espera que continúe. La preocupación en su rostro es tan clara, y quiero suavizar el pliegue entre sus cejas, tocar su mejilla para que aparezca el hoyuelo que tanto me gustaba, pero no puedo.
"Lo peor es que ni siquiera podría odiarte. En el fondo, sabía que algo más estaba pasando porque *te conocía* ".
Cierra los ojos, dejando que las palabras penetren, y sé que usar el tiempo pasado le ha hecho daño. Pero ya no lo conozco, no puedo conciliar al Isaac que conocí durante seis años con el que vi ese día que lo cambió todo.
"Sólo desearía que hubieras confiado en mí lo suficiente como para decírmelo, Isaac", lo digo en voz baja porque todavía lo deseo. Quiero que esa confianza vuelva entre nosotros pero no sé cómo hacerlo. "Podríamos haber descubierto algo. Juntos."
"Confié en ti. Todavía lo hago". Su voz es baja y el mero esfuerzo de contarme toda la historia le está pasando factura. "Hubo tantas cosas que te dije que nunca se las conté a nadie más. Incluso ahora, nadie más sabe que no planeo ir a Oxford. Eres el único al que quiero decírselo porque hicimos esos planes juntos. "
Me burlo, pensando en lo tontos que fuimos al creer que esto podría durar fuera de los límites de esta escuela.
"Fuimos estúpidos al pensar que podríamos planificar un futuro juntos a los dieciséis años".
"No, no lo estábamos. Todavía quiero ese futuro". Se acerca a mí, su brazo roza el mío mientras alcanza las cartas, pero las estoy sosteniendo con fuerza para que sus dedos pasen por los míos antes de dejarlas caer nuevamente. "Siempre quise un futuro contigo".
"Entonces, ¿por qué lo terminaste?"
Deja escapar un profundo suspiro y se aleja de mí nuevamente, pasándose las manos por su cabello oscuro.
"Siempre siento que estoy decepcionando a la gente, pero nunca me sentí así contigo. Nunca quisiste nada de mí. No tenía que ser el hermano mayor perfecto, ni el amigo perfecto, ni el hijo perfecto. Podría ser simplemente *yo* . Cualquier cosa que me interesara, siempre me animaste. Eres la primera persona a la que le mostré mi arte y cada vez que decías algo agradable al respecto, me sentía como si estuviera en un sueño. No podía creer cuánto me apoyaste sólo porque querías".

Su voz se vuelve más irregular mientras habla como si finalmente estuviera dejando salir todo lo que había estado reteniendo, y las lágrimas comenzaron a caer de sus ojos.
“Cuando vi tu cara ese día y me di cuenta de cuánto te había lastimado, no pude soportarlo. Te decepcioné como lo hago con todos los demás, pero me sentí mucho peor porque eras *tú* ”.
La voz de Isaac se quiebra con la palabra. Se aleja de mí, sus hombros tiemblan mientras respira superficialmente. Extiendo la mano para apoyarla en su espalda, queriendo crear una atadura física entre nosotros para que sepa que estoy aquí para él y que no iré a ninguna parte.
Odio lo mucho que se está derrumbando, odio saber que ha estado luchando solo con esto durante tanto tiempo. Ojalá me hubiera dicho antes cuánto se estaba desmoronando bajo el peso de las expectativas para poder ayudarlo más. Pero no hay forma de retroceder en el tiempo, así que quiero hacer todo lo que pueda para ayudarlo *ahora* .
“No me decepcioné. Me sentí herido, triste y un poco enojado, pero nunca me he decepcionado de ti, Isaac.
Paso mi mano por su espalda, arrastrándola lentamente hacia arriba para sostener su nuca. Le doy un suave codazo y se gira para mirarme con los ojos rojos. "Todo lo que siempre quise fue estar ahí para ti".
"Estabas." Dice, en voz baja y tranquila, y luego levanta su mano para cubrir la mía, sosteniéndola contra el costado de su cuello donde puedo sentir su pulso latiendo rápidamente. “Y seguiré disculpándome todo el tiempo que sea necesario. Sé que ya no puedes confiar en mis palabras, pero haré lo que sea necesario para demostrarte que esta vez estoy en esto de verdad”.
Hace una pausa y sus ojos buscan mi rostro. Quiero que diga lo que creo que está a punto de decir. Quiero que diga las palabras que se han estado escondiendo bajo la superficie durante las últimas semanas. Y luego lo hace.
“Quiero estar contigo, Violeta. Es lo más egoísta que podría desear, pero lo quiero de todos modos”.
Dejo caer las cartas sobre el escritorio y ahora mis dos manos están en su cuello y mis pulgares rozan su mandíbula. Los deslizo lentamente hacia arriba hasta sostener su rostro, y él cierra los ojos, bajando la cabeza hasta que apenas hay espacio entre nosotros. .
"Te lo dije antes, no eres egoísta por querer eso".
Sus manos cubren las mías, su aliento recorre mi piel mientras deja escapar un suspiro tembloroso. Muevo mis pulgares hacia sus mejillas para secar las lágrimas que han comenzado a caer de nuevo.
"¿Puedes perdonarme? ¿Puedes darme otra oportunidad? Lo dice en voz muy baja, como si tuviera miedo de preguntar y de la respuesta.
Y quiero decir que sí, quiero entregarme a él por completo otra vez, pero parece demasiado pronto. Demasiadas emociones me atraviesan en este momento y me preocupa tomar la decisión equivocada si apuesto todo por él.
Pero quiero darle otra oportunidad. Quiero ver hasta dónde podría llegar esto si lo intentáramos de nuevo.

"Creo que puedo intentarlo".
Solo veo el alivio en su rostro por una fracción de segundo antes de que me abrace en el que me hundo de inmediato. Extrañé la sensación de sus brazos alrededor de mí, extrañé descansar mi cabeza en su pecho y escuchar los latidos de su corazón, extrañé el olor de su perfume, extrañé simplemente estar con él así.
Pasa su mano arriba y abajo por mi columna, y yo tiemblo, apretando mis brazos alrededor de él. No sé cuánto tiempo permaneceremos así, pero parece que estamos recuperando el tiempo perdido y ninguno de los dos quiere dejarlo ir primero. Tantos meses de no hablarnos, de no vernos, de no tocarnos han llevado a este momento. Ahora, lo único que quiero hacer es congelar el tiempo para que nunca tenga que terminar.
"Quiero hacerlo bien esta vez". Dice en mi cabello, y yo inclino mi cabeza hacia atrás para mirarlo.
"¿Qué quieres decir?"
"No sé. Sólo quiero llevarte a algún lado y hacer algo contigo. No quiero que toda nuestra relación vuelva a estar dentro de esa vieja habitación".
Considero sus palabras, el tono nervioso en su voz, la forma en que no me mira a los ojos, y sé lo que me está preguntando.
"¿Me estás invitando a salir, Isaac?"
Luego sus ojos se encuentran con los míos y asiente con la cabeza, una pequeña sonrisa aparece en su rostro. Él es mi Isaac otra vez.
"Creo que soy."
"Bueno."
"¿Bueno?" Levanta una mano para sostener mi barbilla y mantener mi mirada enfocada en él. De todos modos, no quiero mirar a ningún otro lado.
"Está bien, tendré una cita contigo".
Deja escapar un suspiro de alivio y presiona su frente contra la mía. Por sólo un segundo, imagino cómo sería besarlo de nuevo.

24

ISAAC

TOMÓ un tiempo procesar el hecho de que Violet había aceptado tener una cita conmigo. Aunque lo esperaba desesperadamente, nunca en mis sueños más locos esperé que ella me diera otra oportunidad después de contarle lo que pasó. Pero lo ha hecho, y estoy decidido a no estropearlo esta vez.

Acordamos salir el sábado y el período previo me pareció la semana más larga de mi vida. Seguimos enviándonos mensajes de texto todos los días y nuestras conversaciones poco a poco vuelven a ser como solían ser. Solo eso me hace sentir que puedo enfrentarme al mundo entero.

No le he contado el plan para nuestra cita todavía porque quiero que sea una sorpresa, a pesar de que ella me lo pregunta todos los días. Configurarlo ha requerido muchas llamadas telefónicas y planificación, y aunque sé que todo irá bien, todavía hay una parte de mí que está preocupada.

Nunca antes tuvimos una cita real, siempre pasábamos tiempo en ese salón de clases y nunca nos reuníamos fuera de él. Pero le dije a Violet que quiero que sea diferente. Esta vez, y lo digo en serio. Estoy convencido de que nunca podremos volver a ese aula escondida y podemos dejarla como un recuerdo de dónde empezamos.

Violet me bombardea con mensajes de texto preguntándome qué estamos haciendo, pero no cuento nada.

JAANU

Solo una pista

Una idea de hacia dónde vamos.

¿Está cerca de la escuela o más lejos?

ISAAC

Lo descubrirás mañana

Encuéntrame junto a mi auto a las 11

JAANU

Está bien, entonces no está cerca de la escuela si conduces.

ISAAC

Puede que sea un vago

JAANU

¡¡¡¡Dime!!!!

ISAAC

¡¡¡¡No!!!!

JAANU

Eres molesto, me voy a la cama.

Puedo imaginarme su rostro con tanta claridad, ese puchero adorable que hacía cada vez que fingía enfado conmigo, y desearía poder verla.
Pero todavía no hemos llegado a ese punto.
Espero que pasado mañana lo estemos.

ISAAC

Dulces sueños, violeta

JAANU

Buenas noches

Las cosas se sienten más cómodas entre nosotros ahora, pero tan pronto como me acuesto en la cama, mi mente comienza a acelerarse y una vocecita en el fondo de mi cabeza dice cada pensamiento negativo que he tratado de alejar.
Sólo porque aceptó tener una cita no significa que querrá estar conmigo otra vez.
Quizás ni siquiera trabajamos fuera de la escuela y nuestra relación siempre estuvo destinada a permanecer dentro de esas cuatro paredes.
Tal vez simplemente estuvo de acuerdo porque se sintió mal por mí después de que sufrí un colapso total frente a ella.
Quizás esta sea nuestra última oportunidad y lo arruinaré todo otra vez.
Pero aparto esos pensamientos y me recuerdo quién es Violet. Ella no haría nada que no quisiera y ciertamente no me daría otra oportunidad si pensara que ya no había nada entre nosotros. Me aferro a ese último trozo de esperanza y me lo llevo a dormir con la esperanza de que ella vuelva a aparecer en mis sueños.

ME DESPIERTO antes de que suene la alarma, mi cerebro todavía va a mil millas por minuto mientras pienso en todas las formas en que esta cita podría salir mal mientras me preparo. Llevo un conjunto que sé que a Violet le gustará, lo principal es una sudadera con capucha oscura que toma prestada con frecuencia. yo no he Lo usé desde que rompimos porque todavía tenía su perfume de cuando me lo devolvió.
Ella siempre revisaba mis sudaderas con capucha y me las devolvía cuando quería una nueva para dormir o relajarse, pero esta siempre fue su favorita. Cuando me lo devolvió, no le di uno nuevo y he pasado los últimos meses lamentándolo.
Cuando son las 10:30, ya estoy parado junto a mi coche. Quería asegurarme de que estuviera ordenado y probablemente lo revisé unas veinte veces mientras la esperaba. Agacho la cabeza para comprobar cómo me veo en el espejo lateral y noto que mi cabello está empezando a verse demasiado grande. Estoy jugueteando con él para que no se enganche en mis gafas cuando siento un golpe en mi hombro. Quiero que la tierra me trague. Me levanto lentamente y me giro para mirarla, esperando que mi cara no se haya puesto roja brillante.
"Hola."
Ella se ve hermosa.
Lleva un vestido blanco con pequeñas flores azules salpicadas a su alrededor que llega justo por encima de sus rodillas y un cárdigan azul claro de gran tamaño. Sus pestañas lucen incluso más largas de lo habitual, sus ojos más brillantes y sus labios tienen un tinte rosado que me hace imaginarme haciendo algo completamente estúpido. Pero lo que más me llama la atención son las mariposas en su pelo.
"Ey."
Es una lucha pronunciar la palabra en singular, y sé que debo lucir muy raro con solo mirarla, pero no puedo quitarle los ojos de encima. Sé que las pinzas para el cabello no deberían hacerme sentir así. No deberían hacerme sentir como si mis piernas estuvieran a punto de fallar y como si tuviera que apoyarme en el auto para estabilizarme, pero lo hacen. .
“¿Está bien tu espejo?”
"¿Qué?"
Su pregunta me desconcierta y trato de recordar lo que estaba pasando antes de verla.
"Lo estabas mirando muy de cerca".
Correcto. Quería que el suelo se abriera y me llevara.
"Sí, solo me estaba asegurando de que funcionara".
El sonido de su suave risa me ayuda a aliviar la sensación que tengo de querer tirarme a un abismo.
"Oh, sí, he oído que es muy importante comprobarlo antes de conducir".
Sacudo la cabeza y levanto la mano para cubrirme la cara mientras contengo mi propia risa. Ella camina hacia el lado del pasajero y yo me apresuro a abrir la puerta. Se desliza dentro del auto y lo cierro detrás de ella antes de regresar al lado del conductor y entrar. Violet se pone el cinturón de seguridad cuando enciendo el auto, y tengo que alejar la imagen que tenía en mi mente de inclinarme hacia adelante. para hacerlo por ella.

Pongo la calefacción al máximo y enciendo también los calentadores de los asientos para que no pase demasiado frío. Me puse el cinturón de seguridad y fue entonces cuando finalmente me di cuenta de que ella estaba en el auto conmigo en este momento. Hablamos mucho de esto el año pasado, de las fantasías de conducir juntos e ir a donde quisiéramos, ahora finalmente está sucediendo. No decimos nada cuando salgo del aparcamiento y creo que ella está tan incrédula como yo. Después de todo lo que pasó, tenerla en el auto conmigo se siente como un sueño hecho realidad.
Después de unos momentos, cuando la escuela quedó atrás, Violet rompe el silencio.
“Entonces, ¿finalmente vas a decirme adónde vamos? "
“No, pero no está demasiado lejos. Estaremos allí en media hora”.
"Vamos, dame una pequeña pista".
Empuja mi brazo suavemente y el contacto me hace sentir electrizada. La miro furtivamente y ella está poniendo esa adorable cara de puchero. Me dan ganas de contarle todo sobre la cita, todo lo que siento por ella.
"No hay pistas, lo descubrirás pronto".
Miro mi teléfono en la consola central y quito la mano del volante por un segundo para pasárselo.
"Ponte lo que quieras".
Toca la pantalla, la ilumina y la desliza hacia arriba para desbloquearla y aparece el teclado. Le digo incluso antes de que ella pregunte.
"Mi contraseña no ha cambiado".
Por el rabillo del ojo, puedo verla tecleando la contraseña de cuatro dígitos que inventamos juntos, una combinación de nuestros números favoritos porque usar nuestros cumpleaños no tenía exactamente sentido cuando eran iguales.
No he cambiado nada en mi teléfono desde la última vez que lo usó, por lo que navega fácilmente a Spotify. Mantengo mi atención en la carretera, pero luego recuerdo todas las canciones de Taylor Swift que se han repetido desde que rompimos porque me hizo sentir más cerca de ella escuchar sus canciones favoritas.
Siempre que escuchábamos música juntos, siempre usábamos nuestras listas de reproducción "repetidas" porque parecía una manera más fácil de compartir cómo nos sentíamos sin decirlo. Espero que ella decida escuchar algo más en su lugar, pero el pequeño jadeo que deja escapar me dice que ha hecho tapping en eso. .
"Esto es mucho más folk", dice, hojeándolo y puedo sentir mis mejillas arder.
“Los he estado escuchando mientras estudio”.
No le digo que siento que me he identificado con muchas de las letras últimamente, especialmente las que tratan del arrepentimiento. También espero que no note la falta de otros álbumes allí, los más románticos que duelen demasiado al escucharlos, porque los asocio todos con ella.
Deja de desplazarse y toca una canción, la voz de Taylor se escucha en el auto durante el resto del viaje. Principalmente hablamos de cosas triviales y creo que ninguno de los dos estamos seguros de qué podemos y no podemos hablar con esta nueva dinámica en la que nos encontramos.
Antes sabíamos prácticamente todo el uno del otro, pero ahora hay un lapso de unos meses en el que no escuché sobre cada parte de su día. Aunque estoy ansioso por ello. Quiero saber todo lo que me perdí. Podría escucharla hablar durante horas y horas sólo

para ponerme al día. Pero esa conversación parece un poco pesada para una primera cita, así que me la guardaré para mí.
Cuando finalmente llegamos a nuestro destino, estaciono y rápidamente rodeo el auto para abrirle la puerta y ella me agradece mientras sale. Cuando cierro la puerta y la pongo con llave, el instinto quiere que tome su mano y la sostenga entre la mía mientras la guío hacia donde vamos, pero no lo hago.
Ella mira a su alrededor, con los brazos cruzados sobre el pecho, y hay un escalofrío en el aire que me hace querer quitarme la sudadera con capucha y dársela.
"Ahora, ¿me dirás adónde vamos?"
Señalo detrás de ella la pequeña librería con la que he estado en contacto toda la semana y ella se da vuelta para mirarla antes de volverse hacia mí. .
"¿En realidad?" No puede ocultar la emoción en su voz mientras se aferra a mi brazo y lo aprieta con fuerza.
"Sí, pensé que te gustaría".
Violet deja escapar un pequeño chillido y sus uñas se clavan en mis brazos, pero ni siquiera me importa el dolor: quiero cualquier marca que deje atrás. Ella lo suelta y se da vuelta, prácticamente saltando hacia la tienda. Estoy congelada mientras la miro, la sonrisa en su rostro antes de irse iluminándome desde adentro. No se aleja demasiado antes de darse cuenta de que no la estoy siguiendo, y luego regresa hacia mí, toma mi mano entre las suyas y tira de mí con ella.
En ese momento, sé que la seguiré a donde quiera que vaya.

VIOLETA

CUANDO ISAAC ABRE la puerta de la pequeña librería, el calor que había estado completamente concentrado en la mano que sostiene la suya ahora se extiende por todo mi cuerpo. La tienda es acogedora, las paredes están llenas de estantes de libros, tanto nuevos como viejos, y creo que podría pasar horas aquí sin aburrirme. Sólo hay otra persona en la tienda, una señora mayor con una amplia sonrisa en su rostro parada detrás de la caja.

"¿Isaac?" dice ella, con las cejas levantadas en señal de interrogación.

"Ese soy yo", dice, adelantándose a mí para estrecharle la mano. "Muchas gracias por dejarme hacer esto".

"No hay ningún problema, querida".

Miro de un lado a otro entre los dos, tratando de descubrir qué me estoy perdiendo exactamente. Este no es un lugar que hubiera esperado que Isaac visitara antes, no porque no le guste leer sino porque solo leyó los libros de los que le hablé.

"¿De qué estás hablando?" pregunto, todavía Mirándolos a ambos, y noto que la sonrisa en su rostro se hace aún más grande cuando mira las manos unidas de Isaac y las mías. Aprieto su mano ligeramente, esperando que me responda, pero está completamente en silencio, sin siquiera mirarme.

"¡Oh!" La señora exclama antes de sacar una pequeña tarjeta de debajo del escritorio. "Esto es para ti, querida". Me lo entrega e Isaac finalmente me mira, mordiéndose el labio inferior.

"Abrelo." Él asiente con la cabeza hacia ella y, de mala gana, le suelto la mano para desplegar la tarjeta.

El último libro que me dijiste que leyera.

Lo miro de nuevo y él me mira fijamente, con hermosos ojos verdes que parecen decir mucho. Se sube las gafas hasta el puente de la nariz antes de tragar.

"¿Lo recuerdas?"

"Por supuesto que sí."

Pienso en hace unos meses, cuando hablé por teléfono con Isaac justo antes de que comenzaran los exámenes y le di un resumen detallado del libro que estaba leyendo en ese momento. Él siempre me escuchaba incluso cuando no tenía idea de lo que estaba hablando, y extrañé no poder hablar con él sobre libros.

Fue el primer libro de una larga serie de fantasía, sobre cazadores de demonios en Nueva York que pensé que a Isaac también le gustaría. A él nunca le importaba cuando le estropeaba los libros, siempre prestaba atención y hacía preguntas para que yo pudiera seguir hablando.
Leo los carteles encima de los estantes y navego hacia la sección de fantasía, escaneando los estantes para encontrar el libro. Unos momentos más tarde, Isaac se une a mí, de pie detrás de mí mientras busco el libro.
Lo encuentro unos minutos más tarde con la ayuda de Isaac tosiendo desagradablemente para llamar mi atención y apuntando con su pie hacia uno de los estantes inferiores. Me agacho para tener disponible la única copia y noto que sobresale un trozo de papel.
Otra tarjeta.
"Isaac." Me levanto y me giro para mirarlo con el libro y la tarjeta en mis manos.
"Violeta."
Todavía no puedo olvidar la forma en que dice mi nombre y lo encantador y diferente que suena viniendo de él en comparación con los demás.
"No me digas que has organizado una búsqueda del tesoro en la librería".
Quiero que lo niegue porque si eso es realmente lo que está pasando ahora, entonces tengo miedo de tener que admitirle cuánto lo he extrañado, cuánto me conoce como nadie más. Tengo miedo de tener que admitir que odio que hayamos estado separados durante tanto tiempo y cuánto tiempo hayamos perdido. Tengo miedo de tener que admitir que creo que estoy enamorada de él.
No he organizado una búsqueda del tesoro?" Inclina la cabeza hacia un lado mientras lo dice y su mano se frota la nuca. Se ve tan adorable que tengo que apartar la mirada antes de hacer algo estúpido como besarlo. "Lea la tarjeta".
No tiene que decírmelo dos veces porque haré cualquier cosa para evitar mirarlo. .

El primer libro que me dijiste que leyera.

Nuevamente, indago en mis recuerdos tratando de recordar una conversación de hace años y luego me doy cuenta.

HACE CINCO AÑOS

Este año Isaac y yo decidimos intercambiar cartas. Me sentí muy avergonzada después de que me dio una tarjeta en nuestro cumpleaños el año pasado, y no tenía una para él, así que me apresuré a hacerle una al día siguiente. Empezamos a hablar más después de eso y hace unos meses me dijo que había descubierto un aula en el bloque de ciencias que nunca se utiliza. Sugirió que sería un buen lugar para reunirnos para celebrar nuestro cumpleaños, algún lugar donde pudiéramos estar solos.
Tan pronto como sonó la última campana, me dirigí hacia el salón de clases con la tarjeta de cumpleaños que había preparado para él escondida entre dos libros para que no se arrugara durante el día. No quería correr el riesgo de llegar tarde a mi habitación a buscarlo, así que anoche me aseguré de empacarlo en mi bolso.

Cuando llego al salón de clases, miro y noto que Isaac aún no ha llegado, así que entro y me siento en el escritorio cerca de la ventana en la esquina trasera del salón. No estoy seguro de cuándo aparecerá, así que saco el libro que estoy leyendo actualmente y lo abro donde dejé mi marcador.
Unos minutos más tarde, la puerta se abre e Isaac entra. Una gran sonrisa aparece en su rostro cuando me ve. .
"Hola."
"Hola." Repito mientras se acerca a mí.
Vuelvo a colocar el marcapáginas en el libro y lo coloco sobre el escritorio mientras él se sienta a mi lado. Deja caer su bolso sobre el escritorio y lo rebusca durante unos segundos antes de sacar una tarjeta y yo hago lo mismo.
Nos los entregamos, los dedos se rozan por un momento, pero se siente electrizante. Intento no mirarlo mientras siento que mis mejillas se ponen rojas y en su lugar me concentro en la tarjeta. Tiene un dibujo de una tarta con trece velas y debajo escrito Feliz Cumpleaños con cuidada letra. Lo abro para leer el mensaje que contiene y las palabras '¡Feliz cumpleaños Violet! de Isaac' con una letra un poco más desordenada y pequeños garabatos alrededor no debería hacer que mi corazón latiera tan rápido. Me froto el pecho como si eso fuera a frenarlo, pero no es así.
Cuando finalmente lo miro, está sosteniendo algo rectangular envuelto en papel verde.
“¿Me trajiste un regalo?” Pregunto, tratando de ocultar la incredulidad en mi voz.
“No es nada importante. Lo acabo de ver y pensé en ti”.
No me concentro en la última parte de esa oración tanto como quisiera. Si lo hago, será obvio cuánto he estado pensando en él también el año pasado.
“Aunque no compré nada para ti. Pensé que solo estábamos haciendo cartas”.
“Lo sé, pero fui a casa el fin de semana y mi mamá me obligó a ir de compras con ella. Cuando lo vi, supe que quería comprártelo”. Me lo tiende y yo lo tomo. "Abrelo."
Me ocupo de desdoblar el papel verde lentamente, pelando el cinta para revelar un libro. Pero no es un libro cualquiera, es la secuela del libro que estoy leyendo.
"Vaya, Isaac, muchas gracias".
Le doy la vuelta en mis manos, leo la sinopsis en la parte posterior, mis dedos recorren las letras en relieve del título en el frente.
“Te vi leyendo la semana pasada y la portada parecía la misma, así que la busqué y descubrí que este era el segundo libro. No estaba seguro de si habías tenido la oportunidad de comprarlo todavía, así que quería comprártelo”.
"Eso es muy amable de tu parte."
Lo coloco en el escritorio al lado del primer libro, mirando las portadas juntas antes de volver a mirarlo. “No pensé que me regalarías algo como esto. Sólo te compré una tarjeta”.
"Lo siento, probablemente debería habértelo dicho, pero quería que fuera una sorpresa".
Solo le sonrío, mi corazón se acelera al pensar que él se ha metido en esto, pero luego sus ojos se abren y jadea. “Espera, ¿ya lo tienes? Sabía que debería haberte comprado algo más.
"¿Qué? Oh no, tenías razón. Todavía no he llegado a comprarlo”. Le aseguro aunque sea mentira.

Compré la secuela tan pronto como salió, pero la idea de que Isaac prestara atención al libro que estoy leyendo y se esforzara por conseguir el segundo para mí ha hecho algo extraño en mi corazón. Sigue latiendo más rápido y siento como si estuviera a punto de salirse de mi pecho con cada palabra que dice. Su pequeño pánico fue suficiente para que le dijera una pequeña mentira para que no se sintiera mal, y felizmente me desharé de mi propia copia para quedarme con esta.
“Uf, eso es bueno. Me preocupé por un segundo”. Dice, dejando escapar un suspiro de alivio. "Leí la parte de atrás del primero y, de hecho, parecía bastante interesante".
No puedo ocultar mi entusiasmo y la oportunidad de hablar sobre el libro que creo que se convertirá en uno de mis favoritos.
"Lo tienes que leer. Es tan bueno. Puedo darte mi copia cuando termine si quieres. ¿Puedo terminarlo esta noche y dártelo mañana?
"Me gustaría eso." Me da una pequeña sonrisa y escucha mientras le explico el comienzo del libro .

EXAMINO los estantes para encontrar el libro y nuevamente, es la única copia disponible. Lo bajo y lo abro para encontrar el trozo de papel.

El primer libro que leímos juntos.

Sigo siguiendo las pistas, moviéndome por la tienda como si estuviera recorriendo nuestra historia a través de libros, y tengo que evitar mirar a Isaac para que no vea lo que esto me ha hecho. Con cada libro, tengo que contener las lágrimas mientras paso por recuerdos felices que están llenos de él. Sabía que leyó los libros que le recomendé, pero no tenía idea de que los seguía de esta manera hasta el punto de poder configurar todo esto.
Cuando saco el papel del siguiente libro, me dice que es la última pista, y aunque ya llevamos un tiempo aquí, no quiero que termine. Nadie más ha entrado a la tienda y me pregunto si él también es el motivo.

Tu abucheo favorito k

Voy a la zona donde debería estar, pero no está. Miro todos los estantes y noto que todos los demás clásicos que se me ocurren están almacenados aquí, pero ese no.
"No puedo encontrarlo", le digo, y tengo que aclarar el nudo en mi garganta después de decirlo porque me preocupa que se haya equivocado en lo más importante después de todo esto.
"Tal vez deberías pedirle ayuda".
Isaac no parece preocupado en absoluto, está de pie con las manos en los bolsillos y parece tener total confianza en haber elegido el libro correcto. Empieza a caminar hacia la caja y yo lo sigo, devanándome los sesos pensando en qué otro libro podría pensar que podría ser.
"Hola, lo siento, pero no encuentro lo que estaba buscando".
"¿Qué libro es?"

"Persuasión", le digo, dudando un poco antes de responder. Miro a Isaac, pero él no me mira en absoluto, su confianza anterior desapareció mientras se concentra en un punto en el techo.
"Ah, sí, lo tengo aquí". Mete la mano debajo del escritorio y saca una impresionante edición encuadernada en tela, una que le he echado el ojo desde hace tiempo pero que todavía no he comprado.
Lo desliza sobre el mostrador hacia mí y, cuando voy a recogerlo, noto un pequeño bulto en el medio. La señora se disculpa dejándonos solos y se dirige a una habitación en la parte de atrás.
Abro el libro donde está el bulto y hay una pequeña bolsa de terciopelo negro. Me giro para mirar a Isaac, agarrándome de su brazo para que me mire, y él lo hace, con el ceño fruncido y el labio inferior atrapado entre los dientes otra vez. .
Cuando levanto la bolsa, escaneo rápidamente la página en la que se encuentra para ver si es aleatoria o si debería estar aquí.

> *Perforas mi alma. Soy mitad agonía, mitad esperanza. Dime que no es demasiado tarde, que sentimientos tan preciosos se han ido para siempre.*

Dejo de leer y enfoco mis ojos en la bolsa, mis dedos temblorosos presionan el nudo donde está atado. La mano de Isaac cubre la mía mientras me la quita para abrirla, y haré que mis manos dejen de temblar tanto para que no vea lo nerviosa que estoy.
Gira mi mano y la deja plana antes de verter el contenido de la bolsa en ella. Al principio, todo lo que veo es una cadena de plata, pero luego los dedos de Isaac pasan suavemente sobre mi palma mientras la desenreda para revelar un pequeño colgante con la letra *I.*
Lo miro a la cara y luego se quita el cuello de la sudadera con capucha y saca un collar a juego, pero el suyo tiene la letra *V.*
Cierro los ojos con fuerza y cierro los dedos alrededor del collar mientras siento lágrimas corriendo por mis mejillas. Hay un cambio en el aire cuando Isaac viene hacia mí, y luego estoy envuelta en sus brazos, mi cara enterrada en su pecho donde quiero quedarme para siempre.
"Lo lamento. No quise hacerte llorar". Susurra, abrazándome con fuerza, y dejo escapar un sonido que queda atrapado entre una mitad risa y mitad sollozo.
Isaac se aleja pero todavía está lo suficientemente cerca de mí como para que nuestros zapatos se toquen. Sus manos están en mi cara mientras inclina mi cabeza hacia arriba, sus pulgares secan las lágrimas como lo hice con él hace unas semanas.
"Es un llanto feliz". Él suelta una pequeña risa y abro Mi mano entre nosotros para mirar el collar nuevamente. "¿Me ayudarás a ponérmelo?"
"Por supuesto. Giro de vuelta."
Se lo paso y hago lo que me dice, levantándome el cabello mientras se acerca a mí, colocando el collar alrededor de mi cuello y abrochándolo. Jugueteo con el colgante, asegurándome de que el *yo* esté centrado, aunque lo quiero directamente sobre mi corazón, y me giro para mostrárselo.
Isaac deja escapar un suspiro inestable, sus ojos se cierran por un segundo antes de abrirlos nuevamente.
"¿Cómo se ve?"

"Hermoso." Dice, pero sus ojos están enfocados en los míos y ni siquiera ha mirado el collar.
Giro el colgante entre mis dedos, extendiendo la mano para hacer lo mismo con los suyos, y él me deja, inclinando ligeramente la cabeza para que estemos más cerca.
“¿Cuándo recibiste esto?”
"Hace un tiempo", dice, sus dedos se unen a los míos mientras mantenemos los colgantes juntos. "Quería dártelo en nuestro cumpleaños el año pasado, antes de que sucediera todo".
Me inclino para darle un beso en la mejilla, esperando que diga lo suficiente, que entienda que ya no lo culpo, que lo perdono. Su sonrisa de respuesta me dice que sí.
"He estado usando el mío por más tiempo desde ese primer día en septiembre pasado".
Seguramente no se refiere al día en que hicimos las cosas oficiales, pero la mirada nerviosa en su rostro confirma que así fue.
"¿Así de largo?"
“Pensé que sería demasiado para ti entonces, pero siempre has sido tú para mí, Violet. He estado guardando el tuyo en el bolsillo interior de mi chaqueta, justo encima de mi corazón”.
No necesito escuchar nada más de él, y dejo caer los colgantes, cerrando la distancia entre nosotros mientras le rodeo el cuello con mis brazos y lo abrazo con fuerza.

ISAAC / VIOLETA

ISAAC

ANTES DE SALIR DE LA TIENDA, compro la copia de Persuasión para Violet y, al salir, le agradezco efusivamente a la señora por toda su ayuda. Pasé la semana pasada hablando mucho con ella, preguntándole si podía arreglarlo en su tienda y luego pidiéndole ayuda para colocar las pistas en cada libro. Ella estuvo más que feliz de ayudarme una vez que le expliqué la situación, enfocándome principalmente en que Violet era alguien que realmente me importaba y quería hacer algo especial para ella.

No fue difícil pensar en qué pistas usar: he realizado un seguimiento de cada libro del que ella me habló, mi lista personal de recomendaciones de la persona en la que más confío. Aunque el último me puso más nervioso. Mi corazón latía ridículamente rápido cuando le deslicé el collar a la dama mientras Violet iba a buscar el primer libro. Seguirla por la tienda fue como dar un paseo por el camino de los recuerdos, y espero que sea lo mismo para ella. .

La forma en que su rostro se puso triste cuando no pudo encontrar el último libro hizo que se me hundiera el estómago, y lo odio, aunque sea por un segundo, pensó que no conocía su libro favorito. Ha hablado mucho sobre ello y, al leer su copia, con los márgenes llenos de anotaciones y comentarios, supe que esas líneas eran algunas de sus favoritas. Ayuda que hayan expresado cómo me sentía yo también, constantemente al borde del optimismo pero aterrorizado por lo que sucedería entre nosotros.

Luego me preocupé de que darle el collar pudiera ser demasiado ya que técnicamente era solo nuestra primera cita. Pero no quería que pasara otro día sin que ella supiera lo que siento por ella, incluso si no puedo decir las palabras todavía.

Nos tomamos de la mano en el camino de regreso a mi auto y de repente desearía que estuviéramos más cerca de la escuela. La idea de tener que soltarla para poder llevarnos a casa me hace desear que pudiéramos simplemente caminar. Le abro la puerta y la cierro después de que ella entra antes de girar hacia el lado del conductor.

No hablamos mucho durante el viaje de regreso y creo que ambos simplemente estamos tratando de procesar el día que hemos tenido. Cada vez que la miro furtivamente, está mirando el libro que descansa en su regazo o jugueteando con su collar. Ha sido su collar desde hace más de un año. El que tengo a juego ha estado alrededor de mi cuello desde que decidió darme una oportunidad por primera vez.

Incluso entonces supe que era demasiado pronto para que mis sentimientos por ella fueran tan fuertes, y no esperaba que ella me correspondiera de inmediato. Siempre he tenido la sensación de que la amaría más que ella a mí, y estoy completamente de acuerdo con eso. Aceptaré todo lo que pueda conseguir de ella.
Entonces planeé dárselo el día diecisiete. cumpleaños, pero ese día salió completamente mal y, en cambio, el collar ha estado guardado cerca de mi corazón desde entonces.
Cuando volvemos a la escuela, estaciono, pero ninguno de los dos hace ademán de salir del auto. Estamos de nuevo en esa burbuja y existe un temor silencioso de que explote una vez que bajemos del auto y regresemos a la escuela. Me giro en mi asiento para mirarla y ella todavía sostiene el colgante entre sus dedos.
"Gracias por hoy."
Hay muchas más cosas por las que quiero agradecerle, pero lo mantengo vago o estaremos aquí todo el día.
Aunque supongo que eso no sería tan terrible.
“Debería decirte eso”. Ella toma mi mano y rápidamente se la doy mientras entrelaza nuestros dedos y aprieta ligeramente. "Fue la cita más perfecta".
Ella me sonríe y, aunque el sol ha comenzado a ponerse, parece que vuelve a salir justo en este auto.
"Me alegra que te guste."
Nos sentamos ahí por un rato, con las manos unidas, y aunque no decimos nada, sé que este día ha significado mucho para ambos. Se siente como un nuevo comienzo para nosotros y quiero preguntarle a dónde vamos a partir de ahora, cuál es el siguiente paso, pero entonces suena su teléfono y la burbuja estalla.
Ella suelta mi mano y quiero retirarla, extrañar la sensación en la mía al instante, pero no lo hago.
“Lo siento, soy Avery. Le dije que la vería cuando regresara”.
“¿Le dijiste que estabas conmigo? "
“No, dije que había salido con mi mamá. ¿Se lo dijiste a alguien?
“No lo hice. Les dije a mis amigos que me iba a casa a pasar el día”.
Ella asiente y no sé cómo nos sentimos los dos al no poder volver a contarles a nuestros amigos sobre nosotros. Pero se siente demasiado delicado para dejar entrar a otras personas, y me preocupa que pueda romperse nuevamente antes de que tengamos la oportunidad de arreglarlo. Su teléfono deja de sonar y unos momentos después suena con un mensaje. Ella lo mira antes de volver a mirarme.
"Tuve un gran día, Isaac". Ella se inclina y me da un beso en la mejilla. Siento como si mi corazón estuviera a punto de salirse de mi pecho. "¿Llámame luego?"
Asiento, sin palabras y tratando de mantener una apariencia de calma mientras mi cerebro me grita que no la deje salir del auto, que hablemos con ella y averigüemos dónde estamos, que me incline y la bese. . Pero ella ya está abriendo la puerta, con el libro apretado contra su pecho mientras la veo alejarse.

VIOLETA

No miro a Isaac mientras me dirijo hacia los dormitorios. Sé que debería haberme quedado y hablar con él sobre lo que estamos haciendo y hacia dónde vamos a partir de ahora, pero me pareció una conversación demasiado aterradora para tenerla. Quería mantener la perfección del día tal como estaba. Cuando llego a la puerta principal, quiero mirar hacia atrás y ver si Isaac está detrás de mí, pero sé que si lo hago, simplemente saldré corriendo. De vuelta a él.

Dejo mi nueva copia de Persuasión en mi escritorio y voy al baño para quitarme el maquillaje antes de dirigirme a la habitación de Avery. Mis mejillas están rojas, y me da miedo pensar cuánto tiempo han estado así, cuánta sangre corrió hacia ellas con cada gesto reflexivo de Isaac hoy.

Mi teléfono vuelve a sonar y ya no puedo evitar a Avery, así que abro sus mensajes de texto y respondo para decirle que estaré en su puerta en cinco minutos. Me pongo ropa más cómoda, calzas y un suéter holgado, y luego voy a su habitación. Tal vez hablar con ella me distraiga y no pensaré demasiado en Isaac.

Su puerta está abierta, así que entré y me dejé caer junto a ella en la cama donde ella está acostada de lado.

"Oye, tú", dice, metiendo la nariz. Lo aprieto mientras le hago lo mismo.

“Lo siento, estuve fuera todo el día. Fue agitado”.

Odio tener que mentirle, pero decir que estaba con mi madre me pareció una excusa fácil de usar. Avery sabe que hemos estado pasando por una mala racha debido a mis decisiones universitarias, por lo que tendría sentido que pasara algún tiempo con ella.

Tampoco es del todo mentira porque mañana voy a cenar con mi madre. Todavía está preocupada por que me mude, pero en las últimas semanas, con más seguridades de que la visitaré tanto como sea posible y hablaré con ella todos los días, ha comenzado a aceptar más la idea.

“Tan agitado que ni siquiera pudiste responderme el mensaje. Veo como es."

Empujo su hombro y pongo los ojos en blanco ante su sarcasmo.

“Apenas revisé mi teléfono. ¿Cómo estuvo su día?"

Ella deja escapar un gemido antes de responder. .

"Aburrido sin ti. Me puse al día con la tarea de francés, pero todavía necesito hacer algunas traducciones al latín”.

"Aún no sé por qué pensaste que estudiar dos idiomas sería una buena idea".

"Yo era joven y tonto entonces".

La miro fijamente sin comprender. "¿Quieres decir hace un año?"

"¡Tan joven! ¡Qué tontería! Se tapa los ojos con un brazo dramáticamente, se pone boca arriba y tengo que reírme de lo ridícula que es. “¡Sálvame de las garras de la Eneida de Virgilio!”

Nos deshacemos en ataques de risa mientras ella me cita frases en latín al azar que no tengo ni idea de lo que significan. Cuando ambos dejamos de reírnos, ella me pregunta cómo me fue el día y desearía poder contarle todo.

"Estuvo bien. Fui a una linda librería y compré una nueva copia de Persuasión”.

"Oh, ¿cuál?"

"La edición encuadernada en tela".

Avery deja escapar un pequeño chillido porque me escuchó hablar de quererlo durante tanto tiempo, pero nunca lo obtuve.

"¡Finalmente lo compraste!"
"Bueno, en realidad, él... mi mamá me lo compró".
No puedo creer que haya cometido un desliz así, que mi emoción se haya apoderado de mí. Espero que Avery no lo haya captado, pero la velocidad a la que se sienta me dice que sí.
"¡¿Él?! ¡¿Quién es este?!"
Gimo mientras me alejo de ella y me pongo boca abajo, con la cara enterrada en las sábanas, como si tal vez si Avery no puede verme, olvidará que estoy aquí y podremos seguir adelante.
"Noor Violeta Ayaz. "
"No es el nombre completo", digo, con la voz apagada mientras me niego a levantar la cabeza.
"¡Tengo que usar el nombre completo cuando me mientes y me dices que estabas con tu madre, pero estabas con un chico!"
Ella me agarra del hombro y tira de mí hasta que estoy boca arriba y mirando al techo. Levanto mis manos para cubrirme la cara, mi mente se acelera mientras trato de descubrir cómo voy a explicarle esto.
"¡No puedo creer que hayas tenido una cita y no me lo hayas dicho!"
La última parte de su frase me hace darme cuenta de cuánto no le he dicho. Ella es mi mejor amiga, pero le oculté toda una relación. No porque no confíe en ella, sino porque fue algo que Isaac y yo acordamos hacer desde el principio.
Pero ahora quiero decírselo. Quiero que ella lo sepa todo. Quiero su consejo sobre cómo seguir adelante. Mi cabeza y mi corazón están en guerra y necesito la ayuda de Avery para elegir un bando a seguir.
"Hay muchas cosas que no te he dicho".
Me siento, frente a ella, cruzo las piernas y luego ella hace lo mismo, reflejando mi posición. Ella coloca su mano sobre mi rodilla y la tomo mientras empiezo a contarle la historia completa de cómo terminé en una cita con Isaac hoy.
Ella estuvo allí para romper el hielo el primer día, así que sabía que teníamos el mismo cumpleaños, pero no sabía nada de las tarjetas.
Le hablo de ese primer cumpleaños en Year 7, cómo eso resultó en que nos volviéramos a encontrar en Year 8, y luego hablamos y nos reunimos más a menudo, y finalmente nos hicimos amigos.
Le cuento cómo hablábamos todos los días y a veces ver películas juntos. Cómo me confesó que le gustaba después de uno de ellos.
Le digo que aunque ambos nos agradamos, le dije que deberíamos esperar hasta regresar a la escuela para tomar una decisión real sobre nosotros, pero luego pasamos los tres meses completos de descanso hablando todos los días.
Le digo que decidimos mantenerlo en secreto, que se sentía como algo frágil y precioso y que solo queríamos guardárnoslo para nosotros.
Le hablo de la ruptura y de que él terminó conmigo el día después de nuestro decimoséptimo cumpleaños.
Le digo todo lo que puedo sin exponer lo profundamente que siento por él.
No le hablo de la devastación que sentí después de ese día.

No le digo que hablamos por teléfono todas las noches hasta que nos quedamos dormidos juntos porque quería que su voz fuera lo último que escuchara.
No le hablo de colarnos en ese salón de clases cada vez que teníamos la oportunidad solo para estar juntos por un momento entre clases porque era una tortura fingir que no éramos nada el uno para el otro.
No le digo que creo que él es el amor de mi vida.
Cuando termino, tengo las mejillas mojadas y me las estoy limpiando con las mangas de mi suéter.
"Eso fue mucho", dice Avery, pero no hay ningún juicio en su voz. Ella sólo está afirmando un hecho. Fue mucho, y decirlo todo en voz alta me hace darme cuenta de la gran parte de mi vida que ha sido Isaac.
"No sé por qué estoy llorando", digo en voz baja, empezando por mi regazo porque a mitad de camino, me parecía demasiado difícil mirar. Miré el rostro de Avery cuando se dio cuenta de cuánto le había estado ocultando.
"Es porque todavía lo amas".
Dejo escapar un resoplido, pero la palabra me golpea justo en el pecho.
“Nunca dije que lo amaba”.
Intento disimularlo, actuar como si no fuera gran cosa porque ya siento que le he dicho demasiado, y admitir que lo amo en voz alta parece algo que no puedo hacer todavía.
Todo el tiempo que estuve con Isaac hoy, esa palabra siguió flotando en mi cabeza y mi corazón, pero hice lo mejor que pude para ignorarla porque tengo demasiado miedo para enfrentarla. No sé cuando pasó cuando me di cuenta de que me había enamorado completamente de él, y que, por mucho que quisiera decir que me detuve, nunca lo hice. Todo lo que ha estado haciendo desde que volvimos al cole, todo el esfuerzo que ha hecho, y sobre todo lo que ha hecho hoy, me confirma que él tampoco ha parado.
Durante los meses que pasamos separados, él todavía estuvo en el primer plano de mi mente, lo primero en lo que pensé cuando me desperté y lo último antes de quedarme dormido. Intenté con todas mis fuerzas ignorarlos, deshacerme de ellos para poder recuperarme de la ruptura con él, pero fue imposible.
Nunca nos dijimos esas palabras, y creo que ambos debimos pensar que era algo demasiado importante para decirlo, pero no tengo ninguna duda de que lo que teníamos era amor.
Lo que todavía tenemos es amor.
“No tenías que decirlo, lo sé. Tu cara se iluminó al principio cuando hablaste de él. Nunca te había visto así antes. Y cuando llegaste al final, parecías muy triste”.
Sollozo, limpiándome la cara de nuevo para detener el aparentemente Lágrimas interminables y no sé qué decirle. Quería su consejo, pero no sé cómo pedírselo. Sin embargo, Avery lo sabe y la escucho mientras empieza a hablar.
"Violet, no creo que sea una mala idea que empieces a verlo de nuevo".
Finalmente la miro y la preocupación en su rostro es clara, pero también sonríe un poco.
“Creo que tenías algo realmente especial con él. Y aunque él te hizo eso, y en cierto modo lo odio por eso, parece que ahora está haciendo todo lo que puede para compensarte. No estoy diciendo que tengas que apresurarte a hacer nada, sino simplemente ver adónde va”.

Asiento mientras ella me abraza. La abrazo con fuerza, muy agradecida de que no esté enojada conmigo por ocultarle esto durante tanto tiempo.
"Realmente quiero hacerlo", le digo, encontrando más fácil hablar mientras ella me sostiene.
"Eso es bueno. Y esta vez, puedes hacerlo sabiendo que si alguna vez te vuelve a lastimar, lo colgaré...
"Está bien, ya es suficiente". Dejé escapar una pequeña risa, alejándome de ella antes de que pudiera entrar en demasiados detalles. Me limpia las mejillas con la mano y me da una sonrisa tranquilizadora.
"Lamento no decírtelo antes".
“Honestamente, estoy un poco molesto porque pude haber estado viviendo indirectamente a través de ti todo este tiempo y no me dejaste. Suena tan romántico”.
“Lo es”, le digo, y luego ella hace más preguntas sobre él, mariposas revolotean en mi estómago cuando finalmente puedo hablar sobre todas las cosas maravillosas que ha hecho por mí.

27

VIOLETA

HAN PASADO algunas semanas desde esa primera cita con Isaac, y cada día parece que nos estamos acercando nuevamente. Nuestros mensajes de texto diarios se convirtieron en llamadas telefónicas y luego en FaceTime cuando él empezó a ir a casa los fines de semana y no podíamos vernos en persona.

También se ha propuesto llevarme a algún lugar todos los fines de semana, ya sea a una librería, a comer o simplemente a dar un paseo. Dijo que no importa lo que hagamos mientras estemos juntos, y estoy totalmente de acuerdo con él. Creo que podría escalar las montañas más altas, correr diez maratones, cruzar océanos a nado mientras él estuviera a mi lado.

Pasar tiempo con él fuera de la escuela me ha hecho darme cuenta de lo contenida que era nuestra relación antes y lo asustados que estábamos ambos de dejarla abierta de esta manera. Aunque no hemos hecho nada oficial, me gusta cómo ahora podemos crear estos nuevos recuerdos entre nosotros.

Isaac dijo que quería que esta vez fuera diferente y ya se siente como si lo fuera. Hemos empezado a sentirnos más cómodos estando juntos de nuevo, nuestras manos entrelazadas tan pronto como nos vemos, besos en las mejillas cada vez que nos despedimos, abrazos que duran pero no por mucho tiempo.

No me ha estado apurando en absoluto. He estado marcando el ritmo para nosotros y dando el primer paso cada vez, pero una parte de mí desea que sea él quien lo haga. Sé que es porque quiere que me sienta cómoda, pero extraño al Isaac que siempre estaría apegado a mí de una forma u otra. Ya fuera su rodilla contra la mía cada vez que nos sentábamos juntos, sus manos entrelazadas sobre una mesa cuando estudiábamos juntos, sus manos en mi cara cuando presionaba sus labios contra los míos.

Sé que la única manera de volver a eso es si le digo que quiero ponerle un nombre a lo que estamos haciendo. Pero ahora va a casa más a menudo los fines de semana porque sus padres quieren que se prepare para sus entrevistas en Oxford, y por eso yo todavía no puedo.

Isaac constantemente me asegura que no irá allí y que solo hará lo que sus padres quieran para que no sospechen. Pero todavía hay una pequeña voz en el fondo de mi mente que me hace pensar que tomaremos caminos separados cuando terminen las clases, incluso después de todo esto.

Intento alejarlo, me digo a mí mismo que él no haría tanto esfuerzo por empezar de nuevo conmigo si fuera allí. Pero hoy tuvo su última entrevista y no hemos hablado mucho. Me preocupa que se enferme nuevamente por presionarse demasiado, pero él me asegura que está bien cada vez que le pregunto.
No quería molestarlo mientras ya estaba estresado, así que solo le dije que le irá bien y que Creo en él porque yo sí. Por mucho que las dudas intenten nublar mi mente, nunca perdí por completo la fe en él, ni siquiera cuando rompimos. Él respondió con un simple "gracias" y no he vuelto a saber nada de él desde entonces.
Se hace tarde y estoy tratando de concentrarme en trabajar en el proyecto, pero no he hecho nada. Ya son más de las ocho y estoy pensando en enviarle un mensaje de texto otra vez cuando suena mi teléfono.
"Ey."
"Hola, ¿cómo estuvo?"
Deja escapar un suspiro y al instante me preocupo por él. Quiero verlo para asegurarme de que está realmente bien.
"Estuvo bien, probablemente podría haber ido mejor, pero ya está hecho".
“¿Podemos hacer FaceTime? Quiero verte." Intento ocultar la vulnerabilidad en mi voz, pero creo que fallo porque él no dice nada. Espero a que el tono cambie para indicar que me está llamando pero no es así.
"Abre la puerta."
"¿Qué?"
"Estoy afuera".
Dejo caer mi teléfono y me levanto de mi escritorio, corriendo hacia la puerta, y cuando la abro, él está parado justo allí. Lo agarro del brazo y lo arrastro a mi habitación, cerrando la puerta detrás de nosotros antes de abrazarlo.
"¿Qué estás haciendo aquí?"
"Yo también quería verte". Dice, envolviendo sus brazos alrededor de mi cintura y enterrando su rostro en la curva de mi cuello.
Cuando nos separamos, tomo su mano y lo alejo de la puerta hacia mi cama, pero cuando me siento en el borde, se detiene justo antes de que pueda hacer lo mismo. .
“¿Cuándo los volviste a colocar?”
No tiene que entrar en detalles porque ya sé lo que le llamó la atención. Sus tarjetas de cumpleaños están pegadas a mi pared, cada delicado recuerdo está expuesto donde puedo verlo todos los días.
Me debato si decirle la verdad o no, si debería simplemente interpretarlo como si los volviera a colocar recientemente una vez que empezamos de nuevo. Pero no tiene sentido ocultárselo. Si quiero algo más para nosotros, necesito volver a ser vulnerable con él.
"Cuando estabas enfermo", le digo en voz baja mientras él los mira fijamente. “Los guardaba en mi escritorio antes de eso. Pero cuando fui a verte ese día, no lo sé, supongo que solo quería verlos de nuevo”.
Extiende una mano para tocarlos, pasando los dedos por el mismo pastel que está dibujado en el frente de cada uno con un número diferente de velas para marcar cada año. Luego finalmente me mira con una leve sonrisa mientras se sienta a mi lado y toma mi mano entre las suyas.

Apoyo mi cabeza en su hombro y luego decido arriesgarme preguntándole algo que me ha estado molestando desde ese día.
"¿Por qué no quitaste el mío?"
Puedo sentir su mandíbula rozar mi cabello mientras se gira para mirarme, pero no muevo la cabeza de su hombro. Quizás sea más fácil tener esta conversación si no nos miramos.
"Hice."
"Todavía tenían los alfileres puestos".
No dice nada por un segundo, pero puedo sentir su mandíbula moviéndose contra mi cabello como si estuviera abriendo y cerrando la boca. .
"Sentí que eran lo único que me quedaba de ti".
Cierro los ojos y dejo que las palabras entren en mi pecho, donde mi corazón late con fuerza.
“Dejaste de hablarme y, por supuesto, lo hiciste. No te culpo por eso. Pero luego me di cuenta de lo poco que teníamos el uno del otro. Casi no había nada tangible que pudiera utilizar para asegurarme de que lo que teníamos era real, que no todo era sólo un sueño”.
Juega con mis dedos, desenredando nuestras manos y pasando sus dedos arriba y abajo por mi palma.
“Pero tenía tus cartas. Así que me conformé con mirarlos todos los días, leerlos todas las noches, sólo para recordar lo que se sentía al estar contigo”.
Respiro temblorosamente y aparto la cabeza de su hombro para poder mirarlo. Levanta la cabeza, sus ojos verdes miran directamente a los míos y veo la respuesta a la pregunta que he tenido tanto miedo de hacer todo este tiempo. Pero con él a mi lado, mi mano en la suya, ahora me siento valiente.
“¿Adónde vamos desde aquí, Isaac?” Susurro porque estamos tan cerca que no necesito hablar más alto.
"Donde quieras." Su mano libre sube para acunar mi mejilla y su pulgar la recorre. “Si solo quieres ser amigos, solo seremos amigos. Si quieres intentarlo de nuevo, lo intentaremos de nuevo. Si quieres terminar aquí y no volver a verme nunca más, saldré por esa puerta y les diré a mis padres que quiero cambiar de escuela”.
Inclina mi cabeza hacia abajo y me da un beso en la frente antes de centrar sus ojos en los míos nuevamente.
“Haré lo que sea que te haga feliz, Violet. No importa lo que es."
Cierro los ojos y levanto mi mano para cubrir la suya mientras él deja caer su frente para encontrarse con la mía. .
"No quiero que seamos sólo amigos".
Deja escapar una suave risa y se aleja para poder mirarme.
"Bien. No quiero que pienses que actúo así con cualquiera de mis amigos”.
Empujo su pecho, fingiendo molestia, pero no puedo ocultar la risa que se me escapa.
"Y esa última opción es impensable".
"Bien de nuevo, porque no voy a ir a ninguna parte".
"Lo sé."

Él me sonríe y quiero simplemente inclinar mi cabeza hacia la suya y acortar la distancia para que nuestros labios finalmente puedan encontrarse nuevamente, pero uso toda mi fuerza de voluntad para resistir.
“¿Así que vamos a intentarlo de nuevo?”
"Creo que lo hemos estado intentando todo este tiempo", digo porque es la verdad.
Él inclina su cabeza hacia abajo y cierro los ojos, esperando el momento en que su boca esté sobre la mía nuevamente, pero en lugar de eso, besa mi mejilla, mi nariz y mi frente antes de rodearme con ambos brazos, abrazándome cerca. a él.
Levanto una rodilla en la cama para poder mirarlo correctamente y poner mis brazos alrededor de su cuello, y aunque nos hemos abrazado mucho desde que empezamos a hablar de nuevo, este se siente diferente.
Se siente como si nuestros corazones se conectaran nuevamente después de estar separados por demasiado tiempo. Se siente como una fuerza magnética que nos une, borrando cualquier espacio entre nosotros, y no quiero que se rompa nunca. Lo abrazo con más fuerza, sin pensar en nada más aparte del hecho de que es *mío* otra vez. Que *siempre* ha sido mío incluso cuando no quería admitirlo.
Su mano sube y baja por mi columna una, dos veces, antes de que afloje su agarre y se retire, sus manos en mi cara nuevamente para que lo mire directamente.
"¿Realmente estamos haciendo esto?" Él me sonríe, esperanzado y brillante, y extrañé mucho esa expresión en su rostro.
"Somos." Esta vez, beso su mejilla, creo que mucho más cerca de la comisura de su boca de lo que esperaba, porque se le corta la respiración.
Isaac me mira con una emoción en sus ojos que no había visto antes, y luego se sienta lejos de mí y me preocupa haberlo arruinado todo.
"Probablemente debería volver a mi habitación".
Mi expresión debe revelar algo porque entonces se acerca a mí otra vez, tomando mis manos entre las suyas.
“No tiene nada que ver contigo. En realidad, eso es mentira. Todo tiene que ver contigo. Creo que debería irme antes de hacer alguna tontería”.
"¿Cómo qué?" Yo le pregunto.
"Como besarte."
"Creo que deberías."

ISAAC

ESCUCHARLA decir esas palabras y recibir la confirmación de que ella está de regreso en esto tanto como yo se siente como un sueño hecho realidad. Pero quiero asegurarme de que ella sepa lo que esto significa, que después de esto, no podré hacer nada más que estar con ella por el resto de mi vida.
"¿Está seguro?" Pregunto, mis ojos escanean su rostro, captando la forma en que su lengua sobresale para recorrer su labio inferior. Quiero lanzarme sobre ella, pero me contengo. "Esto cambiará todo".
"Estoy seguro de que."
Creo que puede oír las palabras que no estoy diciendo, el hecho de que ambos seremos irrevocablemente alterados después de esto. Por supuesto, nos hemos besado en el pasado, pero este será diferente. Este confirma nuestro futuro y solidifica que somos el uno para el otro.
Este beso le dirá que la amo.
"Bésame, Isaac".
Esta vez, no dudo en acortar la distancia entre nosotros. Se siente como la primera vez otra vez, y No sé cómo alguna vez pensé que podría vivir sin esto, sin ella.

HACE UN AÑO

Me quito las gafas para frotarme los ojos y las dejo caer sobre el escritorio entre nosotros mientras me pellizco el puente de la nariz. Cierro los ojos y, cuando los abro de nuevo, Violet me mira fijamente, con una expresión extraña en su rostro que nunca antes había visto.
"Tienes unos ojos realmente bonitos". Ella dice, y espero que mi cara no se ponga tan roja como siento.
"¿Qué?" Me río para intentar minimizarlo. Cuando alcanzo mis gafas para volver a ponérmelas, la mano de Violet cubre la mía.
"No, espera, déjame mirar".
Se inclina sobre el escritorio, acercando su rostro al mío como nunca antes y aprovecho esta oportunidad para mirar su rostro. Hermosos ojos de color marrón oscuro enmarcados por pestañas largas y espesas. La nariz de botón más linda que se pone roja

cuando tiene frío. Labios carnosos con un distintivo arco de cupido, la parte inferior ligeramente más grande que la superior.
No debería estar pensando en sus labios o imaginando cómo se sentiría besarla. Creo que cambiará toda mi vida. Pero no sé si ya hemos llegado a ese punto; parece demasiado pronto, pero también parece que ya debería haber sucedido. Pero luego veo que sus ojos bajan a mi boca y creo que podría estar pensando lo mismo que yo.
"¿Puedo besarte?"
Las palabras salen antes de que pueda detenerlas. Pero yo Los necesitaba para confirmar lo que he estado sintiendo por ella durante tanto tiempo. Creo que la amo. Pero no sé si puedo sentir eso por ella cuando ella podría no sentir lo mismo. Si me deja besarla y dar este paso más con ella, creo que obtendré mi respuesta.
"¿Qué?"
Tiene los ojos muy abiertos y las pupilas dilatadas. Esta vez, hay una pequeña sonrisa en mi cara mientras hago la pregunta porque sé qué respuesta obtendré.
"¿Puedo besarte, jaanu?"
Me encanta llamarla así, me encanta ver su reacción y cómo siempre le hace sonrojar las mejillas. Aunque no hay otra palabra con la que quiera llamarla. Ella es mi vida, mi alma, mi todo.
Mantengo mi mirada enfocada en ella, y luego ella mira mis labios y asiente con la cabeza. Se siente como si estuviera a punto de ascender al cielo. Me inclino más hacia ella, odiando que haya un escritorio entre nosotros en este momento. Quiero estar lo más cerca posible de ella.
"¿Está seguro?"
Ella asiente con la cabeza de nuevo, ahora completamente levantada de su silla mientras se inclina sobre el escritorio. Hago lo mismo, encontrándome con ella en el medio hasta que apenas queda espacio entre nuestras caras, nuestras cabezas inclinadas y nuestras narices rozándose.
"Estoy segura", dice, y no necesito escuchar nada más antes de presionar mis labios contra los de ella.
En todos los libros que Violet me ha recomendado a lo largo de los años, el primer beso siempre se describe como un momento monumental, como si reorganizara por completo el ADN de los personajes. Sin embargo, nunca le di mucha importancia a eso; Siempre me pareció demasiado exagerado y no entendía cómo algo como un beso podía tener tal efecto. un impacto. Pero tan pronto como mis labios se presionan contra los de ella, me golpea.
Siento como si hubieran encontrado una parte de mí que ni siquiera sabía que faltaba. Todas las historias están empezando a tener sentido ahora. Entiendo por qué los personajes lo arriesgan todo, por qué pelean batallas, viajan por todo el mundo, hacen todo lo que pueden por un beso.
Besar a Violet es como si hubiera estado dormido toda mi vida y ahora finalmente estoy despierto.
Te amo, te amo, te amo pasa por mi mente y ni siquiera considero alejar ese pensamiento. Siempre la he amado en todas las formas que pude, como amiga, como novia y ahora como mi mundo entero.

Levanto mi mano hacia su mejilla, queriendo acercarla más a mí, y desearía ser un superhéroe que pudiera detener el tiempo. Quiero quedarme así con ella para siempre.
Paso mi pulgar hacia adelante y hacia atrás por su mejilla, esperando que le haga saber cuánto la aprecio, la adoro y la amo.
Luego su mano cubre la mía, nuestros dedos se entrelazan perfectamente como si estuviéramos hechos el uno para el otro. Ella es la pieza que falta en mi alma y me llena de completa alegría y serenidad. La forma en que encajamos, las manos y los labios encajando perfectamente como piezas de un rompecabezas, no creo que pueda encajar así con nadie más. Ni siquiera quiero considerar la idea.
Nunca pensé que podría sentirme así, como si todo mi mundo pudiera concentrarse en una sola persona, pero así es. Y ahora no puedo negar lo que siento por ella. Ella es el amor de mi vida.
Me alejo un poco cuando me doy cuenta de ello. el pecho, dejándome momentáneamente sin aliento. Luego presiono mi frente contra la de ella, deseando esa cercanía otra vez. Abro los ojos, pero los de ella todavía están cerrados, las mejillas sonrojadas de manera tan hermosa y su boca hizo un puchero de una manera que me hace querer besarla de nuevo.
Cuando abre los ojos y nuestras miradas se encuentran, no puedo ocultar la sonrisa en mi rostro y estoy muy feliz cuando ella me devuelve una hermosa sonrisa. Mi pulgar todavía se mueve hacia adelante y hacia atrás en su mejilla, sus dedos aprietan ligeramente los míos como si estuviera comprobando que soy real.
“Jaanu, jaanu, jaanu.” Lo digo como un deseo, una esperanza, una oración.
Lo digo y espero que ella escuche las palabras *Te amo.*
Cuando vuelve a presionar sus labios contra los míos, estoy seguro de que ella también los está diciendo.

CUANDO NOS SEPARAMOS, los brazos de Violet rodean mi cuello y los míos alrededor de su cintura, pero estamos sentados de manera tan incómoda que se siente como si todavía hubiera demasiado espacio entre nosotros. Me levanto, la levanto conmigo y luego la abrazo con más fuerza como si fuera a desaparecer si la suelto, aunque sé que no lo hará. No hay manera de que ninguno de nosotros pueda alejarse del otro ahora. Las palabras que tan desesperadamente quiero decirle siento como si estuvieran a punto de salir de mí, pero las contengo por ahora.
Violet suspira suavemente antes de retroceder, su mano acaricia mi cuello y mandíbula antes de levantar uno para volver a subirme las gafas a la cara. Estoy tan acostumbrada a que ella haga eso cada vez que quiere besarme que dejo caer mi cabeza sobre la de ella nuevamente y rápidamente presiono mi boca contra la de ella, como si fuera una respuesta automática. la risa ella Deja salir es muy gentil, y luego vuelve a besar mi mejilla antes de colocar una mano en mi pecho, justo encima de mi corazón que late rápidamente.
“¿Puedes quedarte un poco más?” Ella pregunta y no dudo en responder.
"Por supuesto."
Ella me sonríe, tan hermosa, encantadora y *mía* .

Pero luego da un paso atrás y la sigo como si estuviéramos conectados por una cuerda tensa que no nos deja alejarnos más que unos pocos centímetros el uno del otro. Violet se ríe suavemente antes de empujarme suavemente hacia atrás con la mano que todavía descansa sobre mi corazón.
"Necesito cuidar mi piel, solo dame un par de minutos y volveré a salir".
"¿Puedo ayudarle?"
Pasé muchas noches viéndola hacerlo en FaceTime, la meticulosa rutina de limpiador, tónico, suero y humectante. Al principio, fue fascinante ver cuánto esfuerzo puso en ello, y mi gran interés hizo que terminara desarrollando una rutina para mí también. Pasé de mirarla a hacerlo al mismo tiempo que ella, siguiendo sus instrucciones mientras me explicaba qué hacía cada producto y el orden correcto. A veces, me sentía extrañamente celoso de sus manos, deseando que pudieran ser las mías en su cara, así que aprovecho esta oportunidad para preguntarle.
"Seguro." Ella asiente, toma mi mano y me lleva al baño que está apenas a tres metros de distancia.
No hay necesidad de que nos abracemos así, pero creo que ella también se lo ha perdido. Después de que rompimos, fue como si hubiera un peso fantasma en mis manos donde deberían haber estado las de ella. A veces incluso me despertaba medio convencido de que ella lo estaba sosteniendo.

HACE UN AÑO

Violet hace girar un bolígrafo entre sus dedos y no puedo quitarle los ojos de encima. Se supone que debería estar estudiando, pero es muy difícil concentrarme cuando ella está a mi lado. La novedad de estar a su lado aún no se ha desgastado, y aunque ya llevamos unas semanas de vernos, todavía no puedo creer que ella sea mía y yo suyo. Apoyo mi rodilla contra la de ella para tratar de llamar su atención, pero ella se aleja de mí, sin siquiera mirar en mi dirección.
“Haz tu trabajo, Isaac”.
Sé que está tratando de ser severa, pero su voz es demasiado hermosa para eso, y la forma en que dice mi nombre, con un tono que lo hace sonar como un ángel cantando, me hace acercar su silla a la mía. Ella deja escapar un pequeño grito y deja caer su bolígrafo mientras se agarra de mi muslo para evitar caerse de la silla.
“¡Isaac!”
Le sonrío incluso mientras intenta golpearme el brazo, pero aprovecho la oportunidad para agarrar su mano. Lo pongo boca arriba y empiezo a pasar un dedo por las líneas de su palma.
"Sabes, he estado buscando cosas sobre astrología y lectura de la palma de la mano".
"¿Por qué?" Ella me mira perpleja, con las cejas arrugadas adorablemente mientras intenta descubrir adónde quiero llegar con esto.
“¿No parece que estamos destinados? ¿Cuáles son las probabilidades de que nazcamos el mismo día, yo al amanecer y tú al atardecer? ¿Y que ambos terminaríamos yendo a la misma escuela, terminaríamos en la misma clase? "

Ella me sonríe suavemente y me pierdo en sus ojos antes de que sus dedos se cierren sobre los míos y me aprieta una vez pidiéndome que continúe.
“Para mí se parece mucho al destino, así que comencé a buscar algunas cosas al respecto. Quería descubrir a qué entidad cósmica debo agradecer por traerte a mi vida. Y también quería saber cómo ver nuestro futuro, qué cosas maravillosas haremos juntos”.
Paso mi dedo por las pequeñas líneas en su palma. Mis ojos se centraron allí porque de repente me siento demasiado tímido para mirarla.
"Esta es la línea de vida", trazo la línea curva desde la base de su pulgar hasta la parte inferior de su palma.
"La línea del corazón". Primer dedo al meñique.
"Y la línea del destino". La mitad de su palma.
“¿Y qué quieren decir todos ellos?” Pregunta, bajando la cabeza para mirarme a los ojos.
Cubro su mano con la mía y entrelazo nuestros dedos.
"Ni idea. Sólo quería tomar tu mano”.

CUANDO ENTRAMOS AL BAÑO, me doy cuenta de cómo Violet tiene todo alineado en el estante debajo del espejo. Ella tiene todos sus productos configurados en el orden en que los usa y tengo que contener una sonrisa porque es exactamente como lo imaginé.
Ella suelta mi mano y quiero que la suya vuelva a estar en la mía, pero luego abre el grifo y pasa sus manos debajo de él. Sé que la estoy mirando, pero no puedo parar mí mismo. Me encanta poder mirarla de nuevo, poder estar tan cerca de ella.
“Deja de mirarme y lávate las manos”.
No me mira cuando lo dice, pero noto la forma en que las comisuras de su boca se levantan cuando sigo sus instrucciones. Me miro en el espejo y vernos uno al lado del otro sobre un pequeño lavabo no debería hacerme tan feliz, pero lo es, y estoy sonriendo como una tonta.
Toma el limpiador y aprieta una pequeña cantidad en la punta de su dedo antes de hacer lo mismo por mí. Me giro para mirarla y ella levanta la mano para quitarme las gafas de la cara y colocarlas a un lado. Se frota los dedos y comienza a tocar mi cara, alisando lentamente el limpiador, y quedo completamente congelada.
Cierro los ojos y dejo escapar un gran suspiro de alivio por el hecho de que podemos estar tan cómodos y tan cerca el uno del otro. Es una experiencia completamente nueva, pero parece que siempre estuvo destinado a suceder, como si siempre estuviéramos destinados a estar así de cerca.
Cuando termina, le hago lo mismo, pasando mis dedos por el contorno de su rostro, la curva de su mandíbula, la curva de su nariz, sus mejillas, su barbilla. No puedo evitar levantarle la barbilla para besarla, tan feliz de que sea mía otra vez. Pero de una manera nueva. Una *mejor* manera.
Seguimos así hasta terminar toda la rutina, turnándonos para aplicar productos en el rostro. Cuando terminamos, salgo del baño y me dirijo a la silla junto a su escritorio para esperarla. Violet se une a mí unos momentos después con una botella en la mano, así que le pregunto qué es porque pensé que habíamos terminado todos los pasos.

"Es aceite para mi cabello".
Pienso en viejas conversaciones con ella cuando Mencioné esto antes, cómo su madre le engrasaba el cabello cada dos semanas mientras crecía, y ahora es algo que hace sola o cuando regresa a casa.
“¿Puedo hacerlo por ti?”
En este punto, sólo quiero cualquier excusa para tocarla, para asegurarme de que esto realmente está sucediendo y que no es sólo un sueño maravilloso del que despertaré.
"¿Está seguro? Puede que tarde un poco y después sentirás las manos asquerosas”.
"No me importa", le digo porque no me importa. Felizmente me quedaré aquí durante horas peinándola, viviré con las manos grasosas por el resto de mi vida siempre y cuando pueda ayudarla con algo como esto.
Ella se encoge de hombros antes de sentarse en el suelo frente a mí, entre mis piernas, con las rodillas levantadas y los brazos cruzados alrededor de ellas. Ella me pasa el aceite y me indica cómo hacerlo correctamente. Escucho atentamente y lo sigo, masajeando su cuero cabelludo antes de pasar mis dedos por los largos mechones de su cabello.
"¿Sabes que tu cabello fue lo primero que noté en ti?"
"¿Cuando?" Ella inclina su cabeza hacia atrás para mirarme, y cuando me quedo momentáneamente atónito por lo bonita que se ve, me da un codazo en la pierna.
“El primer día de clases, cuando nos conocimos. Tenías esas pinzas de mariposa en el pelo. Le digo, todavía pasando mis manos por su cabello. "Pensé que eras muy bonita".
Se gira hacia un lado para poder mirarme, con un ceño fruncido.
"¿Pensamiento? ¿Pasado?" Y sé que está bromeando porque las comisuras de su boca están empezando a levantarse. .
"Creo que eres hermosa ahora".
Pienso en todas las palabras del idioma inglés que conozco, e incluso hermosa parece demasiado pequeña para describir lo que pienso de ella, por dentro y por fuera, pero me conformo con usarla ahora. Tenemos todo el tiempo del mundo para descubrir nuevas palabras para ella.
Ella me sonríe y muevo mi mano hacia abajo para tomar su barbilla, queriendo acercar su rostro al mío, pero ella aparta mi mano y se aleja de mí arrastrando los pies.
“Tus manos son asquerosas”, dice, levantándose, y yo la copio, extendiendo mis manos frente a mí como un zombi mientras me acerco a ella. Se da vuelta para correr hacia el baño, pero la rodeo con mis brazos, atrapando sus brazos a los costados y haciéndonos girar para que volvamos al escritorio. Ella deja escapar un pequeño grito y la hago callar, preocupado de que uno de sus vecinos pueda escucharlo.
"Alguien va a pensar que te estás muriendo".
"Uno de nosotros lo será si me tocas la cara con esas manos".
Le pongo uno delante de la cara y ella deja caer la cabeza mientras intenta zafarse de mi alcance. Ambos nos reímos demasiado fuerte y realmente me preocupa que alguien toque su puerta y nos atrape, así que la dejé ir y ambos nos tapamos la boca para amortiguar el sonido.
Se deja caer en su cama y se seca los ojos, todavía sonriéndome, y tomo otra instantánea en mi mente, guardando este recuerdo para más tarde porque se ve muy feliz y

hermosa, y este ya es uno de los mejores días de mi vida. mi vida. No puedo esperar más con ella.
“Lávate las manos y luego ven y siéntate conmigo”. Dice, señalando hacia el baño.
Me llevo la mano a la frente a modo de saludo y ella Patea ligeramente mi pierna con la de ella. Voy al baño y paso las manos por debajo del grifo, tomándome un segundo para mirarme en el espejo. La sonrisa en mi cara es ridícula. Creo que nunca antes me había visto tan feliz.
Vuelvo hacia ella y ella me recibe a mitad de camino con un abrazo. La abrazo cerca, balanceándonos de lado a lado como si estuviéramos bailando sin música. Su cabeza está contra mi pecho y mi barbilla descansa sobre su cabeza. Mi mundo entero está encerrado en mis brazos.
“¿Te quedarás hasta que me quede dormido?” Aunque habla en voz baja cuando mi corazón late, la escucho alto y claro.
"Por supuesto", le digo, pasando una mano arriba y abajo por su columna antes de soltarla.
Ella se aleja de mí y se dirige hacia la cama. La sigo y retiro las mantas antes de que ella pueda. Ella se acomoda, se recuesta de costado antes de tirar de la colcha, y se me escapa una risa suave mientras la ayudo, colocándola a su alrededor para que solo su rostro asome.
Se mueve hacia atrás en la cama, dejando suficiente espacio para que yo me siente en el extremo, y luego saca una de sus manos de debajo de la colcha para apoyarla en la almohada al lado de su cabeza. Lo tomo en el mío y me inclino para darle un beso en la frente, la nariz, la mejilla y luego los labios.
Nos sentamos así por un rato, hablando de nada y de todo, y eventualmente, sus parpadeos se vuelven más lentos y se queda dormida con una sonrisa en su rostro, su mano todavía en la mía. Espero hasta que esté profundamente dormida antes de levantarme y agacharme para besarle la parte superior de la mano. Sus labios se curvan en una sonrisa y digo las palabras que me he olvidado decir todo este tiempo.
"Dulces sueños, jaanu".

29

VIOLETA

NORMALMENTE TENGO GANAS de volver a casa para las vacaciones de invierno, pero esta vez no quiero. Las cosas con mi madre siguen siendo incómodas y, aunque la he visitado algunos fines de semana, todavía no hemos tenido una conversación real sobre lo que nos depara el futuro. Sé que no habrá forma de evitarlo. Dado que la fecha límite para las solicitudes universitarias se acerca justo después de las vacaciones de invierno, tendré que decirle ahora que todavía estoy decidido a mudarme. Simplemente no sé cómo se lo tomará.

La otra razón por la que no quiero volver a casa es que el chico llama a mi puerta como si no fueran las diez de la noche y no hay posibilidad de que me atrapen. Lo llevo a mi habitación antes de que alguien pueda verlo. Aunque trato de fingir que estoy enojado con él por correr un riesgo tan grande al venir aquí, no puedo ocultar lo emocionado que estoy de verlo antes de que ambos nos vayamos mañana. Estar con Isaac otra vez me ha hecho sentir tan bien, y la idea de pasar dos semanas lejos de él ahora, cuando apenas lo acabo de recuperar, es insoportable. .

"Un día te van a atrapar". Lo reprendo mientras ambos nos acomodamos en mi cama, con la espalda contra la pared mientras nos sentamos uno al lado del otro.

Isaac pasa su brazo alrededor de mi hombro, acercándome a él. Comienza a girar mi cabello con una mano mientras la otra juega con mis dedos, que descansan sobre su muslo. Catalogo todos estos toques casuales suyos y odio cuánto los daba por sentado antes. Siento que no puedo tener suficiente de ellos ahora mientras apoyo mi cabeza en su hombro.

“Cualquier castigo que me den vale la pena mientras pueda verte”.

Golpeo mi cabeza contra él mientras pongo los ojos en blanco a pesar de que él no puede ver. Él responde con un beso rápido en la parte superior de mi cabeza.

“¿Qué pasa si te echan de la escuela?”

"Me mudaré a Londres antes y encontraré el apartamento perfecto para nosotros".

Levanto mi cabeza de donde descansa sobre su hombro y lo miro, sus ojos verdes enfocados en los míos. Lo habla completamente en serio. No hemos hablado de los planes que hicimos antes, pero esa sola frase es suficiente para saber que él todavía los quiere tanto como yo.

"¿Quieres decir?"

"Por supuesto que sí." Ni siquiera lo duda.

Levanto mi mano libre para empujarle las gafas hacia atrás antes de pasar mis dedos por su cabello. Me dijo que lo ha estado dejando crecer para poder cortárselo durante las vacaciones de invierno, pero sé que es solo porque le encanta cuando le paso las uñas por el cuero cabelludo. Sus ojos se cierran mientras se relaja lo siento, y cuando llego a la parte posterior de su cabeza, lo atraigo hacia mí hasta que nuestros labios se encuentran. Isaac me abraza con más fuerza, su mano agarra mi hombro como si nunca quisiera dejarme ir, y yo no quiero que lo haga.
"Te voy a extrañar", le digo cuando finalmente nos separamos unos momentos después.
"Ya te extraño", dice, presionando un beso en mi frente. "Te llamaré todas las noches".
"¿Cada noche?"
"Cada mañana." Un beso en mi frente.
"Cada tarde." Otro en mi mejilla.
"Cada noche." Una última en mi boca.

NO DEBERÍA SER tan estresante enfrentar a mi madre, pero semanas de falta de conversaciones reales que solo tocan el nivel superficial han significado que ambos tenemos mucho de qué hablar. Esta es la última oportunidad que tengo para contarle mis planes y pedirle su apoyo porque en unas semanas presentaré mis opciones universitarias finales y no hay ninguna cerca de casa.
Ella está en la cocina cuando llego a casa, tarareando algunas viejas canciones de Bollywood mientras el olor de mi comida favorita llena el aire.
“Mamá, estoy en casa”, le llamo mientras me quito los zapatos y los cambio por pantuflas para poder entrar a la casa correctamente.
"La cena estará lista en diez", dice mientras empiezo a subir las escaleras hacia mi habitación para dejar mis maletas.
Siempre siento como si estuviera viajando en el tiempo cuando vengo. hogar. Mi habitación no ha cambiado en años porque paso la mayor parte del tiempo en la escuela, así que decidí concentrarme en hacer que esa habitación fuera acogedora.
Hay un pequeño escritorio en la esquina de la habitación, montones de libros apilados encima porque me he quedado sin espacio en los estantes que recubren las paredes. Pósteres de boybands disueltas se alinean en las otras paredes, y probablemente debería quitarlos, pero no sé con qué los reemplazaría, así que se quedan.
Desempaque mi bolso, saco los pocos libros que he traído conmigo y los pongo en mi mesita de noche antes de guardar mi ropa en mi armario. Está medio vacío porque la mayor parte de mi ropa está en la escuela, y mientras la cuelgo, empiezo a preguntarme si así será siempre mi vida. Armarios medio vacíos y habitaciones desordenadas en dos lugares en lugar de uno, una vida dividida por dos versiones de mí mismo, una constantemente atrapada en el pasado y otra en el presente en constante cambio.
Me han cambiado las sábanas desde la última vez que estuve aquí hace unas semanas, y me pregunto si esto es lo que hace que mamá dude tanto en apoyarme. No puedo imaginar lo que es para ella entrar aquí cuando yo no estoy sólo para ver mis rastros en lugar de lo real. No creo que me diera cuenta de lo sola que debe estar.

Bajo las escaleras después de vaciar mis maletas y la encuentro en la cocina sirviendo la cena, pollo y espinacas al curry con parathas, que siempre son un regalo especial cuando llego a casa.
“Ve a sentarte, Meri Jaan. Te lo traeré”.
Casi le digo que puedo hacerlo yo mismo, pero luego pienso en cómo ella también debe disfrutar esta parte de tenerme en casa. El hecho de que ella pueda preparar mi cena favorita y Servirlo parece algo muy simple, pero la he estado privando de ello al no visitar su casa tanto como debería.
Me siento en el sofá y espero a que ella entre, una chaba en cada mano mientras ella se acerca y me pasa una. No hay nada malo con la comida en la escuela, pero la cocina de mi madre es muy superior y no me había dado cuenta de lo mucho que la extrañaba. Ella me da palmaditas en la rodilla cuando se sienta y yo sonrío mientras le agradezco.
No hablamos mientras comemos. Sólo el sonido del televisor transmitiendo una película navideña llena la habitación. Cuando termino de comer y siento que puedo acostarme y tomar una siesta de cinco horas, decido hacer el esfuerzo y terminar la conversación de una vez. Ha estado hirviendo bajo la superficie todo el tiempo que estuve en casa, incluso antes de eso. No tiene sentido alargarlo más.
"Presentaré mis opciones universitarias cuando regrese a la escuela".
“¿Sigues decidido a mudarte?” Ella pregunta sin emoción en su voz.
"Soy."
Suspira antes de levantarse para llevar su plato al fregadero donde lo enjuaga y luego se lava las manos. Puedo verla a través de la puerta, pero no se da vuelta mientras agarra una toalla para secarse las manos.
"Simplemente no entiendo por qué quieres mantenerte alejado de mí".
“Eso no es lo que es. Esta tampoco es una decisión fácil de tomar para mí. Pero he investigado y las mejores universidades son las que están más lejos y en Londres”.
"¿Es esa la única razón por la que quieres ir allí?"
"¿Qué significa eso? "
Me levanto y voy a la cocina, cansado de tener esta conversación a distancia. Apoyo mi cadera contra el mostrador y ella se gira hacia mí, haciendo lo mismo con los brazos cruzados sobre el pecho.
“¿Entonces esta decisión no tiene nada que ver con Isaac?”
No le he dicho que volvemos a estar juntos, así que no tengo idea de dónde viene esto. En su opinión, todavía estamos separados, entonces, ¿por qué afectaría él mi decisión?
“¿Qué tiene él que ver con eso?”
“Yo tuve tu edad una vez. Sé lo que se siente al estar tan cegado por el amor que parece que necesitas renunciar a cada parte de ti mismo por ello. Pero no durará para siempre y no se puede tomar una decisión tan importante basándose en una aventura pasajera.
"Eso no es lo que es", le digo, haciendo lo mejor que puedo para mantener mi voz lo más neutral posible porque puedo sentir que empiezo a quejarme mientras defiendo mi caso. “Sí, estamos hablando de nuevo, pero esta decisión no tiene nada que ver con él. Quiero hacerlo por mí, por mi futuro. Y, en todo caso, es él quien entrega cosas por mí”.
“Eso es lo que piensas ahora, pero es lo mismo de cualquier manera. Simplemente no quiero que tomes una decisión tan importante de la que puedas arrepentirte más tarde”.

El pliegue entre sus cejas es profundo, al igual que las líneas que rodean su boca cuando frunce el ceño. No sé por qué he tardado hasta ahora en darme cuenta de que, a medida que yo voy envejeciendo, mi madre también. He vivido fuera de casa durante seis años y nunca pensé en lo que eso podría haberle hecho a ella, en lo mucho que debe preocuparse de que su único hijo esté tan lejos de ella. Una punzada de culpa me golpea, pero no puedo permitir que eso me impida seguir las decisiones que quiero tomar. .

“Si eso sucede, entonces sucederá. Si más tarde me arrepiento, entonces puedes decir: "Te lo dije" y volveré a casa enseguida. Pero no puedo vivir mi vida pensando sólo en el peor de los casos”.

"Tu papá era exactamente igual", dice en voz baja mientras se levanta del mostrador y regresa a la sala de estar. La sigo y me siento a su lado en el sofá.

“No es justo que hagas eso, mamá”, le digo.

Mi papá ha sido una espina constante en mi costado, una vida llena de comparaciones de ella con un hombre que ni siquiera recuerdo. En apariencia, soy hija de mi madre de principio a fin, pero ella debe ver algunos rasgos suyos en mí.

“Odio lo que te hizo a ti y a nosotros, pero han pasado dieciséis años, mamá. Tenemos que seguir adelante. *Tienes* que seguir adelante."

"Nunca te dije cómo nos conocimos, ¿verdad?"

Sacudo la cabeza y me acerco a ella, colocando mi mano encima de la de ella que descansa sobre su rodilla. Mamá ha sido parca con los detalles de mi papá, solo me ha dado pequeños detalles sobre él; ni siquiera he visto una foto de él. Estoy nerviosa por descubrir algo tan importante sobre él, sobre su relación, pero sé que me ayudará a comprender las dudas de mi madre.

“Yo estaba en mi primer año de universidad cuando nos conocimos y él estaba en el último. Hubo un percance con la biblioteca y ambos terminamos reservando la misma habitación al mismo tiempo, así que decidimos compartirla. A partir de ahí surgió una amistad que luego se convirtió en algo más. Nunca antes había estado en una relación. Mis padres eran bastante estrictos con ese tipo de cosas, así que ni siquiera consideré la posibilidad de ello mientras estaba en la escuela. Pero la universidad sintió diferente. Ya era adulta y pensaba que podía hacer lo que quisiera.

“Sabía que mis padres no lo aprobarían porque era blanco, pero pensé que podríamos superar eso y que ellos eventualmente lo superarían. Pero cuando les dije…”

Ella deja escapar un suspiro tembloroso y le aprieto la mano tres veces.

“Me echaron. Él estuvo ahí para mí, por supuesto, y me mudé con él. Me dijo que todo estaría bien, que juntos formaríamos nuestra propia familia, construiríamos una vida juntos, y le creí. Se graduó y empezó a trabajar, y me apoyó mientras terminaba la universidad. Nos casamos unos años después de graduarme y ambos estábamos trabajando y yo estaba feliz con nuestra vida, *muy feliz* . Dos años después de casarnos, quedé embarazada de ti”.

Mamá gira la mano para poder entrelazar nuestros dedos y aprieta tres veces. Le hago lo mismo.

“Estaba encantado cuando me enteré. No podía esperar a tener mi propia pequeña familia y pensé que tu papá sería igual, pero algo cambió en él. Dijo que era demasiado

pronto, que apenas nos habíamos acostumbrado a trabajar y tener ese tipo de vida juntos. Quería pasar más tiempo solo con nosotros dos antes de tener hijos. Quería viajar, ver mundo, tener experiencias. Sólo quería ser mamá".
"Eres la mejor mamá", le digo, tratando de contener las lágrimas cuando veo que las suyas empiezan a caer.
"Pensé que una vez que te tuviera, él se daría cuenta de que nada era mejor que abrazarte, que ningún viaje o diversión superaría lo que se siente al verte crecer. cada día. Pero no fue suficiente para él y se fue antes de que tú cumplieras un año.
"He hecho todo lo posible para darte el mundo y al mismo tiempo protegerte de él. Sólo quiero lo mejor para ti".
"¿Sabes que nunca deseé tener un padre? Nunca me ha importado que él no haya estado aquí porque tú has hecho todo por mí y tengo mucha suerte de ser tu hija. Ni siquiera puedo imaginar lo difícil que fue para ti dejarme ir cuando tenía once años, pero lo hiciste y te lo agradezco mucho todos los días.
No puedo evitar que las lágrimas se escapen ahora, y ambos estamos sentados aquí llorando, pero creo que lo necesitábamos, necesitábamos sacar todo esto y se siente catártico.
"Simplemente no quiero que te pase lo mismo. No quiero que cometas los mismos errores que yo.
"Lo sé, y te quiero mucho por eso. Aprecio todo lo que has hecho por mí, pero necesito cometer mis propios errores para aprender de ellos. Lamento mucho todo lo que te hizo...
"No necesitas disculparte por nada de lo que hizo. Me dio el regalo más grande del mundo al irse y dejarme ser tu madre". Ella me da una sonrisa débil, su barbilla tiembla mientras levanta nuestras manos unidas y besa mis nudillos.
"Siempre seré tuya, mamá, y siempre volveré a casa, sin importar lo que haga o con quién esté".
"Lo sé, Meri Jaan". Ella sostiene mi mejilla con su mano libre, su pulgar recorriéndola hacia adelante y hacia atrás mientras me inclino hacia su toque. "¿Cuándo creciste tanto?"
"Seis años de escuela realmente pueden envejecer a una persona", bromeo, y la pequeña risa que ella suelta es suficiente para darme cuenta de que las cosas entre nosotros están bien ahora, que siempre han sido así. y siempre lo será porque ella es mi madre y yo soy su hija, y eso es todo lo que cualquiera de nosotros necesita ser.
"Cualquiera que sea la elección que hagas, la apoyaré. Lamento dejar que mis inseguridades se interpongan en tus decisiones".
"Está bien, mamá, de verdad. Te amo mucho."
"Yo también te amo, Meri Jaan".

30

VIOLETA

ISAAC y yo decidimos volver a la escuela un día antes que los demás. Cada momento que pasamos juntos ahora se siente como si estuviéramos recuperando el tiempo perdido, tratando de recuperar tanto como podamos. Mamá estuvo completamente bien cuando le dije que quería volver un día antes, y cuando finalmente le conté dónde estábamos Isaac y yo, se alegró por mí. Nuestra relación es más fuerte que nunca y nada puede romperla ahora.

Esta vez voy a su habitación y apenas tengo oportunidad de tocar la puerta antes de que se abra y él me abrace. Dejo escapar un resoplido de aire mientras él me aplasta contra su pecho y tropieza hacia atrás en su habitación, cerrando la puerta de una patada.

“Isaac.” Mi voz sale apagada y finalmente me suelta lo suficiente para que pueda levantar la cabeza y mirarlo.

Él me mira fijamente, mueve sus manos hacia arriba para acariciar mi cabello unas cuantas veces, y luego sostiene mi cara con ambas manos. de sus manos mientras se inclina para besarme. Puedo sentir su sonrisa, y sigue ahí cuando se retira.

"Te extrañé."

"Yo también te extrañé", digo, porque aunque hablamos constantemente durante las vacaciones, no se compara con estar con él.

Le subo las gafas por el puente de la nariz y él lo toma como una señal para inclinarse de nuevo. Por mucho que quiera seguir besándolo, hay algo de lo que quiero hablar con él que me ha estado molestando durante algunas semanas. Mantengo mi mano entre nuestras bocas y él besa mis nudillos.

"Está bien, ¿me extrañaste o extrañaste besarme?" Bromeo.

Isaac tararea para sí mismo por un segundo, golpeando mis mejillas con los dedos mientras finge estar sumido en sus pensamientos. Él inclina su cabeza hacia un lado, con los ojos enfocados en el techo, y juguetonamente empujo su pecho para dejar algo de espacio entre nosotros. Pero él no me suelta y en lugar de eso me abraza con más fuerza.

"Te extrañé mucho. Los besos son sólo un bono divertido”.

Luego aprieta mis mejillas, salpicando mi cara con besos por todas partes hasta que ambos nos reímos, y he olvidado por qué estaba fingiendo estar molesta con él en primer lugar.

"Está bien, espera, en realidad necesitamos hablar de algo".

Isaac se aleja, su rostro lleno de preocupación mientras me mira. "¿Qué ocurre?"
"Nada, no te preocupes". Acuno su rostro entre mis manos para consolarlo y le doy un beso en la mejilla antes de mirar. en sus hermosos ojos verdes. “Estaba pensando, seguimos diciendo que queremos que esta vez sea diferente, y ya lo es. Es *mucho* mejor esta vez”.
Isaac me sonríe, su rostro se ilumina porque él también lo sabe.
“Pero si queremos hacerlo diferente, ¿qué les parece si se lo contamos a nuestros amigos? Odiaba no poder hablar con nadie sobre ti antes. Seguí teniendo que poner excusas de por qué estaba tan feliz todo el tiempo”.
No agrego que tuve que poner excusas de por qué estaba tan angustiado cuando rompimos, pero sé que su mente también va allí, porque frunce un poco el ceño antes de besarme la frente.
“Luke ya lo sabe antes. Terminé contándole después de que nos reunimos por primera vez para discutir el proyecto. Pero no le conté todo, sólo que empezamos a hablar y se convirtió en algo más, y luego te lastimé. Deja escapar un profundo suspiro ante esa última parte y acaricio mis mejillas con mis pulgares, le doy una pequeña sonrisa para hacerle saber que lo he perdonado.
“Avery también sabe un poco. Bueno, en realidad ella sabe más porque le conté sobre nuestra cita. Después fui a su habitación y cometí un desliz mientras hablábamos. No le llevó mucho tiempo darse cuenta de que estaba escondiendo algo, así que se lo dije. Pero no le he dicho nada desde entonces”.
"Tampoco le he dicho nada a Luke". Hace una pausa por un segundo y solo me mira fijamente, sus ojos recorriendo mi rostro como nunca me había visto antes, y está tratando de memorizarme.
Finalmente, susurra: “Quiero que todos sepan lo afortunado que soy de tenerte a ti y a mí. Quiero pararme en la mesa del comedor durante la cena y gritarlo. alto y claro para que todos sepan que soy tuyo y tú eres mío”.
Le sonrío, disfrutando de sus palabras y de la calidez que me llena cuando las repito.
"Soy tuyo y tu eres mío."

LA ESCUELA COMIENZA DE NUEVO e Isaac y yo hemos tenido conversaciones con Luke y Avery sobre lo que está pasando entre nosotros. Avery casi me revienta los tímpanos cuando se lo conté y quería saber cada detalle de lo que había sucedido desde que volvimos a estar juntos. Le dije todo lo que pude y al mismo tiempo guardé las mejores partes para mí porque, aunque estamos bien con que la gente lo sepa ahora, todavía hay muchas cosas que quiero conservar solo para nosotros.
En el pasado, le decía a Avery que quería estudiar solo cada vez que quería ver a Isaac, y ella es mucho más comprensiva con eso ahora, prácticamente alejándome de ella cada vez que ve que recibo un mensaje de texto de él. Cuando reviso mi teléfono después de mi última clase del día, solo hay un mensaje de texto de él.

¿Puedes venir a mi habitación?
Camino con Avery hasta que llegamos a los edificios de dormitorios y luego le digo que la alcanzaré más tarde mientras me dirijo hacia el otro edificio. El camino a la habitación de Isaac me resulta muy familiar ahora, y lo llego rápidamente, afortunadamente evitando chocar con nadie porque a la mayoría de las personas todavía les queda un período. .
Su puerta está abierta, así que la empujo, luego la cierro detrás de mí y la tranco porque, aunque Luke sabe que nos volvemos a ver y visitamos las habitaciones del otro, todavía tiene la costumbre de entrar a la habitación de Isaac cuando el quiere.
"Oye, ¿estás bien?"
Camino hacia donde está sentado, con la cabeza apoyada en su escritorio y las manos cruzadas sobre la nuca. Pongo mi mano encima de la suya, pero él se sienta, presionando su frente contra mi estómago y sus brazos apretando mi cintura. Me acurruco ligeramente sobre él, sosteniendo su nuca y jugando un poco con su cabello mientras espero que hable.
Después de unos momentos, levanta la cabeza para mirarme y, en cambio, mueve sus manos hacia mis caderas mientras tira de mí hacia abajo para sentarme en su muslo.
"¿Qué está sucediendo?" Pregunto, su silencio comienza a preocuparme mientras paso un brazo alrededor de su hombro para mantener el equilibrio.
Deja escapar un profundo suspiro, manteniendo uno alrededor de mi cintura mientras el otro descansa sobre mis piernas para asegurarme a él.
"Recibí una oferta de Oxford".
Observa mi cara en busca de una reacción, pero ni siquiera sé lo que estoy sintiendo. Sabía que recibiría una oferta por el esfuerzo que puso en el LNAT y sus entrevistas, así que esperaba esto. Y después de todas las conversaciones que hemos tenido al respecto, sé que él no lo aceptará, así que no hay de qué preocuparse. Pero todavía hay una pequeña punzada de duda en mi mente, el doloroso pensamiento de que él podría terminar allí de todos modos y que será nuestro fin.
"Eso es genial", digo, tratando de aclarar el nudo en mi garganta mientras coloco mi mano sobre su brazo que sostiene mis piernas. “Estoy muy orgulloso de ti, Isaac. "
“No puedo rechazar su oferta todavía, pero lo haré cuando llegue el momento. Te quería aquí para que pudiéramos presentar mis solicitudes para las otras universidades juntos”. Levanta los brazos y toma mi mano entre las suyas, uniendo nuestros dedos antes de dejar un beso en el dorso de mi mano. "Violet, sabes que no iré a ninguna parte sin ti".
Suelta mi mano para poder abrir su computadora portátil y luego abre el sitio web con sus otras cuatro opciones universitarias enumeradas.
“Yo tampoco he hecho el mío todavía”, le digo, y él aprieta mi cintura.
"Podemos hacer el tuyo después".
Asiento y observo mientras se desplaza lentamente hacia abajo en la página, dejándome ver claramente sus otras cuatro opciones. Isaac sabe que necesito su tranquilidad, por lo que es paciente conmigo mientras revisa cada uno de ellos, verificando dos veces antes de desplazarse hasta el final y confirmando sus opciones a medida que envía las solicitudes.

Cierra la sesión y empuja la computadora portátil hacia mí para que pueda hacer el mismo proceso. No nos lleva más de diez minutos a ambos enviar nuestras solicitudes.
No decimos nada una vez hecho, la gravedad de lo que acabamos de hacer nos pesa, las decisiones tomadas para nuestro futuro con solo hacer clic en un botón. Isaac cierra su computadora portátil y aprieta mi cintura mientras entierro mi cara en la curva de su cuello.

ISAAC / VIOLETA

ISAAC

AUNQUE apenas han pasado unos meses desde que me hice el LNAT, parece que han pasado años y los resultados finalmente están disponibles. Tengo miedo de comprobarlos, y una parte de mí desea no obtener una puntuación lo suficientemente alta como para igualar mi oferta condicional de Oxford sólo para que rechazarla me resulte más fácil. Será una conversación más difícil con mis padres y probablemente dará lugar a un montón de discusiones, pero al menos no habrá nada que puedan hacer para obligarme a ir allí.

Pero otra parte más pequeña de mí sabe cuánto esfuerzo pongo en estudiar para ello y quiero una puntuación lo suficientemente buena para sentirme validado. Es un arma de doble filo, y mientras me siento con el correo electrónico abierto frente a mí notificándome que ha habido un cambio en mi solicitud, me obligo a pensar en cuál se ha convertido en la razón principal por la que no voy a ir a Oxford.

Antes de romper, le dije a Violet que ella no era la razón principal por la que había cambiado mis planes, pero ahora que estamos nuevamente juntos, es difícil negar el hecho de que lo es. No estaba mintiendo cuando le dije que no iría a ningún lado sin ella. Desearía que estuviera aquí ahora mismo, pero tenía planes con Avery y no quiero que Violet tenga que elegir entre su amiga y yo.

Paso el cursor sobre el enlace unos momentos más antes de hacer clic en él y luego aparece el resultado. Mis ojos se abren mientras leo y releo la pantalla.

Obtuve una puntuación lo suficientemente alta como para igualar mi oferta.

Podría ingresar al sitio web ahora mismo, rechazar todas las demás universidades y elegir Oxford como mi elección firme. Sacudo la cabeza, deshaciéndome del pensamiento y preguntándome por qué me vino a la cabeza en primer lugar. Aunque hice todo lo que pude para lograr este resultado, no importa porque no voy a ir.

Suena mi teléfono y es como si mis padres tuvieran un extraño sexto sentido para detectar cuando estoy al borde de una crisis nerviosa y quiero empeorar. Lo dejé sonar unos segundos antes de contestar.

“¿Llegaron sus resultados?”

Nada de "hola, ¿cómo estás?", simplemente directo al grano.

"Lo hicieron." Mantengo mis respuestas breves, sin darles ningún indicio de emoción mientras trato de mantener mi voz firme para prepararme para lo que estoy a punto de hacer. "No obtuve una puntuación lo suficientemente alta".
La mentira sale fácilmente, y desearía poder decir que me arrepiento cuando escucho a mis padres jadear y comenzar a hablar en susurros entre ellos, pero no lo hago.
“Esto no es algo para bromear, Isaac. ¿Cuál fue tu puntuación?
Invento un número que es lo suficientemente bajo como para no ser considerado aprobado pero lo suficientemente alto como para no ser sospechoso. Me vieron estudiando todo el verano, así que no sería realista decir que lo reprobé por completo.
Más susurros en voz baja mientras aprieto el teléfono en mi mano y quiero presionar mi palma contra mi ojo, pero me detengo. Escucho sonidos de arrastrar los pies y luego la voz de mi madre llega a través del teléfono.
"Está bien. Haremos algunas llamadas telefónicas a la universidad y estoy seguro de que lo pasarán por alto cuando vean tus otras calificaciones. Simplemente les diremos que estuviste enfermo ese día y que por eso no te desempeñaste lo mejor que pudiste”.
Son implacables y me doy cuenta de que no hay salida a esto excepto con la verdad.
"Estaba mintiendo. No fallé. Pero no quiero ir a Oxford el año que viene”.
Al otro lado de la línea está en silencio y siento que mi corazón está a punto de salirse de mi pecho mientras espero que digan algo.
"Pensé que ya habías superado esto". El tono de mi papá es duro y me alegro de no poder ver la ira en su rostro. “Ya basta de estos juegos tontos. Irás a Oxford en septiembre”.
Mi corazón late más rápido y agarro con más fuerza el teléfono mientras lo escucho. Tengo tantas ganas de contraatacar, pero cada vez que hablo con él, es como si mi energía se agotara por completo, así que invento otra mentira.
“Estaba pensando en tomarme un año sabático. Quiero tomarme un descanso antes de comprometerme a estudiar durante los próximos años”.
Un profundo suspiro de mi papá y una temblorosa exhalación de mi parte.
“Hablaremos de esto cuando vuelvas a casa. Esta no es una conversación para tener por teléfono. "
Asiento con la cabeza a pesar de que él no puede ver, pero pronunciar las palabras parece una tarea imposible en este momento.
Cuelga el teléfono y lo dejo en el escritorio antes de sentarme en la silla y quitarme las gafas para poder presionarme los ojos con la palma de la mano. Violet odia este hábito y, en cuanto me viene a la mente, quiero verla. Tomo mi teléfono y la llamo; ella responde al segundo timbre.
"¿Sigues con Avery?"
"Ella se acaba de ir."
“¿Puedo ir a tu habitación?”
"Sí, por supuesto. ¿Qué ocurre?"
"No te preocupes, te lo explicaré, pero solo necesito verte".
"Está bien, dejaré mi puerta abierta".

Le agradezco antes de colgar, y luego me pongo una sudadera con capucha y zapatos y medio corriendo hacia su habitación. Mi cabeza está por todos lados, pero sé que si la veo y *estoy* con ella, eso me calmará.
Su puerta está abierta y entro, cerrándola detrás de mí antes de caminar hacia donde ella está sentada con las piernas cruzadas en su cama. Ella se mueve como para levantarse, pero yo me acuesto en su cama, tirando de ella hacia mi lado para que quedemos acostados de costado, cara a cara. Su cabello se abre sobre su cara por cómo la he tirado hacia abajo, así que lo coloco detrás de su oreja y acuno su mejilla. Ella levanta su mano para cubrir la mía, nuestras manos encajan perfectamente como siempre.
"¿Estás bien?" pregunta después de girar la cabeza para besar mi palma.
"Recibí mis resultados de LNAT". Mantengo mi voz tranquila y observo mientras ella cierra los ojos. Es como si pudiera ver la batalla silenciosa sucediendo en su cabeza.
Ella siempre está orgullosa de mis logros, pero con la Oferta de Oxford y ahora esto, sé que le cuesta mucho fingir ser feliz. No importa cuántas veces le haya asegurado que no iré allí, sé que todavía tiene algunas pequeñas dudas en su mente, y es mi culpa que estén allí en primer lugar, así que todo lo que puedo hacer es Sigue diciéndole que nuestros planes son seguros.
“Mis padres me llamaron inmediatamente después y les dije que no quería ir”.
Ella abre los ojos y aprieta mi mano antes de darme una débil sonrisa.
"Estoy muy orgulloso de ti, Isaac".
Me acerco y le doy un beso en la punta de la nariz.
“Quieren hablar de ello cuando voy a casa a tomar las vacaciones. Les dije que quería hacer un año sabático, pero solo puedo mantener esa mentira por un tiempo”.
Se me escapa un suspiro y luego Violet me aprieta la mano.
"Lo resolveremos", me asegura, y yo le creo, aunque sé que ambos no tenemos idea de cómo podemos hacerlo.
"Lo haremos", le digo, y luego nos quedamos ahí tumbados un rato en un cómodo silencio.
Me encantan estos momentos con ella en los que no podemos decir nada pero sentirlo todo. Ella puede sentir mi amor en la forma en que mi pulgar acaricia su mejilla, y yo puedo sentir el suyo en la forma en que aprieta mi mano, manteniéndome cerca de ella.
No sé cuánto tiempo permanecimos así, pero el timbre del teléfono de Violet rompe el silencio, y ella lanza una mano detrás de ella para alcanzarlo, dando palmaditas en la cama salvajemente. Dejo escapar una pequeña risa antes de sentarme, apoyándome en mi codo mientras me acerco a ella para tomarlo y pasárselo. Nuestras caras están tan cerca Cuando lo hago, no puedo resistirme a besarla y ella empuja mi pecho juguetonamente hasta que estoy acostado de lado nuevamente.
Se le escapa un pequeño grito ahogado tan pronto como revisa su teléfono. La preocupación debe reflejarse en mi rostro porque gira su teléfono para mostrar el nombre de mi hermana iluminando su pantalla.
“¿Respondo?” Pregunta, sentándose, y la sigo para que ambos estemos sentados en el borde de su cama.
"¿Sí? ¿No? ¡No sé! ¿Suelen llamarse entre sí?

Sé que Violet e Izzy hablan mucho, pero no tengo idea de qué tipo de amistad tienen.
"¿A veces?" Desliza la pantalla para contestar la llamada antes de que pueda decir algo más. Su voz es tan aguda cuando dice "hola" que sé que Izzy inmediatamente se dará cuenta de que algo está pasando.
"Cuelga", le susurro, alcanzando su teléfono, pero ella me empuja hacia atrás con una fuerza que ni siquiera tenía idea de que tenía. Me quito las gafas y me tapo los ojos con el brazo como si pudiera bloquear el hecho de que mi novia está hablando con mi hermana en este momento.
Dejo completamente en blanco su conversación, sin captar una sola palabra hasta que escucho a Violet decir que le enviará un mensaje de texto más tarde. Violet se deja caer a mi lado en la cama y yo me pongo de costado para mirarla. Ella permanece mirando al techo mientras sostiene su teléfono contra su pecho.
“¿No crees que deberíamos decírselo?”
“¿Izzy?” Pregunto, aunque no hay nadie más de quien podría estar hablando en este momento.
“Sí, quiero decir, la considero una amiga y, no sé, se siente raro que tú seas mi novio y ella no lo sepa. "
"¿Soy tu novio?" Me burlo de ella para tratar de ocultar la forma en que mi corazón dio cincuenta saltos mortales ante el hecho de que ella me llamó así por primera vez desde que volvimos a estar juntos.
"¿No estas?" ella bromea. "Supongo que entonces encontraré a alguien más".
No tiene oportunidad de terminar su frase antes de que la acerque más a mí, rodando sobre mi espalda para que quede presionada contra mi frente y mirándome, su sonrisa iluminando todo su rostro.
"Ninguna posibilidad. Soy tuyo y tú eres mío, ¿recuerdas?
"Soy tuyo y tu eres mío."
Ella baja la cabeza para besarme y podría perderme en este momento para siempre. Aflojo mi agarre sobre ella mientras ella se aleja de mí para acurrucarse a mi lado y apoyar su cabeza en mi pecho.
"Entonces, ¿se lo decimos?" ella pregunta de nuevo.
“Digámosle juntos. Me siento mal por haberle estado mintiendo también. Y fui un poco malo con ella un par de veces cada vez que te mencionó, así que esto probablemente le ayudará a darse cuenta de por qué fui así”.
“¿Quieres contarle todo?” Violet levanta la cabeza de mi pecho para mirarme, sus ojos marrones más bonitos miran a los míos.
"¿Si, Por qué no? Ella es importante para los dos”.
Violet asiente, su barbilla presionando mi pecho justo encima de mi corazón, pero ni siquiera me importa el dolor que siento cuando me mira así.
"Está bien", dice antes de acariciarme de nuevo, y no pasa mucho tiempo antes de que bostece y se quede dormida.
Me quedo lo más quieto posible, esperando hasta escuchar ese cambio en su respiración que me dice que está profundamente dormida, y luego la alejo lentamente de mí, moviendo su cuerpo de manera que que su cabeza está sobre la almohada, y luego la envuelvo con las mantas.
"Jaanu, jaanu, jaanu", le susurro, dándole un beso en la frente antes de irme.

VIOLETA

El año escolar parece pasar en un abrir y cerrar de ojos y ya es de nuevo el receso de mitad de semestre. Isaac y yo nos iremos a casa esta semana porque él necesita hablar con sus padres sobre Oxford y yo solo quiero pasar tiempo con mi mamá.

Aún así hemos logrado mantener nuestra relación en secreto para Izzy mientras esperábamos la oportunidad perfecta para decírselo. Pero parece que el tiempo se nos está escapando a todos, así que decidimos decírselo hoy antes de que todos nos vayamos a casa mañana.

Anoche le envié un mensaje de texto pidiéndole que viniera a verme antes de irse a casa con Isaac, diciéndole que tenía un libro que quería regalarle. En realidad, no hay ningún libro e Isaac está paseando por mi habitación mientras intenta descubrir cómo explicarle nuestra relación. Es lindo verlo ir y venir, murmurando en voz baja, pero luego alguien llama a la puerta y se detiene y me mira fijamente, con los ojos muy abiertos mientras sacude la cabeza.

"En realidad, no creo que necesitemos decírselo", susurra, parándose frente a mí para bloquear mi camino hacia la puerta.

“Isaac.” Cruzo los brazos sobre el pecho y pongo los ojos en blanco ante lo dramático que está siendo. "Está bien. Estoy seguro de que ella estará de acuerdo con eso. "

“¿Pero qué pasa si ella me odia por mentirle?”

“Creo que ella me odiaría. Eres su hermano”.

"¡Es exactamente por eso que ella me odiará!"

Lo empujo hacia un lado mientras los golpes continúan y él se presiona contra la pared detrás de la puerta.

"Oh, Dios mío, eres ridículo", le digo mientras abro la puerta y tomo su mano para arrastrarlo lejos de la pared.

“Hola Vi-” La sonrisa de Izzy cae mientras sus ojos van y vienen entre Isaac y yo. Tomo su mano y la llevo a mi habitación y esta es una situación en la que nunca pensé que estaría: tomados de la mano de los dos hermanos de Evans.

Izzy todavía nos mira boquiabierta, con la boca abierta mientras señala donde mi mano se une a la de Isaac.

"¿Que esta pasando aqui?" pregunta mientras la suelto y ella se aleja de nosotros.

Miro a Isaac, pero parece haber encontrado de repente un lugar muy interesante en el techo para mirar. Clavo mi codo en su costado rápidamente y fuerzo su atención hacia mí.

"Dile a ella."

Él me mira con una mirada desconcertada en su rostro, como si le hubiera sorprendido todo esto. Si no se viera tan adorable en este momento con el cabello revuelto por pasarse las manos por él, estaría molesta con él. En lugar de eso, simplemente suspiro y miro a Izzy de nuevo.

"Estamos juntos", le digo, de repente sin palabras, y me doy cuenta de que tal vez Isaac no estaba siendo demasiado dramático cuando estaba pensando en qué decirle. "Estoy saliendo con tu hermano".

"Puedo ver eso", dice, mirando nuestras manos nuevamente. Isaac aprieta mis dedos.
"Es una larga historia." Isaac finalmente encuentra su voz. "Nosotros Empezamos a vernos el año pasado, pero luego rompimos por un tiempo y ahora volvemos a estar juntos".
"Esa parece una historia muy corta".
Isaac le saca la lengua y ella le hace lo mismo. Ya puedo decir que esto se convertirá en una discusión infantil si no intervengo.
"Nos sentimos mal por no haberlo dicho antes, pero en realidad no se lo dijimos a nadie".
"Lo sabía", afirma con total naturalidad.
"¿Qué?" Isaac y yo decimos al unísono, e Izzy simplemente se encoge de hombros.
"Él empezó a ser mucho más amable conmigo el año pasado, así que pensé que estaba saliendo con alguien. Y tú también estabas mucho más feliz, Violet. No me tomó mucho tiempo sumar dos y dos. Y luego, después de su cumpleaños el año pasado, estaba todo angustiado y de mal humor, y era muy molesto, pero supe que probablemente algo había sucedido".
Ambos la miramos fijamente y luego el uno al otro, pasando una conversación silenciosa entre nosotros mientras intentamos descubrir qué hacer con esta información. Isaac vino preparado para una discusión, y yo vine preparado para ni siquiera sé qué tipo de confrontación, pero ninguno de los dos estábamos preparados para esto.
"Oh."
"He estado esperando que volvieran a estar juntos. Seguí tratando de mencionarte para que tal vez se pusiera en orden, pero siempre se ponía de mal humor.
"Isabella."
"Isaac."
Él levanta el dedo para señalarla, tratando de parecer lo más amenazador posible, pero no tiene nada que decirle y tengo que reprimir una risa. .
"Estoy feliz de que volváis a estar juntos, de verdad que lo estoy. Pero si la vuelves a lastimar, te mataré".
"Ni siquiera te dijimos por qué rompimos".
"Obviamente te equivocaste".
La mandíbula de Isaac se abre y parece ofendido por lo que ella está diciendo.
"Eres mi hermana. ¿No se supone que deberías estar de mi lado?
"¿No? Eres molesto. Me gusta más Violeta".
Isaac suelta un suspiro exasperado y le froto el brazo para calmarlo, y esta vez, no puedo contener la risa. Él me mira, con sorpresa en su rostro.
"Esto fue un error. Ustedes dos van a unirse contra mí ahora".
"Mmmm, ¿quizás?" Le digo, inclinando la cabeza hacia un lado y sonriéndole. No espero que acerque su cabeza a la mía y me bese, pero no estoy enojado por eso.
"Está bien, por favor, no vuelvas a hacer eso delante de mí".
Miramos a Izzy y ella se cubre los ojos con las manos y tiene la boca hacia abajo con disgusto.
"Lo siento", decimos juntos, pero luego nos deshacemos en risas cuando Isaac me besa de nuevo.

32

ISAAC

DE ALGUNA MANERA, logré pasar toda la semana de descanso sin tener una conversación con mis padres sobre la universidad. El día después de que Izzy y yo llegamos a casa, ambos estaban inundados de trabajo, así que los evité tanto como pude quedándome en mi habitación cada vez que regresaban por la noche y solo saliendo de ella por la mañana una vez que habían salido de la casa. casa.

Pero tenemos que volver a la escuela mañana y mi papá ha dejado en claro que quiere que esta conversación se lleve a cabo antes de que me vaya. Estoy caminando por mi habitación mientras espero que llegue a casa, y salto cuando escucho mi teléfono sonar, asustada de que sea él, pero es Violet.

“¿Ya has hablado con él?” pregunta tan pronto como su rostro aparece en mi pantalla. Hemos hablado entre nosotros prácticamente las 24 horas del día, los 7 días de la semana durante toda la semana, pero todavía no puedo esperar a volver a la escuela mañana y verla.

"Aún no. Estoy esperando que llegue a casa”. Dejo escapar un suspiro mientras me siento en mi cama, el miedo me llena mientras pienso en los diferentes resultados. .

"Estoy segura de que todo estará bien", dice con una débil sonrisa en su rostro. No soy nada optimista, pero eso no disuade a Violet de intentar animarme incluso cuando a ella también le parece inútil.

“¿Y si no lo es?” Pregunto en voz baja porque, aunque he pensado en todos los peores escenarios en mi cabeza, no he expresado ninguno de ellos en voz alta.

“Entonces lo resolveremos juntos. Pase lo que pase, estaremos bien. *Estarás* bien”. Hace una pausa y desearía poder tener la misma fe en mí misma que ella parece tener en mí. "Estoy aquí para ti pase lo que pase".

Escucho las palabras que ella no dice, que seguirá estando conmigo incluso si la más mínima posibilidad se hace realidad y termino en Oxford. Pero estoy decidido a que ella no tome esa decisión: iré con ella y perseguiremos los sueños que hicimos juntos.

El sonido del auto de mi papá estacionándose en el camino de entrada apaga cualquier buen pensamiento que tuviera, y debe mostrarse en mi rostro porque entonces Violet me dice, nuevamente, que cree en mí y que estaremos bien. Cuelgo el teléfono y lo dejo sobre mi cama, tratando de estabilizar mi respiración antes de salir de mi habitación.

Cuando bajo, mi papá está en la cocina, maletín en mano, con la corbata floja alrededor del cuello y el cansancio evidente en su rostro. Me pregunto si así seré cuando tenga su

edad, si estaré tan desgastada como él parece por el trabajo que tengo. Odio pensar en ello: esa no es la vida que quiero.
Dice mi nombre cuando me ve y hace un gesto hacia la mesa, diciéndome que me siente. Eso es todo.
“¿Sigues decidido a tomarte un año sabático?” pregunta, una vez más evitando cualquier sutileza y yendo directo a la raíz. de lo que quiere hablar. Ni siquiera recuerdo la última vez que me preguntó cómo estaba.
Me preparo, con las manos entrelazadas debajo de la mesa para que no pueda ver la forma en que mis uñas se clavan en la parte posterior de ellas.
Quiero mentir, fingir que quiero un año sabático y que el próximo septiembre iré a Oxford. Pero luego pienso en Violet, en un futuro con ella, y eso me da la valentía que necesito para decir la verdad.
"No no soy."
Mi padre simplemente me mira, las líneas de su frente se vuelven más profundas mientras levanta las cejas y asiente para sí mismo.
“Me alegra que te hayas sacado eso de la cabeza antes de que fuera demasiado tarde. Obtenga su computadora portátil y confirmaremos que Oxford es su mejor opción”.
Exhalo temblorosamente, con las manos aún apretadas mientras fuerzo las palabras a salir de mi boca.
"No voy a ir a Oxford".
Su expresión cambia en un instante. Sus cejas caen y el pliegue entre ellas se vuelve más prominente cuando frunce el ceño.
“Este no es momento para bromas. Pensé que nos habíamos deshecho de esta tonta idea el año pasado”.
"No es una tontería". Sé que parezco un niño, pero no puedo evitarlo. "No quiero ir a Oxford ni estudiar Derecho ni nada de eso".
“¿Qué tiene que ver el querer con eso? Todo está preparado para ti. Sólo tienes que hacer lo que te decimos”.
"¿Pero por qué? ¿Porque tú y mamá lo hicisteis? Ambos aman sus trabajos y aprecio todo lo que me han brindado, pero no es lo que quiero hacer. "
“¿Crees que amo mi trabajo? ¿Las largas horas, los clientes tediosos, el papeleo interminable? No hay nada que me guste, pero lo hago para poder darte la vida que tú y tu hermana habéis disfrutado desde que nacisteis”.
"No metas a Izzy en esto".
“Yo también sé lo que has estado tratando de hacerle. Metiéndole en la cabeza los mismos pensamientos tontos que llenan la tuya, pero no lo permitiré más. Vas a hacer lo que te digan, y ella también”.
“Nuevamente pregunto ¿por qué? Acabas de decir que odiabas todo, así que ¿por qué quieres eso para mí también? Tengo un camino que quiero seguir, uno que me hará feliz y que realmente disfrutaré. ¿Por qué no puedo hacer eso?
“Porque así no es el mundo real, Isaac. Te hemos dejado vivir en una fantasía durante bastante tiempo en esa escuela, pero es hora de parar ahora. Confirmarás en Oxford, terminarás el año y luego seguirás con tu vida.
Se siente como si estuviera fuera de mi cuerpo viendo esta conversación, como si todo estuviera amortiguado y estuviera bajo el agua.

Pienso en Izzy y en lo mucho que no quiero que esta sea su vida también. Pienso en Violet y la vida que quiero tener con ella. Pensar en las dos chicas más importantes de mi vida es lo que me da el coraje para finalmente enfrentarlo.
Estoy cansado de tener que mentirles, cansado de seguir fingiendo durante tanto tiempo, cansado de no recibir el apoyo de las personas que se supone que deben hacerlo.
"¿Qué pasa si no lo hago?" Mantengo mi tono firme, sin dejar que vacile ni una sola sílaba.
"¿No qué? "
"¿Qué pasa si no voy a Oxford? ¿Qué vas a hacer?"
"No seas estúpido".
"Deja de llamarme estúpido y tonto y todas esas otras palabras que crees que me describen. Respóndeme. ¿Qué harás si no voy a Oxford?
Mi padre hace una pausa, con la misma mirada severa en su rostro a la que me he acostumbrado tanto que ya ni siquiera me afecta. Siempre ha habido una distancia entre nosotros, pero ahora parece que él es completamente inalcanzable.
"Puedes irte."
Empujo mi silla hacia atrás y me levanto, dándome cuenta de que esta conversación nunca iba a ser como yo quería y que era completamente inútil.
"No voy a ir a Oxford", le digo, queriendo tener la última palabra y ser lo más claro posible cuando me doy la vuelta para salir de la habitación.
"Está bien. Pero entonces no vuelvas nunca más a mi casa".
Siento como si la tierra se hubiera abierto debajo de mí y me hubiera caído a través de ella con la forma en que mi estómago se revolvía. Me giro para mirarlo, queriendo asegurarme de haberlo escuchado correctamente, pero su expresión facial no ha cambiado. Habla completamente en serio.
"¿Qué?"
"Me escuchas. Puedes hacer lo que quieras, pero no vuelvas aquí".
"¿Estás…" Intento darle sentido a lo que está diciendo para descubrir si quiere decir lo que creo que quiere decir. "¿Me estás echando?"
"Tu alojamiento en la escuela está pagado hasta fin de año. Puedes quedarte allí hasta entonces, pero no "No te molestes en volver a casa durante el verano si tomas la decisión que quieres".
"No puedes hacer eso".
"¿Por qué no puedo? Cumplirás dieciocho años en julio. Ya no serás mi responsabilidad".
"Mamá no te deja". Intento aprovechar su debilidad incluso cuando sé que es inútil. Ella aceptará todo lo que él diga.
"Ella lo hará una vez que le explique cómo nuestro hijo mayor y único ha desperdiciado nuestro tiempo y recursos", dice, aflojándose aún más la corbata antes de quitársela. "Todo lo que hemos hecho por ti, y fue en vano. Que desperdicio."
Se pone de pie y se sirve un vaso de whisky, actuando con total normalidad, como si no hubiera amenazado con poner patas arriba toda mi vida.
"Vas en serio."
"Claro que soy yo."

Se vuelve hacia mí mientras bebe su bebida, sin ninguna emoción en su rostro. Y es esto, la forma casual en que dice todo esto y reacciona ante ello, lo que calma mis emociones y evita que crezca el pánico.
Él realmente no se preocupa por mí.
Sólo me ha visto como algo que podía moldear según lo que quisiera en lugar de como su hijo. Creo que lo sé desde hace un tiempo y lo he negado todo el tiempo, pero esta es la prueba que necesitaba.
Sé que espera más reacción, tal vez que le suplique y le suplique por la forma en que me mira. Pero no le daré eso. Dijo que no es realista para mí tener todo lo que quiero, y tiene razón. quise Padres que me apoyan, que me dejarían seguir la carrera que quería en lugar de la que me impusieron, pero esa no es mi realidad, y estoy sorprendentemente bien con eso. Hay una extraña sensación de alivio que me inunda cuando me doy cuenta de que ya no tengo que cumplir con sus expectativas, que puedo hacer lo que quiera porque tengo suficiente gente de mi lado.
“¿Es realmente tan importante para ti? ¿Más que tener una relación conmigo?
"Sí."
Su respuesta de una sola palabra es todo lo que necesito.
"Está bien, empacaré mis cosas y saldré de tu casa mañana".
Sus ojos se abren por una fracción de segundo antes de que controle su expresión, pero lo entendí: no pensó que realmente me iría.
Cuando rompí con Violet, el pensamiento principal que pasaba por mi cabeza era que no podía tener todo lo que quería: padres que me apoyaran, seguir la carrera de mis sueños, una relación maravillosa con la chica que amo, y es verdad.
Pero puedo renunciar a uno de ellos y aún sobrevivir. Por mucho que me encantaría el apoyo de mis padres, no lo necesito si viene con condiciones.
"Gracias por todo", le digo mientras salgo de la cocina.
Mantengo la cabeza en alto porque aunque mañana la realidad me golpee y piense que he cometido un error, al final estoy haciendo lo mejor para mí.
Subo las escaleras y veo a Izzy parada en lo alto del rellano, con lágrimas corriendo por sus mejillas. Doy los pasos de dos en dos para llegar a ella y abrazarla. .
"Izzy, está bien", le digo, arrastrándonos hacia atrás hasta que llegamos a su habitación, y cierro la puerta detrás de nosotros.
"¿Te estas yendo?" Ella solloza, su cara enterrada en mi pecho. Probablemente esté arruinando una de mis camisetas favoritas, pero no me importa. Necesito que sepa que esto no cambiará nada entre nosotros.
“Tengo que hacerlo, Izzy. Quiero ser feliz y no puedo hacerlo aquí. Sigo siendo tu hermano y siempre te amaré”.
“¿Pero adónde irás?”
Ni siquiera necesito pensar en ello porque aunque no he tenido el apoyo de mis padres, sí lo he tenido de mis amigos durante toda mi vida.
"Me quedaré en casa de Luke hasta septiembre y luego me mudaré a Londres de todos modos".
Ella asiente con la cabeza y la dejo llorar, frotándole la espalda y permitiéndole procesar lo que está sucediendo.

He descubierto mi futuro, pero ahora también necesito planificar cómo puedo ayudar a Izzy. Una vez que me instale en Londres con Violet, estoy seguro de que a ella no le importará dejar que Izzy se quede con nosotros. Empiezo a pensar en cómo le voy a contar, y aunque no quiero hacerlo por teléfono sé que ella querrá saber qué pasó.
Una vez que Izzy se ha calmado un poco, con sus brazos todavía alrededor de mi cintura, le doy un suave apretón y la suelto. Ella hace lo mismo, dando un paso atrás, con la cara toda roja. Intento aligerar el ambiente porque sé que esto es más difícil para Izzy que para mí en este momento.
"Uf, tus ojos van a estar muy hinchados mañana cuando volvamos a la escuela".
“Dios mío, detente. ¿Es tan malo? Se apresura a entrar al baño y escucho un fuerte gemido antes de que vuelva a salir y me golpee el brazo. .
"Ay, ¿qué hice?"
“¡Tú eres la razón por la que estoy llorando! Necesito un poco de hielo para mis ojos”.
“Tú te arreglas tú mismo. Voy a ir a hablar con Violet y Luke. ¿Podemos ver una película después si quieres?
“Está bien, pero estoy eligiendo. Hay un número limitado de veces en las que puedo ver películas de Ghibli”.
"Esta vez ignoraré la blasfemia porque sé que estás molesto".
Salgo de su habitación antes de que pueda decir algo más y vuelvo a la mía, tomando mi teléfono de donde lo dejé en mi cama. Hay dos mensajes de texto de Violet, así que los toco para ver lo que dijo.

JAANU

Todo estará bien

Llámame cuando puedas
La llamo y ella responde inmediatamente y tan pronto como veo su cara, sé que he tomado la decisión correcta.
"¿Cómo fue?"
"No es genial, pero está bien".
"¿Qué pasó?"
"Me está echando".
“¡Isaac!” Se sienta y su rostro ocupa toda la pantalla mientras acerca el teléfono.
"¿Hablas en serio?"
“Sí, pero no estoy preocupado en absoluto. En algún momento, me di cuenta de que nunca iba a terminar como quería, pero está bien. Tengo suficiente apoyo de usted y de todos los que me importan”.
Violet parece confundida y sé que mi calma debe tirarla, pero realmente me siento bien con toda la situación.
“¿Estás seguro de que estás bien? Esto es mucho para asimilar”, dice, con preocupación en su rostro. Desearía poder suavizar el pliegue entre sus cejas, colocar su mano sobre mi pecho para que pueda ver que mi corazón está completamente tranquilo.

“Lo sé, pero estoy bien. Me quedaré en la escuela hasta que termine el trimestre y luego me quedaré en la casa de Luke hasta que nos mudemos a Londres. Usted tenía razón. Todo va a estar bien."
Le sonrío y finalmente se da cuenta de que estoy diciendo la verdad. Su sonrisa que regresa ilumina todo mi mundo, un punto brillante constante independientemente de lo que esté sucediendo en mi vida.
“¿A qué hora llegarás a la escuela mañana?” Pregunto, cambiando de tema porque no sirve de nada insistir en lo que pasó. Sólo quiero centrarme en mi futuro ahora, el que quiero y he planeado para mí.
“Probablemente por la tarde. Llegaré allí tan pronto como pueda”.
"Está bien, estaré en mi habitación, así que ven cuando estés listo".
Ella asiente, con esa hermosa sonrisa todavía en su rostro, y hablamos un poco más antes de decirle que Izzy está esperando que vea una película. Le prometo a Violet que la llamaré antes de irnos a dormir, ya que no quiero alterar nuestra rutina nocturna. Ella pregunta cómo está Izzy y también me encanta lo mucho que se preocupa por ella. Le aseguro que está bien antes de colgar.
Cuando voy a la habitación de Izzy, ella tiene una película en su televisor y puedo decir por la productora que la pantalla está en pausa y que es un horror. Odio verlos, y ella lo sabe, pero esta vez la dejaré ir. Nosotros Miro la película en dos estados diferentes, Izzy en el borde de su asiento y yo acurrucado en una bola con las manos sobre los ojos tratando de bloquear todo lo posible.
Vuelvo a mi habitación después de que termina la película y llamo a Violet, y cuando se queda dormida, me tomo un momento para asimilar realmente lo que pasó en las últimas horas.
Puede que sea difícil, pero estaré bien.

33

ISAAC

LA PRIMERA SEMANA de regreso a la escuela está llena de Violet y mis amigos constantemente vigilándome para asegurarse de que estoy bien. Creo que mi reacción silenciosa ante la situación realmente los está desconcertando, pero en el fondo, sabía que siempre terminaría de esta manera. Por mucho que me hubiera encantado que esa conversación fuera diferente, que mi papá me escuchara aunque fuera por un segundo, sabía que no lo haría.

Siempre ha sido demasiado terco y nunca hemos tenido el tipo de relación que mis amigos parecen tener con sus padres. Cuando era más joven, pensaba que era culpa mía y me culpaba por lo frío que era conmigo, pero a medida que crecí, me di cuenta de que él es así. Pasé tanto tiempo tratando de ser lo que él quería que fuera, y eso solo significaba que constantemente dejaba mis propios sentimientos en un segundo plano.

Pero ahora se siente bien pensar en mí primero. Estoy entusiasmado con el futuro porque sé que los planes que he hecho están a mi alcance.

Esperaba que mi madre intentara desafiarlo al respecto. pero cuando empaqué todas mis cosas en mi auto a la mañana siguiente, era obvio que eso no iba a suceder. Se despidió de mí como si fuera un día cualquiera, y aunque me dolió un poco, creo que hubiera sido peor si hubiera luchado por mí y perdido. Izzy no está hablando con ninguno de ellos en este momento y estoy decidido a sacarla de esa casa tan pronto como pueda para que no tenga que lidiar con las mismas cosas que yo.

Cuando le conté a Luke lo que había sucedido, ni siquiera tuve que preguntarle si podía quedarme con él porque él insistió en ello de inmediato. Jinhee y Olivia incluso se ofrecieron a dejarme quedarme en sus casas cuando finalmente me enfadara con Luke, pero él lo tomó muy personalmente, así que le prometí que me quedaría con él todo el verano. Los padres de Luke incluso se ofrecieron a ayudarme a encontrar un lugar en Londres y dijeron que me ayudarían con cualquier costo que los préstamos estudiantiles no cubrieran. El amor y el apoyo de mis amigos e incluso de sus padres son suficientes para asegurarme que puedo superar esto.

Violet también ha sido de gran ayuda y cada día estoy más y más agradecida de tenerla de vuelta en mi vida. Me dijo que a su mamá le había pasado algo parecido y que sus padres también la echaron. Es por eso que estoy hablando por teléfono con ella ahora mismo mientras Violet se sienta a mi lado, frotando círculos relajantes en mi palma.

Le había dicho a Violet antes que quería conocer a su madre y esperaba que hubiera sido en circunstancias mucho mejores que ésta. Pero ver lo bien que le ha ido a su madre en su vida y lo maravillosamente que ha criado a Violet me dio aún más esperanza de que esto es sólo un pequeño obstáculo y que puedo salir aún mejor del otro lado.
"Eres bienvenido a nuestra casa en cualquier momento durante el verano. Sólo avísame y haré lo que quieras para la cena".
"Lo haré, gracias, señora Ayaz".
"Cuídate, Isaac. Espero verte pronto."
"Yo también."
Le paso el teléfono a Violet para que pueda despedirse de su madre. Sólo puedo escuchar unas pocas palabras ahogadas sobre las puertas que tienen que permanecer abiertas antes de que Violet grite: "Dios mío" y cuelgue.
"¿Escuchaste lo que dijo?"
"No precisamente."
Decido ahorrarnos la vergüenza a ambos, pero no puedo contener la risa cuando Violet gime y se desploma de espaldas en la cama, tapándose los ojos con las manos. La sigo hacia abajo para que estemos recostados uno al lado del otro, y cuando finalmente gira la cabeza para mirarme, me invade una abrumadora sensación de gratitud.
El hecho de poder estar así con ella ahora mismo, poder verla, tocarla, hablar con ella cuando quiera, se siente como un sueño. Por mucho que lamento lo que pasó y el tiempo que pasamos separados, eso me hace apreciar aún más el tiempo que tenemos ahora.
Ella toma mi mano, que descansa entre nosotros, y se la doy fácilmente, nuestros dedos se juntan como si mis manos estuvieran hechas exclusivamente para sostener las suyas. En algún momento, ambos nos giramos, así que estamos acostados de lado uno frente al otro, y mis ojos recorren su rostro, observando cada característica como si fueran nuevas.
Siempre me sorprende cómo parece ponerse más y más hermosa cada día.
Levanto mi mano libre para colocar un mechón de cabello suelto detrás de su oreja. Ella me da esa suave sonrisa suya que hace Siento que nada más en el mundo importa excepto ella.
Nos quedamos así por un tiempo, dentro de nuestro pequeño mundo donde no necesitamos hablar para comunicarnos. He querido decirle esas tres palabras desde hace mucho tiempo, pero todavía las estoy reteniendo hasta que todo lo demás que tenemos que hacer con los exámenes, las universidades y el proyecto esté resuelto. Cuando se las digo quiero que sea en el momento perfecto.
Ella vino a mi habitación para que pudiéramos trabajar en el proyecto porque ambos no le habíamos dedicado tanto tiempo como deberíamos. La fecha límite llegará dentro de unas semanas a finales de abril, justo antes de que comiencen los exámenes en mayo, y nuestro objetivo es terminarla a principios de mes para que podamos relajarnos un poco antes de tener que estudiar una cantidad ridícula.
"Vamos, trabajemos un poco y luego podremos ver una película o algo así".
"Hmm, creo que prefiero hacer algo si es lo que estoy pensando", dice mientras se inclina para besarme.

Ella me va a arruinar.
Quizás ya lo haya hecho.
Me obligo a sentarme porque sé que si nos quedamos así por más tiempo no haremos nada productivo. Me muevo para sentarme en mi escritorio y Violet se queda en mi cama porque no tenemos otra silla. Le paso su computadora portátil y ella me la quita, acomodando su espalda contra la pared, con las rodillas levantadas mientras balancea la computadora portátil encima de ellas y comienza a escribir.
Mi computadora portátil está conectada a mi tableta de dibujo, así que primero observo todo lo que he hecho hasta ahora y noto los lugares donde se podría agregar otro marco para que el resultado sea más fluido. Paso unas horas haciendo eso, dibujando y Volviendo a dibujar, viendo el mismo clip varias veces para asegurarme de que todo se vea bien, puedo sentir que mi mano comienza a acalambrarse por el tiempo que llevo sosteniendo el lápiz.
Lo dejo sobre el escritorio y empiezo a flexionar los dedos, intentando estirar los músculos lo mejor que puedo. Es una mala costumbre que tengo perderme dibujando hasta el punto de no darme cuenta de que hace tanto tiempo que no suelto el bolígrafo. Aprieto mis manos, doblo mis dedos hacia atrás y tiro de ellos para tratar de disminuir el dolor, pero todavía está ahí, así que lo tomo como una señal de que necesito un descanso.
En algún momento, Violet cambió su forma de sentarse, por lo que ahora tiene las piernas estiradas frente a ella y la computadora portátil descansa sobre sus muslos. Toco su pie para llamar su atención y ella levanta la vista desde su computadora portátil hacia mí, con las cejas levantadas en señal de interrogación.
“Tomemos un descanso”, le digo, levantándome de la silla para ir a sentarme a su lado en la cama.
Mueve su computadora portátil a un lado, extiende la mano y me hace un gesto para que me acerque a ella mientras cruza las piernas.
Tomo mi lugar a su lado y ella instantáneamente apoya su cabeza en mi hombro, así que apoyo mi cabeza encima de la de ella. Ella entrelaza nuestros dedos, pero cuando me da un ligero apretón en la mano, dejo escapar un pequeño silbido que hace que su cabeza golpee mi barbilla mientras intenta mirarme a la cara.
"¿Te lastimaste la mano?" —Pregunta, con preocupación en su voz.
“Simplemente se encogió un poco. Todo estará bien en un momento”.
Violet separa nuestros dedos y coloca mi mano en su regazo antes de comenzar a masajearla suavemente. Pasa el pulgar por el espacio entre cada nudillo, arriba y abajo de cada dedo, con una ligera presión que no duele. demasiado, pero parece estar funcionando. Extiendo mi mano libre para sostener su cabeza y la llevo de regreso a mi hombro, apoyando la mía sobre la de ella nuevamente mientras ella calma mi mano dolorida.
Después de unos momentos, cierro los ojos, tratando de memorizar todo acerca de este momento: el aroma a lavanda de su cabello, el peso de ella presionado contra mi costado mientras se inclina sobre mí, los movimientos firmes de su mano sobre la mía. No quiero olvidar nada.
Abro los ojos cuando ella lleva mi mano a sus labios y coloca un beso en cada nudillo y luego en el dorso de mi mano. Entrelazo nuestros dedos, el dolor desaparece por

completo, y hago lo mismo con ella, sin siquiera intentar ocultar la enorme sonrisa en mi rostro.
Espero a que diga algo, pero cuando guarda silencio, levanto la cabeza y me inclino un poco hacia adelante para mirarla a la cara. Ella está mirando mi pared, más específicamente el lugar vacío al lado de mi colección de tarjetas de cumpleaños.
"Todavía lo tengo, ¿sabes?", digo, colocando mi mano nuevamente sobre la de ella.
"¿Mmm?"
"La tarjeta que quería darte el año pasado".
Golpea mi barbilla otra vez, sus dedos se tensan en los míos mientras me mira con ojos tristes.
"¿Puedo verlo?"
"Por supuesto."
Solté su mano para poder avanzar arrastrando los pies para levantarme de la cama y agarrar mi mochila. Lo abro y encuentro la tarjeta que ha estado allí desde el año pasado, permanentemente intercalada entre dos viejos cuadernos de bocetos que no uso excepto para este propósito. Nuestras manos tiemblan ligeramente cuando paso el tarjeta para ella: la mía porque recuerdo cada palabra que escribí, la de ella porque probablemente esté preocupada por lo que hay allí.
Me debato entre darle espacio o sentarme a su lado mientras lo lee. Sin embargo, no me deja muchas opciones, ya que da unas palmaditas en el espacio a su lado y entonces tomo mi lugar a su lado.
Se inclina sobre mí de nuevo, sus dedos juegan con la apertura del sobre durante unos segundos antes de que finalmente lo desdoble. Violet saca la tarjeta lentamente y yo trato de calmar mi respiración mientras me preparo para que ella lea lo que quería decirle hace unos meses, lo que he querido decirle incluso desde hace más tiempo.

Esto será un poco diferente en comparación con mis otras tarjetas, pero hemos sido diferentes este año, así que espero que me perdonen por eso.

Probablemente he intentado escribir esto cientos de veces, tratando de encontrar la manera correcta de decirte lo mucho que significas para mí, pero nunca he sido bueno con las palabras como tú.

Has cambiado mi vida, Violeta.

Esa es la forma más sencilla en que puedo decirlo.

Jaanu, mi vida, mi alma.

Cuando me dijiste por primera vez lo que significaba esa palabra, no podía creer que hubiera una sola palabra que pudiera describir lo que sentía por ti. El hecho de que pudieras enseñarme cuál era esa palabra me parece otra razón más por la que estamos destinados. Y sé que

piensas que es gracioso cada vez que lo digo, pero ¿De qué otra manera podría tener tanta suerte de conocerte, de tenerte, de amarte?

Te amo Violeta.

Te amo, te amo, te amo.

Desearía poder señalar el momento exacto en el que me di cuenta para poder recordarlo, pero no es necesario porque me golpea cada vez que te veo.

Cada vez que pienso en mi mejor amigo, eres tú.

Cada vez que pienso en quién quiero a mi lado por el resto de mi vida, eres tú.

Cada vez que pienso en casa, eres tú.

Y está bien si aún no sientes lo mismo. Simplemente no podía esperar más para decírtelo.

No sé qué nos deparará el próximo año, pero las solicitudes y los exámenes universitarios probablemente nos llevarán al límite. Probablemente te moleste muchísimo, pero creo en nosotros.

Creo que podemos superar cualquier cosa juntos.

No puedo esperar por nuestro futuro.

Te amo.

tu isaac

Le tiemblan las manos mientras sostiene la tarjeta y luego la oigo respirar profundamente. Levanto su cabeza de mi hombro, girando mi cuerpo incómodamente para poder ver su rostro claramente mientras lo tomo en mis manos. Las lágrimas brotan de sus ojos y las limpio antes de acercando su cabeza a mi cuello, abrazándola cerca de mí y envolviendo mis brazos alrededor de ella hasta que prácticamente esté sentada en mi regazo.

"Hey hey hey. Lo lamento. No quise hacerte llorar".

"Deja de disculparte", dice con hipo, su voz apagada por lo cerca que la tengo cerca de mí. "¿De verdad lo dices en serio?"

"Por supuesto que sí." Acaricio su cabello, tratando de calmarla para que deje de llorar porque aunque sé que son lágrimas de felicidad, todavía me rompe el corazón. "I-"

Ella trata de levantar la cabeza y yo la dejo, sus hermosos y brillantes ojos marrones miran fijamente los míos, y es como si pudiera ver todo mi futuro en ellos.

"No puedes decirlo cuando no te estoy mirando". Ella solloza, se limpia los ojos y la nariz, y sigue siendo la chica más bonita que he visto en mi vida.

Dejo escapar una pequeña risa y luego acuno su rostro entre mis manos, pasando mis pulgares por sus mejillas mientras inclino su cabeza hacia arriba para mirarme claramente.
"Te amo, Violet", digo con voz firme porque nunca he estado más segura de nada en mi vida.
"Yo también te amo."
Nunca esperé escuchar esas palabras de ella, y es como si una presa se hubiera roto dentro de mí. Todas las preocupaciones e inseguridades que he tenido sobre sus sentimientos hacia mí se inundan y dejan mi mente completamente clara. Acerco su rostro al mío y la beso como si fuera lo más importante que haría en mi vida.

VIOLETA

ISAAC ME AMA.

Por mucho que intenté negarlo, me había enamorado de él hace mucho tiempo, y es un gran alivio saber que él también sentía lo mismo. Tan pronto como leí las palabras que había escrito, su letra familiar que no me había dado cuenta de que había extrañado tanto, fue como si todas las preocupaciones que tenía sobre nuestra relación y el futuro desaparecieran de mi mente.

No tengo ninguna duda de que Isaac es el amor de mi vida. No tengo ninguna duda de que yo también soy suyo.

Y ahora que las palabras han sido dichas en voz alta, se siente muy liberador. No puedo esperar para decírselo por el resto de nuestras vidas.

"Te amo", le digo, mirando directamente a sus ojos verde dorado para que pueda ver lo serio que hablo con él.

"Te amo", me responde, mirándome fijamente como si pudiera ver mi alma, y creo que puede porque él es la otra mitad de todos modos.

Decidimos saltarnos la cena y pasar el resto de la noche hablando entre nosotros sobre cualquier cosa y todo. Isaac me cuenta más sobre las universidades a las que se postuló, a cuál quiere ir más y por qué. De alguna manera, eso lo lleva a mostrarme clips aleatorios de sus películas animadas favoritas. Va y viene entre los fotogramas, señalando pequeños detalles que de otro modo nunca habría notado, y eso me da una nueva apreciación de lo talentoso que es.

También me hace sentir inmensamente orgulloso de él por enfrentarse a sus padres y seguir sus sueños. Me quedé completamente sorprendido cuando me contó la decisión que habían tomado y esperaba que él también lo estuviera. Pero estaba tan tranquilo y sereno que me hizo darme cuenta de cuánto ha crecido en los últimos meses y de cuánto más confianza tiene en sí mismo y en sus habilidades.

Me preocupaba que tal vez estuviera siendo demasiado rápido al tomar una decisión, que tal vez debería considerarlo un poco más y tratar de encontrar una manera de atraer a sus padres. Pero sé que no hay nada que él pudiera haber dicho que les hubiera hecho cambiar de opinión. Ya había renunciado a mucho por ellos, había perdido mucho tiempo tratando de apaciguarlos y parecía que nada de lo que hacía era lo suficientemente bueno, así que ¿por qué debería seguir intentándolo?

Le conté sobre mi mamá y sus padres y cómo le había sucedido algo similar, e Isaac me preguntó si podía hablar con ella. Al principio estaba nervioso, pero sabía que ayudaría a Isaac recibir esa opinión de ella y ver que todo podría estar bien incluso si no contaba con el apoyo de sus padres. Ella dijo que podía invitarlo durante el verano, pero sé que me avergonzará muchísimo, así que me limitaré a visitarlo en la casa de Luke.
Finalmente, Isaac se da cuenta de que ya pasó el toque de queda y que estamos jugando con fuego al pasar tanto tiempo en cada uno. las habitaciones de otros recientemente. Tenemos suerte de que no nos hayan atrapado todavía, pero no quiero arriesgarme y meternos a ambos en problemas, especialmente cuando Isaac debe quedarse aquí hasta el final del año escolar porque no puede ir a casa de sus padres. casa.
"Dame el USB y trabajaré para agregarle algunas de mis partes esta noche".
"¿Está seguro? Ya es bastante tarde", dice, sosteniendo mi cara entre sus manos y aplastando mis mejillas. Si no lo quisiera tanto, me molestaría la forma en que presiona mis mejillas, pero luego me besa y nada más importa.
"No haré mucho, no te preocupes. Y también te llamaré antes de irme a dormir".
"Más te vale. Iré a tu habitación mañana por la mañana". Le sonrío y asiento con la cabeza lo mejor que puedo mientras él todavía me abraza. "Te amo."
Probablemente lo ha dicho cientos de veces en las últimas horas, pero no creo que me canse nunca de escucharlo.
"Yo también te amo."
Isaac me besa de nuevo antes de finalmente soltarme, tomar el USB de su escritorio y pasármelo. Lo guardo en mi bolso junto a mi computadora portátil antes de ponérmelo al hombro. Nos despedimos y luego salgo a escondidas de su habitación y vuelvo a la mía, evitando con éxito toparme con nadie.
Tan pronto como entro, dejo el bolso sobre mi escritorio y luego voy al baño a ducharme. Hago mi rutina de cuidado de la piel todas las noches antes de cambiarme y ponerme una camisa de dormir holgada y de gran tamaño que me llega a las rodillas. Me siento en mi escritorio, saco la computadora portátil y el USB antes de configurarlos.

VIOLETA

Voy a trabajar un rato en el proyecto y luego te llamaré cuando esté en la cama.

ISAAC

No trabajes demasiado duro
Dejo mi teléfono, pero suena unos segundos después.

ISAAC

te amo jaanu

VIOLETA

Yo también te amo

He sonreído tanto en las últimas horas que me empiezan a doler las mejillas, pero es imposible no hacerlo cuando sé que Isaac me ama.
Abro el archivo en el que he estado trabajando, un documento de Word que tiene todos los diálogos que necesitamos escritos y listos para que Isaac los agregue. Pero mencionó algunas cosas que había agregado que podrían cambiar lo que dicen los personajes, así que Conecto su USB para abrirlo y comprobarlo, pero no aparece nada.
Lo desconecto, lo vuelvo a conectar y nada.
Debe ser simplemente un fallo o algo así.
Dentro de nuevo, de nuevo fuera, de nuevo dentro.
Nada.
Todos sus archivos han desaparecido.

35

ISAAC

UNA VEZ QUE LE DIJE a Violet que la amo otra vez, cargo mi teléfono, luego me dirijo al baño para darme una ducha y prepararme para nuestra llamada nocturna. Son mi segunda parte favorita del día, la primera es cuando realmente puedo verla. Y aunque hemos pasado la mayor parte del día juntos, nunca me cansaré de esta sensación de vértigo que surge cada vez que escucho su voz.

Estoy terminando mi cuidado de la piel, con una nueva crema hidratante añadida gracias a Violet, cuando suena mi teléfono. Ella ya debe haberse cansado de trabajar en el proyecto, pero eso está completamente bien para mí si eso significa que puedo hablar con ella antes. Salgo del baño, me seco el cabello mojado con una toalla y miro mi teléfono.

El rostro de Violet me mira mientras admiro la foto que le he preparado y que me envió hace unos días. Una vez que me di cuenta de lo poco que tenía de ella después de que rompimos, decidí que quería tantas fotos de ella como pudiera tener, y aunque tomo una cantidad ridícula de fotos sinceras, todavía me encuentro pidiéndolas también. .

Durante el receso, fue a comprar ropa con su madre para la boda de un amigo de la familia y se probó todos los colores diferentes de salwar kameez. Siguió enviándome fotos para pedirme mi opinión, pero se veía absolutamente impresionante en cada una de ellas. Finalmente, decidió comprar un juego de color verde oscuro y esa es la imagen que aparecerá actualmente cuando me llame.

Deslizo el dedo por la pantalla para responder antes de que se corte y sostengo el teléfono junto a mi oreja.

"¿Ya estás aburrido?" Bromeo, secándome el cabello con una toalla mientras me siento en mi escritorio.

"Isaac...", susurra mi nombre, y puedo escuchar un temblor en su voz que hace que mi corazón se caiga y me pone de pie de inmediato.

“Jaanu, ¿estás bien? ¿Qué pasó?" Suavizo mi tono, agarro la camisa más cercana que puedo encontrar y me la pongo en la cabeza mientras corro hacia la puerta.

Nunca la había oído hablar así antes, y por la forma en que dijo mi nombre, mezclada con tanta preocupación, sentí como si todo el aire abandonara mis pulmones.

"Se acabó todo..." Su voz se vuelve más temblorosa, y puedo escuchar su respiración también entrar en pánico.

Me pongo los pies en cualquier zapato que pueda encontrar, luego salgo de mi habitación y del edificio de dormitorios más rápido que nunca.
La preocupación que tenía antes de que me atraparan ha desaparecido por completo porque ahora mismo, lo único que me importa es llegar a Violet. No sé qué pasó, pero las respiraciones jadeantes que toma mientras intenta contener el llanto son suficientes para hacerme correr hacia su edificio y su habitación. .
“Oye, oye, escúchame. Está bien. Todo va a estar bien. Abre la puerta, ya casi llego”.
Intento calmarla, manteniendo mi respiración lo más uniforme posible para que no se dé cuenta de que yo también he empezado a entrar en pánico. Entro a su edificio y luego corro hacia su habitación mientras sigo repitiéndole las mismas cosas en susurros, diciéndole que no llore, que todo va a estar bien, que ya casi he llegado.
Tan pronto como llego a su puerta, la abro y me apresuro hacia donde ella está sentada en la cama. Tiene la cabeza enterrada entre las manos y todo el cuerpo tiembla por el esfuerzo de intentar mantenerse en pie. Me agacho frente a ella, agarro sus muñecas y lentamente bajo sus manos desde su cara hasta su regazo para poder tomarlas entre las mías. Nunca la había visto llorar así y me causa un dolor en el pecho que nunca antes había sentido.
Todavía no sé qué pasó, pero haré todo lo que pueda para asegurarme de que nunca más vuelva a llorar así. Puedo sentir un escozor en mis ojos cuando mis propias lágrimas comienzan a formarse, pero parpadeo un par de veces para mantenerlas alejadas y poder mantenerme fuerte por ella.
Violet no me mira mientras paso mis pulgares hacia adelante y hacia atrás por el dorso de sus manos en un intento de calmarla. Su largo cabello cae frente a su cara mientras mete la barbilla en el pecho. Sé que está tratando de esconderse de mí, pero no la dejaré.
“Violeta, jaanu, está bien. Sólo dime qué pasó”. Hablo en voz baja mientras agacho la cabeza para intentar ver su rostro. Se me forma un nudo en la garganta y creo que si intento hablar más alto, me saldrán lágrimas. No lloraré delante de ella cuando ya esté así de molesta.
"Todo tu trabajo se ha ido", dice en voz baja y lentamente, forzando las palabras a salir casi como si no pudiera creer que las está diciendo. Un pequeño sollozo se le escapa con la última palabra, y su respiración se vuelve entrecortada nuevamente cuando comienza a llorar fuerte. Puedo decir que se ha estado conteniendo desde que llegué aquí, pero creo que decir lo que pasó la ha llevado al límite.
"¿Qué quieres decir?" Pregunto, todavía frotando círculos en su mano y deseando que me mire. Escuché lo que dijo, pero realmente no lo registro en mi mente. Acerco sus manos a mi cara para besar sus nudillos. "¿Qué pasó?"
"No sé. Lo conecté a mi computadora portátil y no había nada allí. No sé qué pasó. Seguí intentándolo, pero no hay nada”.
Cada dos palabras que dice se interrumpen con jadeos mientras intenta recuperar el aliento, y cada vez se siente como una puñalada en el corazón. Nunca antes la había visto tan enojada.
Ella aparta sus manos de las mías y se cubre la cara nuevamente mientras los sollozos sacuden su cuerpo y hacen temblar sus hombros.

“Está bien, está bien. Lo arreglaré." Apoyo mis manos en sus rodillas, necesitando algún tipo de contacto con ella para que sepa que estoy aquí para ella. "Por favor deja de llorar, jaanu, me está rompiendo el corazón".
A pesar de tratar de mantenerme fuerte por ella, puedo sentir lágrimas saliendo de mis ojos y mi voz sale temblorosa, que es lo que hace que finalmente me mire. Intento limpiarlos rápidamente, pero ella ya los ha visto y luego se aleja de mí, levanta ambas piernas sobre la cama y abraza sus rodillas contra su pecho.
Intento recomponerme mientras ella sigue llorando y me siento frente a ella en la cama, pasando mi mano por su pantorrilla antes de levantar sus piernas sobre las mías, tirando de ella. en mi regazo. Ella echa sus brazos alrededor de mi cuello y se aferra a mí, hundiendo su rostro en la curva de mi cuello.
Mantengo un brazo alrededor de ella, acariciando su espalda de arriba a abajo para calmarla, mientras que mi otra mano sostiene la parte posterior de su cabeza para mantenerla cerca de mí.
“Violet, respira conmigo. En fuera. En fuera. Eso es todo, adentro, afuera”, canto lentamente, haciendo lo mejor que puedo para calmarla. Puedo sentir su corazón latiendo rápidamente contra mi pecho. Siento como si el mío estuviera siendo destrozado.
Su respiración comienza a disminuir y se calma mientras sigo frotando su espalda. Sólo cuando ella comenzó a respirar de manera uniforme nuevamente y mi preocupación disminuyó ligeramente, sus palabras finalmente se registraron en mi mente.
Mi trabajo se acabó.
Los clips que he pasado meses dibujando y volviendo a dibujar ya no están.
Mi mano todavía está en su espalda. Como si pudiera leer mi mente y supiera que la gravedad de sus palabras acaba de golpearme, susurra: "Isaac, lo siento mucho".
El dolor en mi pecho empeora, pero ahora no sé qué lo está causando: verla llorar y disculparse conmigo o saber que el proyecto en el que trabajamos tan duro ya no existe.
En este momento, todo lo que sé es que no es culpa suya y necesito que ella también lo sepa. Debería haber pensado en que algo así sucediera y prepararme para ello para que nunca llegara a este punto.
“Por favor, no te disculpes”, le digo, manteniendo la voz firme a pesar de que el dolor que siento es insoportable. Empiezo a frotarle la espalda de nuevo, con la otra mano le acaricio el cabello, porque necesito que sepa que todavía estoy aquí para ella, que mis palabras son ciertas y que digo lo que digo en serio. "Que no es tu culpa. También debería haber hecho una copia de seguridad en otro lugar”.
Me alejo para poder intentar mirarla correctamente. Cuando se aleja de mí, me preocupa haberle hecho pensar que estaba tratando de alejarme de ella cuando, en realidad, quiero decir lo contrario. Muevo mi mano desde la parte posterior de su cabeza hasta su mejilla, acercando su rostro al mío para poder mirarla a los ojos, pero ella los cierra con fuerza. Le insto suavemente a que los abra, pero ella niega con la cabeza.
"Por favor, todavía no puedo mirarte", murmura, levantando su mano para sostener mi muñeca.
"Esta bien. Sólo necesito que me escuches —digo, acariciando su mejilla con mi pulgar para secarle las lágrimas. “Lo arreglaré, ¿de acuerdo? Lo resolveremos."

Ella asiente con la cabeza y presiona su frente contra la mía.
"Está bien", susurra, tan cerca de mí que la palabra aparece como un fantasma en mi piel. Mueve su cabeza hacia un lado y la entierra en mi cuello nuevamente, envolviéndome con sus brazos. Hago lo mismo con ella, aferrándome a ella como si necesitara mantenerla físicamente a ella, a mí y *a nosotros* juntos. "Isaac, quedémonos así por un rato".
“Por supuesto, jaanu. Durante el tiempo que necesites. Estoy aqui contigo."
Le acaricio la nuca con el pulgar y la acción la reconforta tanto como a mí. Me conecto con ella y empiezo a pensar con lógica. Tengo otros proyectos apasionantes repartidos en diferentes USB que podríamos usar, pero ninguno de ellos está ni cerca de terminar. Sin embargo, si usamos uno de esos, significa que todo lo que ella ha escrito y la historia que ha creado también es inútil, porque no coincidirá con nada que ya haya dibujado. .
Hay otra opción, pero no sé si es algo que quiero compartir todavía.
Cada solución que se me ocurre parece desesperada. No sé cómo voy a solucionar esto todavía, pero lo haré. Para ella.
Nos sentamos así durante ni siquiera sé cuánto tiempo y mis piernas están empezando a adormecerse de estar sentada en la misma posición durante tanto tiempo, pero no me muevo. Si quiere retenerme, puede hacerlo. Estaría feliz de quedarme aquí, abrazándola así, por el resto de mi vida.
Finalmente, siento que su respiración se estabiliza y me doy cuenta de que se ha quedado dormida. Toco la pantalla de mi teléfono para comprobar la hora y ver que ya es más de la una. Ni siquiera me di cuenta de lo tarde que se había hecho. Me muevo hacia atrás, sentándome con la espalda contra la pared y quitando suavemente sus brazos alrededor de mi cuello. Aparto las mantas, luego la levanto de mi regazo, haciendo lo mejor que puedo para no despertarla mientras la acuesto y ajusto la almohada debajo de su cabeza. La envuelvo con las mantas y me muevo para sentarme frente a ella mientras ella duerme tranquilamente.
Aparto su cabello de donde cubre su rostro, y ver las lágrimas secas en sus mejillas me hace estar al borde de llorar de nuevo. No quiero volver a verla llorar así nunca más. Cada sollozo se sentía como un puñetazo en mi pecho, y ni siquiera sabía que era posible doler tanto con sólo ver llorar a otra persona. Tomo su mejilla y acaricio mi pulgar hacia adelante y hacia atrás antes de inclinarme para besar su frente suavemente antes de presionar el mío contra el de ella.
“Yo arreglaré esto. No te preocupes, jaanu. Me haré cargo de ello. Yo cuidaré de ti”, le prometo en voz tan baja que apenas puedo oírme decirlo, pero digo en serio cada palabra. Como si pudiera oírme, asiente levemente con la cabeza.
Me retiro lentamente y me acuesto a su lado. Casi Al instante se da vuelta en sueños para mirarme. Apoyo mi cabeza en la misma almohada que ella está usando, queriendo estar lo más cerca posible de ella para que sepa que estoy aquí para ella cuando se despierte. Ni siquiera considero volver a mi habitación y dejarla sola. Si nos atrapan, afrontaré las consecuencias que haya porque nada será peor que dejarla sola ahora mismo.
Vuelvo a llevar mi mano a su cara y le coloco un mechón de pelo rebelde detrás de la oreja. Nunca antes había tenido la oportunidad de mirarla así y no voy a desperdiciarla.

Verla durmiendo a través de la pantalla de un teléfono no se compara con estar frente a mí en este momento.
Incluso con las lágrimas y los ojos hinchados, sigue siendo la chica más hermosa que he visto en mi vida. Tan pronto como la vi ese primer día en Year 7 supe que nadie jamás se compararía con ella. Aunque nunca imaginé que ella sería mía. Mantengo mi mano en su mejilla, acariciándola suavemente antes de besar su frente una vez más.
Ella levanta su mano hacia la almohada, colocándola entre nosotros, y yo la tomo entre la mía y presiono mi palma contra la de ella. Mientras la veo dormir, con el rostro desprotegido, crudo y hermoso, todo lo que puedo pensar es que *estoy tan enamorado de ti* , y el sentimiento es tan abrumador que empiezo a llorar.
Lloro porque no sé qué hacer con este amor que le tengo y porque no sé si algún día será suficiente o si será demasiado. La perdí una vez y me niego a que eso vuelva a suceder. No puedo imaginar una vida sin ella.
Desde el principio, traté de mantener la calma con ella y convencerme de que era solo un enamoramiento infantil, pero creo que la amé desde el momento en que la vi por primera vez. Sólo me tomó un tiempo ponerme al día. Con ella acostada a mi lado, yo Ahora sé que nunca pude sentir nada por ella más que amor. Lo siento muy dentro de mí cada vez que la miro, hablo con ella, incluso pienso en ella.
Dejé que las lágrimas cayeran sobre la almohada, sin querer apartar mi mano de la de ella ni por un segundo para secarlas. Estudio su rostro como lo he hecho innumerables veces antes, pero es como si hubiera una nueva dimensión ahora mientras duerme. Intento contar cada una de sus pestañas largas y oscuras, calcular el ángulo de la pendiente de su nariz y descubrir el color exacto de las pecas oscuras en su piel morena. Quiero dibujarla en mi memoria, mantener este momento almacenado para siempre para poder recordarlo siempre.
Mientras mis ojos recorren su rostro, puedo sentir que empiezo a quedarme dormido. Intento mantenerme despierto porque quiero quedarme con ella así para siempre, pero mis ojos empiezan a abrirse y cerrarse. Muevo mi cabeza hacia adelante para que esté más cerca de la de ella y le doy otro beso en la frente, la nariz y la mejilla.
Con su suave mano en la mía sigo mirándola dormir y sigo amándola con todo mi corazón. Sé que tendremos que decidir qué hacer con el proyecto mañana, pero por ahora, dejo que este sentimiento de amor que tengo por ella me consuele hasta que se me cierran los ojos.

36

VIOLETA

EL PESO de algo que se mueve junto a mi cabeza sobre la almohada me despierta de mi sueño. Abro los ojos ligeramente, pero luego se abren tan pronto como veo el rostro de Isaac tan cerca del mío. Está profundamente dormido, con el rostro completamente relajado. Parece muy tranquilo, pero todavía tiene las gafas puestas. Intento mover mi mano para quitármelos y luego me doy cuenta de que la suya está encima de la mía en el pequeño espacio de la almohada entre nosotros. No quiero soltarlo, así que saco mi otra mano de debajo de la manta y le quito las gafas de la cara antes de colocarlas sobre la almohada sobre nuestras cabezas.

Siempre pensé que Isaac era guapo desde que lo vi por primera vez. Incluso a los once años, había un equilibrio entre la suavidad y la agudeza en sus rasgos que me hizo querer escribir historias sobre él sólo para poder tratar de precisar exactamente cómo describirlo. Hay suavidad en sus mejillas y en la punta de su nariz, perfectamente equilibrada con la línea afilada de su mandíbula y sus ojos almendrados. Pero ahora, cuando está profundamente dormido, simplemente parece gentil, más versión adulta del chico que me empezó a gustar cuando tenía trece años, tal vez incluso antes.

Si retrocediera en el tiempo y le dijera a la más joven que estaría en una relación y compartiendo cama con Isaac ahora mismo, ella no lo creería. Durante mucho tiempo, pensé que mi enamoramiento por él era unilateral, así que traté de no leer demasiado en cada cosa buena que hacía por mí. Pero con el tiempo, me di cuenta de que él también sentía lo mismo por mí, y algo en esa revelación fue muy liberador. Cambió nuestra relación para mejor, e incluso ahora, no creo que me arrepienta de la ruptura ni pienso muy mal de ella, por mucho que me haya dolido en ese momento.

Todo lo que pasó entre nosotros en el pasado es lo que nos llevó a este momento ahora mismo, y no lo cambiaría por nada en el mundo.

Paso mis dedos a lo largo de su cara, contenta de estar aquí con él y poder tocarlo así. Me meto debajo de las sábanas para acercarme a él, y entonces es cuando me doy cuenta de que está durmiendo encima de ellas. No hace exactamente frío en mi habitación, pero todavía no hace suficiente calor para dormir sin una manta. La forma en que está acurrucado me dice que probablemente tenía un poco de frío antes de quedarse dormido.

Me alejo un poco de él e intento encontrar una manera de cubrirnos a ambos con las mantas, pero él está acostado encima de ellos de tal manera que lo hace imposible. Pero

tampoco quiero despertarlo porque sé que todavía tiene dificultades para dormir adecuadamente. Me muevo un poco más y decido dormir encima de las mantas con él, pero luego deja escapar un pequeño sonido y sus ojos comienzan a abrirse.
"Hola", susurra, las comisuras de su boca se elevan y su voz está ronca por el sueño. .
"Hola", respondo suavemente, sonriéndole. "Lo siento, no quise despertarte".
"Está bien. Te estaba extrañando de todos modos".
Mi corazón da un vuelco ante sus palabras y luego me inclino sobre mi codo para darle un beso en la mejilla.
Gira la cabeza hacia el techo, con los ojos cerrados y una amplia sonrisa en el rostro mientras dice: "Uno más".
Le pongo los ojos en blanco, pero eso no me impide hacer lo que dice. Beso sus labios y puedo sentir su sonrisa mientras lo hago.
"Dime que todavía no estoy soñando".
"Esto es la vida real", le digo a él y a mí mismo porque yo tampoco lo puedo creer.
"Guau."
Abre los ojos para mirarme plenamente y puedo ver en ellos tanta adoración, tanto amor por mí.
Dejo caer la cabeza sobre la almohada y tiro de las mantas.
"Entra. Te dará frío si duermes encima".
"Está bien. No quiero hacerte sentir incómoda", dice con voz suave.
"Me sentiré más incómodo si duermes así. Vamos." Le digo mientras levanto las mantas de nuevo, y luego él se mueve, se sienta y retira las mantas antes de acostarse y arroparlas a nuestro alrededor.
Seguimos compartiendo la misma almohada a pesar de que tengo otras que él puede usar, pero es como si a ninguno de los dos se nos hubiera pasado por la cabeza poner algo de espacio entre nosotros. De hecho, quiero todo lo contrario, así que me acerco a él, metiendo mi cabeza bajo su barbilla mientras él me rodea con sus brazos, acercándome a él.
Nunca antes había compartido una cama con nadie así. Cuando nos quedábamos a dormir con Avery, ambos nos manteníamos en nuestros lados de la cama, principalmente porque ella duerme como una estrella de mar y yo valoraba que no me despertara con sus patadas. Pero estar así con Isaac, la forma en que mi cabeza encaja perfectamente bajo su barbilla, cómo su brazo se curva perfectamente alrededor de mí, el sonido de nuestros corazones latiendo en perfecta sincronización, es un sentimiento completamente nuevo que quiero experimentar una y otra vez.
Siento la forma en que mueve ligeramente la cabeza, la ligera presión de su boca en la parte superior de mi cabeza.
"Te amo mucho", susurra, extendiéndose entre nosotros para tomar mi mano y sostenerla.
"Yo también te amo", le digo, apretando su mano antes de quedarme dormida en su cálido abrazo.

ISAAC

CUANDO ME DESPIERTO con Violet todavía en mis brazos y me doy cuenta de que no estaba simplemente teniendo el mejor sueño de mi vida, tengo que tomarme un momento para agradecer a todos los poderes superiores por hacer que esto suceda. No sé qué hora es, pero la luz del sol ha comenzado a colarse a través de las cortinas cerradas y la habitación se ha iluminado lo suficiente como para poder ver claramente el bonito rostro de Violet. La miro por un rato, sin querer despertarla después de todo lo que pasó anoche.

No creo que haya procesado realmente lo que dijo anoche, pero a la fría luz del día, ahora me doy cuenta: el proyecto ya no existe. Pasamos meses trabajando en ello, dediqué muchas horas a asegurarme de que todo fuera perfecto porque quería impresionarla, y todo desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

La fecha límite es en apenas unas semanas. Nos resultará imposible recrearlo y, sinceramente, no tengo la energía para hacerlo todo de nuevo. Trabajar en ello mientras ya estaba estresado por postularme a las universidades significó que me agoté, y como el año está llegando a su fin, Me siento completamente agotado, especialmente después de lo que pasó con mis padres.

Sé que todo va a salir bien aunque no tenga su apoyo, pero no puedo negar que si lo pienso mucho, duele. Aunque fue el resultado de mis elecciones, siento como si me hubieran abandonado por completo sin ningún motivo real.

Me he estado agotando tratando de hacer malabarismos con todo a la vez, y ahora que se acercan los exámenes más importantes que haré en mi vida, sé que necesito poner mis prioridades en orden. Averiguar qué podemos enviar para el proyecto está en la parte superior de la lista en este momento.

Dejé escapar un suspiro y acerqué a Violet a mí, odiando el hecho de que se estuviera culpando por ello. Si alguien tiene la culpa, soy yo por cometer un error de novato y no respaldarlo en ningún otro lugar. Un suave ruido se le escapa mientras se acurruca más cerca de mí. Todos los pensamientos que han estado confundiendo mi mente durante los últimos minutos simplemente desaparecen al sentirla en mis brazos.

"Jaanu", le susurro en el pelo después de notar el cambio en su respiración que me dice que ahora está despierta.

"Cinco minutos más", murmura, hundiendo su cabeza en mi pecho para bloquear la luz del sol mientras yo soltaba una risa suave.

"Te daré diez", le digo, levantando mi mano para sostener su nuca y acercándola más a mí mientras trato de encontrar una manera de deshacerme del sol durante diez minutos para que mi niña pueda dormir.
Presiona un beso en mi pecho, justo en mi corazón, y espero que no sienta la forma en que se saltó un latido o la forma en que se acelera ahora.
Nos quedamos así un rato más y no hacer más esfuerzos para despertarla, lo suficientemente feliz como para estar en este momento con ella.

DEBO HABERME QUEDADO dormido porque cuando abro los ojos nuevamente, el otro lado de la cama está vacío. Entro en pánico por un momento antes de escuchar el sonido del agua corriendo en el baño. Frotándome los ojos, me levanto de la cama y recojo mis gafas del escritorio para ponérmelas. No recuerdo quitármelos y mi corazón se acelera al darme cuenta de que Violet debe haberlo hecho por mí. *Dios, la amo.*
La puerta del baño está abierta, así que camino hacia ella y encuentro a Violet lavándose la cara. Su largo cabello está recogido hacia atrás y tiene una linda diadema rosa con orejas de conejo. La miro por unos segundos mientras tiene los ojos cerrados, pero ella debe poder notar que estoy a su lado porque dice mi nombre, y es uno de los sonidos más hermosos del mundo.
"Deja de mirarme. Parezco una rata ahogada", dice con los ojos aún cerrados mientras cierra el grifo y toma una toalla pequeña.
Me acerco para quitarle la toalla y ella no me detiene cuando empiezo a secarle la cara con palmaditas suaves. En lugar de eso, simplemente apoya su cadera contra el lavabo y se aferra a mi brazo hasta que termino.
Cuando finalmente abre los ojos, los miro fijamente, dándole una pequeña sonrisa mientras mi mirada recorre su rostro y me doy cuenta de lo bonita que es. Entonces me doy cuenta de nuevo de que ella es mía. No puedo creer la suerte que tengo .
Ella me arrebata la toalla y se cubre la cara con ella, dejándome confundido sobre lo que acaba de pasar.
"¿Qué ocurre?"
"¿No me mires así?"
"¿Cómo qué?"
"No lo sé, tus ojos se pusieron raros".
Aparto suavemente la toalla de su cara y bajo la cabeza para mirarla a los ojos.
"Creo que te estaba mirando como si fueras el amor de mi vida".
Sus hombros se hunden mientras su boca se vuelve hacia abajo, y me preocupa haber dicho algo mal. Sé que dijimos que nos amamos, pero tal vez ella no lo dijo en serio como yo. Esa inseguridad desaparece cuando da un paso hacia mí y me rodea la cintura con los brazos, presionando su mejilla contra mi pecho. La rodeé con mis brazos y tomé su nuca para acercarla más a mí.
"Tienes que empezar a darme algún tipo de advertencia antes de decir cosas así, especialmente a esta hora de la mañana".
"¿No son más de las diez ahora?"

“Exactamente, es muy temprano”, bromea, inclinando la cabeza hacia atrás para mirarme.
“Bueno, tienes que acostumbrarte porque eres lo primero en lo que pienso todos los días cuando me despierto y no recibo ningún tipo de advertencia. Tengo que pellizcarme todas las mañanas para recordarme que no estoy soñando”.
Mueve su mano hacia la parte posterior de mi cuello y me atrae hacia ella, pero no dejo que se acerque demasiado y pone mi mano entre nuestras bocas.
“Por mucho que me encantaría besarte ahora mismo, realmente no quiero nada más que hacer eso. Seria el Lo más destacado de toda mi vida, la mejor manera de empezar este día, el...
"Está bien, entonces deja de hablar y hazlo", dice, tratando de apartar mi mano.
"No puedo besarte hasta que me haya lavado los dientes", digo, luchando contra cada impulso en mi cuerpo que me grita que cierre la distancia entre nosotros.
Violet deja escapar un suspiro mientras me suelta. Luego abre el pequeño cajón debajo del fregadero y busca a tientas hasta que saca un paquete de cepillos de dientes. Lo abre, me da uno y también me pasa la pasta de dientes.
Violet permanece a mi lado mientras me lavo los dientes, y mientras miro la imagen de nosotros dos uno al lado del otro en el espejo, dejo que mis pensamientos se dejen llevar. Empiezo a imaginar nuestro futuro, donde esto sea algo cotidiano, donde pueda dormir y despertar con ella, cada día comenzando y terminando con mi mayor amor. La simple domesticidad de esto es suficiente para que levante la palma de la mano y me frote el pecho porque siento que mi corazón va a latir fuera de él.
Termino y luego me lavo la cara también. Violet observa cada uno de mis movimientos en el espejo y espero que esté pensando lo mismo que yo. Espero que ella lo desee tan desesperadamente como yo.
"Está bien, ahora puedo besarte". Me vuelvo para mirarla.
“Hmm…” Se golpea la barbilla con un dedo. "Ya no quiero".
Se cruza de brazos y pasa a mi lado para salir del pequeño baño. La sigo instantáneamente, como si ese hilo invisible entre nosotros me hiciera perseguirla.
Sostengo su muñeca para atraerla hacia mí y ella deja escapar un pequeño empujón cuando choca contra mi pecho. Violet me mira, sus preciosos ojos marrones perforan los míos mientras una pequeña sonrisa se dibuja en las comisuras de sus labios.
"Es una broma."
Inclino mi cabeza hacia la de ella y atrapo su boca con la mía, nuestros dientes chocan entre sí por un segundo porque ambos sonreímos demasiado. Cuando nos separamos, ella vuelve a mis brazos y deja escapar un suspiro, su comportamiento cambia por completo.
“¿Qué vamos a hacer con el proyecto?”
Quería evitar discutirlo con ella durante el mayor tiempo posible hasta que pudiera encontrar una solución, pero sé que ella también querrá ayudar.
“Tengo algunas cosas que podemos usar, tal vez. Pero muchos de ellos necesitan ser ordenados y terminados”.
“Ya has hecho mucho. ¿No será mucho trabajo para ti? Ella me mira, con una arruga entre sus cejas mientras frunce el ceño. "Siento que apenas contribuí con nada, y sé que

tienes muchas cosas que hacer en este momento, y no quiero que te enfermes otra vez, y es mi culpa-"
"Deteniéndote allí mismo". En su lugar, levanto mis brazos alrededor de su cintura para sostener su rostro, queriendo que me mire directamente a los ojos mientras digo las siguientes palabras porque necesito que realmente las escuche.
"Que no fue tu culpa. No podías haber sabido que eso sucedería, así que deja de culparte. Te dije desde el principio que estaba feliz de hacer la mayor parte del trabajo y eso no ha cambiado. Podemos revisar mis otras cosas y encontrar algo que funcione. Todo va a estar bien".
Beso su frente y ella me agarra con más fuerza, moviendo las manos para agarrar la parte de atrás de mi camisa. Cuando vuelve a mirarme, simplemente asiente con la cabeza y no necesito palabras para saber que está poniendo toda su confianza en mí. Un beso más en sus labios y luego le digo que le enviaré un mensaje de texto a Luke y le pediré que traiga mis cosas. Se aleja de mí, agarra algo de ropa mientras me dice que terminará de arreglarse en el baño.
Una vez que ella está allí, tomo mi teléfono del escritorio, donde lo tiene cargado. No recuerdo qué hice con él una vez que la vi anoche, pero nuevamente, ella lo cuidó, al igual que con mis anteojos.

ISAAC

Te voy a pedir un favor y no vas a decir nada al respecto.

LUCAS

Eso es tan siniestro

estoy dentro

¿Qué necesitas?

ISAAC

¿Puedes ir a mi habitación y coger mi computadora portátil y dos sudaderas con capucha?

Y también saca algunos bocadillos de mi cajón y llévalos al dormitorio de chicas.

LUCAS

Isaac Evans, ¿me estás diciendo que estás en la habitación de Violet ahora mismo?

ISAAC

yo no dije eso

Podría estar con Olivia por lo que sabes

LUCAS

Dudo mucho que considerando que solo estaba hablando con Jinhee y ellos estaban juntos. r
MIRO FIJAMENTE la pantalla tratando de descubrir qué excusa puedo usar pero al final me doy cuenta de que ya no tiene sentido seguir mintiendo.

ISAAC

Llévalo a la habitación de Violet.

LUCAS

lo sabía

ISAAC

eres insoportable

LUCAS

Algo muy salvaje que decirle al chico que está a punto de entrar en tu habitación y elegir algo para que te pongas delante de tu novia.

ISAAC

Voy a terminar con usted
LUKE NO RESPONDE después de esa leve amenaza a su vida, así que simplemente me siento en la cama de Violet y espero a que termine de prepararse.

VIOLETA

HAY un golpe en la puerta tan pronto como salgo del baño, e Isaac salta de donde está sentado en mi cama. Tiene los ojos muy abiertos y su pánico momentáneo es muy divertido mientras mira a su alrededor, tratando de encontrar un lugar donde esconderse.

"Probablemente sea Luke", le digo con una sonrisa mientras me pregunto cómo tengo tanta suerte de llamarlo mío. Se relaja instantáneamente y se acerca a la puerta para abrir, pero espera hasta que haya cerrado la puerta del baño y esté junto a mi escritorio antes de abrirla y dejar entrar a Luke.

Observo cómo parecen tener una conversación silenciosa, que termina con Luke golpeando suavemente el brazo de Isaac e Isaac echando la cabeza hacia atrás y dejando escapar un gemido de frustración. Es lindo verlos juntos y parecen tener una conexión que les permite decir mucho sin decir nada. Me alegra que Isaac tenga a Luke, especialmente ahora que sus padres no quieren que regrese a casa. Luke no dudó en decirle a Isaac que podía quedarse con él, prácticamente exigiéndole que lo hiciera. .

"Hola, Violet", dice Luke, entrando a mi habitación con su uniforme de fútbol como si esto fuera algo completamente normal y hubiera estado aquí miles de veces.

"Oye", respondo, dándole un pequeño saludo. Isaac está detrás de él, con la cabeza entre las manos, y de inmediato me doy cuenta de que se arrepiente de haberle pedido ayuda a Luke.

El silencio se extiende entre nosotros mientras todos nos miramos unos a otros. Es insoportable. Esta es la primera vez que interactúo con Luke como la novia de Isaac, y aunque esto es algo que siempre iba a suceder, ahora se siente increíblemente incómodo.

Solo he hablado con Luke durante las clases, y nuestras conversaciones siempre se centraban en lo que estuviéramos estudiando, así que tenerlo en mi habitación ahora mismo se siente extremadamente extraño, pero trato de no demostrarlo. Es el mejor amigo de Isaac y no quiero dar una mala impresión ni decir nada que haga que Isaac se sienta incómodo.

"Luke, gracias por venir, puedes irte ahora", Isaac rompe el silencio, agarrando el bolso que lleva colgado del hombro, antes de agarrar su brazo y llevarlo de regreso hacia la puerta.

"¡Acabo de llegar!"

“¿No tienes fútbol?”
“Puedo llegar un poco tarde. ¿No vas a presentarnos?
“Todos hemos estado en la misma clase durante casi siete años. ¿Qué presentación necesitas?
Luke se libera del agarre de Isaac y camina de regreso hacia mí. Su sonrisa juguetona y su rápido levantamiento de cejas me dicen que va a hacer algo que molestará a Isaac.
"Violet, ¿dirías que nos conocemos?"
Miro a Isaac y la forma en que está parado allí como si No puede creer que lo que acaba de poner en marcha sea tan lindo que decido seguirle el juego.
“Creo que ni siquiera sé tu nombre. Duque, ¿verdad?
"Ah, sí, mi bella dama", dice Luke con un acento como si estuviera en un drama de regencia mientras inclina la cabeza y extiende el brazo como si estuviera pidiendo mi mano. Reprimo una risa mientras Isaac deja escapar un gemido, gira y presiona su cabeza contra la pared, con los brazos flácidos a los costados.
"Un placer conocerte." Copio su acento, y justo cuando estoy a punto de poner mi mano encima de la de Luke, Isaac está entre nosotros y empuja a Luke lejos.
"Está bien, ya terminaste".
Luke y yo nos echamos a reír, e Isaac nos mira de un lado a otro, probablemente lamentando todas las veces que dijo que quería que conociera a sus amigos.
"Solo estaba jugando contigo". Luke le da una palmada a Isaac en el hombro antes de volver su atención hacia mí. "Violet, espero que podamos volver a vernos pronto cuando Isaac no esté al borde de una crisis nerviosa".
"Eso sería maravilloso", le digo, y luego camina hacia la puerta, arrastrando a Isaac con él.
Agachan la cabeza juntos y Luke le susurra algo al oído a Isaac que lo hace negar con la cabeza. Sólo puedo ver su perfil lateral, pero la sonrisa en su rostro es clara. Cierra la puerta detrás de Luke y luego viene hacia donde estoy sentado en la cama.
"Me gusta, es divertido", le digo a Isaac, sonriéndole alegremente y esperando que toda la interacción no haya sido tan mala para él.
“Por favor, no le digas eso. Ese chico no necesita que su ego se infle más de lo que ya está”.
Isaac deja escapar una risa suave antes de pasar por el bolsa y saca todo lo que le pidió a Luke que trajera. Primero saca su computadora portátil, seguida de algunos bocadillos y luego dos sudaderas con capucha. Me pasa uno y tengo que evitar quitárselo demasiado rápido. Extrañaba mucho usar sus sudaderas con capucha y odio haberle devuelto la única que tenía justo antes de que rompiéramos. Noto que es mi favorito, el que usó en nuestra cita, y me lo pongo en la cabeza lo más rápido que puedo, el olor de su colonia me reconforta y me trae tantos buenos recuerdos.
"Extrañé verte en mi ropa", dice, su voz tan suave como la mirada en sus ojos mientras me pone la capucha sobre la cabeza y tira de los hilos. Pasa la tela sobre mi cabello antes de plantarme un beso en la coronilla y luego se sienta a mi lado.
Isaac abre su computadora portátil y hace clic en algunas cosas, creando una nueva carpeta para copiar algunos archivos en ella. Lo estudio mientras lo hace, cómo sus dedos se mueven sobre el teclado, cómo sus gafas caen por el puente de su nariz por cómo agacha la cabeza para mirar la pantalla.

“Estos son todos los que están prácticamente terminados. Sólo necesitan un poco de refinamiento”. Destaca algunos de ellos, y noto que ninguno de ellos tiene títulos reales, todos son algún tipo de variación de letras aleatorias con "final", "final real" y "final real" adjunto al final, aparte de uno.
"¿Cuál es ese?" Pregunto, acercándome a él para señalar el archivo que simplemente se llama *18* .
Isaac se cierne sobre él pero no lo abre, y en su lugar se gira para mirarme.
"No está terminado todavía." Hace una pausa por un segundo, mordiéndose el labio inferior. “Se suponía que iba a ser una sorpresa. "
"¿Para qué?"
"Nuestro decimoctavo cumpleaños".
Puede ver la confusión en mi rostro y escucha la pregunta no formulada, pero simplemente niega levemente con la cabeza antes de volver a la pantalla y hacer clic en ella.
La película comienza a reproducirse y reconozco instantáneamente el escenario: nuestra clase de Year 7. De fondo suena una suave música instrumental y me toma unos segundos darme cuenta de que es una de nuestras canciones favoritas.
Una versión de dibujos animados de Isaac y yo estamos uno al lado del otro, nuestros amigos nos rodean pero están borrosos y no del todo enfocados, como si fuéramos los únicos dos que existieran en el mundo. La escena termina con las mariposas en mi cabello volando hasta transformarse en la tarjeta de cumpleaños que me regaló ese primer año.
Observo cómo cada cumpleaños que compartimos se desarrolla frente a mí, observo cómo la versión de dibujos animados de nosotros mismos se acerca, las chispas comienzan a volar entre nosotros hasta que se convierten en corazones en algún momento alrededor de nuestro decimocuarto cumpleaños.
Cuando llega el que debería ser nuestro decimoséptimo cumpleaños, la pantalla se oscurece, la música se desvanece hasta quedar en silencio, y puedo ver el reflejo del rostro preocupado de Isaac. Una parte de mí desearía que hubiera inventado algo y creado algún tipo de historia feliz en lugar de dejarlo en blanco. Pero esa es la verdad de lo que sucedió y nos ha llevado a donde estamos hoy.
En la siguiente escena, Isaac está solo y todo el color desaparece de la pantalla mientras se sienta con la cabeza entre las manos. Envía un dolor a través de mi pecho que me tiene aferrándome a su brazo. Quiero que sepa que estoy aquí ahora, que no iré a ninguna parte.
Cuando aparezco de nuevo, el color comienza gradualmente. regresando, comenzando como un débil brillo alrededor del pecho de Isaac hasta que crece hasta llenar toda la pantalla. Una serie de flashbacks rápidos de nuestros mejores momentos se desarrollan ante nosotros, el sonido aumenta hasta un crescendo antes de silenciarse nuevamente.
La última escena es nuestro futuro imaginado, aquel con el que hablamos y soñamos: nosotros parados uno al lado del otro en un pequeño apartamento, mi cabeza sobre su hombro y la de él sobre la mía, nuestras manos entrelazadas mientras miramos por la brillante ventana. en lo que está por venir.

Cuando la pantalla se vuelve negra, llevo mi mano a la cara de Isaac y giro su cabeza para que me mire. Su labio inferior está entre sus dientes y quiero calmar sus preocupaciones. Quiero que sepa que esto es lo mejor que he visto en toda mi vida.
"Te amo mucho."
Espero que escuche todo lo demás que digo con esas palabras.
Estoy tan orgulloso de ti.
Tu trabajo es asombroso.
Soy tan afortunado de tenerte.
No puedo esperar por nuestro futuro.
Soy tuyo y tu eres mío.
Deja escapar un suspiro tembloroso antes de presionar su frente contra la mía, con los ojos cerrados mientras habla.
“Jaanu, jaanu, jaanu”, susurra como una oración, como si fuera la única palabra que quisiera decir, como si significara todo para él. “Mi vida, mi alma, mi todo”.
Lo atraigo hacia mí, besándolo como si sellara esas palabras entre nosotros para siempre y me asegurara de que nunca puedan escapar.
Nos sonreímos antes de mirar la pantalla. otra vez, y es como si pudiera leer mi mente porque presiona reproducir y lo vemos todo de nuevo.
"¿Cuánto tiempo llevas trabajando en esto?" Pregunto, sabiendo que deben haber tomado meses hacer algo como esto.
“¿Quieres la respuesta real o la respuesta que quiero dar que parezca menos espeluznante?”
Toco su costado y él suelta una pequeña risa.
“La verdadera respuesta”.
"Lo comencé el verano después del año 8".
“Apenas éramos amigos entonces. ¿Estabas tan seguro de que estaríamos juntos a los dieciocho años?
“Siempre supe que terminaríamos juntos. Estamos destinados, ¿recuerdas? Besa el costado de mi cabeza. "Solo era cuestión de tiempo. No sabía qué era en ese momento, pero mirando ahora en retrospectiva, creo que comencé a enamorarme de ti ese año. Usé toda mi asignación para ese libro, pero ni siquiera lo pensé dos veces. Y luego tus ojos se iluminaron cuando te lo di, y te emocionaste mucho hablando del primero, y cuando lo rastreo todo, creo que fue ese momento”.
"Nunca te lo dije, pero en realidad ya tenía ese libro".
Isaac se aleja, con una arruga entre las cejas mientras me mira.
“Cuando me lo diste, me sentí muy especial y también muy aliviado. Porque pensé que tal vez significaba que me habías notado de la misma manera que yo había empezado a notarte a ti. Seguí tratando de convencerme de que estaba leyendo demasiado en todo lo que hacías, pero creo que entonces también lo supe”.
Él me sonríe, pura alegría iluminando su rostro, y es tan hermoso y tan *mío.* .
“Si te parece bien, podemos enviar esto para el concurso. Está prácticamente listo, pero tal vez puedas agregar algunas palabras entre cada escena para que sepan que tú también trabajaste en ello.
"Eso está bien para mí. Pero en realidad, también tengo algo que quiero mostrarte”.

Me levanto de la cama y reviso el cajón de mi escritorio hasta que encuentro lo que estoy buscando, y luego tomo mi lugar junto a él nuevamente. Le paso el libro, con una expresión de perplejidad en su rostro cuando lo abre y comienza a leer.

Observo la forma en que cambia su expresión cuando se da cuenta de lo que está leyendo, comenzando con el ceño fruncido pero luego relajándose, su boca curvándose lentamente hacia arriba en una suave sonrisa mientras hojea las páginas.

A nuestra manera, ambos hemos documentado nuestra historia. Es uno que comenzó con dos niños de once años que estaban emocionados de compartir un cumpleaños y creció hasta convertirse en dos niños de diecisiete años que no podían imaginar una vida el uno sin el otro. No puedo esperar a que termine con nosotros dos, viejos y grises, uno al lado del otro hasta el final.

39

ISAAC

3 SEMANAS DESPUÉS

NO LLEVA MUCHO TIEMPO crear algo que demuestre los esfuerzos de ambos y, después de trabajar en ello durante algunas semanas seguidas, está listo para enviarse. Caminamos juntos hasta el aula de inglés, de la mano, porque ya no nos importa quién sepa. Cuando se lo dijimos a nuestros amigos, no estaban más que felices por nosotros, como esperábamos que lo estuvieran. Aunque una pequeña parte de mí se arrepiente de haberlo ocultado durante tanto tiempo, otra parte de mí se alegra de haber podido llegar a este punto en el que estamos lo suficientemente cómodos y seguros como para no preocuparnos de que nada nos separe.

Cuando entramos al salón de clases, el Sr. Hale está sentado en su escritorio, tan completamente concentrado en su computadora que ni siquiera se da cuenta de que hemos entrado. Me aclaro la garganta para llamar su atención, y cuando nos mira , sus ojos bajan hacia donde se unen nuestras manos.

"Me alegra ver que lo has solucionado", dice con una sonrisa irónica, y yo simplemente agacho la cabeza para que no pueda ver la forma en que mis mejillas se están poniendo rojas.

estoy tan feliz Yo también lo arreglé.

“Solo vinimos a contarte nuestro proyecto”, dice Violet, dando un paso adelante y extendiendo la mano para pasarle el USB. "Tuvimos algunas dificultades técnicas, pero hicimos lo mejor que pudimos".

"Estoy seguro de que todo lo que hayas hecho será maravilloso", dice, quitándoselo. “Quiero aprovechar esta oportunidad para decirles que enseñarles a ambos ha sido un placer absoluto. Espero que te mantengas en contacto. No puedo esperar a ver adónde vas a partir de ahora y espero que tu talento y habilidad sigan floreciendo”.

No puedo ver el rostro de Violet por cómo está parada frente a mí, pero sé que tiene una sonrisa tímida en su rostro, del tipo que siempre tiene cuando alguien intenta felicitarla. Uno de mis objetivos para nuestro futuro es recordarle todos los días lo brillante que es porque, aunque lo pienso cada vez que la veo, no le digo lo suficiente y sé que ella necesita escucharlo.

“Lo haremos, señor Hale. Gracias por todo." Violet da un paso atrás y regresa a mi lado otra vez, al lugar al que siempre perteneció.

"Ha sido un placer", dice el Sr. Hale, dirigiendo su atención hacia mí. "Isaac, sé que han sido unos meses difíciles para ti, pero confío en que seguirás haciendo grandes cosas".
Ya lo soy , quiero decir. Lo mejor que haré en mi vida es amar a Violet.
"Gracias."
Las palabras son simples, pero tengo mucho que agradecerle. Si no hubiera sido por este proyecto, no quiero ni pensar en lo que nos habría pasado a Violet y a mí en nuestra relación. Aunque tuvimos un comienzo difícil a principios de año, el proyecto fue nuestra salvación. .
“Sé que estudiarán mucho durante las vacaciones de Pascua, pero asegúrese de tomarse un tiempo para ustedes también. Y recuerda, siempre estoy aquí si necesitas algo. La señora Harper o yo le informaremos de los ganadores a finales de año.
Ni siquiera me importa el premio porque ya gané con Violet a mi lado.
Ambos asentimos y nos despedimos antes de dejar el salón de clases para regresar a los dormitorios. A mitad del pasillo, Violet se detiene de repente, echa la cabeza hacia atrás y suspira.
"¿Estás bien?" Muevo nuestros brazos y ella comienza a caminar de nuevo, aferrándose a mi brazo con su mano libre antes de apoyar su cabeza justo debajo de mi hombro.
“Simplemente me alegro de que ya haya terminado. Aunque me entristeció perder al otro, estoy feliz de que haya terminado así”.
“Estás hablando mucho de finales en este momento. ¿Deberia estar preocupado?" Intento tomarlo como una broma, pero una parte de mí todavía está preocupada por lo que sucederá en las próximas semanas. Ambos estaremos ocupados con los exámenes y luego está el estrés de esperar los resultados y descubrir si realmente ingresamos a las universidades que queríamos. Están por llegar muchos cambios, pero no quiero que nada cambie entre nosotros.
Ella tira de mi brazo y ambos dejamos de caminar. Inclino mi cabeza hacia abajo para mirarla. Violet me mira con tanto amor y esperanza en sus ojos que no sé cómo podría pensar que alguna vez volveríamos a estar separados.
"No, apenas estamos comenzando".

EPÍLOGO

VIOLETA - TRES AÑOS DESPUÉS

"VIOLET, vamos a llegar tarde", me grita Izzy desde la sala de estar de nuestro apartamento de dos habitaciones en las afueras de Londres.

Tan pronto como Isaac se dio cuenta de que necesitábamos otra habitación si Izzy quería irse de casa, nuestros planes de vivir en el centro de Londres fueron destrozados, pero a ninguno de los dos nos importó demasiado. Logramos encontrar un lugar que pudiéramos pagar si usábamos nuestros préstamos estudiantiles y trabajábamos a tiempo parcial, y todo salió bien. Una vez que nos instalamos, Izzy también se mudó lentamente, y ella e Isaac regresaron a la casa de sus padres para recoger sus cosas.

En aquel entonces, esperaba que tal vez sus padres vieran lo bien que le estaba yendo mental y académicamente y se disculparan, pero nunca sucedió. Y ahora, tres años después, Isaac e Izzy son lo suficientemente felices sin ellos como para que la idea de regresar nunca se les haya pasado por la cabeza.

Una parte de Isaac sabía que se había estado perdiendo una relación más suave con sus padres, pero después de pasar esa primera Durante las vacaciones de verano con Luke y sus padres, se dio cuenta de que la familia no tiene por qué significar sangre. Me gustaría pensar que ahora también hemos formado nuestra propia pequeña familia de tres.

Ese pensamiento desaparece rápidamente cuando Izzy comienza a cantar, mal y en voz alta, una canción inventada que detalla lo tarde que llegaremos si no me apresuro.

"Oh, Dios mío, eso no ayuda", le grito desde mi habitación y la de Isaac, luchando por sujetar el nuevo clip de mariposa que Isaac me compró en la parte posterior de mi cabello para poder hacer un peinado mitad arriba y mitad abajo. Sé que le gusta. Son necesarios algunos intentos, pero finalmente consigo que quede como quiero, y luego me froto la cara con polvos porque de alguna manera comencé a sudar con solo peinarme.

Salgo de la habitación que Isaac y yo hemos decorado juntos a lo largo de los años, una cama doble en el medio con un escritorio a cada lado para los dos. El de Isaac está lleno de todo tipo de bolígrafos y marcadores, sus cuadernos de dibujo están apilados en un lado de su tableta de dibujo, mientras que el otro lado tiene algunos bocetos dispersos. Es un desastre comparado con el mío y no sé cómo logra encontrar algo, pero me dice que tiene un sistema y, para darle crédito, nunca ha perdido nada todavía.

Mi escritorio, por otro lado, está ordenado. Mi computadora portátil y un monitor más grande detrás ocupan la mayor parte del espacio y tengo dos diarios encima. El que

Isaac me regaló para nuestro decimoquinto cumpleaños se ve completamente hecho jirones en comparación con el nuevo que he estado usando para trabajar en mi proyecto actual. Isaac también construyó algunos estantes encima para todos mis libros, pero también ocupé una pared entera con estantes. Isaac me ha ayudado a llenarlos a lo largo de los años, comprando secuelas de libros que me ha visto leer o simplemente aprendiendo. libros que él cree que me gustarán. Todavía no le he dicho que me encantan todos los libros que elige para mí.
"Debería haber grabado esa canción para mostrársela a tu novio".
"¡Él no es mi novio!" Se levanta del sofá con el ceño fruncido.
"Bien, seguro." Le doy una mirada de complicidad.
Escuché algunas de sus conversaciones por teléfono, así que sé que ha estado hablando con un chico nuevo que se unió a su escuela hace unos meses. Me recuerda todas las noches que pasé hablando por teléfono con Isaac. Estoy tan feliz de poder quedarme dormido en la misma cama que él todos los días.
"La película comienza a las seis, tenemos mucho tiempo", le digo a Izzy, y ella se levanta para pararse junto a la puerta, descolga mi chaqueta y me la tiende.
“Isaac me envió un mensaje de texto y me dijo que hay mucho tráfico. Vamos." Abre la puerta y nunca antes la había visto con tanta prisa. Sé que le gustan las películas de terror, pero esto es solo para una repetición de Scream, que ya nos obligó a ver con ella innumerables veces.
La miro furiosa cuando tomo mi chaqueta, y luego ambos salimos por la puerta y nos dirigimos al cine.
El tráfico es inexistente. Llegamos veinte minutos antes, pero me abstengo de decir te lo dije. El vestíbulo está lleno y empiezo a avanzar hacia la fila para comprar bocadillos cuando Izzy me detiene.
"En su lugar, comamos después".
"¿Seguro?" Le pregunto porque ella nunca rechaza las palomitas de maíz.
"Sí, vayamos a buscar nuestros asientos".
Me encojo de hombros y la sigo mientras ella muestra su teléfono al asistente. Él asiente antes de hacer un gesto y dirigirnos hacia la pantalla once.
Izzy me abre la puerta y el túnel para llegar a los asientos está completamente oscuro. Avanzo a trompicones con ella detrás de mí.
“¿Estás seguro de que esta es la pantalla correcta? ¿Ni siquiera tienen encendidas las luces bajas?
"Estoy segura", dice Izzy. Cuando doblamos la esquina, todos los asientos del pequeño teatro están completamente vacíos.
"Pensé que habías dicho que esta película era un clásico", digo sarcásticamente mientras la sigo para tomar asiento, que parece estar en el medio de la primera fila frente a la pantalla.
"¡Es! Llegamos aquí un poco temprano”.
Suspiro, sacando mi teléfono para enviarle un mensaje de texto a Isaac y ver dónde está. Me dijo que iba a ser un día muy ocupado en el trabajo cuando se fue esta mañana, así que no hemos hablado mucho y estoy emocionado de verlo.

¿Dónde estás?

Ya estoy aquí con Izzy.

Miro fijamente la pantalla, esperando una respuesta, pero pasan unos minutos y no aparece nada. Todavía estamos solo nosotros dos en el cine y cuando reviso la hora solo faltan cinco minutos para que comience la película.

"Cambié de opinión. Quiero palomitas de maíz. Vuelvo enseguida." Izzy dice mientras se levanta y pasa a mi lado. Ella se apresura y yo dejo escapar otro suspiro, golpeando el suelo con el pie mientras me recuesto en la silla y espero a que cualquiera de los hermanos se una a mí. .

Vuelvo a comprobar la hora y la pantalla de cine se enciende a las seis en punto. Izzy odiará haberse perdido la salida.

Pero entonces, comienza a proyectarse una película familiar, una que vi por primera vez hace años.

Comienza con Isaac y yo parados uno al lado del otro en nuestro salón de clases de Year 7, y la película se desarrolla exactamente como la recordaba. Los clips cortos detallan nuestra relación hasta ese futuro imaginado que ahora vivimos.

Pero la película no se detiene ahí.

La música pasa a otra de nuestras canciones favoritas, una que siempre me hace pensar en nuestra relación y en la suerte que tengo de tenerlo, y el siguiente clip que suena es cuando nos mudamos a nuestro departamento. La versión de dibujos animados de nosotros mismos imita exactamente lo que sucedió en la vida real cuando terminamos de mover todas nuestras cajas, Isaac me envolvió en sus brazos y nos hizo girar hasta que ambos caímos al suelo. Tuvo un chichón en la nuca durante unos días después de eso, pero no le importó en absoluto.

Las siguientes escenas están llenas de nuestros recuerdos de los últimos años: nuestros viajes al Distrito de los Lagos, noches de descanso en casa acurrucados en el sofá, sesiones de estudio mientras ambos nos preparábamos para los exámenes, y termina con ambos graduándonos un Hace unos meses antes de que la pantalla se vuelva negra.

Cuando se enciende de nuevo, solo estamos Isaac y yo en la pantalla, sin fondo, sin objetos, solo nosotros. Estamos parados uno frente al otro, con mis manos en las suyas, antes de que él se incline para besarme.

La sala de cine se ilumina y, cuando miro a mi alrededor, veo a Isaac sentado a unas sillas de mí, con la mirada fija en mí. Empecé a llorar en algún momento durante la película. pero se disuelve en sollozos en cuanto veo su rostro. Ni siquiera un segundo después, se arrodilló frente a mí, apartando mis manos de mi cara como lo hizo hace muchos años, pero esta vez estoy llorando por lo feliz que estoy.

"Oye, me prometiste que no llorarías más así". Su voz es tranquila, tan encantadora y gentil como siempre.

"¿Que esperas que yo haga?" Le digo, olisqueando y luego suelta mis manos para limpiarme la cara mientras deja escapar una risa suave.

"Es cierto, debería haber esperado esto".

Miro su rostro, tan guapo y tan *mío* , y le subo las gafas hasta el puente de la nariz antes de inclinar la cabeza hacia abajo, pero él retrocede.
"Al menos déjame hacer la pregunta primero".
Empujo su hombro juguetonamente, y luego él mete la mano en su bolsillo antes de tomar mi mano nuevamente.
“Jaanu, eres el amor de mi vida. No puedo imaginar una vida sin ti y espero tener tanta suerte de no tener que hacerlo nunca. Has cambiado mi vida para mejor desde el primer día que te conocí, y todos los días estoy muy agradecida a la señora Harper y su rompehielos por unirnos”.
Dejé escapar una risa húmeda, pero estoy muy agradecido por ella también y por cada cosa en el universo que nos llevó a que Isaac y yo nos conociéramos ese día.
“Siempre te he dicho que estamos destinados y, después de tantos años, sigo creyéndolo. Estábamos escritos en las estrellas, pero tú brillas más que todas ellas. No ha sido fácil para nosotros, pero no necesito que lo sea. Cada momento que pasamos juntos, bueno o malo, cambia la vida sólo porque estoy contigo en eso”.
Una sola lágrima rueda por su rostro, y extiendo la mano para limpiarla, sosteniendo su mejilla y pasando mi pulgar. a través de él de un lado a otro. Se inclina hacia mi toque por un segundo antes de abrir la mano que no sostiene la mía para revelar una pequeña caja negra.
"Me doy cuenta de que necesito abrir esto, pero realmente no quiero dejar de tomar tu mano, así que ¿puedes abrirla por mí?" pregunta en un divagación nerviosa, y me eché a reír antes de quitárselo. Abro la caja y veo un sencillo anillo de oro, con un pequeño diamante incrustado en el centro.
"Es esto…?"
“Le pregunté a tu mamá hace un tiempo y ella me dio ese anillo. Dijo que lo ha estado guardando para esto”.
Ya no puedo sentarme en este asiento, así que me lanzo sobre Isaac, envolviendo mis brazos alrededor de sus hombros mientras él cae hacia atrás al suelo, sus brazos rodean mi cintura para mantenerme cerca de él.
"Todavía no he hecho la pregunta", dice debajo de mí, y me levanto para mirarlo a la cara. Nuestros collares están enredados, así que no puedo alejarme demasiado, pero no me importa en absoluto la cercanía. Está sonriendo tan alegremente y no puedo evitar besarlo.
"Isaac", digo cuando nos separamos, y él simplemente se ríe antes de tomar mi mano para quitarme el anillo.
"Violet, jaanu, ¿quieres casarte conmigo?"
"Por su puesto que lo hare."
Me inclino para besarlo y estoy llorando de nuevo. Cuando lo miro, él también lo es. Pero lleva esa hermosa sonrisa que me saluda todas las mañanas y es lo último que veo antes de irme a dormir todas las noches.
No puedo esperar a verlo por el resto de mi vida.

EXPRESIONES DE GRATITUD

Cuando comencé a escribir The Story Of Us, no tenía intención de publicarla. Siempre soñé con escribir un libro y, con el apoyo de mis amigos, finalmente sentí que era el momento adecuado para hacerlo. Isaac y Violet han estado en mi cabeza durante años y el objetivo principal de esto era poner su historia en la página y luego enviarla a algunos amigos y terminar allí. Pero mientras seguía escribiendo y hablando con amigos, consideré publicarlo y avancé rápidamente 8 meses después, y The Story Of Us ya está disponible en el mundo.

Es una sensación aterradora porque creo que puse muchas de mis propias vulnerabilidades e inseguridades en los personajes de Isaac y Violet. Pero también me gusta pensar que también puse mis buenos rasgos en ellos. Isaac e Izzy tienen un vínculo fraternal muy especial, y eso proviene de mi relación con mi hermana mayor. No sería la persona que soy hoy sin ella y le estoy infinitamente agradecida por todo lo que hace por mí, su apoyo constante y por darme el mejor sobrino que podría pedir. Sin embargo, nunca le dejaré leer esto porque me niego a hacerle saber cuánto la admiro.

A mi familia, y especialmente a mis primos mayores, gracias por emocionarse por mí incluso cuando no saben nada sobre libros. lo aprecio mas de lo que te imaginas .

Los amigos de Isaac y Violet también juegan un papel importante en la historia y este libro no existiría sin mis amigos.

Ari, mi mejor amigo, gracias por aguantar mis notas de voz de diez minutos de duración donde divagaba sobre puntos aleatorios de la trama y cosas que quería agregar a esta historia. Estoy muy agradecida por el día en que las estrellas se alinearon y tú llegaste a mi vida. Pasé el mejor momento de mi vida viendo a Taylor contigo este verano y no puedo esperar a seguir asistiendo a convenciones de libros contigo. Te amo hasta la luna y hasta Saturno.

Alessia, Danielle y Hallie, me encanta ser las niñas con correa de Gracie con ustedes. Tu amistad significa mucho para mí y estoy muy agradecido por la forma en que me haces reír todos los días.

Mylla, creo que has leído este libro más veces que yo y estoy muy agradecida por tu amabilidad, apoyo y amor que muestras por Isaac y Violet. Solicito amablemente más acoso (suave) en el futuro para poder tener el coraje de escribir más libros.

Rikki y Lanny, la fecha límite de Navidad era para ustedes y este libro no habría aparecido si no hubiera estado escribiendo con ustedes dos. No puedo esperar a leer sus libros.

Siobhan, gracias por aguantar también mis notas de voz y fragmentos aleatorios, estoy muy emocionada por tu libro.

Emily, hija mía en todo el mundo, eres la más dulce y te adoro.

Tampoco habría llegado tan lejos sin la ayuda de tantos autores a los que he logrado engañar para que se conviertan en mis amigos. A Tarah, Hannah, Meg y Jan: gracias por responder mis millones de preguntas sobre publicaciones y por ayudarme durante todo este proceso. tu eres mi mas grande inspiraciones y estoy muy agradecido de que todos hayan visto a una chica rara en su DMS y aun así hayan decidido responderle.

Todos los amigos mencionados arriba ayudaron con la lectura beta, pero también quiero agradecer a Zoe, Alex, Nakia y Niamh por su ayuda. Sus comentarios y sugerencias me ayudaron a hacer que este libro fuera lo mejor posible.
Gracias a mi increíble artista de portada, Ariel, por capturar perfectamente a Isaac y Violet. Esta es realmente la portada de mis sueños y estoy muy agradecido de que hayamos podido trabajar juntos en esto.
Ada y Kels de Be The Archetype, su conocimiento, talento y habilidades han ayudado a que el marketing de este libro sea mucho más fácil de lo que pensé. Estoy muy agradecido por su amabilidad y cuánta dedicación ha mostrado para ayudarme a sacar este libro al mundo.
Finalmente, a cualquiera que lea esto, gracias. Gracias por arriesgarte con mi libro y espero que hayas disfrutado la historia de Isaac y Violet. .